



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Relatos de vida en personas transgénero: Un abordaje  
fenomenológico narrativo

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A (N)

**Diana María Chen Rodríguez**

Director: Dr. **Angel Corchado Vargas**

Dictaminadores: Lic. **Juana Olvera Méndez**

Lic. **Aldo Azael Rojas Salazar**

**APROBADA**

**10/08/ 2020**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

¿Qué en mi historia de vida me llevó a interesarme por el tema *trans*? Mucho temo, no hay una respuesta sencilla para ello. Lo que puedo afirmar es que estudiar el tema me llevó, no sólo a conectar con otras historias, sino también con mi propia historia. Gracias a esto caigo en cuenta y puedo narrar cómo el discurso hegemónico de sexo-género me ha atravesado, y me atraviesa, a mí y a mi socialización; ahora no puedo evitar sentir indignación y dolor ante cómo este sistema nos violenta y somete, lo que me parece magnífico pues representa la posibilidad de resistir. Es por ello que agradezco a todas las personas cuyas historias han intersectado con la mía o que incluso permitieron que existiese en primer lugar.

A Blanca, mi señora madre, que junto a mi hermano Miguel y mi padre Deying tejieron las condiciones que dieron lugar a esta persona, donde conviven muchísimos rasgos suyos, aunque amalgamados de una forma un tanto caótica, con sus absurdos inherentes.

A mis amistades, con quienes he vivido experiencias de lo más diversas, cómicas (por aquello del desenlace satisfactorio, pero también por lo divertido), coyunturales y banales; con quienes sigo, y espero seguiré, construyendo vínculos e historias. No obstante, también agradezco a aquellos que se volvieron personajes importantes, pero exclusivos de mi pasado, ya fuera por las circunstancias o por decisión propia (suya o mía).

Con mención honorífica a Alejandro, ni más ni menos que mi mejor amigo y a quien veo como un hermano; a Diego, cuya sensibilidad admiro; a Angie, mi compañero de juegos durante la carrera. También les doy las gracias a Blanca, Erik, Aleshu y a Mitzy.

A todo quien me escuchó, me asesoró y leyó en el trayecto de enarbolar esta tesis, con particular énfasis a Ángel, el director de esta tesis; al Dr. Dante Duero, con quien tuve la oportunidad de aprender más del enfoque narrativo y que me abrió las puertas de su país; a Julio, a quien estimo y agradezco hartito.

Finalmente, mis agradecimientos infinitos a los cuatro hombres que compartieron sus historias conmigo, por ser personas tan maravillosamente amables, por atreverse a ser en un mundo que muchas veces invita a no hacerlo. Escucharles y escribir de y gracias a ustedes fue sumamente conmovedor, enriquecedor y un verdadero regocijo.

# ÍNDICE

<b>Resumen</b>	1
<b>Introducción</b>	2
<b>1. Identidad y narrativa</b>	8
1.1. Breve contexto del enfoque narrativo en psicología	9
1.2. Narrativa: método cognitivo de organización de la experiencia	12
1.3. Aplicaciones de la narrativa	16
<b>2. Género, sexo e identidad trans</b>	22
2.1. Sexualidad	23
2.1.1. Género y sexo	26
2.1.2. Identidad de género	32
2.1.3. Transexualidad y transgenerismo	37
2.1.3.1. Antecedentes de relatos autobiográficos de personas trans	43
<b>3. Análisis y discusión de las historias de vida de hombres trans</b>	53
3.1. Precisiones metodológicas	53
3.1.1. Objetivo	54
3.1.1.1. Objetivos específicos	55
3.1.2. Tipo de estudio	55
3.1.3. Diseño de investigación	56
3.1.4. Participantes	57
3.1.5. Escenario	58
3.1.6. Procedimiento	59
3.2. Relatos de vida e impresiones generales	61
3.2.1. Cuaderno rojo: Airam	62
3.2.2. Cuaderno azul: Lionel	70
3.2.3. Cuaderno amarillo: Kadir	77
3.2.4. Cuaderno negro: Aarón	84
3.3. Cuaderno dorado: experiencias vinculadas a la construcción de género	92
3.3.1. Historias alrededor del nacimiento	93
3.3.2. Comenzando a tomar consciencia del binarismo sexo-genérico	95

3.3.3. <i>Caer en lo irremediable... Asumir en qué cuerpo estabas</i>	109
3.3.4. <i>Sexo, género y deseo masculinos</i>	114
3.3.5. <i>Soy un hombre trans</i>	133
3.3.6. <i>Reconstruyendo al hombre</i>	150
<b>Conclusiones</b>	169
<b>Referencias</b>	180
<b>Anexos</b>	187

## Índice de tablas

Tabla 1. <i>Simbología empleada en la transcripción de las entrevistas.</i>	62
Tabla 2. <i>Codificación de la primera entrevista con Airam.</i>	189
Tabla 3. <i>Codificación de la segunda entrevista con Airam.</i>	197
Tabla 4. <i>Codificación de la tercera entrevista con Airam.</i>	209
Tabla 5. <i>Codificación de la primera parte de la cuarta entrevista con Airam.</i>	217
Tabla 6. <i>Codificación de la primera parte de la cuarta entrevista con Airam.</i>	222
Tabla 7. <i>Codificación de quinta entrevista con Airam.</i>	224
Tabla 8. <i>Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Lionel.</i>	230
Tabla 9. <i>Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Lionel.</i>	234
Tabla 10. <i>Codificación de la tercera parte de la primera entrevista con Lionel.</i>	239
Tabla 11. <i>Codificación de la primera parte de la segunda entrevista con Lionel.</i>	256
Tabla 12. <i>Codificación de la segunda parte de la segunda entrevista con Lionel.</i>	261
Tabla 13. <i>Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Kadir.</i>	264
Tabla 14. <i>Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Kadir.</i>	271
Tabla 15. <i>Codificación de la segunda entrevista con Kadir.</i>	276
Tabla 16. <i>Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Aarón.</i>	281
Tabla 17. <i>Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Aarón.</i>	290
Tabla 18. <i>Codificación de la segunda entrevista con Aarón.</i>	292
Tabla 19. <i>Codificación de la primera parte de la tercera entrevista con Aarón.</i>	296
Tabla 20. <i>Codificación de la segunda parte de la tercera entrevista con Aarón.</i>	298

## RESUMEN

Esta tesis parte del punto de que las personas organizamos nuestras experiencias a través de la narrativa: los relatos nos permiten configurar quién somos y cómo es el mundo mediante estructuras y contenidos culturalmente compartidos. El segundo pilar que sostiene esta investigación es que el género es una categoría relacional que forma una unidad junto al sexo y al deseo, la cual determina cómo deben comportarse las personas con base en su corporalidad, generando un sistema binario y heterosexual que sólo admite a hombres y mujeres *cisgénero*, excluyendo e invisibilizado cualquier expresión que desafíe su supuesta naturalidad, incluida a la experiencia *trans*.

Teniendo estas ideas en mente, se planteó como objetivo realizar un análisis narrativo de la constitución de la identidad y la construcción de género de personas que se auto-adscriben como hombres trans, a través de la interpretación de su relato autobiográfico y de sus experiencias relacionadas con el género. Para ello se entrevistaron a cuatro hombres trans pertenecientes a la Ciudad de México y, posteriormente, sus relatos de vida fueron analizados según la propuesta de Lieblich et al. (1998) holística de contenido.

Como resultado se encontró que lo trans es dinámico y su existencia no puede reducirse a una mera oposición a las normativas hegemónicas, sino que es producto de la interacción activa de los sujetos con el sistema binario heterosexual: en este diálogo las personas desplazan, reproducen y subvierten lo establecido por los discursos, mediante el *fluir* y el reflexionar de sus experiencias, aunque éstas no dejan de estar adheridas a las definiciones y prácticas culturales de género y sexo instituidas; finalmente, toda experiencia humana está configurada y delimitada por la ontogenia, la filogenia, lo histórico, lo sociocultural y lo micro-genético, y este caso no es la excepción.

**Palabras clave:** género, sexo, narrativa, historias de vida, hombres trans

## INTRODUCCIÓN

¿En qué grado influye la experiencia *trans* en la narración del relato autobiográfico y, por tanto, en la constitución de la identidad de las personas que se auto-adscriben como tal? ¿De qué manera interactúa la experiencia *trans* con los discursos sobre género? ¿Cuáles son las matrices de significación del género utilizadas por las personas *trans* para sostener la coherencia de su relato biográfico? ¿Cómo cambia la socialización y la forma de interactuar con el otro tras obtener el *passing*? ¿Cómo interactúa el género con otras variables, como la clase social, en la configuración de la experiencia *trans*?

Partiendo de estas interrogantes, la presente tesis se enfocó al análisis de las historias de vida de personas que se auto-adscriben como hombres *trans*, así como a las experiencias vinculadas a su construcción de género. Lo aquí expuesto es el resultado cartográfico obtenido tras el recorrido por las movedizas tierras del género y del análisis narrativo. El mapa obtenido guió y posibilitó la interpretación de las historias de vida de cuatro hombres, cuya experiencia en común era el haber sido etiquetados como mujeres al nacer, o incluso antes de ello.

En este mismo tenor, es útil aclarar que el término *trans* aquí empleado comprende “al espectro de formas de experimentar el género por parte de personas cuyo denominador común es que el sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad y/o expresiones de género de la persona” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED], 2016, pp.32-33). Es decir, lo *trans* se refiere a la gran diversidad de formas de vivirse y definirse que reivindican una expresión de género *opuesta* a lo que el sistema de binarismo sexual y de género estipula con base en la corporalidad. Además, el uso de esta locución permite evitar caer en imposiciones acerca de qué experiencias, o no, entran en la configuración de la identidad de género de las personas que se reconocen como tal.

Para entender lo anterior debe contemplarse que el género se ha estudiado desde múltiples enfoques y perspectivas, algunos de ellos contradictorios entre sí, pero que coinciden en afirmar que es una categoría relacional que determina la división de poder, socialización, comportamientos, roles, deseo, identidad, expresión, prácticas sexuales, sentimientos, posición y expectativas que los individuos deben tener según su sexo (Connell, 1997; Bourdieu, 2000; Lamas, 2000; Martínez, 2005; Mead, 2005; Litardo, 2011; De Toro, 2015).

Ello en un sistema que sólo admite la existencia de dos sexos, hombre y mujer, asociados a dos géneros, lo femenino y lo masculino, que junto al deseo heterosexual forman la tríada perfecta para *naturalizar* los atributos culturales que se asignan a uno u otro grupo y a la división misma (Butler, 2002; Butler, 2007; Serret, 2015).

En otras palabras, esta investigación parte del punto de que género, sexo y deseo forman una unidad, culturalmente configurada, la cual ha sido utilizada para darle coherencia al sistema en el que estamos inmersos y así negar cualquier otra expresión que salga de este binario heterosexual: personas *intersex*, homosexuales, lesbianas, *queer* y la comunidad trans. Grupos cuya existencia, lucha y estudio sentaron las pautas para demostrar que el sexo y el género son construcciones socioculturales.

Por otro lado, es necesario mencionar que el instrumento empleado dentro de esta propuesta fue el enfoque narrativo, cuyas características permitieron obtener los insumos suficientes para analizar la configuración de la identidad de los entrevistados, las matrices de significación que empleaban para dotar de sentido a sus experiencias y la interacción dialéctica entre ambas (Bruner, 1991; Gonçalves, 1995; Gonçalves y Machado, 1999; Perinat, 2001; Lieblich, Tuval-Mashiach y Zilber, 1998; Ricoeur, 2006; Duero, 2017). Para así dar cuenta de sus historias de vida, y examinar similitudes y diferencias en la construcción de su masculinidad y en su reconocimiento como hombres trans.

Ergo, se optó por este enfoque con la finalidad de comprender cómo los participantes tomaron los macro relatos acerca de lo que es un hombre, una mujer y lo trans para incorporarlos en su propia narrativa; cómo junto al fluir y a la reflexión sobre sus experiencias, los hombres aquí entrevistados agregaron, desplazaron o modificaron elementos de los discursos sociales, particularmente aquellos vinculados con el género, en sus narrativas biográficas, por tanto, en su construcción del mundo y de sí mismos.

En específico, se hizo un análisis holístico de contenido siguiendo a Lieblich et al. (1998), el cual consiste en interpretar a las narrativas autobiográficas como un todo, identificando qué o por qué sucedieron ciertos acontecimientos, quiénes participaron y la perspectiva del narrador, a la par que se buscaron los significados, motivos e implicaciones vinculados con la construcción de género de los participantes.

Tomando las anteriores consideraciones, se bosquejó el objetivo de esta investigación, el cual fue realizar un análisis narrativo de la constitución de la identidad y la construcción de género de personas que se auto-adscriben como hombres trans, a través de la interpretación de su relato autobiográfico y de sus experiencias relacionadas con el género. Para lograrlo, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- ❖ Recopilar las historias de vida de personas que se auto-adscriben como hombres trans, a través de entrevistas a profundidad.
- ❖ Construir una versión editada del relato de vida de los participantes a partir de la identificación de los acontecimientos significativos y temas centrales del mismo, con énfasis en las experiencias directamente relacionadas con su construcción de género.
- ❖ Interpretar el relato autobiográfico de los participantes mediante una perspectiva holística del contenido, con énfasis en sus experiencias relacionadas con la construcción de género.

Lo que en suma, abona insumos para la comprensión de la identidad narrativa y las experiencias vinculadas al género de personas auto-adscritas como hombres trans. Y si bien es un estudio enmarcado en condiciones sociales, históricas y culturales específicas, los resultados de esta investigación representan una aproximación hacia las estructuras que enmarcan la experiencia trans dentro de los contextos donde se desarrollan todos los entrevistados.

En términos de relevancia social, resalta que este estudio está enfocado en las identidades de hombres trans, quienes han sido menor objeto y sujeto de investigación que las mujeres trans.<sup>1</sup> Lo anterior muy posiblemente relacionado al hecho de que la obtención del *passing* para los hombres trans se logra de manera efectiva al seguir un tratamiento hormonal. El *passing* en la experiencia trans hace referencia al momento en el que se es percibido como una persona *cisgénero*, esto es, como una persona cuya corporalidad coincide con su

---

<sup>1</sup> Visible en las múltiples investigaciones sobre lo trans enfocadas exclusivamente a mujeres que, cuando llegan a incluir a hombres sólo incorporan uno o dos casos, sin profundizar demasiado en sus particularidades (Mason-Schrock, 1996; Garfinkel, 2006; Martínez y Montenegro, 2010; Litardo, 2011; Nosedá, 2012; Torrentera, 2014; Ahumada, Wozny, Grzona y Zúñiga, 2018); aunque claro, esta afirmación no quiere decir que no haya estudios que les contemplen o que se enfoquen únicamente en ellos (Martínez, 2005; Sandoval, 2008; Martínez-Guzmán y Montenegro, 2010; De Toro, 2015).

expresión de género, de acuerdo con los lineamientos culturales. Situación que en este caso, abre el acceso a los privilegios masculinos y protege, por decirlo de alguna forma, de algunas violencias.

Aunque, como se descubrirá al adentrarse en los relatos de vida de los entrevistados, ello no implica que dejen de ser víctimas de actos de discriminación, estigmatización y exclusión que laceran el bienestar y el ejercicio efectivo de sus derechos; tanto por las nuevas exigencias sociales al ser reconocidos como hombres, como por pertenecer a la diversidad sexual y de género dentro de un país como México, pese a habitar dentro de la Ciudad de México, espacio aparentemente privilegiado para la comunidad LGBT+.<sup>2</sup> A lo que se suman las diversas condiciones de vulnerabilidad en las que están inmersos los participantes, que no hacen más que aumentar las brechas de desigualdad.

Metodológicamente, este estudio permitió evaluar la efectividad del análisis narrativo holístico del contenido para la comprensión de la construcción de la identidad de género. A la par, fue útil para hallar discrepancias y coincidencias entre las experiencias de los participantes y lo propuesto en otras investigaciones. Para esta tarea se retomaron algunas de las múltiples miradas acerca de lo trans, provenientes de diversas ramas de la academia y de la viva voz de las personas que se auto-adscriben como tal. De la mano, se tomaron en cuenta las nociones de *masculinidad*, *virilidad* y *masculinidades* que provienen del estudio de hombres cisgénero.

A ello hay que agregar que los resultados y su discusión permiten afirmar que lo trans es dinámico y su existencia no puede reducirse al producto de una mera oposición a las normativas hegemónicas, sino que es el resultado de la interacción activa de los sujetos con el sistema binario heterosexual. De ahí que haya consenso en la creencia de que existe una esencia masculina previa a la expresión, el deseo de someterse a tratamiento hormonal, o la construcción de una masculinidad no hegemónica; experiencias que conviven con formas distintas de vivirse y comprenderse como hombre trans a las reportadas en la literatura, con

---

<sup>2</sup> Acrónimo de Lésbico, Gay, Bisexual y Trans (que incluye lo transexual, transgénero y travesti). El *plus* incluye a lo *Queer*, Asexual, *Intersex* y a cualquier expresión, identidad o característica sexual y de género que salga de lo normativo.

hechos como el que la faloplastia ya no sea vista como el último paso de la experiencia trans, o aceptar las anteriores vivencias y rasgos asociados a lo femenino.

Es decir, a lo largo de las páginas dedicadas al análisis de resultado y a las conclusiones, se vuelve visible que en este diálogo las personas desplazan, reproducen y subvierten lo establecido, aunque sus experiencias no dejan de estar adheridas a las definiciones y prácticas culturales de género y sexo instituidas; finalmente, toda experiencia humana está configurada y delimitada por la ontogenia, la filogenia, lo histórico, lo sociocultural y lo micro-genético, y este caso no es la excepción.

Por otra parte, cabe mencionar un poco acerca de la organización del contenido con la finalidad de facilitar su lectura. En primer lugar, el capítulo uno brinda algunos elementos necesarios para comprender al enfoque narrativo, para ello, se da un breve contexto de cómo surge la narrativa en la psicología, sus fundamentos y aplicaciones. En particular, se profundiza en la narrativa como método de organización de la experiencia que permite analizar la identidad, la cual es el producto del diálogo activo entre las personas y la cultura, quienes emplean los contenidos y estructuras socialmente compartidos para configurar su historia de vida.

Posteriormente, en el segundo capítulo se encuentran las bases teóricas vinculadas a la sexualidad, sexo, género e identidad de género que se emplearon para enmarcar esta investigación. Ahí mismo se ahondan en las divisiones de lo *femenino* y lo *masculino*, entre *hombres* y *mujeres*, cuyo origen cultural queda demostrado especialmente al traer a la luz a lo *intersex* y lo *trans*. Asimismo, para comprender a la identidad trans se recorren las propuestas que van desde las visiones patologizantes de esta condición, hasta aquellas que reconocen el carácter social de las divisiones sexo genéricas, lo que permite traer a la luz algunos estudios de enfoque narrativo que se han empleado para analizar a lo trans.

De ahí se entra al apartado de resultados donde se explican las precisiones metodológicas que se siguieron al enarbolar este trabajo. En ese mismo capítulo, se exponen las versiones editadas de las historias de vida de los participantes, las cuales dan paso a la discusión y análisis de las experiencias de los entrevistados directamente vinculadas a su construcción de género, tejidas con las aportaciones de la literatura e interpretaciones de la autora de esta investigación.

Tras ello, se encuentran las conclusiones, las cuales conforman el último capítulo y es donde se da respuesta a las preguntas con las que inicia este trabajo, para esto se condensan los principales hallazgos obtenidos a lo largo de este trayecto en las tierras del género, la narrativa y la identidad trans. Más adelante únicamente se agrega la lista de referencias y los anexos, donde está el consentimiento informado y las tablas de codificación de las entrevistas.

Finalmente, antes de dar paso al marco teórico de esta tesis, queda decir que más allá de los aportes teóricos o metodológicos, este mapa representa la posibilidad de conectar con las historias de otras personas y, con suficiente suerte, con la propia; una invitación a pensar cómo los discursos sobre sexo y género nos atraviesan, permeando nuestras interacciones. Y, quizá ya exigiéndole demasiado a la fortuna, este trabajo estimule la reflexión acerca de lo terrible que es deslegitimar la identidad y expresión de otro ser humano por el simple hecho de no acatar las normas de un juego que, en realidad, nos violenta a todas las personas.

# 1. IDENTIDAD Y NARRATIVA

El tema la identidad es complejo y, en la cultura occidental, se ha vinculado a conceptos como alma, esencia y existencia, espiritualidad y razón, corporalidad y mente, experiencia y reflexión, libertad y destino, así como conciencia, conocimiento y subjetividad; los cuales se han creado y transformado de la mano de la forma de comprender al mundo y la realidad. La misma psicología está fuertemente vinculada a estos conceptos y no se ha quedado atrás en las tentativas de intentar explicar cómo el ser humano configura su identidad: la existencia de diversas posturas psicológicas ha provocado que existan, a su vez, múltiples formas de comprensión y aproximación al estudio de la identidad. Como no es el objetivo de la presente tesis hacer un meta-análisis sobre el tema, únicamente se ahondará en la concepción de la identidad para el enfoque narrativo.

Para ello, este capítulo inicia exponiendo bajo qué contexto surge esta perspectiva en psicología, durante el periodo que Bruner (1991) denominaría la segunda revolución cognitiva, la cual estuvo fuertemente influenciada por la propuesta histórico cultural de Vygotsky (2010, 2009), en particular, por la teoría del lenguaje como instrumento mediador entre la cultura y el individuo.

Posteriormente, partiendo de la idea de que el ser humano es capaz de organizar y construir simbólicamente su experiencia mediante las narraciones, mismas que son el vehículo de comunicación por excelencia (Bruner, 1991; Gonçalves, 1995; Gonçalves y Machado, 1999; Perinat, 2001), se detalla qué es la experiencia y la capacidad reflexiva (Díaz, 1997), cómo las narrativas permiten vincular al tiempo fenomenológico y al cósmico (Ricoeur, 2006a) y se hace un recuento de sus cualidades en cuanto estructura y contenido (Bruner, 1991, 2013; Duero y Osorio-Villegas, 2018).

Todos estos elementos son la base para explicar que las narrativas autobiográficas son producto de la interacción activa con narrativas culturalmente compartidas (Atkinson, 2005; Martínez-Guzmán y Montenegro, 2010), las cuales dan cuenta de la identidad de las persona, su visión del mundo y de los otros; ya que son un producto que fluye junto a la experiencia y con la construcción acerca de quién se es y quién se ha sido (Duero, 2017; Ricoeur, 2006a; Osorio, 2006; Perinat, 2001; Lieblich, et al., 1998; Lindón, 1999; Bruner, 1991).

Para terminar este capítulo se hace un resumen de los distintos usos que se le han dado a las narrativas en las ciencias sociales: en intervenciones psicológicas y como método de investigación. De ahí se profundiza en algunas de las propuestas de análisis y clasificación del método narrativo, a la par que se describe brevemente en qué investigaciones se ha empleado, donde resalta la interpretación de la identidad: de ahí que se haya optado por esta forma de aproximación al tema.

### **1.1. Breve contexto del enfoque narrativo en psicología**

En primer lugar es preciso comprender que la propuesta narrativa en la psicología surge por la interacción de la psicología con la filosofía y la lingüística —en la que la propuesta de Vygotsky (2010) acerca del lenguaje como instrumento de mediación sociocultural y el empleo del significado como unidad de análisis tuvo un gran peso—, en un ambiente de creciente aceptación hacia el contextualismo transaccional en otras ciencias sociales.

Históricamente, el psicoanálisis fue la primera teoría que consideró importantes al lenguaje y a la interpretación del discurso individual pues postulaba que a través de ellos era posible acceder al inconsciente (Gonçalvez, 1995) e incluso hubo psicoanalistas que afirmaban que la función del Yo era la de ser “un narrador que elabora relatos sobre una vida” (Bruner, 1991, p.111). Esto último sostenido por la premisa de que el análisis ayuda a los pacientes a generar una verdad narrativa cuya veracidad es intrascendente, pues su valor radica en que brinda al usuario la posibilidad de narrar lo inenarrable; de crear una narración que le permita iniciar un proceso de reconstrucción.

Además, es bajo la mirada psicoanalítica que se comenzó a dar importancia al contexto social en la formación de la identidad. Esto es visible en el modelo de la identidad de Erickson (1963) quien mencionaba que: “la formación de la identidad (...) es un desarrollo que dura toda la vida, generalmente en forma inconsciente para el individuo y para su sociedad. Sus raíces se encuentran en el primer autoreconocimiento” (p.15). Es decir, que la identidad se forja gracias a la convivencia del sujeto en sociedad: para que exista un reconocimiento —y un posterior auto-reconocimiento— es necesaria la otredad.

Otro aspecto destacable de esta definición es que sostiene que —a diferencia del determinismo sostenido por Freud cuando mencionaba que “infancia es destino”— el

desarrollo de la identidad dura toda la vida, pues ésta se va desarrollando a lo largo de distintos estadios que corresponden a niveles normativos del desarrollo: en cada uno de ellos, el individuo integra aspectos psicosexuales y psicosociales determinados por el crecimiento y oportunidades sociales específicas (Erikson, 1963).

Ideas que se conjugaron con las propuestas enarboladas por el enfoque histórico-cultural, donde las aportaciones de Vigotsky acerca de la relación del pensamiento con el lenguaje, así como la importancia del contexto, son una pieza clave en la construcción del paradigma cognitivo. Para este paradigma el desarrollo humano es el constante e interminable “convertirse-en”, proceso en el cual interviene la interacción dialéctica entre diferentes escalas temporales de la ontogenia, la filogenética y la micro-génesis, dentro de un contexto histórico-cultural (Pérez, 2012). Martínez (1999) despliega cada nivel de interacción de la siguiente forma:

- Ontogenia: Esta dimensión se orienta a la evolución de los procesos del individuo en particular y las fuerzas culturales y sociales que lo afectan.
- Filogenia: Se centra en la forma en la que surgen las funciones psicológicas en la especie humana. En ésta interviene la selección natural y las formas de adaptación del ser humano a su ambiente a través del trabajo.
- Micro-génesis: Caracterizado por el estudio de los procesos de desarrollo y aprendizaje en contextos espacio temporales concretos y limitados.
- Histórico-cultural: Enfocado en el estudio del hombre a través del uso de signos desarrollados históricamente y que se emplean en contextos culturales.

Entonces se comprende que el desarrollo es un proceso marcado por saltos cualitativos que están determinados por el grado de maduración biológica y el aprendizaje adquirido en un contexto físico y social. Vygotsky (2009) resume esto al mencionar que la actividad del ser humano está determinado “tanto por el grado de desarrollo orgánico como por dominio en el uso de instrumentos” (p.43).

En esa frase se haya otro concepto importante para comprender cómo interactúan estos niveles: los instrumentos, los cuales son aquellas herramientas que permiten al sujeto transformar su realidad y a sí mismo, siendo el lenguaje la herramienta psicológica más

importante pues funge como mediador —junto con las actividades individuales y relaciones interpersonales— en la formación y en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores (Vygotsky, 2010).

Bajo este plano surge la distinción entre funciones psicológicas elementales y superiores. Las primeras surgen en los comienzos de la inteligencia práctica y se caracterizan por ser acciones involuntarias, automáticas y que sufren control del ambiente externo, mismas que, cuando el individuo interactúa con su entorno social a través de los signos, se transforman en funciones psicológicas superiores (Vygotsky, 2009; Lucci, 2006). Dicho de otra manera, gracias a la interiorización de los instrumentos —cargados de simbolismos y significados cultural e históricamente construidos, donde el lenguaje tiene un papel protagónico— los individuos adquieren la capacidad de mediar su entorno, el cual posibilita y dirige su desarrollo y aprendizaje.

Estas ideas serían retomadas dentro de un ambiente donde había una seria discusión sobre cómo el sujeto adquiría y procesaba el conocimiento donde —por un lado— el postulado positivista defendía la idea de que la realidad era externa al sujeto y —por el otro— el representacionismo mental sostenía que el criterio de referencia debía ser la realidad interna (Gonçalves, 1995). Debate que alentó el surgimiento de la propuesta narrativa en lo que se denominaría la segunda revolución cognitiva.

Pero antes debe de hablarse la primera revolución cognitiva la cual, según Bruner (1991), representó el primer intento de dar respuesta a este debate. Para iniciar, su objetivo era “recuperar la «mente» en las ciencias humanas después de un prolongado y frío invierno de objetivismo” (p.19). Sin embargo, el resultado —la nueva ciencia cognitiva— fue que la mente fue comprendida como un sistema de procesamiento de información computacional, propuesta no muy original pues no era tan distinta a la comprensión que tenían los conductistas sobre el aprendizaje.

Como contraposición a esta visión de la mente, surge la propuesta de Bruner (1991), quien postuló que el ser humano no operaba como una computadora, sino que empleaba otra estrategia para organizar y estructurar su conocimiento: la narrativa. Siendo el objetivo del siguiente apartado, profundizar en los postulados que sostiene este enfoque.

## **1.2. Narrativa: método cognitivo de organización de la experiencia**

Este enfoque, según Bruner (1991), parte de la premisa de que la capacidad narrativa es universal, pues los seres humanos poseen una disposición prelingüística para determinar el significado, lo que explica por qué los infantes saben cómo regular las interacciones sociales de manera práctica, aún antes de emplear la narrativa de manera lingüística; así como por qué históricamente el ser humano ha usado este instrumento para transmitir su conocimiento en todas las culturas. El autor continúa explicando que la narrativa es un medio de intercambio cultural que permite organizar la experiencia con base en el significado. Es decir, la narrativa permite construir y caracterizarnos a nosotros mismos, a los otros y al mundo en general; a la par que es un instrumento de comunicación y transmisión del conocimiento.

En esta visión el significado se vuelve la unidad básica del procesamiento de la información y para organizar sus conocimientos, los seres humanos emplean matrices de significación narrativa (Bruner, 1991; Perinat, 2001). El fenómeno psicológico se encuentra en comprender cómo es que se construyen esos sistemas interpretativos, pues ellos son empleados por las personas para expandir y significar la experiencia de manera activa, así como para construir la realidad de manera simbólica (Gonçalvez, 1995; Gonçalvez y Machado, 1999).

Lo que nos lleva a hablar sobre la experiencia, la cual está compuesta por significado, valor y fin, temporalidad, y cognición, afecto y volición; elementos que se entretajan y se expresan a través de la narrativa (Díaz, 1997). En otras palabras, las experiencias de la vida son continuas, fluyen, son temporales y el vivirlas genera afectos, sensaciones e impresiones que pueden ser narradas a través de relatos.

Además, éstas son valoradas por los individuos quienes, al buscar darles un sentido, hacen uso de su capacidad reflexiva, la cual no es más que la pausa que el sujeto hace para organizar sus acciones, es el desdoblarse en sí mismo para definirse y transformarse (Bruner, 1991; Díaz, 1997). Es la relación entre el fluir de la experiencia y la capacidad de reflexión lo que permite condensar todos los cambios experimentados en una trama coherente. Lo que, a su vez, lleva a comprender que los seres humanos generan metanarrativas, producto de los requerimientos particulares de su entorno que las llevan a componer un mapa complejo, asimétrico y transitorio (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2010).

Ello da pie a comprender cómo es que el ser humano es capaz de ligar acontecimientos que están separados temporalmente a través de lo que Ricoeur (2006a) llamó el tercer tiempo. Este tiempo también es denominado tiempo narrativo y es el resultado del entrecruzamiento del tiempo cósmico —que es infinito y sucede en lapsos equivalentes— y del tiempo vivido o fenomenológico, que es resultado de la existencia. Éste permite que presente, pasado y futuro se unifiquen en un triple presente a través de una trama que contiene recuerdos, expectativas y atención. Esto quiere decir que la experiencia del tiempo es organizada narrativamente y es influenciada por la causalidad y los actos intencionales por lo que resulta natural aceptar que los antecedentes de una historia responden a una lógica pre determinada por el desenlace de la misma (Ricoeur, 1978, como se cita en Duero, 2017).

Asimismo, la construcción de la trama narrativa está determinada por tres elementos: 1) la estructura, que hace referencia a la coherencia que une a los diversos elementos de la narración; 2) el proceso narrativo, que incluye la calidad, variedad y complejidad de términos sensoriales, emocionales y cognitivos empleados en la narración; y, 3) el contenido narrativo, reflejado en la cantidad de temas, eventos, escenarios y personajes involucrados (Gonçalves, 2002, como se cita en Duero y Osorio-Villegas, 2018).

Sobre la estructura, cabe mencionar que toda narración consta de un inicio, un desarrollo y un final. Particularmente, este el último elemento —o sea el final de la narración— es indispensable para comprender el carácter instrumental de la narrativa su para justificar lo que se narra: gracias a la conclusión del relato es que se puede comprender por qué la historia es narrada y cuál es la interpretación concreta que se buscó transmitir (Bruner, 1991). A ello se suma que un buen relato, según Burke (1945, como se cita en Bruner, 1991) tiene:

- 1) Un actor, que puede ser el propio narrador y es quien reacciona ante las situaciones, además de que posee un mundo mental interno que ocurre al mismo tiempo que la propia historia e intenciones.
- 2) Una acción, realizada por los actores y que está dirigida a la consecución de la meta.
- 3) Una meta, que es lo que las personas del relato pretenden conseguir.
- 4) Un escenario, donde se desarrolla la historia a nivel espacio temporal.
- 5) Un instrumento, o sea, el medio en el que es transmitido.
- 6) Un problema, indispensable para justificar la existencia del relato.

La existencia de una meta implica la existencia de un problema, lo que da lugar al relato: para que haya una historia es necesario que suceda algo imprevisto pues todo lo que traspasa lo canónico hace evidente la función de la narrativa de encontrar, prevenir y solucionar problemas (Bruner, 2013). Cualidades que tienen un cáliz más literario porque, de hecho, la narrativa es tanto un instrumento de organización de las experiencias, como un producto de literatura. Es decir, la narrativa puede dar cuenta de la historia de vida de una persona, a la par que es producto de los procesos de descripción e interpretación que el narrador utiliza.

Además, estas propiedades reflejan que existen convenios culturalmente compartidos dentro de las narrativas: de ahí que las narraciones posean estructuras recurrentes y géneros reconocibles (Atkinson, 2005). Aunque la incorporación de dichas estructuras no se hace de manera pasiva: los sujetos participan en la construcción de las narrativas, agregando, desplazando o modificando elementos de esos macro relatos. De ahí que Bruner (1991) mencione que la narrativa se especializa en la “negociación de significados”, al vincular desviaciones a la norma, lo excepcional, con lo canónico.

En este mismo tenor Díaz (1997) agrega que las narrativas sirven como vínculo entre la construcción individual y la cultura: la sociedad provee al sujeto de patrones de historias que las personas usan para enmarcar su propia experiencia. Es por ello que los relatos biográficos dan cuenta de los cambios individuales, pero también de los culturales. Resulta comprensible, entonces, por qué se afirma que la organización de la experiencia configura la identidad individual y colectiva. En otras palabras: la identidad no es más que una identidad narrativa; el Yo es producto de nuestras narrativas autobiográficas, una especie de relato que el sujeto construye acerca de quién es y quién ha sido (Duero, 2017; Ricoeur, 2006a; Perinat, 2001; Lieblich, et al., 1998; Bruner, 1991).

Asimismo, Bruner (1991) asevera que la narrativa autobiográfica nunca es fija, pues en su construcción interfieren variables históricas, socio-culturales y micro-genéticas. A lo que se agrega lo mencionado por Osorio (2006), acerca de que la narrativa autobiográfica da cuenta de cómo “se van tomando decisiones, enfrentando situaciones y definiendo estrategias; en el fondo, viviendo y experimentando transiciones vitales” (p.13). En ese sentido, la transformación constante del individuo (provocada por el simple transcurso del tiempo), los procesos de memoria, rememorización y socialización, así como la incorporación de nuevas

experiencias y sistemas de interpretación, obligan al narrador a construir, negociar e intercambiar varias identidades, con el fin de presentar una unificada (Lindón, 1999).

Aunque en este proceso el sujeto requiere representarse a sí mismo sin contradicciones, lo que le lleva a distorsionar la experiencia en busca de armonizarla, transformando con ello la narración (Lieblich, et al., 1998; Lindón, 1999); no importa cuán veraz u objetiva sean las bases de dicha construcción: lo que más interesa es la reflexión subjetiva del narrador. Es por ello que Bruner (1991) afirma que los relatos de vida son indiferentes a la realidad extralingüística, es decir que pueden ser reales o imaginarios sin que esto afecte su estructura. Lindón (1999) sintetiza la idea en el siguiente párrafo:

(...) si el narrador inserta en su relato una vivencia que no ocurrió en su trayectoria, seguramente que esa experiencia era posible en el contexto sociocultural en el que se posicionó, que es la meta del investigador antes que la individualidad. Más aún, por haberla expresado verbalmente puede constituirse en un “motivo para” de una acción futura, podría servir para “planear” una acción futura (p.300).

Todo lo hasta aquí descrito se vincula con lo mencionado por Duero (2017) acerca de que el relato autobiográfico contiene obstáculos que el protagonista debe sortear y cuya resolución resulta en el desarrollo de rasgos que dotan de un sentido de continuidad al Yo, así como de varios desenlaces que tienen consecuencias en la vida de quien narra; además, la historia puede ser interpretada de distintas formas que dependerán de la forma de posicionarse del protagonista —en términos subjetivos y actanciales—, sin olvidar que existen otros personajes que participan en el relato y que, a su vez, poseen caracteres e intereses propios. De la mano, este preámbulo permite entrar de lleno a la explicación de los usos de la narrativa. Esta división se hace con fines explicativos pues en la realidad las formas de emplear la narrativa no son excluyentes entre sí, si no que se combinan, independientemente de la disciplina, propósito o perspectiva desde donde se le mire.

### 1.3. Aplicaciones de la narrativa

Gracias al carácter instrumental de la narrativa como método cognitivo de organización de la información, han surgido diferentes propuestas para estudiar y analizar las narraciones en diversas disciplinas sociales que las emplean como una técnica en investigación, en intervenciones y como herramienta testimonial (Cornejo, Mendoza, y Rojas, 2008).

Dentro del uso de la narrativa como técnica de intervención, Bruner (2013) menciona que puede ser empleada para dos motivos: 1) controlar y esterilizar sus efectos —como en psiquiatría donde se busca que los pacientes cuenten narraciones “correctas” que evidencien su salud mental—; y, 2) *subjuntivizar* la realidad, lo que implica comprender a la narrativa como un lugar de posibilidades y de imaginación que pueden llevar a la transformación y a la transgresión de lo que se da por obvio en la vida cotidiana. Es decir, la narrativa posibilita que el sujeto construya su propia forma de concebir al mundo y a la realidad, partiendo de sus propios deseos, expectativas y creencias.

Estas cualidades se hilan con la visión de Duero y Osorio-Villegas (2018), quienes mencionan que la terapia psicológica puede ser conceptualizada como un proceso en el que las narrativas autobiográficas —en particular aquellas partes relacionadas con una problemática— son reconstruidas, permitiendo el análisis y la deconstrucción de ciertos patrones interpretativos y comportamentales problemáticos.

La meta final del proceso terapéutico es que la persona usuaria construya relatos alternativos más flexibles y ajustados, con una tendencia reflexiva; más coherentes, complejos y con distintas perspectivas, donde la organización denote una mejoría, mayor aceptación optimismo, así como una tendencia a la reflexión dentro de lo narrado (Gonçalves y Machado, 1999; Duero y Osorio-Villegas, 2018).

Este resultado ha sido encontrado independientemente de la tradición psicológica de la intervención aplicada, sin embargo también existe una terapia cognitiva narrativa específica que, según Gonçalves y Machado (1999), tiene como objetivo principal conseguir la construcción de relatos más coherentes, complejos y diversos, y consta de cinco etapas:

- 1) Recordar y seleccionar narrativas; incluye entrenar a la persona usuaria en la recolección de narrativas, iniciando con enseñarle que experiencias pasadas y cotidianas pueden ser empleadas como herramientas generadoras de significado, para invitarle a recolectar narrativas significativas a lo largo de su vida y finalizar con la selección de una narrativa-prototipo, que sea un buen ejemplo de cómo ella misma genera significados.
- 2) Objetivar las narraciones; se busca que quien acude identifique y discrimine las dimensiones comportamentales y sensoriales de las narrativas. Con esto se incide en la capacidad de generar relatos más complejos y se facilita el análisis la narrativa-prototipo seleccionada.
- 3) Subjetivar los relatos; se pretende que el o la paciente aprenda o mejore la construcción de las experiencias emocionales y cognitivas de su narración, para ello se le entrena en el desarrollo de estrategias de activación, concentración, simbolización —para lo emocional— y en técnicas como el listado de pensamiento y *downward arrow* —para lo cognitivo—.
- 4) Desarrollar metáforas de las narrativas; se promueve el desarrollo de metáforas que sinteticen los procesos de construcción del significado, a través de simbolizaciones isomorfas e ideales. Cuando el usuario o usuaria aprende a hacer esto, se le instruye en la generación de la metáfora central de su narración prototipo.
- 5) Proyectar lo narrado; en este paso se espera que el cliente sea capaz de desarrollar metáforas alternativas que le permitan proyectar nuevas narraciones donde, al ser consciente de su rol como actor y autor, incremente el nivel de coherencia, complejidad y multiplicidad de sus experiencias. Después de esto, se invita a la persona a emplear y practicar las técnicas aprendidas de forma continua en otras narraciones a lo largo de un proceso que puede no tener fin.

El siguiente uso de la narrativa es como metodología de investigación, visión que tiene la particularidad de examinar la historia contada, la manera en la que es integrada, los recursos lingüísticos y culturales incorporados, así como la forma en la que la persona narradora busca persuadir a quien escucha sobre la autenticidad de la historia (Riessman, 2005). Es decir, la narrativa es un instrumento que puede ser empleado para analizar la historia de vida de una persona como producto literario o enfocándose en cómo las agencias humanas se relacionan

con los fenómenos sociales (Bamberg, 2012), aunque ambas visiones son resultado de la descripción e interpretación utilizadas por quien narra para explicar su trayecto biográfico. De ahí que:

(...) los relatos de vida o narrativas autobiográficas, también pueden ser considerados productos literarios en los que se entreteteje la ficción (...). Sin embargo, esa ficción da cuenta de la realidad social. (Quien narra) es un actor capaz de actuar y construir un discurso sobre su sociedad y su vida dentro de esa sociedad (Lindón, 1999; p.301).

Ello se vinculan con lo mencionado por Cornejo, et al. (2008) —en una propuesta muy parecida a la de Gonçalvez (1995) antes mencionada—, quienes explican que los relatos de vida en investigación son interpretados e impactan en quien oye y en quien narra, a la par de que dan cuenta de la existencia de una persona, de ahí que se afirme que esta metodología posee un enfoque hermenéutico, existencial y dialéctico-constructivista:

- I. Hermenéutico, porque el relato de vida es producto de la interpretación de la experiencia de quien narra, a la par que puede ser sometido a un segundo nivel de interpretación por la persona investigadora, cuando la historia es analizada en función de distintas categorías conceptuales.
- II. Existencial, debido a que la narrativa brinda la oportunidad de elección, de asumirse como productor del relato después de haber sido arrojado al mundo y decidir ser, o no, actor de la historia y, por lo tanto, responsable de la propia libertad.
- III. Finalmente, es un enfoque dialéctico-constructivista que analiza un producto construido a raíz del conocimiento del sujeto sobre sí mismo. Construcción que tiene la cualidad de transformar a la persona narradora al significar y resignificar su propia experiencia. Dicha transformación también involucra a quien oye, por esta razón, es necesario que éste se desprenda de sus propios sistemas conceptuales para comprender los del otro.

Adicionado a esto, Lieblich et al (1998) exponen que es necesario contemplar que existen diversas técnicas para obtener los datos que permiten realizar un análisis narrativo, tal y como pueden ser entrevistas, diarios, autobiografías, testimonios, material audiovisual, entre otros: la investigación narrativa, finalmente, hace alusión a cualquier estudio que analice material narrativo. Complejizando aún más esto, los mismos autores agregan que no existe una sola forma para realizar el análisis narrativo, debido a que no hay una sola forma correcta ni

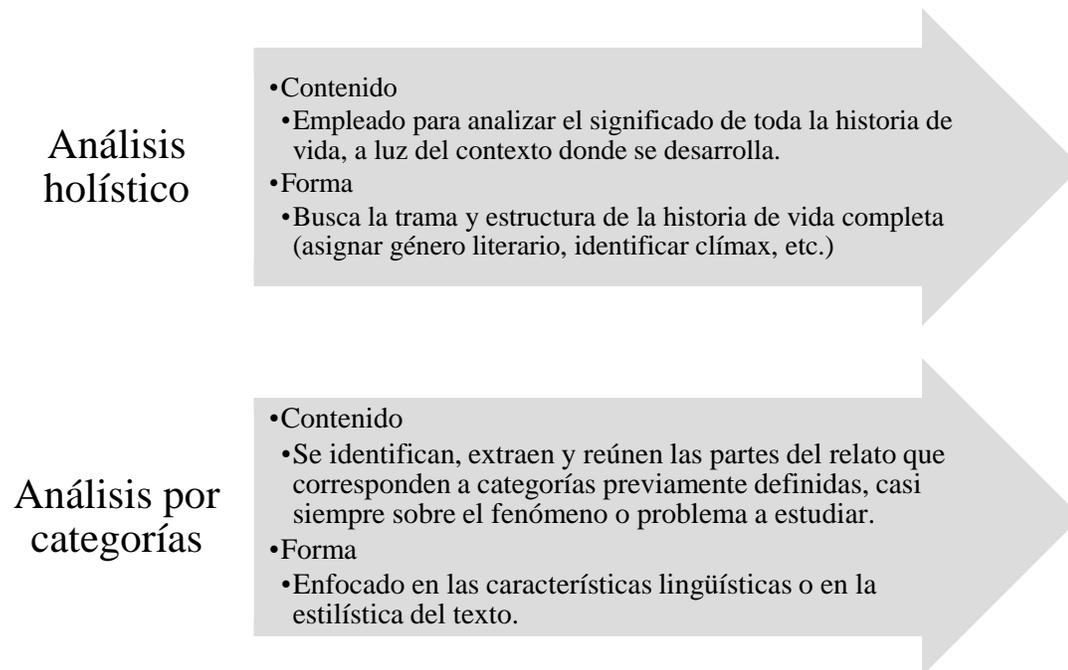
absoluta de interpretar ni leer un texto, así como no hay una sola forma de narrar ni de vivir la existencia. Aun así, la literatura sugiere que:

(Es) necesario adaptar lógicas y métodos de análisis en función, por un lado, del tipo de resultados que se deseen obtener, y por otro, considerando que el objeto de estudio debe ser quien manda, esto es que los métodos de análisis pueden adaptarse a él pero nunca al revés (Cornejo, et al., 2008, p.37).

Y para lograr lo anterior, es útil revisar algunas de las propuestas que tienen el propósito de organizar el mundo de la investigación narrativa. Una de ellas es expuesta por Riessman (2005) quien generó la siguiente clasificación:

- 1) Análisis temático, cuando el foco de atención se aboca en *qué* se está narrando y no tanto en el *cómo*. Es útil para generar agrupaciones conceptuales de los datos, así como para ilustrar y teorizar sobre los temas compartidos en casos específicos de narrativas.
- 2) Análisis estructural, lo que importa a quien investiga son los aspectos lingüísticos y la composición secuencial; la forma en que está contada la historia.
- 3) Análisis *interaccional*/performativo, el énfasis radica en los procesos dialógicos entre quien narra y quien escucha. A éste se pueden incorporar el análisis temático y/o estructural, en tanto permitan explicar la generación en conjunto de los significados del relato. Su propósito es encontrar la metáfora del relato, viendo al acto de narrar como un *performance*.

Otra forma de categorizar los análisis narrativos fue compuesta por Lieblich et al. (1998), quienes proponen que existen estudios enfocados en el contenido o en la forma del relato, ya sea como un todo —es decir con una perspectiva holística, donde las partes del relato son interpretadas según el contexto donde se desarrolla toda la historia— o por secciones —donde se categoriza la narrativa—. Ergo, existen cuatro formas de proceder con el análisis: de manera holística con el contenido, con la forma, categorizando el contenido y realizando categorías con elementos de la forma; tal y como se explica en la Figura 1.



*Figura 1.* Categorización de los tipos de análisis narrativo según Lieblich et al. (1998).  
Elaboración propia.

Los mismos autores continúan puntualizando que hablar sobre el contenido implica hacer una lectura sobre los elementos explícitos de la narración —qué o por qué de lo acontecido, quiénes participaron y la perspectiva de quien narra— y/o aplicar un enfoque orientado al contenido, es decir, buscar los significados implícitos de la historia, los motivos de los personajes o qué simbolizan ciertos elementos empleados. En tanto, la forma alude a la estructura de la trama, la secuencialidad y temporalidad de los eventos, estilo narrativo, uso de metáforas o palabras recurrentes, los sentimientos evocados por la historia, así como su coherencia y complejidad. Aunado a ello, este método ha demostrado ser efectivo en investigaciones vinculadas a psicoterapia, educación, sociología, (Lieblich et al., 1998), deporte y educación física, donde entre otras cosas, se ha estudiado a la identidad y al género (Sparkes y Devís, 2007).

Otro intento por homogenizar el estudio de las narrativas maneja el análisis de la composición y estructura narrativa, coherencia, y tipos de predicados (Duero y Osorio-Villegas, 2018; Duero y Limón, 2007). El primer elemento contempla a los nodos temáticos, acontecimientos significativos, trama y personajes. La coherencia se refiere a cuán evidente y lógico es el nivel de articulación de los elementos narrativos; contempla a la actividad

conclusiva, sostenida a través de funciones de sostén, acotaciones y esquemas genéricos o causales. Finalmente, los tipos de predicado hace alusión a la clasificación de las oraciones empleadas en el relato y que permiten sostener a los elementos anteriores. Entre las investigaciones que proceden de esta manera, destacan las realizadas en torno a algunas psicopatologías mentales como la depresión (Duero y Carrera, 2015; Duero y Córdoba, 2016; Duero y Villegas-Osorio, 2018), ansiedad (Duero y Carrera, 2015), trastorno obsesivo-compulsivo (Duero y Córdoba, 2016; Duero y Córdoba 2017) y trastornos alimentarios (Carrera y Duero, 2012).

Finalmente, debe agregarse que todas estas tentativas por organizar las formas de análisis narrativo comparten algunas similitudes, en particular sobre lo que respecta a la distinción entre el contenido y la estructura de los relatos. Aunado a ello, habría que agregar que “estas finas distinciones no son siempre claras en la realidad de dirigir investigación e interpretación narrativa” (Lieblich et al., 1998, p.14).<sup>3</sup> Empero, resultan guías útiles para comprender y aplicar esta metodología de investigación, a la par que auxilian en aumentar la confianza y validez de los estudios que la utilizan.

Adicionalmente, tras esta revisión, es posible afirmar que la identidad puede ser comprendida como un relato en continuo movimiento y que depende de las condiciones culturales que atraviesan al sujeto, las experiencias atravesadas, así como de la reflexión del mismo sobre los hechos que experimenta. Además, las historias de vida pueden ser empleadas con diferentes fines, entre ellos, para investigación. Cuestiones que permiten comprender por qué la narrativa es una metodología útil para aproximarnos al estudio de la configuración identitaria de grupos de personas con experiencias en común, en este caso, de hombres trans, lo que exige un análisis teórico acerca del género, el cual se desarrolla en el siguiente capítulo.

---

<sup>3</sup> Traducción propia del original: “*these fine distinctions are not always clear-cut in the reality of conducting narrative research and interpretation*”.

## 2. GÉNERO, SEXO E IDENTIDAD TRANS

El concepto de los trans es relativamente reciente y ha surgido a raíz de las nuevas formas de experimentar y conceptualizar al género, existiendo propuestas muy diversas y contradictorias en algunos puntos, para explicarlo. Si a ello sumamos que esta categoría forma parte del entramado de elementos que componen a la sexualidad, la tarea se complejiza aún más.

De la visión institucional de la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2018) a la mirada post estructuralista de Foucault (2007) y Byung-Chul (2014), la primera sección de este capítulo da pauta a vislumbrar por qué se puede hablar de la sexualidad como un dispositivo de control, administración y gestión de los cuerpos, siempre atendiendo a los mecanismos de poder. Cuestión que cobra particular valor para el presente trabajo si se extrapola la lógica de los dispositivos al género: la división entre lo *femenino* y lo *masculino*, así como la etiquetación de las personas en *hombres* o *mujeres*, es un producto de las relaciones de poder.

Esto último es abordado en el siguiente apartado donde, además, se expone por qué no existen diferencias sustanciales entre sexo y género: junto al deseo, estos componentes están inscritos en un sistema normativo que procura la reproducción. Es por ello que sexo, género y deseo son definidos dentro de una matriz heterosexual y de binarismo sexual y genérico, que se inscribe en la corporalidad de las personas (Butler, 2007; Serret, 2015).

Asimismo, se exponen someramente las repercusiones del género en las prácticas culturales, así como en la configuración del sujeto (Connell, 1997; Bourdieu, 2000; Lamas, 2000; Martínez, 2005; Mead, 2005; Litardo, 2011; De Toro, 2015). A la par, se explica por qué el sexo también es una construcción social, mencionando cómo la ciencia y las instituciones se encargaron de definir lo que era un hombre y una mujer, a través de declaraciones que *naturalizaban* sus cualidades socialmente determinadas e invisibilizaban a las corporalidades intersexuales (Bourdieu, 2000; Laqueur, 2001; Martínez, 2005; Garfinkel, 2006; Chant y Craske, 2007; Sanyal, 2012; Chase, s.f.).

Con estos elementos, se describen las conclusiones que algunas teorías generaron para explicar a la identidad de género: de la teoría psicosocial del Erikson (Brill y Pepper, 2008, como se cita en De Toro, 2015), al análisis de las relaciones socio históricas entre hombres y mujeres propuesta por el feminismo norteamericano, la propuesta de las feministas lacanianas y aquella realizada desde la antropología social (Lamas, 2000). Las cuales sirven de preámbulo para hacer mención de la visión de Butler (2007, 2002), sobre que la identidad de género es constituida performáticamente.

Se prosigue hablando de que el individuo tiene la posibilidad de desplazar, resistir o subvertir la ideología dominante de binarismo y heterosexismo, siendo ejemplos de ello el transgenerismo y la transexualidad. La conceptualización, comprensión y vivencia de estas experiencias se puede interpretar desde distintas perspectivas: patologización, esencialismo o dentro del marco de la teoría *queer*; mismas que se exponen en el apartado. Finalmente, se concluye este capítulo con la revisión de algunas investigaciones con enfoque narrativo sobre las identidades trans. Ello con la intención de comprender los puntos de coincidencia y contraste hallados en las narrativas autobiográficas de personas trans, interpretadas desde marcos disciplinarios diversos.

## **2.1. Sexualidad**

Iniciando por la definición institucional, la OMS (2018) define a la sexualidad humana como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p.3).

Esta conceptualización refleja el carácter complejo de la sexualidad, la cual es una construcción histórica cultural que influye en la vivencia personal de las personas; en su manera de relacionarse con el mundo, los otros y consigo mismo. Es decir, la comprensión y la experimentación de la sexualidad van de la mano del desarrollo de la cultura misma: la

historia de la sexualidad y la forma en la que la comprendemos es parte de la historia de las ideas y de las prácticas sociales (Briztman, 2005).

La sexualidad rebasa al cuerpo y al individuo porque atraviesa los sistemas simbólicos —siendo el lenguaje de los más importantes—, la subjetividad, la ética —por lo que mantiene una relación dialéctica con los grupos—, al sujeto, a las relaciones sociales, a las instituciones, a las concepciones del mundo, a los sistemas de representaciones y al poder (Lagarde, 2005).

Particularmente, la idea de que la sexualidad y el poder están vinculados resulta más clara si la conceptualizamos como un dispositivo, que es un conjunto heterogéneo de prácticas y mecanismos con una función estratégica dominante y con incidencia en cualquier actividad humana donde exista un juego de poder: instituciones, disposición arquitectónica, legislación, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas y morales, y decisiones reglamentarias (Foucault, 1977, como se cita en Litardo, 2011).

La capacidad de los dispositivos de incidir en tantos campos, se debe a que pueden actuar de manera lingüística o discursiva y de manera silenciosa. Byung-Chul (2014) diría que esta última forma de acción es la más eficaz, porque el sujeto no percibe las redes de poder que le condicionan. Este mismo autor menciona que la forma de operar de los dispositivos en la sociedad occidental ha ido evolucionando con el tiempo:

- a) Poder de muerte: donde se obligaba a los individuos a obedecer so pena de muerte, respondiendo a una forma de producción agraria. Foucault (2007) agrega que esta forma de poder correspondía al derecho *de hacer morir o dejar vivir* que poseían los soberanos, quienes empleaban este mecanismo para su propia defensa y supervivencia; ya fuera al exponer la vida de sus súbditos para defenderse o al castigar a quienes se levantaran en contra de él.
- b) Poder disciplinario: Según Foucault (2007), está caracterizado por el sometimiento del cuerpo y de la vida a un código de normas, preceptos y prohibiciones con el fin de fortalecer la producción industrial. Su meta era administrar la vida para producir fuerzas, hacerlas crecer y ordenarlas, así como para eliminar anomalías y

desviaciones. De ahí que en su época se comenzara a estudiar y a tratar al cuerpo como una máquina que soportaba los procesos biológicos: natalidad, mortalidad, nivel de salud y esperanza de vida, así como a las condiciones que los hacían variar. El cuerpo pudo ser visto de esta forma gracias al desarrollo económico, que permitió que las personas de la sociedad occidental ya no se enfrentaran al azar de la muerte y la fatalidad. Gracias a esto se evidencia cómo los mecanismos de poder y saber colaboraron para que lo político se inmiscuyera en lo biológico.

- c) Poder amable: acorde a un sistema neoliberal con producción inmaterial e incorpórea. La optimización mental sustituye a la disciplina corporal, la cual pasa a un plano meramente estético; ahora es el sujeto quien se explota a sí mismo de forma voluntaria y apasionada, reproduciendo —sin darse cuenta, ni queriendo hacerlo— al régimen dominante que es interpretado como libertario.

Litardo (2011) sintetiza la concepción de la sexualidad como parte de estos mecanismos de poder, cuando menciona que ésta se despliega:

(...) dentro de una matriz biopolítica, sirve para la gestión, el control y la administración de los cuerpos sexuados, en un momento histórico determinado. Para ello se sirve del sexo, elemento real y especulativo convertido por el propio dispositivo en el punto imaginario por el que circulan diferentes representaciones simbólicas que le otorgan a estos cuerpos inteligibilidad individual y social (p.3).

Esto implica que las formas de control y administración del sexo están inscritas en un marco de poder donde los discursos dominantes dictaminan la manera en la que los sujetos tienen permitido vivir su propio cuerpo y sus relaciones con el otro. Junto al poder, el dispositivo de la sexualidad ha evolucionado con el tiempo, comenzando en una sociedad que la aceptaba y vivía de manera *libre*, a una donde se apelaba a la represión y finalmente, pasó a volverse un producto más del mercado.

Asimismo, es indispensable contemplar que estas investigaciones y transformaciones del dispositivo de la sexualidad, sucedieron gracias a una serie de eventos históricos —como la emancipación de la mujer, los movimientos LGBTQ+ y el aumento de tecnología biomédica— que permitieron reconocer que la diversidad sexual humana es mucho más amplia de lo que establece el sistema heterosexual y binario de género. Siendo un pilar importante —y del que

aún no se ha hablado— las identidades sexuales y genéricas que no encajan en la normatividad y cuya existencia cuestiona la validez de lo socialmente establecido. Sobre esto se continuará hablando en el siguiente apartado.

### 2.1.1. Género y sexo

Como ya se ha mencionado, los estudios de género son relativamente recientes y surgieron gracias a la revolución sexual, en donde la incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo —producto de las guerras mundiales— llevó a la sociedad a cuestionar la supuesta superioridad de los hombres, así como las diferencias justificadas en la diferenciación anatómica.

El género, según Lamas (2000), hace alusión al “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica (...) para simbolizar y construir socialmente lo que es «propio» de los hombres (lo masculino) y «propio» de las mujeres (lo femenino)” (p.2). En otras palabras, el género es parte de una taxonomía socialmente construida donde se establece qué prácticas, conductas y actitudes debe seguir un grupo de personas dependiendo de su sexo.

El carácter cultural del género queda demostrado al analizar las variaciones históricas de *lo femenino* y *lo masculino* dentro de una misma sociedad, así como al estudiar sociedades distintas a la occidental. La segunda aproximación fue propuesta por la antropología a través de la etnografía clásica, donde es preciso mencionar a Mead (2005) y su aporte sobre la relación entre sexo y temperamento en tres sociedades de Nueva Guinea —la arapesh, mundugumor y tchambuli—, que la llevaron a la siguiente conclusión:

El material reunido sugiere que muchos, si no todos, de los rasgos de la personalidad que llamamos femeninos o masculinos se hallan tan débilmente unidos al sexo como lo está la vestimenta, las maneras y la forma del peinado que se asigna a cada sexo según la sociedad y la época (p.260).

En otras palabras, mediante el género se revaloriza un hecho biológico —tener pene o vagina—, para determinar qué conductas son propias de los hombres y cuáles lo son de las

mujeres, de la misma manera en que otras culturas se toman, por ejemplo, la habilidad para criar, la valentía o la belleza.

En ese sentido, el género es una categoría relacional basada en las diferencias sexuales que, además, está inscrita en todos los ámbitos de la cultura: lenguaje, instituciones —incluida la familia, escuela, Estado, etc.—, política, división de trabajo, prácticas rituales, ejercicio del poder, crianza, socialización, comunidad, medios de comunicación, espacios a los que se puede acceder, roles, intimidad, erotismo, los juegos, los modales, modo de hablar, y vestimenta, así como a toda característica moral, afectiva y psicológica, donde se pueden mencionar al deseo, expectativas, identidad y forma de expresión (Connell, 1997; Bourdieu, 2000; Lamas, 2000; Martínez, 2005; Mead, 2005; Litardo, 2011; De Toro, 2015).

Sin embargo, el mismo movimiento feminista que puso el foco de atención en el género se ha transformado, tomando distintas directrices, así como matices contextuales y temporales. Lo que ha vuelto imperante la revisión teórica de muchos postulados teóricos que giran alrededor de la sexualidad, así como el cuestionamiento mismo del origen de la división entre géneros o, planteado en términos más desafiantes, ¿existe realmente una diferencia entre sexo y género?

Butler (2007) fue quien trajo a la luz dicho debate cuando hizo evidente que las personas “transgénero y la transexualidad, la paternidad y maternidad lésbicas y gays, y las nuevas identidades lésbicas masculina y femenina” (p.13), han derivado en “cierta crisis en la ontología experimentada en el nivel de la sexualidad y del lenguaje” (p.13). Es por ello que la misma autora llega a la siguiente afirmación:

El género puede designar una *unidad* de experiencia, de sexo, género y deseo, sólo cuando sea posible interpretar que el sexo de alguna forma necesita el género —cuando el género es una designación psíquica o cultural del yo— y el deseo —cuando el deseo es heterosexual y, por lo tanto, se distingue mediante una relación de oposición respecto del otro género al que desea—. Por tanto, la coherencia o unidad interna de cualquier género, ya sea hombre o mujer, necesita una heterosexualidad estable y de oposición. Esa heterosexualidad institucional exige y crea la univocidad de cada uno de los términos de género que determinan el límite de las posibilidades de los géneros dentro de un sistema de géneros binario y opuesto. Esta concepción del género no sólo presupone una relación

causal entre sexo, género y deseo: también señala que el deseo refleja o expresa al género y que el género refleja o expresa al deseo (p. 80).

Es decir, el hecho de que se visibilizaran prácticas sexuales que salían del modelo normativo logró desestabilizar la categoría del género, evidenciando que el binario masculino-femenino está culturalmente construido y, para mantener su coherencia, requiere de estar inscrito en un sistema que *naturaliza* la división de las personas en hombres y mujeres, en el que la única forma de deseo permisible es la heterosexual. Entonces resulta comprensible la afirmación de que el discurso hegemónico crea al sexo con un modelo que garantiza la naturalización del género: el binarismo es una creación social del sexo a partir del género (Serret, 2015). Resultando lógico que se categorizaran como patológicas cualquier forma de identidad, expresión, orientación o característica sexual que saliese de este modelo.<sup>4</sup>

Garfinkel (2006) abona a esta idea cuando menciona que, históricamente, las sociedades occidentales han adoptado la cualidad divisoria del sexo para establecer dos entidades naturales y moralizadas dentro de sus propias poblaciones: hombre y mujer. Al moralizar el estatus sexual, la sociedad percibe esta diferenciación como algo natural, inmodificable e inherente a los órganos genitales, por lo que se exige a los individuos actuar conforme a las insignias designadas para las funciones de identificación, de lo contrario, se puede perder el derecho de permanecer al orden social legítimo. Es decir, los aportes de la biología en la diferenciación de sexos tienen y tuvieron un trasfondo político que determinó, y continúa determinando, los asuntos de la vida diaria, aunque no se perciba esa influencia en la cotidianidad.

Lo anterior permite comprender por qué no tiene mucho sentido definir a la masculinidad o la feminidad como un objeto, sino que resulta mucho más fructífero “centrarnos en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género” (Téllez y Verdú, 2011, p.94). Es decir, en la posición relacional de lo femenino y lo masculino, así como en “las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura” (p.94), pues estos elementos permiten dar cuenta

---

<sup>4</sup> Para ahondar en el tema, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016) generó un glosario que condesa los conceptos básicos en materia de diversidad sexual y de género.

de la organización social en la que se inscribe el género, así como sus efectos en las experiencias y formas de relacionarse de sus integrantes.

Es por ello que existen diversos autores y autoras que definen que lo femenino cobra sentido únicamente en contraposición de lo masculino: ser hombre es no ser mujer (Connell, 1997; Kimmel, 1997; Gutmann, 2000; Téllez y Verdú, 2011). Y en nuestra sociedad donde impera un orden patriarcal pareciera que el hombre es sujeto, en tanto la mujer representa la alteridad, el no ser (Butler, 2007); de ahí que los hombres están constantemente sometidos a prueba, para demostrar que *son suficientemente hombres*, en tanto, las mujeres padecen crisis más relacionadas con la exclusión que sufren (Kimmel, 1997). Sin embargo, este tema será abordado con mayor ahínco en el apartado de resultados, en específico, en la interpretación de las experiencias de los participantes.

Por otro lado, estos comentarios dan pauta a mencionar que el sexo, como elemento de los dispositivos de la sexualidad, también se ha transformado histórica y culturalmente. Éste “tal y como lo conocemos, fue inventado en el siglo XVIII” (Laqueur, 2001, p.257), cuando el escrutinio científico comenzó a definir las diferencias entre organismos *femeninos* y *masculinos*. Ergo, el sexo entendido desde la visión de la biología, denomina como *femenino* o *masculino* al conjunto de elementos (hormonas, gametos, etc.) que permiten caracterizar a un organismo como macho o hembra o, en el caso de los seres humanos, *hombres* y *mujeres*.

Los estudios para dar sustento a esto comenzaron diferenciando la genitalidad: pene y testículos en contra de vagina y útero; lo cual ya trae consigo implicaciones culturales, pues la nominación de la genitalidad femenina como *vagina* —traducción de *vaina*, denota que sólo interesa en tanto a su capacidad contenedora del falo— reduce a la sexualidad de las mujeres a una mera función reproductiva: de ahí el uso tan poco extendido de la palabra *vulva* que incluye, entre otras cosas, al clítoris (Sanyal, 2012). De ahí que la sexualidad denominada femenina se asocie a la pasividad y a la falta de deseo, en contraposición de la masculina que es vista como incontenible, instintiva (Bourdieu, 2000; Laqueur, 2001; Chant y Craske, 2007). Asimismo, se llegaron a buscar diferencias entre sexos a nivel celular: se postulaba que los hombres estaban conformados por células catabólicas —tendientes a gastar la energía— mientras que las mujeres por células anabólicas —que tienen a almacenar la

energía—, lo que justificaba que los varones fueran variables, energéticos y apasionados, y las mujeres estables, pasivas y conservadoras (Laqueur, 2001).

Otra muestra del sesgo académico sobre el tema es la conveniente falta de estudios sobre personas intersexuales y su sistemática negación. La intersexualidad hace referencia al espectro donde se ubican aquellas personas que nacen con una condición orgánica que hace presentar, en medida variable, características genéticas fenotípicas tanto femeninas como masculinas (Balza, 2009). En ese sentido, la existencia de estos cuerpos ambiguos y poco usuales es peligroso para el mantenimiento de la ideología que defiende al dimorfismo sexual, ya que son corporalidades que cuestionan de manera directa a las categorías socialmente construidas como *hombre* y *mujer*.

Esta misma autora continúa explicando que los dispositivos, con el fin de mantener la coherencia del binarismo, clasificaron a la intersexualidad como una patología, es decir, ésta era vista como una anomalía de la naturaleza que se debía corregir. Objetivo que comenzó a alcanzarse gracias a los avances biomédicos, como el desarrollo de intervenciones hormonales y quirúrgicas para la reasignación sexual. Y si bien en un principio se permitía a la persona elegir a cuál sexo deseaba pertenecer, los controles para validar dicha decisión eran muy estrictos y se tenía que demostrar el derecho de pertenecer a uno u otro estatus sexual.

El derecho al estatus sexual se reclamaba al cumplir a rajatabla las normativas del sistema hegemónico de género —lo que requería de una sensibilidad y consciencia acentuadas sobre el mismo—, así como al desplegar habilidades en el área de manipulación personal y en la construcción de una biografía notablemente idealizada, que mostrara signos de masculinidad o feminidad exageradas (Garfinkel, 2006). Esta última característica, junto con la acentuada aceptación del sistema binario, son elementos compartidos con la comunidad transexual y se retomarán más adelante (Mason-Schrock, 1996).

Empero, la *libre* elección del sexo terminó en el siglo XX, cuando los médicos comenzaron a tomar esta decisión de forma autónoma, basándose en la capacidad de penetrar o ser penetrado (Martínez, 2005; Balza, 2009). Por mencionar una muestra de ello: cuando se diagnosticaba con micro pene a un neonato se optaba por castrar, en tanto, si había ausencia

de conducto vaginal, se reconstruía a partir de una porción de colón. El costo de dicha acción fue alto: la desaparición de la posibilidad de pertenecer a un estado corporal ambiguo, invisibilización de esta condición y encubrimiento de nacimientos de intersexuales, incluso a los progenitores— (Chase, s.f.). Asimismo, las intervenciones generaban y generan daños físicos irreparables ya que, comúnmente la cirugía infantil es innecesaria e inadecuada: deja múltiples cicatrices y se corre el riesgo de afectar la capacidad orgásmica o al sistema urinario; a ello se suma el sufrir discriminación social, atención médica negligente, encasillamiento obligado en una categoría sexual y violación a los derechos humanos (Martínez, 2005; Balza, 2009)

El descontento provocado por los daños ocasionados se tradujo en movimientos sociales y políticos que, de acuerdo con Chase (s.f.), exigieron que la cirugía de genitales se aplicara únicamente bajo razones médicas reales; orientación y apoyo psicológico a los progenitores; que la designación genérica se basara en el bienestar futuro del recién nacido; y que se respetara la decisión de someterse, o no, a tratamiento. Todo con la finalidad de que, en un futuro, los cuerpos ya no sean sometidos a un imperativo clínico para adaptarse a un sistema de orden binario de género (Balza, 2009), compartiendo este objetivo con el colectivo transexual, transgénero y *queer*.

En síntesis, los puntos expuestos hasta aquí demuestran el carácter cultural de la división sexual y de género, así como algunas de las estrategias empleadas por los discursos para seguir reproduciendo las normativas de este sistema. También quedan plasmados algunos de los perjuicios que esto trae consigo; sobre el asunto, Mead (2005) agrega que cualquier sociedad que especializa la personalidad de los individuos respecto a su sexo, está condenada a generar inadecuaciones al condicionar el desarrollo de los infantes y provocar que existan sujetos que se sientan fuera de lugar. De estos casos se continuará hablando más adelante, empero, antes es preciso puntualizar qué implica la identidad de género.

### 2.1.2. Identidad de género

La identidad de género es un tema complejo, cuyo desarrollo ha sido explicado desde distintas aristas, sin embargo, para comenzar este apartado es preciso atender la definición estipulada en los Principios de Yogyakarta (2007), la cual fue construida por personas expertas en la materia y fue la base para la redacción de los derechos humanos en relación al tema:

La identidad de género se refiere a la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales (p.8).

Dicho de otra forma, la identidad de género se refiere al sentimiento de identificación que cada persona experimenta en relación al género y que puede ser expresada de múltiples maneras *ad hoc* al propio juicio, independientemente de la corporalidad, aunque ésta también puede ser modificada.

Pasando a algunas de las diversas propuestas de cómo es que se da el proceso de construcción de la identidad de género, se inicia con Litardo (2011), quien señala que sus orígenes se encuentran desde antes de que el neonato nazca, cuando las y los cuidadores se enteran del sexo de su futuro bebé, y termina hasta después de la muerte; en el intermedio se espera que el sujeto someta sus deseos y vuelva propias las expectativas sociales. Además, el sentimiento de pertenencia a uno u otro género se consolida gracias a la observación del cuerpo sexuado y a las respuestas de aprobación o rechazo de los otros hacia el comportamiento, según la congruencia entre sexo y género (Noseda, 2012).

Otra propuesta sobre el desarrollo de la identidad de género, es explicada por Brill y Pepper (2008, como se cita en De Toro, 2015) a través de la teoría psicosocial del Erikson. Según los autores, la construcción del género comienza en la segunda etapa del desarrollo y termina durante la adolescencia, tal y como se resume a continuación:

- ❖ Autonomía/vergüenza (de los dos a los tres años): en este periodo los infantes comienzan a desarrollar habilidades del lenguaje y a identificarse con un género, a través de condicionamientos sociales y preferencias personales.
- ❖ Iniciativa/culpa: (de los tres a los cinco años): aumenta la consciencia de las diferencias anatómicas, se comienzan a incorporar estereotipos de género en la conducta y se refina la percepción de los roles de género. A esta edad, los infantes son capaces de adaptar sus constructos de género, según sus vivencias.
- ❖ Competencia/inferioridad (de los seis a los doce años): el infante desarrolla un sentimiento de competencia o decepción dependiendo de su capacidad para lograr tareas, entre ellas, aquellas relacionadas con los roles de género asignados.
- ❖ Consolidación de la identidad/confusión (adolescencia): época donde se desarrolla la identidad y de las luchas con las interacciones sociales y cuestiones morales. La maduración biológica conlleva el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios que pueden vivirse con estrés.

Este modelo es criticado por explicar las diferencias entre hombres y mujeres basándose principalmente en lo biológico, además de que se orienta a una identidad heterosexual y normativa (De Toro, 2015). Sin embargo, ello resulta perfectamente congruente si aceptamos que la academia también contribuye a la reproducción del sistema binario sexual y genérico heterosexista.

Lamas (2000) expone la explicación referida por las corrientes de feminismo norteamericano, cuyas integrantes consideraron que la explicación psicológica sobre la diferencia de género podía rastrearse a los orígenes sociales de las identidades de hombres y mujeres. Desde esta lógica, el analizar las relaciones socio históricas mediante una perspectiva de género permitió llegar a la hipótesis de que la subordinación femenina comenzó junto a la creación del papel materno que, con el avance social, influyó de forma particular en las subjetividades de ambos sexos.

La misma autora continúa describiendo la propuesta de las feministas lacanianas, quienes estimaron que “el sexo se construye en el inconsciente independientemente de la anatomía y la inestabilidad de tal identidad, impuesta en un sujeto que es fundamentalmente bisexual” (p.6), es decir, que el sujeto, en un principio, es ajeno a las normas heterosexuales y binarias,

hasta que entra en la cultura. Ellas agregan que la complementariedad reproductiva tiene un papel constitutivo en la identidad de género ya que, aunque pertenece al orden imaginario, tiene un impacto en lo simbólico y por lo tanto, en la construcción psíquica.

Conway, Bourque y Scott (2015) añaden que desde esta visión: “las identidades de género no quedan fijadas en la primera infancia y que la integridad de todo yo es una ficción que debe reafirmarse y redefinirse constantemente en contextos diferentes” (p.30). De lo que se deduce que las identidades sexuales están enraizadas en lo político y lo personal, donde mantienen una relación mutable siendo la sensación de estabilidad y la misma identidad, una ficción.

La antropología social también ha hecho aportaciones al tema, cuando sostiene que la identidad de género debe ser percibida como un componente que se interrelaciona con otros sistemas de identificación y jerarquía, siendo el resultado de dichas relaciones la identidad total del sujeto (Lamas, 2000). Esta perspectiva acepta que las estructuras mentales de las personas toman forma mediante el *habitus*, el cual es el conjunto de sistemas sociales perdurables y combinables que transmiten esquemas de percepción, apreciación y acción (Bourdieu, 2011).

Por otra parte, Butler (2007) hace otra proposición neurálgica al escribir que “no existe identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas «expresiones» que, al parecer, son resultado de ésta” (p.84). En otras palabras: no existe una esencia masculina o femenina *per se*, sino que los atributos culturalmente construidos sobre lo que debe ser un hombre o una mujer determinan la idea misma de dicha esencia.

Esta conceptualización de la identidad de género resulta más clara si atendemos, en primer lugar, qué es el *performance*. El *performance* “siempre implica alguna profundidad temporal, alguna relación entre presente (realización del acto), pasado (memoria) y futuro (efecto performativo)” (Johnson, 2014, p.13), en otros términos, es una práctica humana realizada en un contexto específico que le dota de sentido, a la par, la ejecución impacta en quien la realiza e incluso a quienes presencian dicha actuación.

Triangulando la idea con la propuesta de género de Butler (2007): el binarismo sexual y de género está inscrito en un sistema heterosexual que dicta las reglas sobre qué es una mujer o un hombre. No obstante, dichas categorías están vacías de significado: ser hombre es comportarse como uno, así como ser mujer es actuar como una. De ahí que el género es performativo “en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son *invenciones* fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos” (p.266), por ende, el sujeto está atravesado por las normas sociales sexuales y genéricas, mismas que le llevan a desplegar un comportamiento femenino o masculino, “con el propósito de regular la sexualidad dentro del marco obligatorio de la heterosexualidad reproductiva” (p.267). Heterosexualidad enmarcada por un dispositivo de poder disciplinario. Es por ello que género, sexo y deseo funcionaron y funcionan como una triada.

Lo que nos lleva a distinguir entre “tres dimensiones contingentes de corporalidad significativa: el sexo anatómico, la identidad de género y la actuación de género” (Butler, 2007, p.268). La primera ya fue abordada, en tanto, definir las diferencias entre las otras dos, resulta esclarecedor para la explicación. En primer lugar hay que decir que tanto la actuación como la identidad son un *performance*, sin embargo, la primera puede ser concebida como un acto temporal de transformación, más cercano al juego o al acto teatral que, si bien impacta en los tres niveles temporales e incluso puede influir en la identidad, es vivido como una *parodia*. En tanto, la identidad “puede replantearse como una historia personal/cultural de significados ya asumidos, sujetos a un conjunto de prácticas imitativas que aluden lateralmente a otras imitaciones y que, de forma conjunta, crean la ilusión de un yo primario interno con género” (p.268).

Además, si bien el género es performativo, no implica que se pueda decidir libremente qué *performance* representar:

La performatividad del género sexual no consiste en elegir de qué género seremos hoy. Performatividad es reiterar o repetir las normas mediante las cuales nos constituimos: no se trata de una fabricación radical de un sujeto sexuado genéricamente. Es una repetición obligatoria de normas anteriores que constituyen al sujeto, normas que no se pueden descartar por voluntad propia. Son normas que configuran, animan y delimitan al sujeto de género y que son también los recursos a partir de los cuales se forja la resistencia, la subversión y el desplazamiento. El procedimiento mediante el cual se actualizan las reglas y se atribuye a un cuerpo un género u otro es un procedimiento obligatorio, una producción forzada, pero no es por ello completamente

determinante. En tanto que el género es una atribución, se trata de una atribución que no se lleva a cabo plenamente de acuerdo con las expectativas, cuyo destinatario nunca habita del todo ese ideal al que está obligado a aproximarse (Butler, 2002, pp. 64-65).

Es decir, existe la posibilidad de jugar con dichos decretos, aunque no se puede dejar el tablero de juego. Entendiendo que, realmente, toda orientación, expresión e identidad sexo genérica es un juego —dígase ser mujer, hombre, transgénero, homosexual, heterosexual, pansexual, lo femenino, lo masculino, lo *queer*, el travestismo, etc.—, cuyas reglas son dictadas por el poder y se inscriben en la corporalidad de los sujetos. Empero, el potencial de transformación del *performance* no solamente está regido por las normas sociales que lo sustentan, sino que las personas tienen capacidad de agencia en esa ecuación: los actos *periperformativos* son aquellos que alteran, cuestionan y desestabilizan al contexto mismo que encuadra al acto performático (Johnson, 2014). Uniendo las ideas, el sujeto puede resistir, subvertir y desplazar las normas de género, aunque también las reproduce y está inserto en sus posibilidades.

Para finalizar con el tema, se puede agregar que lo expuesto hasta el momento evidencia por qué es tan complejo definir a la identidad de género, pues existen diversas formas de aproximación a este fenómeno. Por el momento se puede concluir que *ser* mujer u hombre no se limita a una cuestión anatómica, sino que su configuración está inscrita en un sistema cuyas normas se transforman y donde los sujetos interactúan de manera dialéctica con ellas. Entre estos posibles desplazamientos, subversiones y resistencias, podemos situar a las identidades transexuales y transgénero, las cuales han marcado un hito para evidenciar el carácter performático del género, convirtiéndose en sujeto y objeto de estudio de diversas disciplinas; de ello se prosigue hablando en el siguiente encabezado.

### 2.1.3. Transexualidad y transgenerismo

La transexualidad y el transgenerismo son fenómenos que han sido ampliamente estudiados por las ciencias sociales. Desde la psiquiatría, se reconocía a la transexualidad como patología, sometiendo a las personas con esta condición a estrictos lineamientos para comprobar su *verdadera esencia* y así poderles permitir, médica y legalmente, ajustar su cuerpo a su identidad de género. Posteriormente, gracias a la teoría *queer*, comenzó a hablarse de transgenerismo, eliminándose como requisito de validación de la identidad, el someterse a una cirugía de reasignación sexual. Cuestiones que han logrado que exista gran diversidad de maneras de experimentar la identidad trans y que son expuestas a lo largo de esta sección.

Primero, conviene recordar la afirmación de Mead (2005) acerca de que cualquier agrupación humana que comparta símbolos y formas de comportamiento, es susceptible de generar individuos con conductas alternativas a lo socialmente esperado. Es posible encontrar estas reacciones en todas las sociedades y épocas, lo que resalta a la vista si analizamos culturas donde las actitudes elegidas como norma son más extremas y contrastantes.

Dicho esto, se puede continuar mencionando que la existencia de identidades que cuestionan y desplazan las normas sexo genéricas impuestas, no podía pasar desapercibida por los dispositivos. Es por ello que los inicios del reconocimiento de la transexualidad, ésta fue catalogada como trastorno mental dentro de la tercera edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III, por sus siglas en inglés) de la American Psychiatric Association [APA] (Grau, 2017). Como consecuencia, los individuos fueron sometidos a un exhaustivo análisis médico que les obligaba a encasillarse en el sistema dimórfico y heterosexual (Balza, 2009), además de que la estigmatización hacia las expresiones de género *trans* aumentó (Sandoval, 2008).

Una definición de la transexualidad que refleja su comprensión como patología, fue la propuesta por Stoller (1968, como se cita en Trinidad, et al, 2008), quien la conceptualiza como:

La convicción de un sujeto, biológicamente normal, de pertenecer al otro sexo. En el adulto, a esta creencia le acompaña en nuestros días la demanda de intervención quirúrgica y endocrinológica para modificar la apariencia anatómica en el sentido del otro sexo (p.213).

Esta interpretación hace parecer a la transexualidad como algo mental, producto de un capricho del sujeto, asequible gracias a los avances biomédicos. Y si bien la transexualidad fue un efecto de una situación tecnológica que permitió a los individuos ajustar su cuerpo al género con el que se identificaban más, también fue producto de llevar el imperativo binario a su extremo lógico (Balza, 2009). Es decir, si socialmente se acepta que el género y sexo son inherentes, lo más obvio al existir una discordancia entre ellos, es hacer un ajuste: cambiar al cuerpo para que coincida con el género deseado (Noseda, 2012).

La idea se refuerza si retomamos lo mencionado por Mead (2005), acerca de que el decirle a alguien que su comportamiento no es acorde a su sexo, se puede provocar que dude si de verdad nació en el cuerpo equivocado. Este tipo de pensamientos pueden llevar a una injusticia testimonial —que es el menosprecio hacia la persona y su testimonio— y, por lo tanto, al no reconocimiento de la experiencia del individuo (Guerrero y Muñoz, 2018).

El panorama se agrava aún más cuando las instituciones sociales respaldan dicha postura, como en este caso, lo hizo la medicina, respaldada por las leyes y el Estado (Martínez, 2005; Balza, 2009). Otra forma de intentar someter al individuo es la discriminación sufrida en la familia, el contexto escolar, el ámbito laboral, el derecho, el espacio público y la vida social (Molina, Guzmán y Martínez-Guzmán, 2015).

Noseda (2012) razona que lo anterior evidencia el control social que el poder ejerce sobre los cuerpos, sobre todo al condicionar su legalidad y las oportunidades a las que los sujetos tienen acceso, con la amenaza constante de poder quedar excluidos del sistema. Esto sucede debido a que los cuerpos transexuales son vistos como un peligro ante la dualidad de género: su corrección, a través de la reasignación sexual, asegura la perpetuación del sistema y por ello se vuelve una condición para no ser marginado. Trinidad et al. (2008) complementan esta aseveración al indicar que las dificultades para conseguir aceptación social, interrumpen y alteran la construcción identitaria, pudiendo favorecer el desarrollo de una identidad estereotípica.

Mas la presión generada por los grupos LGBT+, junto con los aportes académicos acerca del género y la sexualidad, generaron transformaciones en los discursos institucionales que, tal y como Grau (2017) continúa explicando, provocaron que la APA eliminara a la transexualidad como trastorno en el DSM-V. Acontecimiento que, según Martínez-Guzmán y Montenegro (2010), situó al origen de los trastornos de identidad sexual (TIS) en las consecuencias psicosociales. En su lugar se colocó *Disforia de género*, definida como: “el malestar que acompaña a la incongruencia entre el género experimentado o expresado y el género que ha sido asignado” (APA, 2013, p.482), siendo los criterios diagnósticos los siguientes:

*En la infancia.*

A. Una marcada incongruencia entre el género que uno siente o expresa y el asignado de una duración mínima de seis meses, manifestada al menos por seis de las características siguientes (siendo obligatorio que una de ellas debe sea el criterio A1):

1. Un fuerte deseo de ser parte del otro género o la insistencia de que se pertenece al otro género (o a un género alternativo al asignado).
2. En niños (género asignado), una fuerte preferencia por travestirse o simular atuendos femeninos. En niñas (género asignado), una fuerte preferencia por usar únicamente ropa típicamente masculina y una fuerte resistencia por usar ropa típicamente femenina.
3. Una fuerte preferencia por roles de género opuestos al género asignado en juegos de roles.
4. Una fuerte preferencia por juguetes, juegos o actividades estereotípicamente propios del género opuesto.
5. Una fuerte preferencia por compañeros de juego del género opuesto.
6. En niños (género asignado), un fuerte rechazo a los juguetes, juegos y actividades estereotípicamente masculinos, así como hacia los juegos agresivos. En niñas (género asignado) un fuerte rechazo a los juguetes, juegos y actividades estereotípicamente femeninos.
7. Un fuerte disgusto ante la propia anatomía sexual.

8. Un fuerte deseo por poseer las características sexuales primarias y/o secundarias propias del género experimentado.
- B. La condición está asociada con un malestar clínicamente significativo o a un deterioro en las áreas sociales, escolares u otras áreas importantes del funcionamiento.

*Para adultos y adolescentes.*

- A. Una marcada incongruencia entre el género que uno siente o expresa y el que se le asigna, de una duración mínima de seis meses, manifestada al menos por dos de las características siguientes:
1. Una marcada incongruencia entre el género que uno siente o expresa y sus caracteres sexuales primarios o secundarios (o en los adolescentes jóvenes, los caracteres sexuales secundarios previstos).
  2. Un fuerte deseo por desprenderse de los caracteres sexuales propios primarios o secundarios, a causa de una marcada incongruencia con el género que se siente o expresa (o en los adolescentes jóvenes, un deseo de impedir el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios previstos).
  3. Un fuerte deseo por poseer los caracteres sexuales, tanto primarios como secundarios, correspondientes al género opuesto.
  4. Un fuerte deseo de ser del otro género (o de un género alternativo distinto del que se le asigna).
  5. Un fuerte deseo de ser tratado como del otro género (o de un género alternativo distinto del que se le asigna).
  6. Una fuerte convicción de que uno tiene los sentimientos y reacciones típicos del otro género (o de un género alternativo distinto del que se le asigna).
- B. La condición está asociada con un malestar clínicamente significativo o a un deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento (APA, 2013, p.482-483).

Se debe mencionar que esta institución hace la aclaración de que el malestar de sentirse parte del género opuesto al asignado, no está presente en todos los individuos que

experimentan esta incongruencia: se admite que existen personas que viven su expresión de género de manera alternativa, reflejando un aumento en la flexibilidad de los dispositivos de la sexualidad.

Otra observación es que los criterios para infantes son definidos en términos más comportamentales que los de personas adolescentes y adultas, porque en la infancia temprana el malestar generado por la incongruencia entre sexo y género es menos común. Además, el manual afirma que el comienzo de conductas de género cruzadas se da alrededor de los dos o cuatro años, mientras que es hasta la entrada a la escuela primaria, cuando la o el niño comienza a expresar deseos de pertenecer al género opuesto. Aunado a ello, asevera que es más común que los individuos con disforia de género en la adolescencia o en la adultez, presenten esta condición desde la infancia y no que la desarrollen en etapas más tardías.

Más datos interesantes sobre la disforia de género son sus factores relacionados entre los que se encuentran: tener hábitos fetichistas relacionadas con travestismo (en el caso de individuos con un desarrollo tardío del trastorno), tener hermanos varones mayores (en el caso de varones), mayores niveles de andrógeno provocados por el cromosoma 46XX, empleo prenatal de esta misma hormona y exposición prolongada postnatal de la misma (APA, 2013). Estas últimas aseveraciones fortalecen la idea de que la identidad *trans* tiene origen biológico, por lo que deben tomarse con cautela pues se corre el riesgo de caer en una explicación reduccionista del fenómeno.

Por otro lado, la teoría *queer* permitió que surgiera una nueva denominación: lo transgénero, que es un concepto que abraza las multiplicidades de las subjetividades al reconocer que el género es susceptible a construirse y reconstruirse (Grau, 2015). Dicha teoría surgió gracias a las protestas contra la homofobia y la marginación de individuos con expresiones de género no normativas, ocurridas durante la crisis del SIDA (Morris, 2005). La palabra *queer* significa a través, torcido o transversal y su uso original era para etiquetar de manera peyorativa a los individuos pertenecientes a la comunidad LGBTTTIQA, quienes se apropiaron de ella dotándola de un nuevo significado positivo (Butler, 2007; Talburt, 2005). De acuerdo con Martínez-Guzmán y Montenegro (2010), la propuesta *queer* busca la comprensión del género como un *performance*, permitiendo reconocer las categorías identitarias sin el deber de atrincherarse detrás de una de ellas.

Lo transgénero cuestiona la naturalización y genitalización del género, proponiendo la construcción de una nueva identidad que vaya más allá del binarismo sexo genérico (Butler, 2007; Balza, 2009). Esta forma de pensar ha sido adoptada por algunos miembros de la comunidad trans, quienes reivindican su condición como parte de un tercer género, dando lugar al tercer paradigma. Lo anterior se refleja en lo mencionado por Nosedá (2012), acerca de que algunas personas transgénero entienden al género y al cuerpo como entidades cambiantes, múltiples y flexibles. Ellas aceptan la posibilidad de que existan corporalidades diversas, como cuerpos con senos y pene al mismo tiempo: la diferencia corporal se vuelve parte de su propia construcción identitaria.

No obstante, pese a los cambios en los dispositivos, en la realidad existen individuos que siguen haciendo la distinción entre transexual y transgénero según los procesos quirúrgicos de reasignación sexual a los que el sujeto se ha sometido, o al menos, ante la existencia del deseo de hacerlo (Nosedá, 2012). Lo que cobra sentido si aceptamos que las personas transexuales se han conformado dentro de la matriz de la ideología hegemónica, por lo que siguen defendiendo una visión esencialista del género y creen que su verdadero yo está atrapado en el cuerpo equivocado (Mason-Schrock, 1996).

En resumen, la transexualidad y el transgenerismo son fenómenos complejos cuyas existencias cuestionan y representan el desplazamiento de las normas del dimorfismo sexual y la validez de las premisas esencialistas sobre la diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres. Esta breve explicación es tan solo un preámbulo sobre el tema, el cual será retomado y explorado con mayor detenimiento al interpretar las experiencias de vida de los relatos de vida de los participantes de la presente investigación. Por el momento, se prosigue con la descripción de algunas otras investigaciones que ha empleado el enfoque narrativo para aproximarse a lo trans.

### 2.1.3.1. Antecedentes de relatos autobiográficos de personas trans

Para finalizar con este capítulo, se exponen los resultados de algunas investigaciones sobre historias de vida de personas trans, las cuales han sido realizadas e interpretadas desde distintas disciplinas. Vale la pena mencionar que algunos de ellas se basan en concepciones del género más apegadas a los dictados normativos binarios y heterosexuales, además, la gran mayoría refleja experiencias de mujeres trans. También debe mencionarse que en la parte de resultados se vuelven a retomar muchos de estos aportes —y se suman algunos otros que no aparecen aquí— con la intención de contrastar y hallar similitudes en las experiencias.

Es un buen inicio citar a Serret (2015), quien menciona que los relatos generados por los sujetos transexuales permiten comprender cómo la narrativa valida la identidad, pese a constituirse de elementos tan contradictorios. Es decir, la identidad trans es un fenómeno que trastoca y deconstruye a las normas binarias de género, a la vez que es un producto de esos mismos dispositivos a los que cuestiona.

Asimismo, Mason-Schrock (1996) menciona las narrativas autobiográficas de personas trans representan una excelente aproximación a la forma en que el ser humano construye su identidad en general, pues las y los autores necesitan de argumentos muy sólidos para sostener la existencia de su *verdadero ser*, ante una sociedad que constantemente les cuestiona y exige muestras de validación.

A la par, se ha encontrado que los relatos empleados por la comunidad trans para dar cuenta de su identidad son configurados con algunas similitudes. Esta coincidencia no es gratuita si recordamos lo mencionado por Díaz (1997) acerca de que la sociedad provee al sujeto de patrones de historias que las personas usan para enmarcar su propia experiencia, siendo esas personas agentes que también influyen en esos marcos narrativos dados. Según Mason-Schrock (1996), el aprendizaje de dichos patrones en la comunidad ocurre de manera social, mediante lo que se traduce como modelamiento, reforzamiento, instigación y extinción:

- Modelamiento: Las reuniones y las publicaciones de la comunidad trans permiten a los individuos identificar los elementos autobiográficos relevantes para ser reconocido como transexual.

- Reforzamiento: Comúnmente, se refuerzan de manera positiva las respuestas dadas por los miembros de la comunidad que reafirmen los patrones socialmente admitidos para consolidarse como transexual.
- Instigación: Esto sucede cuando miembros de la comunidad con más experiencia en el grupo hacen preguntas o comentarios para provocar respuestas en las personas que acaban de ingresar. Estas preguntas están vinculadas con los temas clave que la comunidad cree que denotan el verdadero yo.
- Extinción: Se suelen ignorar o pasar por alto aquellos elementos que puedan resultar contradictorios en las autobiografías de los miembros del colectivo.

El aprendizaje de patrones de historias lleva a comprender por qué los temas y recursos empleados por la comunidad transexual para constituir sus autobiografías son similares. El mismo autor menciona que algunos elementos en común de estos relatos son:

- ❖ Historias de la infancia: Las memorias donde se manifiesta alguna inconformidad respecto al género son vistas como prueba de transexualidad, especialmente porque se considera que la infancia es una etapa donde los verdaderos impulsos aún no eran restringidos. Las historias vividas durante este periodo pueden agruparse en travestismo, ser descubierto al travestirse y participación en deportes.
  - Travestismo: El deseo de vestir con ropas del género contrario al asignado es visto como una muestra de expresión del verdadero ser, sobre todo en chicas transexuales (posiblemente porque, culturalmente, se acepta que las chicas usen ropa de chicos, pero no al revés). El experimentar este deseo durante la infancia es importante para diferenciarse de lo travesti.
  - Ser descubierto al travestirse: Estas historias confirman la idea de que el verdadero yo fue puesto bajo coacción por fuerzas externas al individuo, ya que la respuesta social ante esta conducta tendía a ser negativa.
  - Participación en deportes: Las mujeres transexuales coinciden en afirmar que siempre fueron ineptas para los deportes. Mientras que los hombres transexuales manifiestan que desde niños eran muy hábiles físicamente, además de que tendían a presentar conductas agresivas. Posiblemente porque el ser atlético es visto como signo de masculinidad en la sociedad occidental.

❖ **Historias de negación:** Recurso empleado para atenuar incongruencias en la autobiografía, al permitir justificar comportamiento opuesto al verdadero yo. Es decir, este elemento permite al individuo justificar conductas contrarias a lo socialmente asociado con el género con el que se identifica. La negación resulta especialmente relevante porque ha sido descrita por la psicología y eso parece darle un carácter oficial y científico, aunque desde un punto de vista conductual, es complejo definir el comportamiento de *estar en negación*. Se presenta en forma de auto-distracciones, búsqueda de la masculinidad o de la feminidad y errores en la auto-clasificación.

- **Auto-distracción:** Los eventos que sirvieron para desviar la atención del verdadero yo. Entre los más comunes se encuentran el uso de drogas o cualquier fuente de alegría y preocupaciones.
- **Búsqueda de la feminidad/masculinidad:** Son fragmentos de la autobiografía que denotan intentos de comportarse conforme a las normas convencionales de género. Destacan ejemplos de practicar pasatiempos propios del género asignado, ejercitar el cuerpo para hacerlo más masculino o femenino o involucrarse en círculos sociales exclusivos para hombres o mujeres.
- **Errores en la auto-clasificación:** Definirse a sí mismo como travesti, homosexual, andrógino o como un hombre sensible/mujer fuerte antes de auto-declararse transexual, es visto como un signo de negación.

Este análisis coincide con lo formulado por otros autores. Por ejemplo, Garfinkel (2006) menciona que las narrativas autobiográficas de personas con identidades no normativas, tienden a idealizar y exagerar las evidencias sobre su feminidad o masculinidad original, mientras que se suprimen posibles mezclas y características del género no deseado. Otras investigaciones reafirman que, desde la infancia, las personas trans identifican sentimientos, actitudes y comportamientos propios del deseo de pertenecer al sexo contrario al impuesto, así como de cumplir con roles y expresiones estereotípicamente asignadas a éste (Ahumada et al., 2018; De Toro, 2015; Sandoval, 2008).

Además, los discursos de personas trans defienden la existencia de una esencia precedente a la acción transgresora, la cual se convierte en un indicador de expresión de autonomía

respecto a la corporalidad, el deseo y la identidad. Esto se visibiliza en la siguiente cita de una chica trans: “Yo no creo que me haya descubierto mujer a través del juego. Creo que al revés. He manifestado a través del juego o de otras expresiones quien era yo” (Litardo, 2011, p.14).

Dichos discursos pueden ser criticados porque reproducen visiones esencialistas sobre el género. Sin embargo, son argumentos que han sido empleados como ejes de la construcción identitaria del individuo, resultando de gran relevancia para el análisis de autobiografías —sobre todo si se recuerda lo mencionado por Bruner (1991) en el capítulo anterior— pues no importa cuán veraz u objetiva sean las bases de la construcción identitaria, sino la reflexión subjetiva que el narrador hace acerca de ellas.

Retornando al tema de travestirse, existen trabajos que clasifican a esta conducta como uno de los tantos comportamientos que rompen con lo socialmente esperado respecto al género, pudiendo provocar respuestas sociales negativas dentro de la familia (Sandoval, 2008; Litardo, 2011), que se acentúa si son acompañadas por el deseo de pertenecer al género *contrario*. Esto cobra sentido si aceptamos que la familia es una de las tantas instituciones que perpetúan las estrategias de reproducción social, incluidas las relacionadas con el sistema sexo genérico. Cuando la familia presiona a uno de sus integrantes a actuar conforme lo estipulado por la cultura, se genera un ambiente tenso, lo que en la adolescencia o en la adultez, puede resultar en una ruptura de relaciones con el núcleo familiar, reflejado en la salida del hogar a temprana edad (Sandoval, 2008).

Encima, la ruptura con la familia puede ser categorizada como una estrategia de afrontamiento (Ahumada et al., 2018), lo que resulta relevante si aceptamos que las historias de negación pueden ser comprendidas de la misma manera. Otras tácticas de afrontamiento empleadas por las personas trans son intentar cumplir con alguna otra expectativa social, alejarse del núcleo familiar aun viviendo en el hogar o saturarse de trabajo para evitar pensar en el asunto (Sandoval, 2008; Ahumada et al., 2018).

Otra investigación que puede ser usada para comprender las narrativas de personas trans, fue realizada por Nosedá (2012), quien analizó relatos de mujeres transgénero y transexuales, con el fin de reconocer los significados de sus vivencias, así como las diferencias entre los

discursos de los participantes según la etiqueta con la que eran clasificados, proponiendo las siguientes categorías:

- Identidad de género: las personas participantes se identificaban como mujeres trans, diferenciándose de una mujer cisgénero al no poder dar luz ni menstruar. La forma de construir su identidad comienza al percibir incongruencia entre su sexo y el género asignado, provocando deseos de remover el sexo (transexuales) o aceptarlo como parte de la diferencia (transgéneros).
- Etapa escolar: comienza la confusión y la sensación de ser *anormal*, así como la culpa por no encajar. Los padres y madres, profesorado, y compañeros y compañeras intentan masculinizar a la persona, provocando que a largo plazo ésta no termine la educación superior.
- Salir del clóset: inicia al darse cuenta de ser trans gracias a la lectura y búsqueda de información. El saber que existe una definición para de transexualidad genera alivio, aunque no del todo para las personas transgénero. Después se da inicio a construir la identidad trans; nombre, forma de vestir, características de la personalidad y cuerpo.
- Trabajo e inserción laboral: las personas trans sufren de discriminación laboral, sobre todo si no se han sometido a cirugías de cambio de sexo. Como alternativa, tienden a dedicarse a la prostitución, siendo quienes tienen más éxito las mujeres transgénero.
- Cirugía de reasignación sexual: las personas transexuales manifiestan sufrir ansiedad y depresión antes de la intervención. Por ello, tienden a sesgar sus respuestas con el fin de cumplir con todos los criterios diagnósticos y ser candidatas a cirugía. Después de operación, la ansiedad aumenta por temor a estropear su vagina. Esto cambia cuando logran tener relaciones sexuales de manera satisfactoria.
- Sexualidad: Las mujeres transexuales tienden a evitar tener relaciones sexuales antes de someterse a cirugías de reasignación sexual y sufren con el placer sexual relacionado con la eyaculación. En la población transgénero, las prácticas sexuales

son satisfactorias debido a que significan sus cuerpos fuera de la normativa heterosexual.

Sobre estos hallazgos, se puede argumentar que las categorías no están bien definidas —por ejemplo, la sexualidad abarca identidad de género, orientación sexual, prácticas sexuales, etc. y en este análisis parece que se refiere únicamente a relaciones sexuales—, además de que existen temas íntimamente relacionados que la autora separa sin mucha explicación. Aun así, el estudio da luz sobre algunas las vivencias que experimentan las mujeres trans, donde resaltan los temas de oportunidades laborales, salir del clóset, cuerpo, cirugías de reasignación sexual y prácticas sexuales.<sup>5</sup>

Acerca de las oportunidades laborales indicadas por Nosedá (2012), son evidentes los mecanismos de exclusión empleados por el sistema para someter a los individuos a lo normativo. Complementando, Sandoval (2008) refiere que expresar el género de manera normativa y el adecuarse a roles acordes a lo socialmente esperado son condiciones necesarias para la obtención y mantenimiento de la mayoría de empleos, lo que genera que las personas trans encuentren muchas dificultades para encontrar un trabajo —aun cuando cuentan con formación profesional— y se vean inmersas en situaciones económicamente inestables.

Lo anterior tiene como consecuencia que esta población obtenga trabajos con sueldos precarios, que sufra de acoso dentro del área laboral por parte de compañeros, compañeras y jefatura (Molina, Guzmán y Martínez-Guzmán, 2015), y que la prostitución sea una opción de manutención común dentro de la comunidad trans, sobre todo en mujeres transgénero. El ejercicio de la prostitución se refuerza porque las mujeres trans encuentran una comunidad en la calle que las introduce a esta actividad y que les proporciona certeza para afirmar su identidad de género (Bockting et al., 2016).

Del proceso de salir del clóset, Nosedá (2012) simplemente menciona que empieza cuando la persona es capaz de identificar y nombrar su experiencia y termina con la expresión de su *nueva* identidad. Sin embargo, para Bockting et al. (2016), esto sería realmente una síntesis

---

<sup>5</sup> Se omitirán los temas de infancia y la educación debido a que fueron mencionados anteriormente.

del desarrollo de la identidad trans, donde el salir del clóset es simplemente una etapa del proceso, tal y como se muestra a continuación:

1. Pre-salida: Caracterizada por sentirse distinto a los demás y por resistencia u ocultamiento de esas sensaciones.
2. Salida del clóset: El individuo reconoce su condición ante sí mismo y los otros, tomando riesgos de manera calculada.
3. Exploración: La vergüenza comienza a transformarse en orgullo, permitiendo que el sujeto experimente con su feminidad o masculinidad. Comienza la modificación de la apariencia y hay cambios en la forma de relacionarse sexualmente. El género puede ser vivido de manera muy estereotípica.
4. Intimidad: Emergen el deseo de intimar y las primeras relaciones experimentadas dentro del género elegido. El individuo se enfrenta a la identificación de su orientación sexual y al miedo de ser rechazado.
5. Integración de la identidad: Hay menos preocupación por las etiquetas, además de que existe mayor tolerancia a la ambigüedad de género.

Pese a que esta propuesta es el resultado de investigaciones cualitativas y de la experiencia clínica, no puede ser generalizada: hay que tomar en cuenta que las variables contextuales varían de sujeto a sujeto, lo que puede derivar en que el individuo no pase por estas etapas, o que se mueva dentro de ellas de manera distinta a lo expuesto.

Tomando estas mismas consideraciones, es preciso reconocer que también se ha teorizado que el individuo no es el único que sale del clóset: su familia pasa por un proceso análogo. Lev (2004, como se cita en Ahumada et al., 2018) desarrolló las siguientes etapas de salida del closet familiar:

- A. Descubrimiento y revelación: Los familiares conocen la verdadera identidad de género del individuo, lo que puede generarles sentimientos de traición y confusión.
- B. Turbulencia: Los miembros de la familia pasan por un periodo de alto estrés emocional, pudiendo reaccionar de forma distante o ambivalente.
- C. Negociación: La familia cae en cuenta que la identidad planteada no es algo temporal, por lo que comienzan a definir límites respecto a qué aspectos de la transición pueden sobrellevar.

D. Hallando el equilibrio: La identidad de género del sujeto deja de ser un secreto, por lo que la familia es capaz de integrar al individuo a su dinámica habitual.

Durante este proceso, según Ahumada et al. (2018), las familias de las personas trans tienden a expresar gestos simbólicos de amor y rechazo en relación inversa con las etapas de salida del clóset; es decir, tiende a haber mayor rechazo en las etapas de descubrimiento y revelación y de turbulencia que en las de negociación y aceptación.

Sobre el cuerpo, la investigación de Nosedá (2012) da cuenta de cómo es atravesado por los discursos hegemónicos, llevando a los individuos a rechazarlo o a aceptarlo como una forma distinta de ser y de resistir. El rechazo al propio cuerpo tiende a centrarse a los caracteres sexuales primarios y secundarios, así como a las características físicas asociadas al género no deseado. Esto es visible en los relatos de mujeres trans, quienes visualizan a su pene como un apéndice transportador de orina, al que nunca manipularon con fines eróticos (Garfinkel, 2006). Son las personas que pertenecen al primer grupo, quienes intentan adaptar el cuerpo para pertenecer a la categoría moral con la que se identifican mediante intervenciones quirúrgicas.

Acerca de las cirugías de reasignación de sexo Nosedá (2012) menciona que son una causa de ansiedad, ya sea ante la idea de no poder conseguirla y después de someterse a ella. Garfinkel (2006) explica que esto sucede porque la cirugía de reasignación sexual implica la obtención de una de las insignias más importantes para ser considerados un miembro normal de la sociedad: los genitales. Es decir, la cirugía es vista como una forma de corregir un error de la naturaleza: colocando un pene o una vagina que debió estar allí desde siempre. La intervención quirúrgica también es vista como una forma de dejar la transexualidad pues, para algunas personas, la identidad transexual es una identidad temporal que termina al convertirse en una mujer u hombre *normal* (Grau, 2015).

Asimismo, Trinidad et al. (2008) mencionan que las intervenciones de reasignación sexual vuelven visible que la transformación del cuerpo altera la percepción del yo y del mundo. Lo que se complementa cuando mencionan que el estudio de personas trans permite tomar conciencia plena sobre el cuerpo como campo de cultura; donde interactúan lo biológico, lo social y lo psicológico, así como lo natural y lo artificial. A la vez, este fenómeno evidencia

que el cuerpo no sólo es modificado con fines estéticos o como una decisión personal, sino que se vuelve un requisito para legitimar la identidad sentida.

En cuanto a las prácticas sexuales, Nosedá (2012) observa que las personas transgénero tienden a disfrutar de ellas, al aceptar su cuerpo como diverso, mientras que los individuos transexuales, lo hacen hasta después de la cirugía. En estos últimos, incluso la idea de poder disfrutar de los genitales contrarios al género con el que se identifican es una razón de ofensa, pues ven a sus genitales como un error de la naturaleza (Garfinkel, 2006),

Al estar relacionadas las prácticas sexuales y la orientación sexual, es necesario describir lo formulado por la APA (2013), quien afirma que las personas diagnosticadas con disforia de género en la infancia, tienden a ser atraídas por individuos con los mismos caracteres sexuales primarios que ellas. Lo anterior aplica de la siguiente forma: casi el 100% de personas con disforia de género persistente; del 63% al 100% en nacidos machos donde no persistió la condición; y del 32% al 50% en nacidas hembras. Es decir, las personas con disforia persistente, después de su transición al otro género, son heterosexuales. En comparación con personas con desarrollo tardío de la disforia, quienes después de la transición serían homosexuales. Estas afirmaciones deben tomarse con precaución pues se corre el riesgo de creer que la identidad trans es una especie de homosexualidad llevada al extremo, idea errónea que refleja confusión entre identidad y orientación sexual.

Lamentablemente, este tipo de errores son comunes, tal y como afirman Ahumada et al. (2018), pues las personas trans heterosexuales tienden a recibir comentarios que catalogan como homosexuales a sus parejas o a ellas mismas. Estos comentarios provienen de la familia, amistades y de los mismos profesionales de la salud, y pueden provocar que al individuo le resulte aversivo o degradante ser confundido con un homosexual (Garfinkel, 2006), evidenciando de nuevo, la reproducción del sistema hegemónico binario y heterosexual.

Con este comentario se da por terminado este capítulo, no sin antes mencionar que los análisis narrativos aquí expuestos son referenciales y sirven para bosquejar un panorama general sobre cómo se vive la experiencia trans o, al menos, cómo la academia reporta que se experimenta. Es por ello que es natural que se encuentren variaciones, coincidencias y

contradicciones entre los hallazgos, tal y como se observa en el siguiente capítulo en el cual se abordan plenamente los relatos de vida de los participantes, así como el análisis y discusión de las experiencias directamente vinculadas con la construcción de la identidad de género.

### 3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA DE HOMBRES TRANS

*Los libros no contienen la vida, sólo contienen sus cenizas.  
Supongo que a eso le llaman la experiencia humana.*

“Alexis o el tratado del inútil combate”, Marguerite Yourcenar

#### 3.1. Precisiones metodológicas

Los capítulos previos donde se hizo un breve recorrido teórico sobre identidad, narrativa, sexualidad, género y lo trans, permiten entrar de lleno a la parte empírica de esta investigación. No sin antes mencionar que esos capítulos fueron el mapa dibujado en el camino por la autora de este trabajo, al recorrer tierras de las ciencias sociales nuevas para ella. Así también lo fue la profundización en una investigación con un corte mayormente cualitativo y con un enfoque recién descubierto, casi por azar, a un semestre de concluir la licenciatura.

Es decir, se estaba explorando un terreno desconocido con instrumentos que se intuía cómo emplear. De ahí que en el trayecto, después de seguir lo que se creía la dirección correcta, se hicieran muchas rectificaciones sobre la ruta. Adicional, el realizar las entrevistas, y leer más sobre género y lo trans permitió vislumbrar que se debían hacer ajustes. Cambios de conceptos, eliminación de algunos párrafos y re-planteamiento de algunos aspectos metodológicos. Como este apartado corresponde a este último punto, viene bien mencionar algunas modificaciones realizadas.

Respecto a los criterios de inclusión, la primera propuesta marcaba que los participantes tenían que ser personas que hubieran nacido biológicamente mujeres y que tenían que haber pasado por un proceso de transición —que incluyese tratamiento hormonal y cambio administrativo de sexo, o al menos estar en proceso de hacerlo— para ser reconocidas como varones. Lo que, en primer lugar, ignoraban que ser *mujer* es una categoría que también está atravesada por la cultura y es resultado de los discursos que buscan *naturalizar* las normas sociales basadas en las diferencias anatómicas. De ahí que no se emplee la terminología de

*macho* o *hembra* para etiquetar a los neonatos, sino *hombre* o *mujer*. Además de que esto implica la invisibilización e invalidación institucional de la intersexualidad, se llega al punto de considerar ser hombre o mujer como sustancia cuando, en realidad, es una performática. Asimismo, no hay una forma unívoca de narrarse como una persona trans y, por tanto, restringir o establecer criterios para validar que una alguien lo es, o no, cae en el mismo discurso hegemónico que intenta invalidar su existencia. Lo que también es muestra de la presión social ejercida ante estas personas para demostrar la veracidad o validez de su identidad sexo-genérica cuando, realmente, toda identidad es una ficción.

Otros cambios relevantes fueron en lo relacionado al objetivo mismo de la investigación: se pretendía hacer un análisis sobre el contenido y la estructura de los relatos; propósito que implicaba la transcripción de las entrevistas e invertir muchísimo tiempo en estudiar oración por oración, pues la metodología que se proyectaba emplear así lo estipulaba. Cuestión complicada en cuanto a recursos humanos y temporales. Es por ello que se optó por un enfoque con mayor tendencia al contenido de las historias, sin descartar la posibilidad futura de complementar esta exploración interpretando sus elementos estructurales.

Dicho lo anterior, lo que sigue es una exposición sobre los objetivos finales de la presente tesis, el diseño y tipo de investigación utilizados, descripción de los participantes y del procedimiento. Posteriormente, se presenta una versión editada de las historias de vida de los participantes para, más tarde, ahondar en el análisis y discusión de sus experiencias vinculadas al género.

### **3.1.1. Objetivo**

Conviene comenzar recordando que el objetivo de la presente investigación es realizar un análisis narrativo de la constitución de la identidad y la construcción de género de personas que se auto-adscriben como hombres trans, a través de la interpretación de su relato autobiográfico y de sus experiencias relacionadas con el género.

### **3.1.1.1. Objetivo específicos**

- Recopilar las historias de vida de personas que se auto-adscriben como hombres trans, a través de entrevistas a profundidad.
- Construir una versión editada del relato de vida de los participantes a partir de la identificación de los acontecimientos significativos y temas centrales del mismo, con énfasis en las experiencias directamente relacionadas con su construcción de género.
- Interpretar el relato autobiográfico de los participantes mediante una perspectiva holística del contenido, con énfasis en sus experiencias relacionadas con la construcción de género.

Todo ello para abonar insumos en la comprensión de la experiencia trans en hombres, a través del análisis de sus narrativas autobiográficas y matrices de significación empleadas para dar sentido a su experiencias relacionadas a su construcción de género y a su vida en general. Aunque es un estudio enmarcado en condiciones sociales, históricas y culturales específicas, es una aproximación hacia las estructuras que enmarcan la experiencia de los participantes y, por tanto, de la realidad social donde están inmersos.

### **3.1.2. Tipo de estudio**

Esta investigación es de tipo exploratorio porque coincide con lo mencionado por Hernández, Fernández y Baptista (2010) acerca de que: “los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p. 91).

Asimismo, es interdisciplinaria, de corte predominantemente cualitativo debido a que se busca reconstruir la realidad mediante los significados y experiencias de los participantes, es decir que se pretende interpretar al fenómeno en función de los significados que las personas le otorgan dentro de en una lógica y proceso inductivo sin manipulación de las variables involucradas por parte de la persona investigadora (Hernández et al., 2010).

### 3.1.3. Diseño de la investigación

La recolección de los relatos de vida se hizo a través de lo que Taylor y Bogdan (1987) entienden por entrevista a profundidad, que es una entrevista no estructurada, no directiva y abierta. A través de ella es posible recopilar una historia de vida que, según los mismos autores, es aquella que “trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias” (p.102). Aunado a ello y con la finalidad de poder guiar las entrevistas, se empleó un proceder similar al descrito por Lieblich, et al. (1998), al solicitar a los participantes enlistar los acontecimientos significativos de su vida.

Posteriormente, los relatos de vida fueron reconstruidos de manera editada para ser analizados, empleando una perspectiva holística del contenido, la cual consiste en hacer una interpretación de qué sucedió, por qué y quiénes participaron, al mismo tiempo que se buscan identificar los significados implícitos de la historia, los motivos de los personajes, la perspectiva del narrador o qué simbolizan ciertos elementos empleados por el mismo (Lieblich, et al., 1998). Lo anterior interpretando las partes del relato según el contexto donde se desarrolla toda la historia. Ello dio pauta a un análisis y discusión de las experiencias de los participantes directamente vinculadas a su construcción de género, donde se realizaron interpretaciones y se triangularon citas textuales de los entrevistados con aportes de la literatura y la visión de la investigadora.

Es decir, las historias de vida fueron procesadas miméticamente en sus tres formas: primero por el narrador que dio cuenta de sus experiencias, al construir su relato de vida durante las entrevistas; después, por la autora de esta investigación, al volver texto su versión del mundo; y, finalmente al atribuir significado a las experiencias y formas de configurar el relato, en especial aquellas vinculadas al género (Flick, 2007).

Se optó por un análisis narrativo autobiográfico, ya que éste es un medio para comprender la construcción de la identidad del narrador: la historia de vida refleja los significados empleados por una persona para organizar y darle sentido a sus experiencias (Bruner, 1991; Gonçalves, 1995; Gonçalves y Machado, 1999; Perinat, 2001; Lieblich, et al., 1998; Ricoeur, 2006a; Duero, 2017). Ello partiendo del supuesto de que los signos y símbolos permiten al ser humano construir el mundo socio histórico y constituir el subjetivo, revelando la relación

dialéctica entre individuo y sociedad (Vygotsky, 2010; Bruner, 1991). Asimismo, tal y como explican Cornejo et al. (2008) este enfoque puede ser caracterizado como:

1. Hermeneúutico, porque el relato en sí mismo es producto de la interpretación de la experiencia vivida por la persona narradora, a la par que provee a quien investiga de la posibilidad de realizar una interpretación de segundo nivel al analizarlo en función de distintas categorías conceptuales.
2. Existencial, ya que la narrativa brinda la oportunidad de elección, de asumirse como productor del relato después de haber sido arrojado al mundo y decidir ser, o no, actor de la historia y, por lo tanto, responsable de la propia libertad.
3. Dialéctico y constructivista, debido a la cualidad del relato de transformar al narrador al significar y resignificar su propia experiencia. A ello hay que agregar que al leer e interpretar la historia del otro, el oyente también sufre transformaciones. A la par, el relator ante el *performance* de contar su vida a alguien más, puede desplegar una serie de cambios en su propia narrativa.

#### **3.1.4. Participantes**

Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico o dirigido, siendo los criterios de inclusión que quienes participasen hubieran nacido con caracteres sexuales femeninos y que en la actualidad se auto-adscribieran como hombres trans. Por tanto, no era necesario que se encontraran bajo tratamiento hormonal, que hubieran cambiado legalmente de sexo, ni que se hubieran sometido a una intervención quirúrgica. Asimismo, este tipo de muestreo se caracteriza por permitir la obtención de distintas perspectivas del fenómeno estudiado, así como contrastes, coincidencias, patrones y particularidades (Hernández et al., 2010), en este estudio se reflejó en la diversidad de condiciones socioeconómicas, étnicas, funcionales, etc., de los participantes.

El tamaño de la muestra se fue definiendo conforme se cumplían los objetivos de la presente tesis, resultando en un total de cuatro participantes. La manera de contactar al primero de ellos fue mediante una página de *Facebook* enfocada al activismo LGBT+, a la cual se solicitó apoyo para la investigación, obteniendo la recomendación de comunicarse

con una segunda página dirigida a hombres trans, de donde dicho participante es administrador. Una vez concluidas las entrevistas con él, se empleó el método de “bola de nieve”, es decir, se solicitó la difusión de la investigación entre sus conocidos, logrando con ello la participación de otras tres personas.

Algunos detalles sobre estas personas se exponen más adelante, justo antes de entrar de lleno a sus relatos de vida, por el momento sólo se agrega que, a grandes rasgos y ordenados de manera en que fueron entrevistados, los participantes fueron:

- Airam, de 28 años, licenciatura concluida. Actualmente labora en una agencia de viajes.
- Lionel, 26 años, licenciatura concluida. Actualmente labora en un restaurante.
- Karid, 28 años, bachillerato concluido. Labora en un restaurante y en un estudio de tatuajes.
- Aarón, 20 años, estudiante de licenciatura.

Obviamente, con fines de confidencialidad y para resguardar el anonimato de quienes participaron, se utilizan pseudónimos.

### **3.1.5. Escenario**

El lugar donde se realizaron las entrevistas varió según la conveniencia de los entrevistados y la investigadora. Sin embargo, los espacios fueron predominantemente cerrados, con poco o nulo ruido ambiental, con una adecuada iluminación y con mobiliaria suficiente para que dos personas tomaran asiento a una distancia de entre 90 a 120 centímetros. El propósito de que los espacios contasen con dichas disposiciones, fue el de propiciar que los participantes se sintiesen cómodos y relajados al momento de contar sus relatos autobiográficos. Es decir, se intentó promover que las variables ambientales fueran moderadamente activadoras (iluminación y mobiliaria) y que existiese una proxemia óptima para evitar barreras o invasión del espacio de los entrevistados (Cormier y Cormier, 2000).

También se optó por reunirse con ellos en espacios públicos y de su predilección —como bibliotecas, escuelas y cafeterías—, pretendiendo que se sintiesen seguros al reunirse con la

entrevistadora, así como para evitar que estuviesen incómodos de revelar su historia, debido a cuestiones relacionadas a la discriminación por identidad de género que, tristemente, suceden en el país.

### **3.1.6. Procedimiento**

Durante la primera sesión con cada participante, se hizo lectura y firma del consentimiento informado, donde se aseguró la privacidad del mismo y se requirió permiso para grabar los audios de las sesiones (Anexo 1). Posteriormente, siguiendo las recomendaciones de Lieblich, et al. (1998), se solicitó hacer un listado sobre los principales acontecimientos de su vida de manera oral, con la finalidad de obtener un relato libre, pero próspero, facilitar el proceso de narrar un relato y guiar las entrevistas. Sin embargo, durante la primera entrevista con el primer participante se notó cierta dificultad por identificar los dichos acontecimientos, por lo que se optó por solicitar a los demás hacer la lista antes de reunirse, aunque no fue algo que todos realizaran.

Con estas precisiones se pidió al entrevistado narrar su vida. En caso de dificultad se inició por realizar preguntas detonadoras de tipo “Podemos iniciar en orden cronológico, ¿qué sabes sobre tu nacimiento? ¿Te han contado alguna historia sobre el tema?”. Durante la narración, se procuró saturar las experiencias significativas identificadas por el participante, realizando preguntas entorno a las mismas: personajes involucrados, contextos de participación, sensaciones o emociones recordadas, y la descripción de sí mismo. Además, se indagó en las experiencias pasadas y presentes, y las expectativas sobre las futuras.

En particular, se buscó explorar con detenimiento las experiencias relacionadas con el género, inquiriendo en el significado que para ellos tenía ser hombre; la definición de sí mismos en torno a categorías como identidad, orientación y expresión de género; episodios coyunturales en su construcción de género, entre ellos el proceso de *salida del clóset* y cambio de sexo social; el impacto de su identidad en contextos de participación y en sus relaciones sociales; expectativas a futuro; e interpretaciones sobre su identidad masculina.

El número de entrevistas realizadas dependió de la disponibilidad horaria del entrevistado, de su disposición a narrar su vida y del criterio de la investigadora para determinar si la

información recopilada permitía cumplir con el objetivo de la investigación. Éstas fluctuaron de entre dos a siete sesiones. Se estableció que cada sesión tendría una duración aproximada de entre 90 minutos hasta 180 minutos, sin embargo, algunas de ellas se extendieron más allá del tiempo establecido.

Para registrar el testimonio del participante, se utilizó una grabadora de sonido. El audio obtenido fue escuchado dos ocasiones, prestando particular atención a la trama general, al orden cronológico de las experiencias y a su importancia relativa en la narración, así como a la forma de narrarse de los participantes. En el proceso, se tomó nota de las impresiones generales y se identificaron los pasajes directamente vinculados con los acontecimientos significativos y la construcción de género, codificándolos. Para la codificación, se generó una tabla que contenía las temáticas abordadas y el minuto en el que eran mencionadas.

Posteriormente, se construyó una versión textualizada y editada del relato de vida de los participantes, siguiendo las recomendaciones de Lieblich et al. (1998) cuando mencionan que para “comprender características más generales —tal y como el orden de los eventos de vida, motivaciones psicológicas, temas principales en la historia de vida— una versión editada es más útil” (p.30). A continuación, este relato fue analizado a través de una perspectiva holística del contenido, aunque también se describieron cuestiones de forma. Lo que no resulta contradictorio: los mismos autores comentan que ambas categorías no son fácilmente separables en las historias e incluso, la forma puede ser comprendida como la encarnación del contenido.

El último paso fue prestar particular atención a los fragmentos que se relacionaran con la construcción de género de los participantes, mismos que se transcribieron y se emplearon para interpretar las experiencias de los entrevistados directamente vinculadas con esta categoría, empleando aportes teóricos de diversas disciplinas.

Resta decir que, habiendo expuesto el esqueleto metodológico que sostuvo esta investigación, se prosigue con los resultados propiamente dichos, iniciando con las historias de vida de las personas participantes.

### 3.2. Relatos de vida e impresiones generales

Los relatos que en esta sección se exponen son la versión editada de la historia de vida de Airam, Lionel, Karid y Aarón, mencionados según el orden en que fueron entrevistados. No está de más recordar que se utilizan pseudónimos y agregar que se procuró omitir información que pudiese dar cuenta de quién fue el autor de cada relato.

Resulta muy útil iniciar mencionando que para procurar una organización más amena, los relatos se dividieron al estilo de los diarios de *El cuaderno dorado* de Doris Lessing. En esta novela, la protagonista lleva cuatro diarios distintos que dan cuenta sobre los distintos aspectos que atraviesan su vida. En el caso de este trabajo, cada cuaderno corresponde al relato de vida de un participante. Rojo para Airam, azul para Lionel, amarillo para Karid y negro para Aarón. Existiendo un quinto cuaderno: el dorado, que en la novela es el resultado de los fragmentos de los diarios anteriores. Aquí el cuaderno dorado contiene las experiencias de los cuatro participantes, directamente vinculadas a su construcción de género.

Los apartados que corresponden al relato de vida de cada participante empiezan mencionando generalidades sobre las entrevistas. Después, se exponen las impresiones generales de la autora sobre cada uno de ellos, las cuales permiten dar pauta al listado de acontecimientos significativos por ellos mismos estipulados. Preámbulo que da pie al relato propiamente dicho. En tanto, la sección dedicada a las experiencias de género, contiene citas textuales de las personas participantes, así como la interpretación de dichos comentarios basada en la literatura y en las observaciones de la autora. Sobre el asunto, en la Tabla 1 quedan contenidos los símbolos que permiten comprender de mejor manera las transcripciones hechas sobre las entrevistas.

Dicha simbología también es aplicable a las tablas de codificación, disponibles en los anexos de esta tesis. Queda mencionar que, ante algunas interrupciones durante las entrevistas, se realizaron dos o más grabaciones aunque se cuentan como una misma sesión. Empero, se registraron los resultados en tablas distintas: al iniciar nuevamente a grabar, el conteo de los minutos volvía a iniciar en cero, pudiendo resultar confuso aglomerar todo en una misma tabla.

Tabla 1.

*Simbología empleada en la transcripción de las entrevistas.*

Símbolo	Significado
...	Pausa hecha por el narrador.
(...)	Corte hecho por la investigadora en relación a la cita textual.
[-]	Intervención de la investigadora durante la narración
(-)	Texto agregado en la transcripción por la autora para comprender mejor la cita textual.

### 3.2.1. Cuaderno rojo: Airam

*(...) y lo que veo ahora ante mí es toda la historia del hombre, una historia muy larga y que se asemeja a un inmenso himno ensordecedor, de gozo y de triunfo, en el que el dolor es como un contrapunto que engendra vida.*

“El cuaderno dorado”, Doris Lessing

Airam fue el participante con el que se mantuvieron el mayor número de entrevistas, cinco en total, cuya codificación se haya de la Tabla 2 a la Tabla 7 de los anexos de este trabajo. A este entrevistado no se le solicitó elaborar una lista con los acontecimientos significativos previa a la entrevista: justamente fue a partir de que se notó cierta dificultad para de identificar estos sucesos, que se decidió pedir a los siguientes participantes que los enlistaran antes de la primera reunión.

La trama transcurre de forma progresiva (Lieblich, et al. 1998), donde Airam fue creciendo y afrentando obstáculos para llegar a sentirse bien con su socialización, cuerpo y consigo mismo, gracias al descubrimiento y constitución de su identidad, donde la condición trans es tan sólo un elemento de tantos. Los obstáculos pese a ello, no trajeron consigo periodos de declive. Al menos no para todas las esferas de la vida de Airam. Por ejemplo, en un momento narra que sus padres tuvieron problemas para aceptar su orientación sexual cuando se identificaba como homosexual, ante lo cual se refugió en el espacio virtual, donde hizo

amistades que le ayudarían a superar algunas inferencias absolutistas que mantenía acerca de que si no se esforzaba lo suficiente para ganar la aprobación de sus amigas, ellas se molestarían con él y eso equivaldría a demostrar su falta de valía (Ellis y Grieger, 1990).

Esta misma tendencia por enfrentar los obstáculos es visible cuando sus padres le exigían tener una expresión de género femenina —refugiándose en sus *hobbies* e investigando sobre el tema—, cuando hizo saber a su familia que era un hombre trans —encontrando apoyo en la familia de su entonces novia— o cuando terminó la relación con la pareja más significativa que tuvo —donde las interacciones y actividades vinculadas al activismo, le ayudaron mucho a vivir la pérdida de una manera muy sana.

Aunado a ello, el contenido del relato de vida de Airam bien podría analizarse desde las siguientes temáticas que le atraviesan: el uso de tecnologías —como espacio de socialización, activismo y de consumos culturales—, la fascinación por la cultura japonesa y las relaciones sexo afectivas. Listado donde se obvia la temática de género, pues es el tema bajo el cual se enmarca el objetivo del presente trabajo.

Sobre la forma de narrarse destaca la importancia de la alteridad para el protagonista, para quien los otros son muy importantes en su propia constitución. Lo que se refleja en su sensibilidad hacia la otredad, en sus actividades y actitudes, la intención de las mismas (por ejemplo en el activismo), la búsqueda de aceptación y reconocimiento, y en la importancia que tienen las personas con las que socializa para él. Aun así, es visible que Airam tiende a la introspección y al hermetismo, acentuado en sus primeros años por evitar el rechazo de otros y por las propias inseguridades. Pero que en la actualidad se relaciona más con la comodidad que siente al estar solo y la valoración positiva que da al poder dedicar tiempo a sus *hobbies*.

Destaca que algunas veces al narrar episodios sobre su infancia y adolescencia, lo hace refiriéndose a sí mismo con pronombres y sustantivos en femenino. Mientras que conforme se refiere a etapas más cercanas al cambio de sexo social o después del mismo, esto cesa. Otro punto interesante y disfrutable de escuchar su relato es que Airam cuenta su vida con un vocabulario rico, expresiones muy humorísticas (referencias a memes, modulaciones de voz), y usa onomatopeyas o expresiones para referirse a sentimientos, pensamientos o

reacciones suyas y de otros (como *fuck, oh shit*). A lo que se suma que es una persona que ríe bastante, denotando un gran sentido del humor que tiende de a ratos a la ironía.

Asimismo, para terminar con las impresiones generales es digno de mencionar que, independientemente de la estructura del relato, los episodios del mismo no fueron narrados en orden estrictamente cronológico, sino que Airam hacía saltos al futuro y al pasado, aunque siempre para hacer puntualizaciones sobre lo relatado en ese momento.

Los acontecimientos significativos de la historia de vida de Airam, identificados por la autora, fueron los siguientes:

- ❖ 4-5 años: percatarse de las diferencias corporales entre hombres y mujeres.
- ❖ 11 años: descubrimiento orientación sexual lésbica.
- ❖ 11-12 años: exigencia cumplimiento de estereotipos femeninos.
- ❖ 15 años: viaje a Japón.
- ❖ 16 años: inicio de la relación con Anaid.
- ❖ 17 años: Identificación como persona trans, de donde derivan los siguientes sucesos.
  - Reconocimiento de sí mismo como hombre trans.
  - Inicio tratamiento hormonal.
  - Salida de clóset como persona trans.
  - Mastectomía.
  - Activismo.
  - Ruptura de relación con Anaid.

Resulta muy necesario mencionar que esta lista fue realizada según las impresiones del relato, seleccionando las experiencias que, de alguna forma, tuvieron un impacto emocional fuerte o que repercutieron en la manera de percibirse en el mundo. Dichas impresiones no escapan de la subjetiva percepción de la autora y, muy probablemente, tampoco lo hacen de su visión particularmente enfocada a las experiencias de género.

El nacimiento de Airam fue un acontecimiento precedido de varios meses de planeación por parte de sus padres, quienes abandonaron ciertas prácticas que pudiesen dificultar su procreación, como el consumo de alcohol y el asistir a fiestas, así como la adopción de hábitos saludables, como realizar ejercicio y comer de manera más equilibrada. Comportamientos

que denotan el gran deseo —y consiguientes expectativas— con el que fue recibido. Aunado a ello, habría que agregar que su madre anhelaba tener una hija cuyo nombre ya estaba decidido desde su época en la secundaria: éste sería uno que contuviese un poco de ella, siendo el resultado la inversión del suyo propio.

Sus padres, personas con buenas habilidades sociales y quienes disfrutaban de ir a fiestas, se conocieron en una reunión. Su padre ya había estado casado anteriormente y tenía dos hijos de ese matrimonio. En tanto, su madre era una mujer que disfrutaba viajar y trabajaba como azafata, decisión influida por el impedimento por parte del abuelo de Airam de que siguiera estudiando.

Airam creció junto a una hermana menor en un ambiente donde su figura materna destacaba por sus habilidades sociales y carácter determinado, junto a un padre que disfrutaba de jugar con él y enseñarle a realizar deportes. La atmósfera era relajada, permitiéndole tener algunos comportamientos y expresiones considerados estereotípicamente masculinos, los cuales eran aprendidos de los hombres, donde su papá y primos representaban un importante papel. Resalta la preferencia por vestir con ropa *de niño*, así como la socialización donde tenía un gran peso el imitar a los hombres, y la participación en juegos de contacto y en deportes. Aunque Airam comenzaba a ser consciente de que había barreras que no podía sortear: su cuerpo era claramente distinto al de ellos, su ausencia de pene le impedía realizar cosas que deseaba, como orinar parado. Además, sentía la constante necesidad de demostrar que era igual de apto que ellos en las actividades físicas, so riesgo de que ser excluido o de que pensaran que jugar con niñas era aburrido.

Aproximadamente a los ocho años, sus padres se separaron tras una época de crecientes conflictos entre ellos. Como consecuencia, Airam tuvo que mudarse en múltiples ocasiones, aunque esta experiencia era percibida como una oportunidad de descubrir y apropiarse de los espacios. El primer lugar fue la casa de una amiga de su madre, donde la estancia fue breve; de ahí pasó a un departamento —donde tenía muchos amigos varones, que lo trataban como uno más de ellos y con quienes jugaba y practicaba deportes, así como una amiga con quien platicaba de sus inquietudes— para posteriormente vivir en la casa de su abuela, en la Ciudad de México, hecho que permite puntualizar que, con anterioridad, vivía en el estado de Morelos.

En casa de su abuela, su madre se convirtió en una figura más o menos ausente debido a que debía dedicarse a labores remuneradas. Durante esa época Airam comenzó a percibir a los hombres como *estúpidos*, ya que su padre comenzó a meter demandas contra su madre y a acosarla, lo que provocaba comentarios de parte de ella con generalizaciones del estilo. De manera paralela, él afirmaba estas ideas mediante la convivencia con sus compañeros de salón, quienes llegaban a comportarse de manera irracional o errática. Ello le llevó a interactuar más con mujeres con quienes sentía que podía platicar y sentirse más cómodo.

Sin embargo, con el tiempo la relación entre sus padres mejoró ligeramente, permitiendo que él y su hermana volvieran a interactuar con su padre, al ir a fiestas familiares con él a Morelos o frecuentándose los fines de semana. En una de esas ocasiones, su padre les convenció de quedarse con él, situación que promovió retomara vínculos con amistades, primos y primas que habitaban en ese estado. Esto le dio la oportunidad de conocer de manera más cercana el cuerpo de un hombre, debido a que exploraba su sexualidad y prácticas sexuales junto a un primo, principalmente.

Viviendo con su padre, cumplió diez años, donde su fiesta de cumpleaños marcó un hito: su progenitor le regañó por estar con sus amigos hombres al momento de cambiarse, después de nadar en la alberca. La razón giraba en torno a que sus cuerpos eran muy distintos y que no era apropiado que se vieran los unos a los otros, particularmente a esa edad. Aunado a que sus senos empezaron a desarrollarse un año después, su padre intensificó esta diferenciación, exigiéndole un comportamiento *más femenino* y cambiando su trato hacia él, lo que vino de la mano de un sentimiento de frustración y rechazo hacia la figura paterna.

Las exigencias no pararon cuando Airam regresó a vivir con su madre, quien le insistía mucho al respecto, más aun cuando experimentó su menarca. El binarismo que se intensificó en la escuela, donde había una clara separación entre los temas e intereses de chicos y chicas. Esto provocó que el narrador se aislara, encontrando un refugio en algunos programas de televisión donde predominaba el *anime*, y el navegar por Internet, los cuales cobraron un valor muy significativo para su vida, como consumo y como medio para construir su identidad.

Otro descubrimiento fue en torno a su orientación, la cual estaba inclinada hacia las mujeres. Al platicar sobre el tema con una prima obtuvo la pista para comenzar a investigar,

ya que ésta le mencionó la palabra *lesbiana*. Término que él investigó en Internet y que le permitió etiquetarse como lesbiana *butch* o *tomboy*,<sup>6</sup> esta herramienta digital también fue vital al momento de conocer personas que compartían su gusto por el *anime* y su orientación sexual, volviéndose un espacio de socialización para el protagonista. Cuando su madre se enteró, se preocupó y le llevó a consulta psicológica, que Airam consideraba una pérdida de tiempo y como un gesto de rechazo hacia quién era, incitando que se aislase aún más de sus padres.

Eso sucedió a finales de primaria, pero fue un tema que prevaleció en su ingreso a la secundaria, mediante la advertencia de su madre de no demostrar su gusto hacia las mujeres, so riesgo de ser expulsado de la escuela que estaba dirigida por personas religiosas y conservadoras. Si bien al principio obedeció la consigna, al enamorarse de una chica se olvidó de la recomendación, ante el escándalo de sus padres quienes iniciaban un proceso de reconciliación.

A los 12 años, Airam tuvo su menarca, lo que le avergonzaba porque sabía que era algo que sólo les pasaba a las mujeres y él no se sentía como una. Aun así, la mayor inclinación que tenía hacia la socialización con mujeres y la asociación de los hombres como personas estúpidas, le ayudaron a adoptar la etiqueta de *mujer lesbiana*. Esto le generó estrés en un inicio ya que creía que, si bien sus amigas se tomaban en serio su orientación, les causaba incomodidad y para él tenían papel muy importante en su vida, al punto de que temía mucho desagradarles. Este sentir le llevó a que dejase de practicar deportes en la escuela, pues le parecía mucha presión tener que esforzarse para no ser rechazado como buen estudiante, amigo y deportista, prefiriendo quitarse un peso de encima.

Pese a ello, cuando tuvo a su primera novia —cuya relación inició y se desarrolló a la distancia, gracias a las redes sociales y a la telefonía, pues ella era de otro país y se conocieron gracias un foro de *anime yuri*—<sup>7</sup> se sintió muy orgulloso y no lo ocultó, lo que le valió un nuevo intento de sus padres por llevarlo a atención psicológica, resultando en una visita a un

---

<sup>6</sup> Que podrían traducirse como *machorra* o *marimacho*, haciendo alusión a una mujer con comportamiento y apariencia masculina.

<sup>7</sup> Este tipo de *anime* gira en torno a historias que contienen relaciones lésbicas.

sexólogo que avaló que no había ningún problema que arreglar. La relación terminó unos meses después, sin embargo, siguió en contacto amistoso con esa chica.

Otro acontecimiento importante fue que en lugar de tener fiesta de 15 años, Airam pidió ir a Japón como regalo, lo que fue complacido por su padre. Sobre el viaje, reconoce que la exposición a otra cultura le fascinó, en particular, el ver hombres con expresiones de género que en México se consideran femeninas, generó que deseara parecerse a ellos.

Al ingresar a preparatoria, las cosas comenzaron a parecerle más sencillas al relator. El interactuar vía digital con otras personas, le ayudó a sentir que no debía estar en busca de la aceptación de todos y todas, todo el tiempo. Además, ya se sentía mucho más cómodo expresando su orientación sexual e incluso su madre comenzaba a aceptar este hecho con mayor naturalidad. Esta comodidad consigo mismo le ayudó a buscar tener una expresión de género más acorde a como se sentía, teniendo ya el cabello corto y vendándose los senos para que no se notaran.

En esa época también sucedieron dos cosas relacionadas con la cultura japonesa: abrió un blog donde hablaba de *anime* y de su cotidianidad, y comenzó a estudiar japonés. En ambos entornos conoció a dos mujeres que comenzaron a gustarle, sin embargo, resultó que eran la misma persona, quien respondía al nombre de Anaid. Ella era mayor que Airam y se encontraba estudiando psicología en la universidad. La confusión fue producto de una pantomima que esta chica montó, según ella, para conocer cómo era Airam realmente. Como aun así él sentía atracción por ella, comenzaron una relación de noviazgo que duraría seis años.

Para Airam esta relación fue un parteaguas en su vida: su familia se convirtió en una segunda familia para él y fue ella quien introdujo en su vida la información relacionada con personas trans. Ella fue la primera persona que le habló con nominativos masculinos y a su lado, Airam comenzó su tratamiento hormonal de testosterona. Incluso realizaron algunos videos para documentar el proceso de asistir a la clínica con la finalidad de compartirlos en redes sociales. La relación fue muy intensa, marcada por algunos episodios de celos, discusiones y problemas, pero que proporcionó un espacio de seguridad para Airam cuando fue rechazado por sus padres al salir del clóset como hombre trans —incluso su madre comenzó a flexibilizar sus ideas sobre el tema al ver cómo se referían y trataba la familia de

Anaid durante una reunión a la que fueron ambas familias—, así como de apoyo cuando hubo problemas económicos en su casa.

Sin embargo, el cambio de sexo social fue una razón de conflicto: Anaid creía que todos los hombres eran infieles y consideraba que el hecho de Airam comenzase a verse cada más como uno, implicaba que más mujeres lo considerarían atractivo, lo que le generaba muchas inseguridades. No fue de mucha ayuda que, debido a los cambios que provocaba la testosterona, Airam le fue infiel en una ocasión.

Durante el tiempo en el que salieron, Airam inició la universidad, estudiando animación. No obstante, no se sentía que le apasionase tanto. Ello generaba preocupación en él y en su familia, pero también le permitió comenzar a hacer activismo mediante redes sociales, donde generaba material audiovisual y compartía información al respecto. Situación que le ayudó a decidir estudiar comunicación, donde se involucró todavía más en proyectos de activismo y conoció a más personas de la comunidad, lo que no le agradaba a su novia con quien cada vez había mayores conflictos. Su vida comenzó a dividirse en dos: lo que pasaba dentro de su relación y lo demás. Él y su novia trataron de mejorar la relación yendo a terapia, pero paulatinamente, terminaron. Mas Airam ya se sentía mucho más seguro de sí y tanto conflicto termino por provocar un sentimiento de indiferencia por la relación, por lo que la ruptura le pesó más por el tener que separarse de esa segunda familia, que por el vínculo sexo afectivo.

Otras cosas que le ayudaron a sentirse bien consigo mismo fueron el aumento de la participación en proyectos de activismo, que su cuerpo lucía cada vez más como él quería —gracias al ejercicio y una mastectomía—, sus relaciones sociales —con personas nuevas que conocía mediante el activismo y con personas que ya estaban en su vida, como sus hermanos— y el aumento de aceptación de su entorno, incluido su padre quien tras una crisis donde fue internado algunos meses en una clínica, hacía mayores intentos por comprenderle e interactuar con él.

Al finalizar la carrera, Airam comenzó a buscar trabajo, enfrentándose a dificultades para hacerlo en el proceso, algunas por la situación del país y otras relacionadas por su condición trans. Finalmente, encontró uno donde realizó varias actividades entre ellas, atención al cliente, lo que le proporcionó la oportunidad de conocer a un empresario japonés que le ofreció trabajo en una agenda de viajes, donde actualmente labora. A la par, mantiene un

proyecto donde co-coordina una página de *Facebook* enfocada a difundir información sobre temas LGBT+, en particular, de la comunidad trans.

En relación a sus planes a futuro, Airam comenta que se encuentran el tener una relación romántica y una familia con hijos, seguir haciendo activismo, ir a vivir a Japón un tiempo, y someterse a algunas intervenciones relacionadas con su mandíbula en pro de su salud y para tener un aspecto más masculino, así como a una histerectomía.

### 3.2.2. Cuaderno azul: Lionel

*Algún día dejaremos atrás el punzante egoísmo del arte individual. Regresaremos a un arte que no expresará las mismas divisiones y clasificaciones que el hombre ha establecido entre sus semejantes, sino su responsabilidad para con el prójimo y con la fraternidad.*

“El cuaderno dorado”, Doris Lessing

Las entrevistas mantenidas con Lionel fueron dos, aunque ambas fueron bastante extensas. Desde el inicio de las mismas, sobresalió la claridad del narrador para identificar los acontecimientos significativos de su vida que, los cuales ya habían sido reconocidos por él incluso antes de solicitar elaborar una lista sobre el asunto. También es importante mencionar que el resultado de la codificación de las entrevistas corresponde al rango que va de la Tabla 8 a la Tabla 12.

A lo largo del relato de vida de Lionel, pueden identificarse cuatro temáticas que aparecen de manera constante durante varias escenas del mismo y que permiten analizar la narración como un todo desde distintas perspectivas. Éstas son género, afición artística, salud mental y física, y espiritualidad. Al igual que con Airam, las temáticas ajenas a las experiencias de género, no son analizadas en el presente documento.

La trama de esta historia transcurre en torno a la transformación de héroe canónico a ser que construye en colectividad. La narrativa del héroe acontece en sintonía de la metáfora de caballero, con una estructura caracterizada por descensos y ganancias, aunque tendientemente progresiva (Lieblich, et al., 1998). El proceso de ser héroe implica el propio

sacrificio en pro de rescatar al otro; enfrentarse airadamente a las adversidades, como cuando tuvo que ser independiente a muy corta edad consecuencia de la separación de sus padres o los constantes problemas de salud que iniciaron desde el nacimiento; encontrar a su Dulcinea, de quien debe ganarse su gracia y conquistar; así como la astucia que le caracteriza, la cual le ayuda a salirse con la suya y a destacar en las áreas de su interés, donde resalta lo artístico.

En cuanto a la forma de narrarse, curiosamente Lionel tiende a emplear el singular en primera persona en las partes donde desempeña su rol de héroe, casi siempre en lo relacionado con su familia y la superación de problemas. Sin embargo, emplea bastante el plural sobre todo en lo que respecta al activismo, a su transición (donde entran Mar y su compañera de tránsito) y en teatro, donde participó y trabajó durante un tiempo, desde antes de su ingreso a la universidad y durante la misma. Es decir, Lionel desarrolló una tendencia por narrarse en relación al otro, en contraposición a gran parte de su pasado, donde había mayor alusión a sus propios logros. Es por ello que se afirma que pasó a definirse de forma más relacional, donde tejer colectividad cobra una gran importancia en su vida, esto con una perspectiva feminista interseccional y anti-especista.

Asimismo, destaca que, aun hablando sobre su infancia y pasado anterior a la transición, Lionel se refiere a sí mismo en nominativos masculinos, lo que no sucede con todos los entrevistados y puede relacionarse con el hecho de que considera su identidad masculina como algo que estuvo presente toda su vida, aun sin tener las palabras para expresarlo, o que no hubiera un reconocimiento por parte de los otros. También sucede que el tránsito para él tiene que ver con una forma de posicionarse para ser leído y tratado de cierta manera, pero que no define su identidad, únicamente ayuda a su expresión.

Lionel narra su vida de una forma muy fluida y poética. Su relato está lleno de comentarios que enlistan ejemplos, matices y precisiones de lo narrado, revelando un vocabulario rico y tendencia a la exactitud en lo que busca transmitir a su escucha; asimismo, hay una fuerte inclinación por comentarios interpretativos de su experiencia, que permiten dar congruencia a su historia, denotando una gran capacidad auto-reflexiva. El relato también está lleno de descripciones sobre sus pensamientos y sentimientos, llamando la atención la diversidad de formas de caracterizar su sentir y la aceptación tanto de sus facetas *oscuras*, como de aquellas de las cuales se siente orgulloso, como su talento artístico o su gran sensibilidad.

Habría que agregar que, pese a que el autor ejemplifica algunas de sus experiencias con anécdotas muy específicas, dicha acción no irrumpe de manera significativa el hilo conductor del relato, sino que —aunque pueden omitirse sin que se pierda el sentido de lo expresado— lo enriquecen y una vez finalizada su descripción, Lionel retoma el por qué lo menciona y qué implicaciones tiene en relación a la idea general donde surge.

Entendiendo la musicalidad como un ritmo particular a lo narrado, conseguido a través de varios recursos poéticos, como la anáfora que es la frecuente repetición de palabras o fonéticos «**Y yo era** su figura masculina. **Y yo era** el príncipe de sus cuentos. **Y yo era** el papá de la casita. **Y yo era** el héroe. **Y yo era** siempre la figura masculina en todo su imaginario». Otros rasgos sobre la cuestión poética es el uso de recursos como comparaciones «Yo creo que sería mi Hada Azul. [¿Tu Hada Azul?] Sí, porque no sé... llegó a cambiarme la vida, cambiarme la perspectiva, me ayudó a ser un niño de verdad y me ha salvado la vida en muchos aspectos»; metáforas, como la dominación de los propios monstruos o describirse como un mono; y sinonimias «Sé que es variable, sé que se transforma, que evoluciona, que no es fija».

Expuesto lo anterior, se puede continuar enlistando los acontecimientos significativos reportados por Lionel:

- ❖ 6 años: profecía de ser poeta.
- ❖ 13 años: separación de sus padres.
- ❖ 15 años: salida del clóset como homosexual.
- ❖ 16 años: nacimiento de sobrina.
- ❖ 21 años: ingreso a la universidad y mudanza a otro estado.

El narrador menciona que el último acontecimiento agrupa a una serie de vivencias muy importantes, entre ellas el descubrirse como un hombre trans, iniciar la transición, el involucramiento de actividades vinculadas al activismo o iniciar un estilo de vida vegano.

Especificado esto, se procede a abordar al relato propiamente dicho, el cual puede iniciar con el nacimiento del protagonista. Lionel nació dentro de una familia donde sus hermanos compartían nombre con sus padres: su hermana fue registrada con el mismo nombre que su madre y su hermano con el de su papá. Siendo él el único integrante con un nombre distinto,

lo que le confería cierta posición diferenciada respecto a los demás. Asimismo, como la gestación y el parto fueron complicados, el protagonista tuvo algunos problemas de salud que interferían en el desarrollo de actividades que su familia realizaba, generando que él se abocase a otras ocupaciones.

Ingresando al kínder, una profesora le dijo que cuando creciera sería poeta, provocando que Lionel generase una narrativa interna que lo llevó a proyectar toda acción presente en pro de dicha meta, de ahí se podría justificar gran parte de su interés artístico, área donde destaca desde pequeño. El arte también representó una forma neutra de género para expresarse y divertirse, pues lo masculino le era sutilmente negado, mientras que no sentía atracción por los juegos asociados con lo femenino.

El usar recursos narrativos también le ayudó a sobrellevar problemas y justificar algunas decepciones, entre los que se encontraban los constantes intentos de suicidio de su hermana, callar las infidelidades de su madre y la imposibilidad de realizar actividades que requerían esfuerzo físico debido a su delicada salud. Sin embargo, el obstáculo más grande era algo incontrolable: ser mujer, condición que le cerró puertas y limitó su papel como héroe. Ejemplo de ello es que, al comenzar la pubertad, tuvo que renunciar a lo que se anunciaba como una fructífera carrera deportiva, ya que por ser mujer era imposible que perteneciera a un equipo de béisbol, en su lugar tenía que conformarse con softbol. Esto provocó que en su relato comenzase a ubicarse a sí mismo como una figura masculina. A esta forma de narrarse, se sumó la idealización de las figuras masculinas de su alrededor y la sensación de abandono que sufrió por mujeres.

Además, el rechazo hacia lo femenino le llevó a pensar que el camino lógico es el suicidio, aunque a largo plazo y como una salida romantizada. Como consecuencia de lo anterior, nuestro protagonista se propuso disfrutar la vida a lo máximo antes de convertirse en una mujer cuarentona. Pero a pesar de esta determinación, Lionel tuvo que enfrentarse a nuevas problemáticas, donde resalta la separación de sus padres, la cual fue vivida —en plena adolescencia— como un acontecimiento significativo en el que experimentó un fuerte sentimiento de abandono: sus padres salieron de su hogar, dejando a Lionel y a sus hermanos sin tutela, orillándoles a volverse independientes.

Esta etapa de su vida también se ve marcada por la mayor convivencia con pares que se volvieron cómplices, y compañeros de diálogo e introspección. Aunque es percibido como la *mala influencia* por los padres de sus amigos, pues su casa constituía un espacio libre de adultos y de reglas.

En esos años, Lionel también exploró su sexualidad de manera teórica y, ante la atracción sexo afectiva que siente hacia las mujeres —que ya había identificado desde la infancia, pero que prefirió callar por comentarios negativos al respecto—, salió del clóset como homosexual. El no nombrarse como lesbiana responde a que no sentía identificación con esta etiqueta. Además, si bien sus progenitores y amistades le apoyaron, el rechazo que sentían hacia él los demás padres de familia y algunos miembros del profesorado aumentó, lo que es tristemente lógico si se considera que Lionel asistía a una escuela católica.

Es ahí mismo donde comienza su primer noviazgo con una chica, a quien conquistó como los maestros del modernismo, de caballería y mitología habían ejemplificado: mediante poesía y siendo muy detallista con ella. La experiencia romántica le ayudaba a evitar los problemas de su alrededor y a pensar el rechazo de su suegra, y demás personas, como *molinos de viento* a los que tenía que sobreponerse. La relación duró algunos años y concluyó un poco después del ingreso de Lionel a la preparatoria, debido a que su novia ya no quería tener problemas con su madre, así como por el conflicto que le ocasionaba salir con otra mujer, ya que ella se consideraba heterosexual.

Todo esto fue vivido con algunos problemas de salud mental, caracterizados por comportamientos ansiosos y obsesivos-compulsivos que, a su vez, le provocaron deterioro físico y mal desempeño académico. Ante este escenario sus padres sintieron culpa e intentaron resarcirse, pero irrumpió un nuevo evento: su hermana resultó embarazada a los 17 años, provocando que todos enfocaran su atención en ella y que, al nacer el bebé, sus progenitores compartieran techo nuevamente, aunque de forma temporal. Hecho que generó en él una sensación de desplazamiento ya que incluso debía dormir en el sillón para ceder su cama a su madre. Empero, Lionel tomó el rol de acompañante de su hermana tanto en el embarazo, como en el nacimiento de su sobrina. Más tarde, su hermana se mudó un tiempo con el padre de su hija, a la par que los progenitores de Lionel regresaron a sus respectivos espacios. Sin embargo, su consanguínea retornó al poco tiempo por problemas de violencia.

Es ahí cuando Lionel comenzó a tomar el rol paterno de su sobrina, tarea que asumió ante la imposibilidad de su hermana de hacerse cargo. La relación con su sobrina se volvió muy estrecha y afectuosa, siendo esta niña la primera persona que se refiere a él con nominativos masculinos. Sin embargo, para cumplir cabalmente con este papel, el protagonista abandonó sus estudios —en ese entonces cursaba el bachillerato— y comenzó a trabajar para aportar económicamente a su casa, sobretodo porque su padre quedó temporalmente desempleado. Convirtiéndose así en el sostén económico familiar a una edad prematura lo que —junto a la crianza de su sobrina, la ruptura con su novia, la separación con sus amistades y la presión por sus padres para que fuera *el hombre de la casa*— le llevaron a un punto de quiebre en cuanto a salud física y emocional, terminando en el hospital por dificultades gastrointestinales.

Ante esta situación y pese a que implicaba una dolorosa separación con su sobrina, Lionel buscó salir de su casa, lo que prometía ser la llave a mejorar su salud. Es por ello que terminó la preparatoria —en un tiempo mayor a lo deseado y enfrentándose a obstáculos, frustración y renuncias— y realizó su examen de admisión para una escuela de estudios superiores de otro estado de la república. Aprobado el examen, ingresó a la universidad y se mudó a ese estado, donde se sintió liberado.

Ahí convivió con personas en un estatus de emancipación familiar similar al suyo, permitiéndole construir una familia temporal. Entre las personas que conoció destaca Mar, con quien mantuvo un noviazgo y quien más tarde se convirtió en su mejor amiga. Al describirle, la denomina como su *Hada Azul*, ya que junto a ella se volvió un niño de verdad, además de que es una persona que le ha obligado a confrontarse y, por tanto, a reconstruirse desde una postura ante el mundo más sana para él mismo y para quienes le rodean.

No obstante, la libertad encontrada en el ambiente universitario se volvió en cierto punto libertinaje, el cual incluía una forma de socialización basada en fiestas, consumo de alcohol y vínculos amistosos en los que existían comportamientos dañinos como celos, inseguridad y machismo.

Más tarde, en ese contexto y gracias a la información brindada por un amigo médico, Lionel cae en cuenta de que entra dentro de la categoría de hombre trans, lo que le permitía dar mayor coherencia a su relato y representaba la posibilidad de volverse el protagonista tan

anhelosamente esperaba ser: ya no era necesario emplear una narrativa de ficción. Al comenzar a socializar su identidad, nadie parece sorprendido: todo empieza a fluir casi mágicamente, recibiendo apoyo y comentarios de *Eso lo explica todo* por parte de amistades, profesorado y familia, en reconocimiento de la identidad masculina del protagonista. Parte de este orgánico proceso es interpretado mediante el flujo de energías, en una sintonía espiritual, donde todo está de alguna forma conectado y se mueve a través de dichas conexiones.

Otros ejemplos donde este tipo de explicación es empleada es en el nacimiento del protagonista, el cual fue precedido por la pérdida de un bebé varón, por lo que la hermana de Lionel mencionaba que su espíritu encarnó en el cuerpo de éste último; la conexión entre Mar y la sobrina del protagonista, quienes nacieron el mismo día y son muy similares; y en el activismo, donde para poder sanar el entorno es preciso sanarse a sí mismo primero.

Empero, no todo fue ideal, durante un periodo se sintió muy enojado con todos, sentimiento interpretado como producto de toda la frustración, ansiedad y estrés acumulados, intensificados por el rechazo hacia el propio cuerpo, las formas de socialización mantenidas y la ruptura con Mar, así como algunas situaciones cotidianas como el tener que seguir usando los baños de mujer y ser tratado con pronombres femeninos. Lionel pensaba que todo ello se solucionará con el tratamiento hormonal, sin embargo, a retrospectiva se da cuenta de que idealizó el proceso y que incluso justificó comportamientos violentos y que reproducían ideas hegemónicas sobre la virilidad.

Iniciando las hormonas, el protagonista comenzó un estilo de vida vegano y dejó el alcohol, decisiones que tuvieron un impacto beneficioso en su vida. Ello y el entrar en mayor contacto con el activismo, gracias a una compañera trans de la universidad y a Mar, le enseñaron a valorar la importancia de construir relaciones con el otro y lo confrontaron con la necesidad de generar nuevas formas de construirse como hombre. De la mano, Lionel se percató de que era necesario construir el significado personal de la categoría. Opción que le permitió trascender de conceptualizar las categorías de género como dogmáticas, para llegar a comprender su relatividad y aprehender los elementos de cada una que mejor le sentaban a él y a sus relaciones interpersonales.

Con mayor estabilidad emocional, auto aceptación y salud, Lionel terminó la carrera, regresó a la ciudad y se mudó con Mar, una amiga de la primaria y la hija de esta última. Ahí reincidió en algunos comportamientos tóxicos, pues Mar comienza a salir con chicos, lo que le generaba celos. Es por ello que decidieron vivir separados por un periodo. Lionel comenzó a vivir con su padre, con quien tiene conflictos provocados por ya no quedarse callado y manifestar su inconformidad ante conductas machistas o por la negligencia que éste manifestó en el pasado.

Ahora Lionel trabaja en una pizzería vegana y feminista, porque lo interpreta como una forma de vincularse directamente con el otro y no como algo infértil o elitista, como podría ser dedicarse a la carrera que eligió. Asimismo, está laburando en un proyecto sobre visibilidad trans, en lo que planea seguir involucrado. A futuro, quiere terminar su tesis para titularse y después mudarse cerca de la costa junto a algunas amistades, seguir dedicándose al activismo y a cocinar para los demás, tarea que tiene un peso simbólico importante para él.

### 3.2.3. Cuaderno amarillo: Kadir

*Ella, a medida que se va desmoronando y desintegrando, se agarra firmemente a la idea de una Ella entera, sana y feliz.*

“El cuaderno dorado”, Doris Lessing

Respecto a Kadir, se tuvo la oportunidad de entrevistarle dos veces, siendo las Tablas 13, 14 y 15 donde se encuentra la codificación de sus entrevistas. Resalta que ambas sesiones se llevaron a cabo con bastante distancia temporal entre ellas, pues el protagonista realizaba bastantes actividades que le impedían tener mucho tiempo libre. Por esto resulta comprensible por qué olvidó hacer el listado de acontecimientos significativos antes de la primera sesión. Aunque sí que generó dicha identificación en el encuentro *cara a cara*. Sobre las circunstancias en la que se llevaron a cabo las entrevistas, hay que agregar que durante la segunda, el protagonista se encontraba en un estado emocional algo alterado: acababa de ser su cumpleaños y el acontecimiento había generado en él un proceso reflexivo donde sentía

que envejecía. Estado que influyó en la forma de narrarse, haciendo que enfocase una parte de su narrativa en estas experiencias.

Pasando a la interpretación del relato, se debe mencionar que éste fue de tipo progresista con algunos periodos estancos y de declive (Lieblich, 1998). Podría decirse que de su infancia hasta llegar al bachillerato es una historia progresista, incluso el periodo cuando salió del clóset como lesbiana pues, si bien fue víctima de una terrible homofobia, logró concluir sus estudios e ingresar a una escuela de estudios medio superiores, donde experimentó mayor libertad para expresarse. Durante el periodo de consumo de drogas y sustancias hubo un declive que concluyó cuando decidió alejarse de ese estilo de vida y se juntó con Alba. De ahí hubo un ligero progreso que se volvió estanco y de declive debido a la violencia y dependencia emocional que imperaba en la relación. Estanco al romper con ella. De nuevo progresa cuando Kadir se reconoce como hombre trans e inicia la transición. De declive otra vez, en el momento en el que la relación vuelve a tener episodios de violencia. Estanco cuando se muda con su amiga y enfrenta el duelo de su relación. Nuevamente progresista al iniciar un proceso de acompañamiento psicológico donde trabajó en construir una forma distinta de masculinidad, con la que se sintió y siente más cómodo. En la actualidad, vuelve a tener lapsos donde el protagonista se siente ligeramente estancado, empero, la tendencia parece ser de progreso ya que sigue haciendo cosas que le apasionan, su forma de socialización le hace sentir bien y está luchando para conseguir sus metas, pero sin presionarse demasiado a sí mismo.

Asimismo la historia, además del enfoque de género, podría ser analizada desde la importancia del espacio para el protagonista —visto como un fenómeno social—, violencia y desigualdades, así como evitación y confrontación. Lo último si se toma en cuenta que la vida de Karid, en particular, estuvo atravesada por las dificultades sufridas por pertenecer a un sector socioeconómico vulnerable —deducible de la misma historia—, así como por contextos violentos e incluso homofóbicos.

De ahí que se pueda decir que la trama gira en torno al camino del héroe, donde después de tener que salvar a los demás, el protagonista aprende a salvarse a sí mismo, a través de construir al propio personaje y de enfrentarse a diversos obstáculos. Entre estos destaca no

saber nombrar el propio sentir, ni tener el capital para hacerlo —ni cultural, ni social, ni económico (Bourdieu, 2011)—, el consumo de sustancias, la necesidad de ostentar virilidad y el involucrarse en una relación que Ellis y Grieger (1990) denominaría de amor súper romántico, junto con algunas creencias irracionales propias de este tipo de vínculos. Ello en un contexto ante el cual se tuvo que enfrentar a experiencias de discriminación y estigmatización. Circunstancias que fue enfrentando al salir del espacio familiar, descubrirse como un hombre trans e iniciar el proceso de transición que sigue hasta el presente, mismo que le permitió dar sentido a su experiencia, tras lo cual comenzó un proceso de reconstrucción de su masculinidad y a adoptar conductas más saludables, tal y como ser vegano y establecer relaciones sociales funcionales.

Sobre la manera de narrarse, destaca que el relato no sigue necesariamente un orden cronológico, a lo que se suma que el narrador suele iniciar una línea argumental, interrumpe con algo que parece inconexo, pero después regresa a la primera línea donde queda claro por qué realiza la mención. También resalta que el participante dedicó muchísimo tiempo de las entrevistas a narrar el periodo de su vida que incluye la relación con Alba, las diversas rupturas que conllevó y los logros obtenidos en terapia, destacando la re-construcción de su propia masculinidad. Esta parte del relato fue contada con bastante detalle y gran cantidad de interpretaciones sobre la vivencias —resaltando una gran dedicación de tiempo para fortalecer su capacidad auto-reflexiva sobre estas experiencias (Díaz, 1997)—, así como de las emociones y sentimientos sentidos.

Además, entre los personajes que destacan a lo largo del relato, en primer lugar se encuentran sus abuelos, quienes aceptaban el comportamiento masculino del protagonista durante su infancia e incluso le apoyaban e incentivaban para que él se expresase conforme a su identidad de género. También se encuentran sus padres quienes le brindaron un espacio relativamente libre para que pudiera expresar su masculinidad, aunque más tarde y tras su separación, parecen convertirse en figuras ausentes: su madre al tener que trabajar y su padre al irse del hogar. Debido a la falta de este último es que Kadir tuvo que asumir un rol adulto a temprana edad. En la adolescencia surge como antagonista el supuesto amigo que difundió la noticia sobre su orientación sexual, así como los demás compañeros que le perseguían y golpeaban. Como aliados surgen algunas amistades que, tras terminar con Alba, le apoyaron

a encontrar empleo. En la adultez, Alba cobra un papel protagónico como aliada y antagonista simultáneamente, particularmente, durante la transición.

La anterior da pauta a introducir los acontecimientos significativos que el participante identifica en su vida:

- ❖ Separación de padres, 13 años.
- ❖ Inicio de vida en pareja, 20 años.
- ❖ Decidir iniciar la transición, 25 años.

Para que lo anterior cobre sentido, se prosigue narrando la historia de vida de Kadir, la cual inicia mencionando que creció siendo el mayor de cinco hermanos —posición que le conferiría la responsabilidad de cuidarles y mantenerles económicamente cuando se separaron sus padres— junto a su madre, padre y abuelos maternos en un hogar en el Estado de México, rodeado por un contexto muy adverso, homofóbico y violento, donde era común ver a las personas involucradas en actividades del crimen organizado.

Sobre sus abuelos, el narrador menciona que mantenía con un ellos una relación muy afectuosa, reforzada por el hecho de que ellos parecían reconocer su esencia masculina. En particular su abuelo tenía como oficio la serigrafía y permitía la incorporación de Kadir a su taller al que no todos sus primos o familia en general tenían acceso. En ese espacio el protagonista le apoyaba en sus tareas, incluyendo aquellas consideradas masculinas y que requerían de esfuerzo físico.

A esta imagen hay que sumar que el protagonista vivió su infancia jugando con primos y primas, con gran posibilidad de jugar al aire libre con bicicletas, carritos, una *Avalancha* y en canchas cercanas al hogar. Esta afinidad por la actividad física se mantenía en la escuela, donde era capitán de *futbase* y de carrera de relevos. Agrega que destacaba en clases de artes, reflejando la gran cantidad de asignaturas que tenía en la escuela primaria, la cual era católica.

Posteriormente, a la edad de trece años cuando se encontraba en la secundaria, sus padres se separaron provocando la incorporación temprana de Kadir al mundo laboral. También fue necesario que sus hermanos y él llegaran a robar comida en el mercado local. Ello ocasionó

que el narrador no prestase mucha atención a los cambios que ocurrían con su propio cuerpo, con el que sentía incomodidad.

Las cosas no hicieron más que complicarse cuando le confesó a un amigo que sentía atracción por las mujeres, ya que esta supuesta amistad no guardó el secreto y al día siguiente toda la escuela —que seguía siendo la misma que la primaria— y el vecindario conocía su orientación sexual. Esto provocó que en múltiples ocasiones Kadir fuera perseguido y golpeado por compañeros —y aunque se defendía, no dejaba de sentir miedo—, además de que en la escuela le suspendieron y casi le expulsan por la misma razón.

Terminada la secundaria, Kadir ingresó a una institución de bachillerato al norte de la Ciudad de México, lo que le permitió permanecer más tiempo en otros espacios y en compañía de amigos, la escuela también dio pauta a que invirtiese tiempo en vender dulces entre sus compañeros. Asimismo, el ambiente era más incluyente, haciendo posible que expresase con más libertad su orientación sexual, así como su expresión de género. Ello desencadenó que socializara con más personas y comenzara a asistir a fiestas: ahí inició a consumir alcohol y drogas con regularidad. Gracias a la fiesta podía evitarse, tanto por la cuestión espacial de no tener que ir a casa, como por ignorar el sentimiento de desasosiego que le provocaba no entender muy bien qué pasaba consigo mismo.

Sin embargo, verse inmerso en ese ambiente provocó que desertara de la escuela. De ahí comenzó a trabajar volanteando en el centro, mudándose cerca de la periferia de la ciudad. Dicho empleo le permitía mantenerse en un ambiente de fiesta con bastante alcohol y drogas. Pero se percató que era un problema cuando notó que todo su dinero lo gastaba en eso. Cuestión que le llevó a buscar desintoxicarse y buscar un empleo.

Una amiga del trabajo le recomendó en un local que se dedicaba a la impresión de plotters, aprovechando que el participante tenía una carrera corta en diseño. Al mismo tiempo, laboraba en atención al servicio al cliente en una empresa de telecomunicaciones, espacio donde conoció a Alba, quien más tarde sería su pareja por ocho años. Fue ella quien, tras perder su trabajo en el centro de plotters por cambio de dueño, le recomendó buscar empleo en una empresa de organización de eventos, en donde ella misma laboraba. No consiguió el puesto esperado, en cambio fue lava loza del área de restaurante. Mas, al ver su desempeño,

el encargado le ascendió, consintiendo que Kadir trabajase en la cocina donde descubrió su gran pasión por la gastronomía.

El trabajar en el mismo lugar que Alba, hizo que se conociesen más e iniciasen una relación sexo afectiva relativamente rápido. Este acontecimiento también significó que, casi sin darse cuenta, comenzasen a vivir juntos en una zona más cercana al centro de trabajo, al norte de la ciudad. Viviendo con ella, Kadir se encargaba del rol de proveedor —si bien ya trabajando en otro restaurante, porque el proyecto donde se encontraban ambos terminó—, en tanto ella se dedicaba al hogar.

Con el tiempo la relación fue tornándose turbulenta y con algunos episodios de violencia de ambas partes —manipulación, infidelidades y celos— pero había ya tanta confianza y dependencia que ésta continuaba. Kadir engordó muchísimo, reflejo de que siempre se colocaba en segundo plano. Esta actitud también se visibilizó cuando tuvo acceso por primera vez a información sobre hombres trans y uno de sus hermanos se metió en conflictos con la ley por robar, derivando en que Kadir volcase su atención hacia tratar de auxiliarle.

Poco después, el protagonista descubrió que Alba le fue infiel por cuarta vez, llevándole a un estado que él identifica como depresivo por tres meses en los que se la pasaba recluso en su habitación. Ello fue un detonador para decidir romper la relación. Como consecuencia el participante regresó al hogar familiar, donde se re encontró con viejas amistades e investigó más sobre la condición trans, descubriendo que era su caso. Cuando Alba lo volvió a buscar, decidió regresar con ella, pues ella reconoció que ya lo sabía y dijo que le apoyaría en el tránsito. Por eso Alba es reconocida por Kadir como una persona de vital importancia para que iniciase su transición, aunque también intervino que ella representaba el acceso a un espacio donde podía comenzar el proceso. Esto explica por qué aunque ella lo seguía engañando cuando volvieron a vivir juntos, a él no le importó: su mirada estaba enfocada en la transición.

Así inició a ir a un grupo de apoyo para personas trans, donde conoció más hombres trans que le permitieron cuestionar cómo concebía el ser hombre y le ayudaron a construir un concepto más sano para sí mismo. De la mano, para poder iniciar el tratamiento hormonal de

testosterona decidió cambiar hábitos para bajar de peso, entre los que destaca un estilo de vida vegetariano y casi suprimir el consumo de alcohol.

Con las hormonas, comenzaron los cambios físicos, provocando que tuviera una expresión de género más acorde su sentir. Empero, al ser percibido por su pareja como más masculino, los problemas entre ellos regresaron. La situación era tan grave que ella lo corrió de la casa abruptamente y de manera muy violenta —arrojando algunas de sus cosas por la ventana y prohibiéndole llevarse a su perro—, aun cuando él no tenía trabajo debido a que habían acordado que ella se encargaría del sostén económico mientras él arreglaba su cambio administrativo de identidad. La razón de que ella procediese así se basó en que ya tenía una nueva pareja y quería comenzar a vivir con ésta.

Afortunadamente, fue acogido por una nueva amiga que conoció en una reunión del grupo de apoyo. Así fue que se volvieron *roomies* en un departamento al norte de la ciudad. Kadir estuvo triste y recluso en su nuevo cuarto —desayunando, comiendo y cenando cereal— por algunas semanas, pero decidió ir a rescatar a su mascota y a recuperar algunas de sus pertenencias. Se enteró de que Alba no estaba en su casa por una amistad, se metió a hurtadillas, tomó a su perro y cosas, y salió. Sin embargo, a las pocas cuerdas fue descubierto por Alba, quien le persiguió y llevó de vuelta al departamento. Ahí le pidió que regresaran y comenzaron a discutir violentamente, al grado de que ella casi lo asfixia y él, en defensa propia, le dio un golpe que le permitió huir.

Después de ese episodio ella le demandó por violencia y allanamiento de morada, ante lo que él respondió, gracias a la asesoría de un amigo del grupo de apoyo, con una contrademanda de violencia, pues tenía evidencia de las marcas que le provocó por intento de asfixia. El proceso fue tortuoso para Kadir, tanto por la falta de empatía de alguien con quien tuvo una relación afectiva tan intensa, como por los incidentes de mal generización<sup>8</sup> sufridos por personas del funcionariado público con las que tuvo contacto. Finalmente ella quitó la demanda.

---

<sup>8</sup> Es el acto de referirse a alguien con un nominativo de género distinto al que corresponde con su identidad.

Para superar el dolor emocional de lo anterior, Kadir comenzó a asistir a terapia psicológica, donde también superó el duelo de su *mujer interna* y construyó una masculinidad más apegada al hombre que él quería ser. Durante ese lapso, consiguió trabajo en un restaurante de comida corrida donde pudo seguir desarrollando su pasión por cocinar. Más tarde también conseguiría trabajo por una amiga como auxiliar en un estudio de tatuajes.

Actualmente, trabaja esporádicamente en el primer lugar y mantiene de base el segundo. Su ritmo de vida es acelerado debido a que trabaja bastante tiempo, pero así lo hace porque entre sus planes a futuro se encuentran someterse a una mastectomía. Además, planea irse a laburar a alguna playa para ganar aún más dinero y cumplir la anterior meta. También debe agregarse que hoy día Kadir lleva una vida mucho más sana, con amistades que le apoyan y a quienes valora, labora en un área que le apasiona y vive su condición de hombre trans con orgullo. No obstante, sigue sufriendo de etapas donde le cuesta aceptar su cuerpo al cien por ciento y llega a sentir frustración porque considera que, a su edad, no ha conseguido todos los logros que le gustarían.

Finalmente, en relación al futuro, Kadir menciona que ya no busca planear demasiado, pero sí que busca irse a Cancún a trabajar unos meses y ahorrar para realizarse una mastectomía. También menciona que prefiere trabajar muy intensamente algunos meses para después disfrutar algunos otros de vacaciones. Aunado a ello, quiere poner su propia panadería. Aunque menciona que con tan sólo lograr uno de esos objetivos estaría satisfecho, pues busca ya no frustrarse al exigirse demasiado.

#### **3.2.4. Cuaderno negro: Aarón**

*(...) me interesa extenderme hasta el límite, vivir lo más plenamente posible.*

“El cuaderno dorado”, Doris Lessing

El número de entrevistas sostenidas con Aarón fueron tres y su codificación se halla de la Tabla 16 a la Tabla 20 de los anexos de este trabajo. Resalta que, finalizando las sesiones, el entrevistado reportó haberse sentido ligeramente cohibido para hablar sobre su condición

como hombre trans, debido a que las sesiones se llevaron a cabo en un lugar público. Lo que resultó insospechado —más aún porque se había dado libertad para seleccionar el lugar antes del primer encuentro—, aunque perfectamente comprensible dadas las condiciones del contexto mexicano y de la vida del narrador. Sin embargo, ello no pareció influir sustancialmente en el contenido de las entrevistas brindadas, las cuales resultaron muy ricas en contenido.

Dicho ello, el relato de Aarón puede ser interpretado como progresivo, con declives y periodos de estancamiento —casi siempre vividos en las transiciones escolares— según lo mencionado por Lieblich et al. (1998). En la infancia el primer periodo de declive fue cuando ingresó en la escuela católica, pero regresó rápidamente a progresivo al volver al colegio Montessori. La tendencia se mantendría hasta el ingreso a secundaria, cuando se sintió muy desanimado ante tener que dejar la primaria que era como su segunda casa. De nuevo *in crescendo* hasta el bachillerato cuando experimentó algunas turbulencias en su vida que podrían representarse con una línea ascendente en zigzag, pues todas esas crisis ayudaron a Aarón, de alguna forma, a descubrir su vocación e identidad de género. La tendencia se mantiene hasta la actualidad —quizá con altas y bajas menos pronunciadas—, pues el protagonista siente ansiedad ante tener que representar dos personajes en su vida, pero cada vez se atreve a presentarse como él mismo en más contextos.

La trama puede ser descrita como la de un personaje que está en búsqueda de comprender el mundo y que goza de adquirir conocimiento nuevo, actitudes que le permitieron descubrir y construir su propia identidad. Aunado a ello, dicha trama podría ser analizada a través de las experiencias vinculadas a la construcción de género, pero bien podría hacerse desde el capital cultural —donde destaca el consumo musical, teatro y la formación académica— y las variables transgresión-obediencia.

Sobre la forma de narrarse, es notorio que Aarón es una persona con gran capacidad auto-reflexiva, a la que le gusta conocer distintas perspectivas de los fenómenos para luego interpretar al mundo y a sus propias experiencias. Esas cualidades confieren una gran riqueza al relato, tanto en forma —un vocabulario variopinto, la ubicación cronológica de los acontecimientos es muy precisa y las ideas están hiladas de manera sumamente coherente—, como en contenido —ideas muy bien detalladas con mucha claridad, varios comentarios que

explican e interpretan sus experiencia, una grata textura expresiva de las emociones y sentimientos vividos, e incluso reflexiones de la propia forma de narrarse.

Remitiéndose a figuras retóricas, Aarón tiende a emplear hipérboles e hipérbatones. Lo primero podría ser interpretado como una manera de darle carga expresiva a lo narrado o, quizá, denote algunas distorsiones cognitivas, de pensamiento dicotómico. Es decir, una propensión a “evaluar las experiencias en términos de categorías mutuamente excluyentes (por ejemplo, buenas o malas, éxito o fracaso, lealtad o traición) y no a verlas distribuidas en continuos” (Beck, Freeman y Davis, 2015, p.159). En cuanto al segundo elemento, que hace referencia a ordenar de forma no convencional, los enunciados, por intenciones expresivas (esta misma oración es un ejemplo); es empleado de manera frecuente y logra su cometido.

Con la finalidad de comenzar con el relato, se enlistan los acontecimientos significativos mencionados por el participante, los cuales están fuertemente vinculados con las etapas de desarrollo que, comúnmente, establece la sociedad y la psicología. Estos son:

- ❖ Nacimiento.
- ❖ Infancia.
- ❖ Pubertad.
- ❖ Adolescencia.
- ❖ Actualidad.

Iniciando por el primero, el nacimiento de Aarón sucedió ante circunstancias un tanto coyunturales en la vida de su madre. Ella se había casado muy joven y se encontraba estudiando la carrera de medicina cuando se enteró de que estaba encinta. Antes de ello, había sufrido un aborto, en el cual ya se había reconocido que la genitalidad del futuro neonato sería fálica, generando expectativas ante su padre, quien deseaba que su primogénito fuese varón. Sin embargo, al nacer, Aarón fue catalogado como mujer, de acuerdo al sistema médico y legal que reproduce el binarismo sexo-genérico.

Además, el nacimiento del participante fue prematuro: nació a los seis meses y tuvo que estar en incubadora durante otros tres, siendo las predicciones de supervivencia bastantes desalentadoras. Este suceso le ocasionaría algunas complicaciones de salud —que se extienden a la actualidad—, como consecuencia tuvo que asistir a tratamiento médico desde muy pequeño, usar dispositivos que le auxiliaran para desplazarse y someterse a cirugía.

Sobre sus padres, menciona que ellos se separaron cuando él era muy pequeño porque su padre era violento. Su madre ganó la custodia, pero durante el proceso de discusión de régimen de visitas Aarón fue remitido a atención psicológica, pues los encuentros con su padre le generaban pesadillas e incontinencia. Finalmente, se comprobó que la presencia paterna no era benéfica para su desarrollo y se suspendieron dichas visitas, terminando también la relación.

La crianza del participante corrió a cargo de su madre, tío y abuelos maternos, quienes estaban separados. Exceptuando a su abuela, todos ellos fueron muy influyentes en el acercamiento de Aarón a la música: él recuerda que con su tío veía vídeos de conciertos, en tanto con su madre, escuchaba radio Ibero. En tanto su abuelo fue quien cultivó este interés en su descendencia. Sumado a ello, Aarón desarrolló una particular fascinación por los medios de comunicación que, en combinación de la música, se reflejaba en lo lúdico, donde jugaba a tener una estación de radio. La afición aumentó cuando a los ocho años su mamá le regaló un iPod, el cual le permitió diversificar lo que escuchaba y comenzar a tener música que era personal, distinta a la que compartía con su familia.

Otras actividades que realizaba en compañía materna era viajar a otros estados del país durante los fines de semana, visitar a amistades de su mamá —lo que también ayudaría en el desarrollo de habilidades sociales y a desarrollar relaciones intergeneracionales horizontales— e ir a museos. Asimismo, cuando estaba al cuidado de su abuela y tío solía ver televisión, compartiendo con este último, gustos por algunos programas. En cuanto a su abuelo menciona que fue quien le enseñó muchas conductas de autocuidado.

Sobre el aspecto académico, Aarón describe que asistió a una escuela Montessori, a la que guarda un gran cariño, ya que era un espacio donde se promovía la inclusión, horizontalidad en las relaciones interpersonales, y pensamiento crítico y creativo. En el periodo de kínder, él ya se sentía atraído por juegos, roles y expresiones de género consideraras canónicamente como masculinas, aunque tampoco tenía problemas en jugar con otras niñas a las muñecas, por ejemplo. Sin embargo, el comportamiento masculino era motivo de regaños por parte de su abuela —quien es muy católica y conserva algunas ideas muy estereotípicas del modelo heterosexista—, aunque ninguna otra figura de su entorno le llamaba la atención al respecto, ni era visto como algo negativo.

Al concluir el kínder, el protagonista cambió de escuela y fue enviado a un colegio católico, que él percibió como terrible debido a que mantenía un sistema de educación tradicional que le hacía sentirse estancado y donde al ser percibido como distinto, era excluido y rechazado. Las razones de esto eran que sus compañeros le molestaban por sentirse aventajados por él y porque usaba lentes, zapatos ortopédicos y férulas. Además, el profesorado no le trataba bien porque se sentía retado por él, ya que desarrollaba las tareas muy velozmente y solía expresar sus dudas sin restricción alguna. A ello se sumó que durante los primeros días de primaria, el narrador estaba pasando por un periodo de estrés ya que iba a ser operado para corregir su nistagmo. Es por ello que su madre lo inscribió a un curso de teatro, que fungió como primer acercamiento a esta arte, la cual también sería uno de sus intereses más significativos.

Afortunadamente, sólo estuvo un mes en ese colegio y regresó a la escuela Montessori. Y, si bien al principio sentía miedo de volver a ser rechazado, eso no sucedió, sino al contrario: ahí tejió amistades entrañables, incluso con los guías. Con sus pares organizaba *pijamadas*, actividades al aire libre —como torneos de voleibol o armar una alberca en el patio de la escuela— y comidas en las casas de los otros, donde jugaban, sin distinción de sexo o género. Este espacio también le ofrecía un ambiente rico y propicio para aprender cosas nuevas, así como para experimentar actividades nuevas. A lo que se suma que permanecía bastante tiempo en él, debido a que madre trabajaba y permanecía ahí de tiempo completo. Por estas razones, la escuela era percibida como su segundo hogar.

Sin embargo, la primaria llegó a su fin, ocasionando un gran dolor en Aarón. Sentimiento agravado porque dicha escuela fue su tercera opción en el examen de colocación: su familia le había presionado bastante para que se quedara en su primera opción, la misma escuela donde cursó su tío, causando que él mismo se saboteara al momento de presentar dicho examen. A la frustración se sumó que la secundaria donde se quedó tenía muchas carencias y era un espacio donde se normalizaba la violencia.

No obstante ya estando ahí, el participante optó por evadirse híper comprometiéndose con las tareas y asignaturas de la escuela, lo que fue motivo de hostilidad por parte de sus compañeros, de simpatía por el profesorado y de orgullo para sí mismo, en virtud de que obtenía buenas calificaciones. Sobre el tema, puede mencionarse que su madre le llegó a

llamar la atención por dedicar demasiado tiempo a las tareas escolares, pero él seguía empeñado en esforzarse demasiado. Empero, esta actitud le permitió descubrir su inclinación por las asignaturas más vinculadas con el área de humanidades y sociales.

Asimismo, ser segregado por sus compañeros también tuvo consecuencias benéficas: Aarón generó lazos de amistad bastante buenos con otras personas que eran igualmente rechazadas. Encima, compartía taller de artes visuales con la mayoría de sus amistades, espacio donde podía explotar su creatividad y manifestar su fascinación por su banda favorita, así como sus tendencias por expresarse con manifestaciones que rozaban lo contracultural.

Respecto a otras relaciones interpersonales en la escuela cabe mencionar que sostuvo un breve noviazgo con un chico, siendo de los pocos hombres por quienes sintió algo de atracción o, por lo menos, con quien intentó tener una relación romántica. Por otro lado su pasión por la música le llevó a conocer personas virtualmente con quienes aprendió inglés; a tomar clases para aprender a tocar la batería y el piano; a vestirse con ropa que reflejara sus gustos musicales, lo que le confería un aspecto andrógino y *pandroso*; y a desear estudiar ingeniería en electrónica y comunicación. Lo último por influencia de su abuelo quien estudió la misma carrera, aunque la dejó trunca. Sumado a ello, este interés permeó la elección de escuela de nivel medio superior del participante quien, también motivado por su inclinación a llevar la contraria, eligió una escuela con la que su familia no estaba del todo de acuerdo.

Una vez en el bachillerato, Aarón comenzó a tener dificultades debido a la asignatura de matemáticas, lo que fue un *shock*: parte del concepto que tenía de sí mismo, incluía ser una persona exitosa en la escuela, entonces, el dejar de sentirse así por esta materia generó —me atrevo a decir— una crisis identitaria. Además, el protagonista caracteriza a este periodo de su vida como una época de confusión que abarcaba diversas esferas de su vida que, por otra parte, derivó en múltiples descubrimientos muy significativos en su construcción de identidad. No obstante, este periodo convulso fue transitado con nuevas amistades —incluido a quien denomina su mejor amigo— y otros consumos culturales, pues el narrador comenzó a cultivarse más en cuestiones de cine, teatro e idiomas, que le servían de refugio.

Continuando con lo académico, Aarón experimentó diversos cambios de interés vocacional: de diseño gráfico a ingeniería y comunicaciones, para pasar a economía y más

tarde a literatura dramática y teatro. Finalmente, decidió que quería estudiar comunicación social. Decisión influida por su pasión por los medios de comunicación, su afinidad por la investigación y el interés por generar un impacto social. En la elección también interfirió que sabía que su familia no aprobaría que estudiase letras dramáticas, siendo una razón para descartar la opción.

Pasando a cuestiones relacionadas con su sexualidad, es en este periodo cuando descubre su orientación sexual. Lo primero gracias a la atracción que sintió por una compañera y, más tarde, al comenzar un noviazgo con Marlene, quien sería nombrada como el gran amor de su vida. El hecho de sentir atracción por una chica ocasionó, en un principio, miedo. Sentimiento que era compartido por su pareja ya que, al momento de iniciar su noviazgo, Marlene tenía una relación con un chico y se había comprometido a romperla, pero postergaba demasiado la decisión. Finalmente, fue el chico quien la terminó, auxiliando a que la relación siguiese, pues a Aarón la situación ya comenzaba a generarle desilusión.

La relación duraría aproximadamente 16 meses, en los cuales Aarón enfrentó a sus propios tabús respecto a la homosexualidad y salió del clóset como una persona que sentía atracción por mujeres con sus amistades y su madre, quienes le mostraron su apoyo. Aunque es verdad que el narrador no les comentó la situación a todas las personas que le rodeaban, destacando su abuela quien sabía, tomaría mal la noticia. De esta situación también resalta que no se sentía demasiado identificado con la categoría de lesbiana, además, comúnmente era reconocido como hombre por los otros, hecho que le hizo darse cuenta de que se sentía más cómodo siendo identificado así.

Esas ideas le llevaron a procesos de reflexividad que encontrarían su cumbre terminando el bachillerato y entrando a la universidad. Fue entonces cuando descubrió que era una persona trans y se lo hizo saber a Marlene, a quien le pidió que usase nominativos masculinos para referirse a él. Empero, a Marlene le costaba mucho asimilar este hecho, ya que se le complicaba aceptar los cambios en general. Esta cualidad provocaba que no manifestase un apoyo en todo lo relacionado al futuro tránsito de Aarón.

A esta situación, se sumó que la salida del bachillerato implicó un cambio de contextos para ambos: por un lado, Aarón comenzó la carrera de comunicación social, en tanto, Marlene ingresó al mercado laboral porque no logró quedarse en la carrera de medicina. Estas

diferencias generaron roces dentro de su interacción ya que Marlene estaba frustrada ante su situación y a Aarón le parecía aburrido que ella le contase cómo era su cotidianidad laboral. La actitud del narrador hacia su pareja se volvió hostil, influida por los acontecimientos anteriores, pero también por causas que no logra identificar del todo: cuenta que cuando se llegaban a ver, pese a que la quería y le seguía gustando, se portaba grosero y se irritaba fácilmente ante ella.

Estas experiencias derivaron en la ruptura de la relación, cuyo duelo llevó al protagonista a buscar ayuda psicológica medio año después de la misma, pues tenía pensamientos ruminantes sobre el asunto y se sentía estancado. Gracias a este apoyo, logró superar la pérdida, además, aunque su terapeuta no es especialista, le acompaña en algunas cuestiones relacionadas con su identidad de género. En particular, sobre las expectativas que tiene a futuro sobre el tránsito y con cómo asimilan las personas de su entorno este hecho, en particular, su madre; quien ya sabe que Aarón se identifica como hombre, pero con quien no han podido dialogar tranquilamente sobre el asunto debido a que ambos se encuentran estresados.

En la actualidad, Aarón se encuentra cursando la licenciatura y ya se presenta con el nombre que se ajusta a su identidad en algunos contextos, sobre todo, con sus amigos y en espacios virtuales. Sin embargo, no se siente seguro de hacerlo aún en todos los ámbitos en los que participa: existen espacios a los que asistía desde antes de reconocerse como hombre y que lo siguen leyendo como mujer, mientras que en otros prefiere esperar para expresar su identidad o, de plano, opta por no hacerlo. Esto último debido a la falta de comprensión del tema por parte del contexto en general, a que su familia está pasando por un periodo económicamente complicado —su madre perdió recientemente su empleo—, su abuelo sufre demencia —y no quiere generarle conflictos—, su abuela no aceptaría la noticia debido a su religión, y piensa que no es prudente cambiar administrativamente de nombre y sexo aún, ya que tiene la intención de meter una demanda para solicitar la pensión alimentaria que su padre nunca le dio.

Lo anterior ha provocado que mantenga dos personajes en su vida, causa de desgaste emocional y ansiedad que reconoce como transitorios. Aarón proyecta que el elemento que le permitirá superar este estado liminal, será cuando logre emanciparse, ya que también podrá

solventar un tratamiento hormonal de testosterona en una clínica privada y hacer el cambio de sexo en sus documentos personales. La idea de que en el futuro podrá expresar con mayor libertad su identidad de género, le incentiva. También reconoce que, logrando verse masculino por las hormonas, se permitirá jugar con expresiones de género que transgredan al binarismo, lo que ahora resultaría contraproducente y aumentaría los momentos de mal generización. Al mismo tiempo, menciona que no tiene prisa de hacer el tránsito hormonal y administrativo, pues quiere concluir sus estudios universitarios y estudiar un posgrado para, en el futuro, ser investigador; resultando conveniente, por el momento, permanecer en el hogar familiar.

### **3.3 Cuaderno dorado: experiencias vinculadas a la construcción de género**

Habiendo expuesto las impresiones generales generadas a partir de la interpretación holística de los relatos, junto con la versión editada de cada uno de ellos, es que se da pie a la interpretación a las experiencias relacionadas a la construcción de género de los participantes. Para ello, se irán exponiendo los fragmentos recopilados junto a aportaciones teóricas y de investigaciones empíricas vinculadas. Sobre esto último cabe aclarar que se retoman personas autoras e ideas ya previamente desarrolladas en los capítulos anteriores, así como propuestas que no se abordaron en ellos, pero que enriquecen el análisis. Finalmente, es de utilidad mencionar que para la organización de la información se agruparon las experiencias según un orden cronológico y temático,<sup>9</sup> generando sub-apartados para facilitar la lectura del análisis.

---

<sup>9</sup> Para ello, se distinguen algunas etapas de la vida según las etiquetas de *infancia*, *adolescencia* y *juventud*. Decisión que no deja de reconocer que la distinción en grupos de edades también es una construcción social, pero que implica que no se profundizará en el debate que gira alrededor de ello. En cambio, se emplea lo estipulado por la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2019), cuando menciona que “Son niñas y niños los menores de doce años, y adolescentes las personas de entre doce años cumplidos y menos de dieciocho años de edad” (p.5), así como el rango de juventud estipulado por el Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE] (2019), cuando menciona que “Los y las jóvenes son personas entre 12 y 29 años reconocidas como sujetos de derecho en virtud de su composición heterogénea, requerimientos particulares y grado de vulnerabilidad respecto a otros grupos etarios” (p.5).

### 3.3.1. Historias alrededor del nacimiento

Iniciando por el nacimiento de los participantes.

Kadir es el único que no mencionó algo sobre el tema en relación al género.

Airam cuenta que cuando a su madre le dieron la noticia de que sería mujer, se entusiasmó ya que desde su época de adolescente, tenía decidido el nombre, el cual consistía en su nombre *María* al revés, como forma de que su hija tuviera una parte de ella misma. Sobre el asunto, el participante comenta que:

Me planearon muy bien y mi mamá, desde la secundaria, ya tenía planeado mi nombre: Airam. (...) Se hizo un (ultrasonido) para saber qué sexo era, entonces dijo "Ay, excelente sí es", pensando: "Es la hija que yo quería ponerle Airam, ¿no?" (...) La expectativa era alta, muy muy alta.

Sobre el tema conviene recordar los mecanismos de reproducción social de las normas heterosexuales y de binarismo sexual genérico la imposición binaria entre hombres y mujeres inicia desde antes de que el neonato nazca, al saberse el sexo mediante ultrasonidos (Litardo, 2011). Noticia que determina los códigos relativos al sexo y sexualidad que se asignarán al neonato a través de distintivos como "el nombre, la ropa, los pendientes, los juguetes o el color de los pañales" (Martínez, 2005, p.113).

En cuanto al nacimiento de Aarón, viene *ad hoc* lo sostenido por Martínez (2005) acerca de que, desde la medicina, se ha intentado explicar a la transexualidad como una forma de intersexualidad entre el físico y la mente. La razón de que esto se relaciona es que Aarón explica que antes de su concepción, su madre había sufrido un aborto: «no sé si estaba como avanzado el embrión, feto. Se supone que ya era feto, no sé. Pero iba a ser un niño, ¿no?». Situación que hizo que él comenzara:

(...) a pensar, no sé, son hipótesis que yo hago porque no tengo el conocimiento en torno a ello, pero yo creo que este tipo de cosas están predeterminadas. (...) alguna vez fui a la escuela de medicina, fue un doctor, el que se encarga de la parte psiquiátrica de la Clínica Condesa para las personas trans (...) Él explicaba que habían visto en unos estudios en Europa, donde, por ejemplo, el cerebro de un hombre transgénero, no sé de qué edad (...) se parece al de un hombre castrado. Y el cerebro de una chica trans se parece al de una mujer en la menopausia, pero real

(...) después vi unos sobre la gestación (...) (donde el embrión de una) persona trans que se identifica con un hombre, se parecía al que era cisgénero.

Supuestos o descubrimientos que, si bien pueden resultar interesantes, deben ser tomados con suma precaución pues caen en el error de buscar perpetuar la naturalización de condiciones culturalmente construidas —ya en el capítulo dos se expuso que la diferenciación sexual responde a cuestiones del orden cultural—. Estas cuestiones también evidencian los esfuerzos de la academia por dar explicaciones que Butler (2002) denominaría de esencialismo filogenético. Dichos intentos, continúa explicando, desvían la atención de una aproximación más provechosa de la sexualidad, donde se analicen las restricciones culturalmente impuestas que dan lugar a la performatividad de género.

Aun así, resulta peculiar que el nacimiento de Lionel también fue precedido por la pérdida de un bebé varón «Entonces mi hermana desde chiquito, siempre me metió la idea de que yo tenía el espíritu de ese bebé, pero que se metió en el otro cuerpo que sí nació. Y eso ha estado en mi narrativa desde muy chiquito». Es decir, pese a ser dos experiencias similares, ambos participantes interpretan el acontecimiento desde distintas perspectivas, según las matrices de significado que tienen sentido para cada uno de ellos. Para Aarón, la ciencia y para Lionel, la espiritualidad. Aunque ambas interpretaciones son empleadas para explicar el origen de su esencia masculina.

Además, estas ideas chocan con la premisa de Butler (2007) acerca de que eso que llamamos esencia es, en realidad, la construcción performática que se hace sobre los atributos culturalmente construidos acerca de lo que es un hombre o una mujer. Por lo que estas interpretaciones pueden ser asumidas como la incorporación de discursos culturales en la narrativa biográfica, con la finalidad de dar sentido a la propia experiencia y que, paradójicamente, se vuelven parte del sistema que da lugar al *performance* de la identidad de género.

### 3.3.2. Comenzando a tomar consciencia del binarismo sexo-genérico

Continuando con el relato de vida de los participantes, hay muestras de que en sus primeros años de vida no había un rechazo hacia lo femenino. Por ejemplo, Lionel menciona que la diferencia de edad entre él y sus hermanos —era el menor de tres, con una hermana cuatro años mayor y un hermano seis años más viejo— provocaron que «yo convivía todo el tiempo con mi hermana (...) nos trataban casi como gemelas: nos vestían iguales, nos compraban lo mismo eh... yo heredaba su ropa, yo heredaba sus juguetes, entonces sí... estuve más enfocado hacia lo femenino». Sin que ello le generase conflicto.

En el relato de Airam esa tendencia se manifestó cuando, durante sus primeros años, no parecía que le importase mucho la diferencia binaria de género en cuanto a sus intereses ni vestimenta. Incluso dice que hay fotos de un cumpleaños en el que lo disfrazaron de Blanca Nieves, de lo que no tiene memoria, pero que supone que decidió o al menos no rechazó, pues su sobrina a la misma edad que él tenía en las fotos, ya tenía personajes animados favoritos. En Aarón se refleja en el momento que menciona que de pequeño le solían poner vestidos sin que a él le importase mucho, además, si bien «No me gustaba la *Barbie*, me gustaban otras muñecas. Me gustaban las muñecas pero por vestirlas. No por jugar porque no tenía con quién».

Pasajes que permiten creer que pudo haber aceptación temporal de la imposición de códigos femeninos, pero quizá, con mayor probabilidad, desconocimiento o indiferencia hacia ellos. Si bien hay estudios donde se sostiene que los infantes son conscientes de las normativas heterosexuales y binarias desde muy pequeños, alrededor de los dos años (Corse, 2018); o que es de los dos a los tres años en la etapa autonomía/vergüenza de la teoría psicosocial de Erikson, que los infantes inician a identificarse con un género (Brill y Pepper, 2008, como se cita en De Toro, 2015); habría que considerar variantes culturales y particulares de los individuos.

Prueba de ello es que Aarón, ya en el kínder, tenía actitudes masculinas como:

Jugar con otros niños, o sea, usualmente para las niñas es preferible que jueguen con otras niñas a cosas de adoctrinamiento (...) como los *Nenucos* o las cocinitas (...). Y también para los niños cosas de adoctrinamiento como “Maneja el carrito porque es lo que vas a hacer en el futuro”.

Entonces creo que sí tenía amigas, pero tenía muchos más amigos y me gustaba jugar a los súper héroes.

Dicho comportamiento era aceptado tanto en la escuela, «en Montessori nunca vi una distinción entre ser niño o ser niña (...) sin importar ni si quiera la edad», como por su círculo social primario sin mayores complicaciones, exceptuando a su abuela, «Digo siempre me dejaron jugar con muchas cosas, carros, con muñecas. Obviamente a mi abuela le escandalizaba que jugara con carros: mi abuela aquí es la parte conservadora de toda la historia, hasta la fecha», quien le regañaba cuando notaba actitudes masculinas y le exhortaba a «jugar con muñecas, eh... tal vez maquillarse o cosas así. O sea había cosas que sí no me checaban (...), a mí me hostigaban con decir qué es de hombre y qué es de mujer», generando resistencia ante la exigencia de *comportarse como una niña*.

En cuanto a Lionel, menciona que creció en un ambiente donde imperaban modelos estereotípicos sobre el género, tanto por parte de sus hermanos «mi hermano se dedicaba más bien al fútbol y mi hermana bailaba hawaiano, que eran cosas también muy estereotípicas de los géneros, ¿no?»; como de sus padres:

Era una familia muy estereotípica, casi como *Los Simpsons*, ¿no? El papá que trabajaba, medio gordito, en la oficina y llegaba noche. Mi mamá hacía de todo: cocinaba, lavaba, hacía las maquetas, hacía los disfraces, todóloga, ¿no? Como el estereotipo de una mamá mexicana.

Y conforme crecía fue reconociendo que «me identificaba más con todo lo de mi hermano», pero «Lo masculino estaba aislado de mí y yo no podía tener acceso (...). Y lo femenino era lo que trataban de meterme, pero yo lo rechazaba». Esta afinidad hacia modelos masculinos sucedía a la par de que su madre era la persona con la que era más apegado. Sin embargo, ello es interpretado por el Lionel como evidencia del complejo de Edipo, es decir, es un argumento que emplea para evidenciar su identidad masculina desde la infancia:

Yo convivía mucho tiempo con mi mamá, mucho, mucho, fui muy apegado y siento que también eso se le atribuye mucho a los varones, que son más apegados a las mamás. Y yo sentía ese tipo de apego hacia mi mamá, era la mujer de mi vida y yo me ponía celoso si le acercaban otros hombres, incluso con mi papá (...). Y no era explícito su niño, pero sí.

El rechazo hacia lo femenino trajo «un poquito de conflicto con mis papás y entonces hubo un acuerdo ah... implícito de mejor optar por cosas neutras». Las actividades neutras se

relacionaban a cuestiones artísticas y se reflejó en los juguetes «no me compraban ni los carritos que yo quería, ni me compraban las muñecas que ellos querían (...), sino que eran como acuarelas, *Play Doh*, *Lego*... cosas que no tuvieran el género tan explícito»; aunque pese a ese intento, con el tiempo Lionel fue inclinándose a preferir cosas *masculinas*. Además, el rechazo a los objetos femeninos era visible pues «nunca pedía *Barbies* o *Nenucos*, (...) lo que yo realmente quería era lo mismo que pedía mi hermano».

Esta negociación no implicaba que no existieran conflictos. Lionel experimentó no sólo cómo sus propios padres parecían contrariados, sino también cómo padres y madres de sus compañeros y compañeras de salón desaprobaban su comportamiento «desde muy chiquito empecé a escuchar muchos comentarios negativos en cuanto a mi expresión de género», lo que se mantuvo constante hasta la secundaria donde «como era él solito y el raro, y la machorra, y todo eso, otra vez los papás de mis amigos no me aceptaban y me trataban bastante mal».

Kadir también reconoce experiencias vinculadas con una expresión masculina desde la infancia, misma que era reconocida tanto por su madre, padre y abuelos, quienes *inconscientemente* parecían intuir que él siempre fue un hombre. Por ejemplo, de su mamá comenta que «mi mamá me dejaba como ser», ya que «Platicábamos de que ella inconscientemente sabía que algo me pasaba, ¿no?, porque nunca me gustaron las *Barbies*, nunca me gustaron los vestidos y siempre me cortaban el cabello súper cortito porque me molestaba de sobremanera tenerlo largo, ¿no?», lo que también denota una preferencia desde muy pequeño por una expresión de género tradicionalmente considerada como masculina, así como rechazo por lo femenino.

En ese mismo tenor, «Recuerdo mucho que mi papá sabía que a mí me molestaban mucho las *Barbies* (...) dejaron de darme Reyes y me regalaron un carrito que era como un tren y en ese carrito siempre andaba. Después me regalaron una bici», haciendo visible el apoyo —o al menos indiferencia— ante que Kadir prefiriera juguetes y actividades *de niño*. Otro comentario *ad hoc* sería que «Recuerdo que tenía dos primos mayores que yo y eran los únicos varones, crecí con muchas primas (...), pero me llevaba muy pesado con mis dos primos: me iba con ellos a las canchas y a andar en la *Avalancha*».

Lo que resulta interesante si tomamos en cuenta que, comúnmente, las mujeres —ya que era leído de esa manera— son más restringidas en cuanto a las actividades que pueden hacer: los hombres cuentan con mayor libertad espacial y social, en tanto a ellas, se les limita al espacio privado, doméstico, donde su participación reduce y limita las interacciones sociales fuera del hogar (Leyra, 2019; Chant y Craske, 2007; Bourdieu, 2000).

Sin embargo, el deporte no era la única actividad considerada masculina que Kadir realizaba. Existían otras que eran incentivadas y permitidas por su abuelo, quien poseía un taller de serigrafía:

(...) yo siempre estaba en su taller porque me gustaba estar ahí, con él y a nadie más dejaba entrar. Y luego me ponía a ayudarlo o a jugar con las pinturas (...) (Me ponía a hacer) cosas, como dicen, más masculinas, como del hombre y siempre (...) me jalaba (...). Mi abuelo siempre quiso que mi papá, que su primer hijo, fuera varón (...) ellos lo sabían (refiriéndose a sus padres, abuelo y abuela), creo que por eso los recuerdo con mucho afecto (...) yo creo que mi abuelo estaría muy contento ahorita.

Airam a partir de los cuatro o cinco años empezó a expresar gusto por elementos asociados a lo masculino: en su quinto año «yo quería una fiesta de cumpleaños de Hércules. Y yo quería disfrazarme de Hércules (...). Recuerdo que hubo un poco de renuencia de parte de mis papás, pero finalmente yo creo que dijeron "Ay, x, una fiesta de cumpleaños"». La afinidad hacia lo masculino también era visible cuando Airam estaba con su padre, con quien aprendía deportes y a quien intentaba imitar:

Yo amaba, amaba, estar con mi papá. Yo lo imitaba en todo lo que podía, la verdad. De hecho él fue mucho el que me incentivo a jugar deporte, por ejemplo, (...) entonces el hecho de que me incentivara, el hecho de que me apoyara, pues a mí me hacía verlo en una luz muy positiva

El interés por imitar figuras masculinas se extendía a su medio hermano «Todo lo que él hiciera, yo lo trataba de hacer, pero no me sentía bien porque él es muy extravagante», además:

(...) era una figura bastante ausente porque es 10 años mayor que yo, pero era alguien que no sólo estaba lejos físicamente (...), sino que era alguien lejos de mí porque era a quien yo admiraba, más bien, yo tendría que llegar a hacer en algún momento.

El hecho de conseguir parecerse a él era algo que le generaba mucha satisfacción «cada vez que nos comparaban (...), era "Es que eres idéntico a tu hermano", no, no, no: me daba un *boost* de autoestima cabrón (...) aún hoy en día (...), me da mucha alegría cuando me dicen eso».

Del mismo modo, Airam comenta que en su relación con su hermana menor, él sostenía actitudes que rememoran a un vínculo «muy de hermano mayor y hermana: yo la molestaba mucho, pero también con ella hubo un momento en que el hecho de que fuéramos tan distintos y que nos interesaran cosas tan distintas, me hizo ignorarla».

Asimismo, la afinidad por actitudes y prácticas consideradas de *niño*, continúa con la descripción que el narrador hace sobre sí mismo durante la infancia:

(...) yo desde ese entonces sí me consideraba como una niña muy *tomboy* (...) me gustaba hacer cosas que eran, quizá, poco frecuentes ver a una niña haciendo como escalar, subirte a los árboles, pelearte —así, a *fregadazos* con primos—, jugar deporte que quizá eran como de contacto.

Aunque comprendía por qué a sus primas y hermana no disfrutaban estas actividades: «Aun así era una persona, niño, que en ese entonces no le gustaba como ensuciarse, entonces también podía comprender por qué a mis primas o amigas no les gustaba jugar ese tipo de juegos». Cuestión que generaba en él un conflicto: por un lado compartía la idea de que no era bueno ensuciarse, pero también sentía que debía demostrar su aptitud porque «estaba muy consciente del hecho de que yo fuera malo en algo, o mala en ese entonces, podía repercutir en cómo los hombres me iban a ver, o me iban a aceptar». Estas ideas permiten traer a la luz, primero, que el reconocimiento de pertenencia grupal en hombres, se hace ante el juicio de otros hombres, quienes son los encargados de aprobar que alguien es lo suficientemente hombre y por tanto, digno de pertenecer al grupo; es decir, “la masculinidad es una aprobación «homosocial»” (Kimmel, 1997; p. 55).

Entendiendo que la masculinidad es una “configuración de práctica *dentro* de un sistema de relaciones de género” (Connell, 1997, p.45), por lo que, es una categoría relacional, que se produce en contraposición a lo femenino. Dicha configuración es histórica y cambia con el devenir de las transformaciones sociales, así como de contexto en contexto, dando lugar a

“una variedad de modalidades y masculinidades que no sólo son diferentes, sino con frecuencia contradictorias” (Mirandé, 1997, p.23).

Además, la relación entre masculinidades también es dinámica. En ella confluyen diversas formas de vivirse y comprenderse como hombre, mismas que interactúan a través de relaciones de dominación-subordinación, complicidad, oposición y marginación (Connell, 1997). En esta dinámica salta a la vista que existe un tipo de masculinidad que ocupa la posición hegemónica, aunque este papel es disputable. Aun así, se han creado algunas conceptualizaciones sobre lo que implica la masculinidad hegemónica, siendo la definición en sí misma es una estrategia para perpetuar la supremacía sobre otros grupos, tal y como menciona Kimmel (1997), quien defiende que la constante recae en que parte de hombre *en, con y de poder*, que:

- 1) Busca símbolos culturales que ostenten virilidad.
- 2) Ejerce violencia contra las mujeres para impedir su participación en la vida pública y mantenerlas en las esferas de lo privado.
- 3) Promueve accesos diferenciados a los símbolos de virilidad que provocan que los grupos adopten y modifiquen estrategias para evaluar su virilidad.

Según Bourdieu (2000) la virilidad puede ser “entendida como la capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y el ejercicio de la violencia” (p.68)—, la cual está sometida a prueba todo el tiempo, debe ser validada a ojos de otros varones, y promueve comportamientos de riesgo y violencias, como forma de demostrar el valor. Este ideal de hombre viril trae de forma tácita el miedo a lo femenino, a ser vulnerable, de perder el reconocimiento social: paradójicamente, la virilidad es un “principio de inmensa vulnerabilidad” (p.69). De ahí que se mencione que las cualidades de la masculinidad hegemónica son la “homofobia, misoginia, poder, estatus y riqueza, sexualidad desconectada, fuerza y agresión, restricción de emociones e independencia y autosuficiencia” (Téllez y Verdú, 2011, p.96).

En segundo lugar muestran que, si bien se reporta que los infantes trans muestran una “fuerte preferencia por compañeros de juego del género opuesto” (APA, 2013, p.482), no necesariamente sucede así. Airam no sólo se juntaba con varones e incluso tenía una amiga muy cercana, quien «era muy femenina, era como las que en primaria ya empezaban a

maquillarse, (...) empezaba a doblarse la falda (...), a ser conocida como de que tenía muchos novios», conductas que eran criticadas por el entorno, lo que les unió «me pasaba lo mismo, sólo que al contrario: yo era una persona que percibían de forma muy machorra. Teníamos un punto en común». Este hecho se mantiene en el caso de todos los participantes, cuya socialización incluía tanto a niñas como a niños.

Pasando a otro tema, las experiencias hasta aquí expuestas, coinciden con lo reportado por otras investigaciones que respaldan que, desde la infancia, las personas trans tienen sentimientos, actitudes y comportamientos que reflejan afinidad por juguetes, juegos y actividades estereotípicamente asociadas al sexo contrario al impuesto, así como rechazo hacia lo que supuestamente debería corresponder a su género (Sandoval, 2008; APA, 2013; De Toro, 2015; Ahumada et al., 2018).

Asimismo, valdría la pena recordar a Conway, et al. (2015) quienes mantienen que la fijación de las identidades de género se debe a la reafirmación y redefinición constante en los diversos contextos de participación. Es decir, es preciso pensar que conforme los participantes crecían y tenían oportunidad de socializar en más contextos, comenzaban a distinguir entre expresiones de género *masculinas* y *femeninas*, aunque antes de ello ya manifestaran comportamientos propios de *niño* o *niña*.

En relación a lo anterior, la afinidad por las actividades deportivas coincide con lo mencionado por Mason-Schrock (1996), acerca de que los hombres trans reportan tendencia y competencia por las actividades físicas e incluso por conductas agresivas. Lo que se explica si tomamos en cuenta que la aptitud deportiva es parte la construcción de virilidad.

Sumado a ello, algunos fragmentos de los relatos de vida de los participantes se vinculan con lo expuesto por Ryan (2018), acerca de que los padres de infantes trans reportan haber identificado expresiones de género opuestas a lo socialmente esperado en su descendencia desde tempranas edades. Esta autora continúa mencionando que, ante la identificación de comportamientos que transgreden las normativas de género, los padres implementan estrategias para encubrir dicha conducta: establecer límites sobre donde está permitido transgredir las normas sexo genéricas —por ejemplo, permitir ciertas conductas únicamente en el espacio privado—, o negociar para que el comportamiento trasgreda las normas en menor medida —ropa que tenga tintes más neutrales—, intentos que efectivamente se

reportan en esta investigación. Existiendo mayor flexibilidad y aceptación social ante expresiones de género masculinas en cuerpos femeninos que a la inversa, íntimamente vinculado a que la sociedad occidental se basa en un sistema patriarcal.

Continuando con los juegos de la infancia, también se encontró coincidencia en la búsqueda por representar roles masculinos en ellos. Por ejemplo, Kadir comparte que «Cuando jugábamos a la casita con mis primas, siempre tuve rol masculino, siempre quería ser el papá: siempre». A Aarón le sucedía de forma similar «en fiestas familiares, era jugar (...) como a la casa, no sé qué. Yo proponía el juego y además yo llegaba y decía "¿Sabes qué? Yo quiero ser el hermano, pero el mayor: no quiero ser el más chiquito"», denotando que adicional al género, había un deseo de ser percibido como *mayor*, quizá por los prejuicios o desigualdad de poder inscritos en la condición etaria. Por otra parte, cuando era posible, Lionel representaba papeles masculinos en los juegos «en la infancia yo tuve dos primos que éramos de la edad (...) y convivíamos muchísimo (...). Y en todos los juegos yo siempre tuve papel masculino, éramos más bien dos niños y una niña»; situación que se replicaba jugando con su mejor amiga «yo siempre podía tener un papel masculino».

Testimonios que reflejan la preferencia “por roles de género opuestos al género asignado en juegos de roles” (APA, 2013, p.482). Así como lo sostenido por Litardo (2011), acerca de que el juego para los infantes trans puede representar un espacio libre de juicios valorativos sobre los roles asumidos, tanto por la falta de escándalo por parte de pares, como por la ausencia conocimiento de lo que acontece por parte de las personas adultas. Asimismo, se vincula con el hecho de que colación que “las estrategias de resignificación lúdica posibilitaban el ejercicio de una libertad que, inconscientemente a su edad, promovería una forma de expresión de su identidad de género” (Litardo, 2011, p.11). En otras palabras, los tres participantes coinciden en reportar que dentro de ese espacio lúdico, libre de la mirada adulta y ausente de censura por parte de los pares, podían expresar una expresión de género que, quizá, en otros contextos no les era permitido.

Aunado a ello, la cuestión de la representación de personajes masculinos se extendía a otros escenarios para algunos participantes. Por ejemplo, cuando Aarón decidió «hacer un *cosplay*, y mi mamá dijo "Que sea de Sakura" y yo (...) de verdad no quería ser Sakura (...),

yo quería ser Gara o Naruto, porque yo veía las caricaturas y decía "Yo quiero verme así".<sup>10</sup> Esto también sucedió cuando participó en una obra de teatro, el "Mago de Oz", donde «me tocó el papel del Espantapájaros (...) era increíble para mí que me dieran un papel masculino, a mí no me hubiera gustado ser Dorothy (...) desde entonces era una representación, si no masculina, sí andrógina».

Algo similar le sucedió Lionel —aunque la vivencia fue durante su juventud— cuando era leído como masculino en la compañía de teatro donde laburó: «el director me veía con energía masculina; fue el primer lugar donde me trataron en masculino». Contexto donde adicionalmente «Me dieron un espacio cómodo y seguro, y de experimentación, y diversión, y de relajación, y todo eso, eh... y me permitieron experimentar cosas que yo jamás me hubiera imaginado que podía hacer, ¿no?».

Es decir, el *performance* que se ejecutaba en el teatro podría entrar en la categoría de actuación que se menciona en el capítulo dos; como un acto temporal de transformación, más cercano al juego, que si bien representaba una ficción ejecutada en un espacio de libertad, no entraba en la categoría de parodia que algunas representaciones trans mantienen. Sino que era percibido como parte de la performática vinculada a la configuración de la identidad misma, volviéndose parte de las experiencias que permiten justificar la esencia masculina.

Sobre el mismo tópico de afinidad hacia lo masculino, resalta el rechazo por vestimenta canónicamente femenina y la predilección por indumentaria e imagen corporal considerada de niño. Por ejemplo, Airam menciona que:

Yo odiaba, odiaba con "o" mayúscula, que me pusieran vestidos, o que me pusieran faldas. No te sé decir si era porque el tipo de actividades que me gustaba hacer como correr, brincar, escalar o cosas así me impedían hacerlas realmente bien por el tipo de prenda que llevaba o porque yo relacionaba los vestidos con "Es algo que no debes ensuciar", y claramente todo lo que hacía iba a terminar ensuciando. O si de verdad ya para ese momento yo tenía muy claro que el vestido y la falda eran para niñas y yo no me quería vestir como una.

---

<sup>10</sup> Sakura es el nombre de un personaje femenino de la serie *Naruto*. En tanto Gara y Naruto son figuras masculinas. Es curioso tener que realizar esta aclaración por ser nombres extranjeros, cuyo género podríamos confundir al asociar las terminaciones en *a* con nombres de *mujeres*, tal y como lo menciona Martínez (2005).

No obstante después reconoce que, al menos a partir de los siete u ocho años, su inclinación por prendas consideradas como masculinas ya respondían a un rechazo consciente hacia lo femenino «yo veía el tipo de ropa que mi hermana elegía, pues ya eran colores más asociados a lo femenino (...), con patrones muy femeninos (...) y a mí no me gustaba». Aunque su entorno favoreció que pudiera usar ropa estereotípicamente masculina, por una con parte su padre:

(...) con él yo le decía qué tipo de ropa me gustaba, "Quiero que me compres *boxers*". Él decía "Pero *boxers* son de niño, bueno pero x". Para mí el hecho de que en ese momento no lo percibiera como algo malo o quizá no le diera mucha importancia a cómo me quería yo vestir, fue lo que me hizo pensar "Ah, este es un hombre buena onda".

Más tarde, al separarse sus padres, Airam, su madre y hermana se mudaron, lo que decantó en un periodo de inestabilidad económica que provocó que su madre empezara «a recurrir a primos y sobrinos para que nos regalaran ropa». Lo que implicó que Airam heredase gustosamente esa ropa, «a mí me hacía muy feliz porque era la ropa que mi primo usaba y yo quería vestirme como él».

Kadir también recuerda que no se sentía cómodo usando faldas, pero al ser parte obligatoria del uniforme, lo tenía que hacer, sobre el asunto cuenta que:

(...) mi papá me compró un traje de Jorge Campos y lo dejé hasta los diez años. Yo tenía unos seis años cuando me lo compró y me seguía aferrando a él (...) porque después de la escuela era lo más masculino que podía ocupar, porque siempre fui a una escuela católica. Entonces siempre era el uniforme y que la faldita, y "Siéntate bien así". Y cuando me tocaba educación física, y podía usar un shortcito blanco y yo amaba (...) era la única clase en que yo me sentía súper cómodo.

De la mano, gracias a su abuela, podía usar falda el menor tiempo posible, pues ella parecía intuir su condición y «siempre me echaba un pantalón extra en mi mochila (...) y cuando daba el toque para salir de la escuela (...), lo primero que hacía era meterme al baño y cambiarme».

En el caso de Lionel, comenzó a haber rechazo hacia la ropa considerada femenina, pero afortunadamente «también heredaba muchas cosas de mi hermano, entonces llegaba a tener ropa de ambos sexos y me dejaban ponerme lo que yo quisiera». Además de que sus padres

negociaban el uso de prendas neutras cuando no había forma de que él vistiese como quisiera: en la escuela en lugar de faldas él llevaba faldas-shorts.

Aarón reporta «yo no usaba vestidos en realidad: usaba playeras (...), pero toda la vida así con pantalones y con tenis, porque a mí realmente los zapatos me fastidiaban porque yo me la pasaba jugando súper héroes». Aunado a ello agrega:

(...) siempre busque la forma de vestirme lo más apegado a la ropa de niño, porque siempre encontré una fascinación muy grande por esa ropa. Para empezar, los diseños de las playeras eran más chidos, los de niña eran muy cursis y muy banales (...). Los colores tampoco me gustaban todo era muy rosa (...) tampoco el azul. Realmente colores claros, así pasteles, me chocaban y así era la ropa de niña.

Esta cuestión de la apariencia abarcaba a la forma de peinarse:

(...) cuando me bañaba me levanta así, el pelo como punk y decía "¡Wow!, me gusta mucho cómo me veo". (...). Yo me identificaba con hacerme esos peinados. Supongo que sí tenía una visión o un entendimiento de qué cosas eran masculinas —porque sí lo sabía y me gustaba verme así— y me hacía sentir cómodo ser así y verme así, y estar así, y mostrarme así.

Sumado al hecho de que «cuando mi mamá se molestaba, tenía alguna buena razón, me cortaba el pelo y entonces me pasaba mucho que teniendo como seis, siete años, me confundían con un niño». Resultando en molestia para el narrador, lo que no es contradictorio si se toma en cuenta que el origen de la sensación se basaba en que «cuando eres más chiquito y no te reconoces como trans es vergüenza, o miedo de que la persona con la que vas (...), va a decir "No, es que es mujer". (...) Es esa cuestión incómoda de hacer la aclaración».

Con estos ejemplos se puede confirmar que el deseo y acción de vestir con ropas del género contrario al socialmente impuesto, es una experiencia frecuente en las infancias trans, tal y como ha sido reportado por la literatura (Mason-Schrock, 1996; Sandoval, 2008; Litardo, 2011; Torrentera, 2014). En el DSM V, aparece en el criterio diagnóstico que dicta: “En niñas (género asignado), una fuerte preferencia por usar únicamente ropa típicamente masculina y una fuerte resistencia por usar ropa típicamente femenina” (APA, 2013, p.482).

En particular, en el caso de esta investigación, parece ser una interpretación frecuente aquella que sostiene que la ropa femenina representaba una limitación para el desarrollo de

actividades físicas. Coincidente con lo expuesto por Bourdieu (2000) acerca de que el trabajo de socialización, en el caso de las mujeres, les impone límites que abarcan todo su cuerpo y que son ejercidos, entre otros elementos, a través de la imposición de ciertas formas, de moverse y de mantenerse quietas —ocupando un espacio físico menor, las piernas cerradas al sentarse, erguirse para disimular el vientre— a través de la indumentaria y peinado —tacones para no correr, falda para no abrir las piernas, por ejemplo—.

Siguiendo con otro tema, en la infancia los participantes también identificaron que sus cuerpos eran distintos a los de un hombre cisgénero.

Airam a los cinco años, por coincidencia, se percató de que los hombres orinaban de pie, desencadenando un deseo por hacer lo mismo que atendía al razonamiento de que «"Es que ellos son más grandes que yo, yo todavía no alcanzo a estar de pie, me voy a sentar pero nada más que viendo hacia el frente"», una vez que lo logró, informó a su madre cuya expresión y comentarios con su padre provocaron que «en ese momento como que estaba agarrando la onda de "Oh, creo que esto no lo debí haber hecho", "Esto no es algo que yo pueda hacer", algo así».

En este mismo tenor, la lógica de que él no podía orinar parado por su edad se derrumbó cuando accidentalmente vio a un compañero del kínder en el baño «Entonces esa fue la primera vez que yo supe cómo se veía un... igual sí sabía cómo se veía un pene porque me bañaba con mis papás, pero no de cómo debería corresponder a alguien de mi edad», lo que en el futuro le generaría envidia pues al jugar con otros niños, ellos podían ir a orinar en cualquier momento y lugar, siendo la principal y fatídica diferencia entre ellos. Este sentimiento también atravesó su relación con sus primos con quienes jugaba y «era muy divertido, pero yo había un punto en que sí les tenía envidia, no nada más porque eran mayores que yo, sino por el hecho de que yo veía cómo se iban desarrollando sus cuerpos diferente al mío». Detalle que permite traer a la luz que hubo un primo en específico —diez años mayor que él— que le permitió explorar cómo era el cuerpo de un hombre, ya que:

(...) yo me iba mucho como a manosear con mi primo, porque yo sabía que él se estaba aprovechando de que yo era menor, pero a mí no me importaba, porque eso a mí me daba la oportunidad, de averiguar, de tener cerca de alguna manera el cuerpo que yo quería tener. Y de ver cómo reaccionaba él, a ver cómo yo lo tocaba y cómo se supone que reaccionaba un hombre.

Otra experiencia vinculada con las diferencias anatómicas tuvo lugar cuando Airam cumplió diez años y, para celebrar, su padre organizó una fiesta de cumpleaños en la cual él se disponía a cambiarse con sus amigos varones, después de nadar en la alberca de su casa. Lo que fue un motivo de molestia y regaño de su padre:

Y en la noche, ya que todo el mundo se fue (...) (mi papá) me habló muy seriamente de por qué yo no podía estar cambiándome con los hombres y entonces desde ahí fue como "Maldita sea". Hizo mucho énfasis en que teníamos cuerpos muy diferentes, que por eso los hombres tenían pene y las niñas tenían vagina y que era inapropiado —sobre todo a esa edad— que estuviéramos viendo los cuerpos de otros. Cambió como la conversación completamente de "No deben verse los cuerpos hombres y mujeres" a "Los hombres tenemos pene porque para eso...", (...) como si yo le hubiese preguntado cómo nacen los bebés. (...) De ahí ya se enfocó mucho en el hecho posible de que yo podría presenciar o estar en presencia de cuando mis compañeros vayan al baño o se están cambiando o algo así.

En Aarón la conciencia de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, así como el deseo por poseer una corporalidad que se adaptase al género con el que sentía afinidad, se manifestó desde sueños:

Y recuerdo que, en algún momento, (...) me soñé yo en un sillón, en pijama, y estaba brincando así. Y yo sentía que tenía un pene, y me sentía muy feliz. Y dije "¡Wow!, seguramente ya amanezco así", pero no: todavía me falta. Ahí es donde me di cuenta de que "Quizá es lo que yo quiero, quizá lo que yo quisiera es tener el cuerpo de un hombre, pero, tristemente, ya me doy cuenta de que no estoy en un cuerpo así".

La experiencia de Kadir sobre este eje, se condensa en el siguiente fragmento:

También cuando empecé a crecer yo decía "¿Cuándo me va a salir mi pene?" yo era muy consciente, pero creo que conforme vas creciendo, esa idea se va y obviamente también la educación sexual que se te va dando en la escuela dices "Güey, no va a pasar, no va a ser así, estabas pensando mal o quizás era un sueño guajiro". Hay cosas como que sí vas como borrando de tu memoria, como que sí dices "Bye". Pero yo creo siempre, siempre, lo supe. Yo creo que mi familia también, pero no sabían nombrarlo en ese momento. (...) Me gustaban las mujeres; me causaba conflicto esta cuestión de decir "¿Yo por qué no tengo un pene?"; siempre quise aprender a orinar parado; creo que era eso: siempre fui así, siempre fui muy tosco, muy masculino.

Pasajes que entran en la descripción de la etapa de desarrollo de la teoría psicosocial de Erikson de iniciativa/culpa, en la cual, aumenta la consciencia de las diferencias anatómicas y se refina la percepción de los roles de género (Brill y Pepper, 2008, como se cita en De Toro, 2015). Estos también son contemplados como parte de los criterios diagnósticos del DSM V, como el “fuerte deseo por poseer las características sexuales primarias y/o secundarias propias del género experimentado” (APA, 2013, p.482).

A lo que se suma la confirmación de que el binarismo provoca que las personas vinculen que, *naturalmente*, el tener pene es causa de ser masculino, lo que deriva en pensar el axioma a la inversa: que ser masculino puede desarrollar caracteres sexuales masculinos. Además, trae a la luz la idea de una esencia masculina que siempre estuvo ahí, la cual, retomando a Butler (2007), sería producto de los discursos y prácticas reguladoras que dictan cómo es un hombre, mismos que cumplen el papel de encubrir que el comportamiento *masculino* es nominado y configurado por la cultura. Es decir, dicha esencia —así como la misma idea de que existe una esencia— en realidad es producto de los mismos mecanismos que producen y reproducen el binarismo sexual.

Aarón triangula muy convenientemente esas ideas en el siguiente fragmento de la entrevista:

Yo tenía unas actitudes que según la sociedad, y según lo que veía en mis pares y en la tele —en general en todos los lugares en donde absorbes la información cuando estás chiquito— no correspondían, ¿no? O sea, yo era una niña, pero hacía cosas que umm... para ser niña estaba muy mal. Hacía todo lo contrario: hacía cosas que eran de hombre. Entonces yo digamos, contrario a lo que hubiera podido hacer otra persona como "Pues mejor vamos a adoptar actitudes que vayan con mi cuerpo, o con mi género, o con mi sexo" (...), que sí lo llegué hacer más grande y más consciente, pero entonces yo decía "Es que más bien lo que no checa es mi cuerpo, lo que no checa es el envase: algo está mal. O sea, ¿por qué no puedo comportarme como mis amigos?".

(...) Creo que nos pasa, o bueno les ha llegado a pasar o les irá a pasar, a los infantes trans; que justo tienes como esa idea: ya te van construyendo qué es ser hombre y qué es ser mujer, pero tú tienes la idea de querer ser como... si eres un hombre trans, como un hombre. Pero entonces te das cuenta de que —ay, caray— tu cuerpo no se parece a eso, entonces no vas a ser así cuando seas grande, sino como tu mamá, como tu hermana, como la amiga; pero pues no coincide.

### 3.3.3. *Caer en lo irremediable... Asumir en qué cuerpo estabas*

La cita con la que termina la sección anterior da pauta a comentar que los participantes comparten la vivencia sobre que, el tomar consciencia de que las diferencias corporales, hizo que llegaran a la conclusión de que tener cuerpo de mujer era algo inevitable —al menos en ese momento que no se conocían otras posibilidades de identidad sexual a la de mujer y hombre cisgénero—, provocando en ellos resignación, o una especie de aceptación. Lo que es una experiencia reportada por las personas trans, según la literatura (Mason-Schrock, 1996; Sandoval, 2008; Ahumada et al., 2018).

Sobre el asunto, Aarón continúa mencionando:

(...) me tenía que asumir de cierta manera porque en algún momento de mi niñez había caído en cuenta —y creo que en muchas etapas, en casi todas por lo menos—, sí llegué a dudar de si estaba siquiera en el cuerpo correcto, también llegué a aceptar o a... ummm sí, pues aceptar, o caer en lo irremediable, que era quedarse como uno estaba. Asumir en qué cuerpo estabas y qué actitudes tenía que tener de acuerdo a lo que establecían en mi casa, en la sociedad y que era ser una niña.

En el caso de Lionel, esta conciencia llegaría de la mano del conocimiento sobre la menstruación, obtenido mediante una plática del tema con su madre «yo tenía entre seis o siete (...), quedé horrorizado: tuve pesadillas como una semana»; dicha conversación tuvo lugar ante la menarca de su hermana, lo que le generaba pensamientos similares a los siguientes «Entonces eso a mí también me va a pasar, pero yo no quiero... Yo no soy (...) como mi hermana, y yo no quiero que eso me pase a mí. A mí no me gusta la sangre, me da ansiedad». Pese a las tentativas de su madre por tranquilizarle, Lionel manifiesta que para él el tema seguía siendo una pesadilla.

Para Airam esta especie de aceptación sucedería después de la separación de sus padres, cuando su progenitor comenzó a acosar a su madre, ocasionando que fuera testigo de frecuentes comentarios contra los hombres:

(...) de parte de mi mamá hacia mi papá de "Es que está loco", "Está enfermo", "Y es que está mal", "Seguramente lo van a tener que meter al psiquiátrico" y "Porque los hombres esto, esto y aquello", "Son unos estúpidos". Entonces yo empecé a recibir esa información de "Sí, todos los hombres son pendejos". Y yo iba a la escuela y estaba ahí en mi salón, interactuando con

mis compañeros y confirmaba que eran unos pendejos (...), era como de "Güey, ¿por qué te comportas así?" (...) en ese momento yo me alejé un poquito de tratar de relacionarme ya con hombres, hasta ese momento era lo más común tener amigos, y entonces después de eso yo empecé a juntarme mucho más con chicas y a platicar con ellas, y me sentía más a gusto con ellas.

Por ello, durante su infancia Airam comenzó a «tratar yo, como niña, ser mejor que los güeyes, que eran estúpidos además». Aun así, mantuvo amistad con varones con quienes «podíamos echar un poquito de desmadre, digamos, con mis amigos, pero a veces yo me sentía un poco fuera de lugar por el hecho de que yo los veía todavía como estúpidos». Asimismo, el anterior pasaje permite observar que la aceptación de lo femenino, propició mayor socialización con mujeres. De ahí que:

Fueron momento en los que yo ya estaba muy centrada en deportes, en fútbol, entonces también ya empezaba a hacer muchas amigas que jugaban fútbol, empezaba a conocer chavas que tenían intereses como los míos, pero cuando regresé a la ciudad realmente no teníamos deportes, (...) sólo había ballet y karate, pero ballet era para las niñas y karate era para los niños nada más. Entonces, ya empecé a sentir mucho como la separación, el binario de "Las chicas hablan de chicos y hacen esto, y los chicos hablan de estupideces y hacen esto".

Las diferencias entre hombres y mujeres no hicieron más que acentuarse en todas las historias de vida al iniciar el desarrollo de caracteres sexuales secundarios.

Sobre el tema, Aarón declara que:

Entonces, sí fue empezar a rechazar mucho de lo que estaba cambiando en mi cuerpo. (...) la menstruación a mí me vino súper chavo (...) creo que fue a los diez años, u once. Entonces cuando pasó fue como "Ya estoy hartito, lo único que me faltaba era esto". Entonces tu mamá te empieza a explicar qué es esto y suena muy aburrido, muy terrible y muy laborioso, entonces yo decía "Uy, no, cada vez me identifico menos con lo que está cambiando en mi cuerpo y cada vez me gusta menos. No me identifico".

Empero, dichos cambios fueron asumidos como algo inevitable. Por ello, durante la secundaria, no sintió particular molestia por su cuerpo, ayudado por su complexión física, a que estaba más centrado en lo académico y a que empleaba signos en su indumentaria para expresar sus afinidades musicales, en lo que el binarismo sexual no tenía importancia:

(...) yo nunca busqué destacar esos caracteres sexuales porque no me gustaba ni destacarlos, ni ocultarlos: nada más eran (...). No sé, era muy flaco, me compraban cosas muy grandes (...) en ese entonces tenía el pelo largo, se me ocurrió hacerme una base (...) me veía *hippie*, como muy *pandroso*. Yo siendo andrógino, pero bueno: tenías el pelo largo y llevabas falda "Ah, es niña". Pero yo me concebía no sé si como una persona, no me gustaba —ni yo encontraba como la definición— en decir sí, sí soy mujer o ya tampoco me peleaba tanto con no serlo, con ser un hombre. Supongo que sólo era.

En el caso de Airam, los cambios físicos vinieron acompañados de transformaciones en la relación que sostenía con su padre:

A partir de ese momento, a los once años, entonces ahora sí me empezaron a crecer los senos y no podía estar en la casa sin playera, cuando antes era de lo más común: yo llegaba, hacía calor, me quitaba la playera, él se quitaba la playera. Nos valía madre, así nos dormíamos. Sin problema. Pero ya, empezó a notar esas cosas "Ah, sí es cierto, que vivo con una niña". Y yo empecé a notar que empezó él a cambiar esa forma como de tratarme y entonces lo detesté.

(...) Para mí ya se volvió como una pared, se volvió un tope: ya no podía expresarme de la manera que yo quería, no nada más físicamente, sino en la manera como hablaba o me refería a la gente, ya no podía quizá expresar el hecho de "Ah, ya no me quiero vestir así, ahora me quiero..." y él me decía "No, no, es que te tienes que vestir de otra forma" (...) y él me empezó ya a poner muchos *peros*, entonces se volvió un obstáculo para mí, para ser quien verdaderamente era, o como realmente me sentía.

Empero, la exigencia por cumplir con los estereotipos de género era más o menos flexible dentro del hogar paterno, mas tenía que ser acatada fuera de él. Esta concesión expiró cuando Airam regresó a vivir con su madre, quien «empezó a empujar mucho el "¿Por qué no te maquillas?", "¿Por qué no te peinas?", "Te voy a peinar", "¿Por qué no te vistes así?"». Este escenario ocasionó que Airam terminara separándose «no solamente de mi papá, sino también de mi mamá: para mí mientras no tuviera contacto con mis papás, o el mínimo posible, mejor. Entonces me aislé muchísimo».

El binarismo se intensificó cuando llegó su menarca «A partir de ese momento fue un parteaguas de "Necesitas ser más femenino" (...), o sea "Compórtate más como una señorita"», lo que resultó todavía más desagradable porque el participante pensaba que «"Quizá si yo me comporto lo suficientemente masculino, no va a suceder, mi cuerpo va a

reconocer que no es su turno", a los 12 años empecé a menstruar», lo que resalta nuevamente la relación que existe entre las concepciones diferencia sexual y la configuración de la identidad sexual genérica. Esto también ocasionó un sentimiento de vergüenza «no por el hecho de cualquier chica que está menstruando, sino por el hecho que yo ya sabía que era algo que solamente le pasaba a las mujeres y no quería que me pasara a mí».

Dentro del relato de Lionel, la aversión por la idea de menstruar se intensificó cuando él mismo experimentó la menarca, pues cayó en cuenta de que «me esperaba un futuro que yo no quería y estaba completamente aterrorizado», lo que propició la gestación de:

(...) ideas suicidas, pero no dramatizadas, no. Más bien partían de este miedo de "Yo no quiero despertar un día en el cuerpo de una mujer de cuarenta. No, eso no va a pasar. No sé si me voy a suicidar a los treinta, a los veintisiete, pero yo no voy a despertar nunca en el cuerpo de una mujer de cuarenta". [¿Por qué en específico de una mujer de cuarenta?] Porque (...) mi mamá se estaba acercando a esa edad. Y yo no quería ser como mi mamá. (...) Si esa es la escapatoria, con la pena, pero lo voy a disfrutar. Si ahorita me pongo una fecha y me pongo una edad, entonces voy a disfrutar al máximo hasta llegar ahí e irme contento.

Pese a esta declaración, este tipo de pensamientos también estuvo presente en el futuro, ante el fuerte sentimiento de rechazo que le generaba su propio cuerpo, con el cual mantenía una relación «muy complicada, tanto que llegué a bañarme con la luz apagada muchas veces con tal de no verme desnudo (...) De pensar en mutilaciones, de pensar en suicidio (...) no lo quería, lo veía y no era yo, ¿no?».

La frustración no hizo más que aumentar cuando la exclusión por el hecho de ser mujer, limitó e impidió su participación en el mundo deportivo. Lionel cuenta que comenzó a practicar béisbol a los once años —lo que coincidió con la menarca—, actividad de la que se enamoró, pero donde detectó que «como yo era leído como mujer, tenía que jugar con niños dos años menores que yo (...). Y tampoco me dejaban jugar la posición que yo quería porque era niña (...). Entonces me cerraron muchas puertas, me discriminaron bastante». Segregación que llegó a su clímax a los catorce años ya que: «al menos en México, las niñas no pueden jugar después de los catorce años (...), juegan softbol, que (...) es una versión del béisbol, pero *soft* (...) infantilizado y dirigido a las mujeres». Los sentimientos que ello le generaba se muestran en la siguiente cita:

(...) yo lloraba muchísimo, decía que no quería jugar un deporte tan estúpido como el softbol, teniendo el béisbol, ¿no? (...) Se me hacía muy injusto, ¿por qué yo? ¿Por qué ellos pueden seguir jugando y yo no? ¿Por qué a parte tengo que jugar con niños más chiquitos? (...) Y me enojé mucho, entonces (...) le dije adiós al deporte.

Para Kadir, el rechazo hacia a los cambios propios de la pubertad, se visibiliza en el siguiente párrafo:

(...) me molestaba mucho esta cuestión de usar brasier. Me enfadaba de sobremanera. Hasta me acuerdo en la infancia, dejé de usar corpiño hasta los 12 años y ya a los 11 años ya me había desarrollado algo el pecho. Y yo estaba aferrado, aferrado, aferrado a seguir usando corpiño porque no lo asimilaba, ¿no?, no asimilaba que yo estaba creciendo de esa forma.

Del tema agrega «Siempre, desde que empecé como a desarrollarme trataba de esconder (mi busto), siempre traté de esconderlo. De hecho por eso dejé de correr, porque ya no me era cómodo, dejé de hacer mucho deporte por lo mismo».

En síntesis, lo relatado por todos los protagonistas coincide con lo reportado en otras investigaciones cuando refieren que las personas trans tienden a sentir rechazo hacia su propio cuerpo, en particular, hacia los caracteres sexuales secundarios (Garfinkel, 2006; Nosedá, 2012; APA, 2013). Asimismo, denota que el desarrollo de dichos caracteres puede ser experimentado con aversión (Brill y Pepper, 2008, como se cita en De Toro, 2015). Sentimientos que se intensifican ante el aumento tensión en el ambiente que puede derivar en la fractura de relaciones con el núcleo familiar (Sandoval, 2008), así como por los cambios en la participación de los distintos contextos y la mayor demarcación entre los espacios masculinos y femeninos, tanto simbólica como explícitamente reglamentada.

Lo anterior se vincula con el aumento de presión social sobre tener que actuar como una *señorita*, esto es, conforme al sexo social percibido por el entorno. Presión que aumenta de la mano de los cambios físicos de la pubertad, ya que “es en la edad púber cuando el estallido de las hormonas provoca una verdadera diferenciación física, con todos los cambios emocionales que se desencadenan en el estado anímico” (Martínez, 2005, p.121). Pues antes de este acontecimiento, en realidad, los cuerpos de hombres y mujeres son únicamente diferenciables por la zona genital (esto dejando de lado los símbolos y códigos en los que son investidos).

Siendo esta presión, quizá, la principal causa de que las personas con identidad trans hagan intentos por comportarse según las normas convencionales de género (Mason-Schrock, 1996). En el caso de los participantes, los momentos en los que se involucraron en círculos sociales con mayor presencia de mujeres, dejaron de realizar actividades consideradas masculinas —como el deporte— y sostuvieron noviazgos con hombres, podrían ser ejemplos de ello y las experiencias que los contienen se describen en el siguiente apartado.

### 3.3.4. Sexo, género y deseo *masculinos*

Regresando a las narrativas autobiográficas, debe comentarse que, de la mano con el desarrollo físico, vinieron más cambios que impactaron en la construcción de la sexualidad de los participantes. Estos involucraron el ingreso a la secundaria, aumento de la relación con pares, descubrimiento de la orientación sexual, así como participación en espacios nuevos.

Comenzando con Airam, cabe mencionar que viviendo en Morelos con su padre identificó que le atraían las mujeres por lo que, regresando a la ciudad con su mamá, le contó a una prima, a lo que ella respondió:

"Quizás y simplemente admiras a esas amigas, no lo sé". Luego le pegué sin querer, se enojó conmigo y me dijo "No me importa si terminas siendo lesbiana" (...), me dio a mí una pista de qué buscar. Esa época fue de muchos cambios porque fue cuando llegó el Internet a mi vida y yo ya sabía cómo medio investigar, así que investigué *lesbiana* y di con algunos blogs, que incluso hablaban específicamente de lesbianismo y tipos de lesbianas. Y dije "Ah, quizá yo soy ésta, a la que le gusta vestirse como niño, soy *butch*, claro".

Para Airam el descubrimiento de su orientación resultó bastante orgánico, incluso lo interpretaba como «Era mucho esa época en la que empezaba a ver *anime* y yo me creía como que quizá pertenecer a una de esas historias, donde yo podía ser especial y quizá era eso lo que me hacía especial». También es interesante mencionar que en esa misma investigación, dio con el término transexual, «pero la definición era muy como... "persona que se opera", algo así. Entonces yo "Tengo 11 años, no me he operado, pues como que no aplico"», descartando la idea de serlo por completo.

Definiéndose entonces como lesbiana:

(...) en sexto cuando ya conscientemente sabía que me gustaban las mujeres, empecé como a perseguir a una amiga de mi hermana y alguna vez le mandé como una carta, la carta cayó en manos de sus amigas, después de su maestra, después de mi maestra, después de mi mamá. Y le dijeron a mi mamá como "Recomendamos terapia" y mi mamá me llevó.

Lo que era considerado como «aversivo, porque yo sentía que estaba ahí porque trataban de corregirme, sino porque además me estaban haciendo (...) perder el tiempo, porque además no iba a suceder pues nada estando ahí en terapia». Paulatinamente, dejó de asistir con el psicólogo e ingresó a la secundaria bajo el siguiente ultimátum «mi mamá me dice en un tono amenazador "No vayas a hacer lo mismo que hiciste tu último año de primaria, porque la dueña de esta escuela es muy religiosa y te van a correr"». Advertencia que tuvo un gran impacto «de verdad pensaba que (...) ¿el hecho de que yo sienta atracción por otras chicas es suficiente motivo para que me echen de una escuela? Ok, no lo sabía, pero voy a tener cuidado"», aunque el tomar precauciones no duró mucho porque «luego llegué y me enamoré de una compañera y me valió madres».

Actitud incentivada por varios factores. En primera, la investigación que hizo sobre el tema le permitió aceptar su orientación como algo normal. En segundo lugar, sus amistades le proporcionaron un espacio donde se sentía seguro para expresar su orientación «Sabía que al menos mis amigas lo iban a tomar con la seriedad que yo le estaba dando, aunque quizá para algunas no fuera lo más cómodo». Apoyo que se reflejaba en los consejos vinculados a que no dejase que las chicas que le gustaban, abusaran de sus buenos tratos, así como cuando confrontaban al profesorado que hacía comentarios en contra de la homosexualidad. En tercera instancia, durante esa época de su vida Airam mantuvo bastante distancia emocional de sus padres, pues percibía que no le aceptaban como él era. Sobre lo último, es imperante comentar que en esta época sus padres volvieron a formar una pareja, aliándose para mandar mensajes de «"No queremos que seas así"», agrega que:

(...) para mí era un tema muy incómodo, porque sabía que era un tema que siempre iba a llevar a "Podrías no ser así" o "Podrías no demostrarlo en público" (...). Y yo lo veía como "No les gusta entonces como soy, porque así soy y no voy a ser de otra manera. Entonces sí no les gusta su hija, no es mi problema ser su hija".

Con el tiempo «mi mamá empezó a aceptar que efectivamente era algo natural el hecho de que me gustaban las mujeres, empezaba a conocer a mucha más gente que era gay», aceptación a la que abonó «el hecho de que mi hermano mayor también ya abiertamente decía que era gay». A pesar de esto, «Mi papá era súper homofóbico», por lo que no cambió su postura ante el tema, volviéndose una figura aún más lejana.

También es preciso agregar que durante su adolescencia, el socializar con más personas hizo que Airam se sintiese presionado por el deseo de cumplir las expectativas de todos y todas:

Empecé a ser reconocido como "Ah, la lista del salón y la que hace deportes", como "Yo quiero en mi equipo a Airam", cosas así, pero ya no nada más tenía la presión de mis papás, sino que ahora también tenía la presión de seguir aparentando ser esa persona que también veían mis compañeros, no nada más mis compañeros hombres —con lo que también podía o quería jugar fútbol y deportes—, sino también con mis amigas mujeres.

Y para sobrellevar la presión, decidió dejar de practicar deportes momentáneamente, quitándose un peso de encima. Aunado a ello, debe comentarse que Airam se esforzaba mucho por ser aceptado por sus amistades, apoyándose en sus tareas académicas y siendo muy detallista con ellas. Comportamiento que se intensificaba cuando reveló su orientación, ya que buscaba que no se sintieran incómodas y que le aceptasen.

Por otra parte, cuando el narrador cumplió quince años, en lugar de fiesta, pidió visitar Japón donde:

(...) vi muchos hombres que tenían, no el cabello largo, pero sí más o menos a la altura a la que yo lo tenía, muy lacio, ellos eran muy delgados y no se veían en absoluto como los hombres que, hasta ese momento de mi vida, había conocido (...). Realmente tenían un rostro muy fino (...) quizá como (la) exposición a otra cultura y ver cómo eran los hombres allá en Japón, me hizo querer hacerme parecer a ellos.

Aumentando su afinidad por la cultura japonesa. A lo que se suma que en tercero de secundaria «fue cuando fui lo más abierto posible, cuando conocí a mi primer *ciber* novia, justamente a través de los foros (de *anime* y *yuri*) en los que yo me metía», consumo cultural que, además, le permitía sentirse representado. El ser abiertamente homosexual fue un motivo de orgullo «Dije "Ok, ya tengo mi primera novia, pues lo menos que puedo hacer es decir

que tengo novia, no voy a ocultar que tengo novia porque yo estoy muy orgullosa de ese hecho" y fue cuando se enteraron mis papás». Quienes le llevaron con un sexólogo, muy influidos por la exhortación del profesorado de que necesitaba atención psicológica. Sobre su visita con este profesional, menciona que:

Fue un sexólogo muy profesional que me hizo las preguntas adecuadas de "¿Te gustan las chicas?" e incluso me preguntó "Pero, ¿no te sientes un chico tú?", pausa... "Los chicos son tontos y yo no lo soy, entonces creo que no. No, no: creo que simplemente me gusta vestirme como uno, pero no: me gusta ser una mujer a la que le gustan las mujeres". (Sexólogo) "Bueno, que pasen tus papás: bueno, pues su hija es una mujer lesbiana".

Vivencia que permite mencionar que la terapia psicológica para personas con expresiones de género disidentes no resulta siempre en algo aversivo: sobran ejemplos de profesionistas negligentes que intentan que la persona se comporte como *debería*, ocasionándole con ello prejuicios o que son un proceso tedioso por el que tienen que pasar para obtener el reconocimiento de su identidad (Torretera, 2014). Afortunadamente este no es un caso aislado, ya Litardo (2011) reportaba que el acompañamiento psicológico podía volverse un espacio de libertad, donde las y los terapeutas mantienen una postura que defiende que no hay nada que curar; además, todos los otros participantes mencionan que la terapia les ha ayudado con el reconocimiento de su identidad, aun cuando el motivo de consulta no fuera exactamente éste.

Después de ello, discutió con su padre, lo que trae a colación la siguiente cita:

(...) mi papá le pagó el aumento de senos a mi mamá (...) y quedaba cerca el consultorio, entonces mi papá le dijo "Bueno, vamos a pasar a que te hagan una revisión" y entonces ahora sí volteó conmigo y me dijo "Y ya de una vez le dices que tú quieres que te las quiten, porque pues si te van a gustar las mujeres (...) mejor ya sé un hombre". Y yo (...) "¿Se puede? ¡Claro que quiero!" pero no se lo dije, solamente lo pensé.

Misma que refleja la afinidad ante la idea de poder modificar su cuerpo para masculinizarlo, aunque por el momento sabía que no era posible.

Más tarde, Cuando Airam inició la preparatoria, «todo fue como que mucho más sencillo: el expresarme como yo quería ser, el expresar que me gustaban las mujeres con quien fuera, ya para mí fue como seda», a esta sensación contribuyó el hecho de conocer más personas

mediante espacios virtuales, que le brindaba modelos para afirmar que «una mujer gay puede hacer todo lo que quiera en su vida: puede trabajar, puede tener una vida feliz, ¿no?» y que le permitieron dar «la importancia a que la persona que tenía que ser feliz era yo». Ello pese a que su relación de noviazgo mutó a una meramente amistosa.

De la mano con la expresión de género conviene mencionar que él ya tenía un aspecto más andrógino debido a su cabello corto y al hecho de que se fajaba el pecho con vendas, para que luciese plano: «"Si mi cuerpo se asemeja más al de un hombre, puede ser que le empiece a gustar a las personas que a mí me gustan", (...) me sentía bien cuando lo hacía (...) "Me gusta más cómo me veo así"». Decisiones que le valieron el que una amiga le comentase «"Pues güey, si te gusta tanto verte como un niño y te vendas y todo, ¿por qué no te inyectas testosterona?"», lo que le pareció una buena idea, pero que no era asequible al no tener los recursos para hacerlo.

Asimismo, al cursar la preparatoria, se metió a clases de japonés donde conoció a Anaid, con quien inició una relación desde la virtualidad, espacio donde ella fingió ser otra persona. Pese a la mentira, empezó un noviazgo con ella, el cual avanzó rápidamente: a tan solo unas semanas de iniciar a salir juntos, Airam conoció a la familia de su novia y empezó a volverse un miembro más de ésta. En sus palabras: «llevé a cabo como una vida de casado. Su familia era mi segunda familia prácticamente».

Sobre el asunto también resulta muy relevante el hecho de que cuando «hablábamos de nuestra relación, decíamos que era una relación gay, pero yo no me autodenominaba lesbiana, por ejemplo, y ella tampoco». Ello también se podría vincular con el hecho de que Airam no se sentía cómodo con su propia corporalidad:

(...) cuando teníamos intimidad sexual, a mí no me gustaba que ella me tocara de la forma en que yo la tocaba a ella (...) yo siempre asumía como esta posición dominante y a mí no me gustaba que fuera al revés. Porque físicamente, además, ella era un poco más grande que yo. Entonces yo me sentía diminuto, en general (...). Porque, además, no me sentía cómodo cuando me tocaban, porque pues no.

El tomar un rol en la práctica sexual se vincula con la construcción de masculinidad de los protagonistas, pues la sexualidad masculina es percibida activa y dominante, incluso agresiva, mientras que la femenina es pasiva y sumisa (Kimmel, 1997; Bourdieu, 2000; Chant

y Craske, 2007). Si se retoma el punto de que la virilidad implica una enorme vulnerabilidad y miedo, permite comprender por qué “la peor humillación para un hombre consiste en verse convertido en mujer” (Bourdieu, 2000, p.36), ser feminizado: explicación que podría emplearse para interpretar esta vivencia de Airam.

Lo hasta aquí abordado, junto a algunos otros acontecimientos, dieron pauta al descubrimiento de la identidad sexual y de género de este participante, aunque de ello se proseguirá hablando más adelante.

Por el momento, se continúa describiendo las experiencias de Lionel durante su adolescencia. Iniciando por contar que durante ésta atravesó periodos donde se sintió decepcionado de los modelos femeninos, lo que tuvo lugar cuando sus padres se separaron y su hermana comenzó a tener problemas de comportamiento. La separación de sus padres, en parte sucedió porque su madre decidió irse a vivir con otra pareja, con quien ya tenía una relación sexo-afectiva aun estando en acuerdo monogámico con su padre. Entre las consecuencias de dicha decisión, destacan que ambos progenitores salieran de casa —su padre regresó al poco tiempo—, que Lionel tuviera que aprender a ser independiente y que sintiese un fuerte sentimiento de traición:

Me sentí traicionado, me sentí abandonado, me sentí excluido y enojado; le dejé de hablar, mucho tiempo. Y ella me obligó a convivir con la pareja por la que dejó a mi papá, entonces yo me volví hostil y era grosero, era manipulador.

En tanto, su hermana comenzaba a tener problemas psiquiátricos y a presentar conductas de riesgo, como consumo de alcohol y tabaco. A la par, inició su vida sexual a una temprana edad, lo que resultaba aversivo para el participante, pues lo hacía en el espacio que compartían, provocando que en esta etapa de su vida no tuviera deseo por mantener prácticas sexuales. Adicionalmente, tanto su madre como hermana veían en Lionel un confidente, a quien «contaban cosas que yo no quería saber y que, para mi edad, no era necesario que yo supiera».

En contraposición y ensalzando el rechazo hacia lo femenino, las figuras masculinas que le rodeaban fueron ennoblecidas, invisibilizando sus cualidades menos virtuosas. Por ejemplo, su hermano era considerado:

(...) el ídolo de la perfección de todo el mundo: era pulcro, era inteligente, era líder, era deportista, era artístico; era la perfección encarnada. Y todo mundo lo alababa y yo casi no convivía con él, entonces también lo tenía como idealizado.

Mientras que su padre era considerado como «trabajador, no lo veía, pero tampoco fue un papá ausente». Sucediendo algo similar que con su hermano «Entonces, erróneamente, como casi no convivía con él y no conocía sus fallas al cien por ciento, como las de mi mamá, pues también lo tenía como el bueno y mamá, la mala».

Mucho de lo anterior fue sobrellevado gracias a la narrativa interna —ya definida como de caballero—, y a la compañía de amistades entabladas durante la secundaria y de su primera novia. Con sus amistades, el narrador empezó a ser menos hermético sobre lo que pensaba y sentía: «empecé a ser más abierto con mis amigos y ellos ya empezaban a identificar que yo (...) era una presencia más masculina que femenina y que me gustaban las niñas».

Para hablar de lleno sobre su orientación sexual, habría que remontarse un poco a la infancia de Lionel, cuando comenzó a identificar que sentía atracción hacia las mujeres:

Yo ya había notado desde muy chiquito que me gustaban las niñas De hecho me acuerdo perfectamente la primera niña que me gustó, me la presentaron a los cuatro años: era amiga de mi hermana y era una vecina. Y quedé impactado y tan impactado que se lo llegué a decir a mis hermanos y la respuesta fue "Es que a ti no te pueden gustar las niñas, está mal". (...) En ese momento yo dije "¡Chin! Pues si está mal, no lo hago, pero, ¿cómo lo evito?" Entonces la opción fue decir "No lo digo".

Para sobrellevarlo, la narrativa interna de fue de gran ayuda porque «cuando en mi cabeza jugaba a relacionarme con estas niñas, mi papel siempre era masculino», permitiendo, a la par «tener muy claro ah... mi identidad». Aun así, el deseo era callado. Incluso el protagonista llegó a tener novios, pero reconoce que su interés por ellos radicaba en que representaban un pase a juegos y juguetes masculinos.

Fue hasta la secundaria que Lionel empezó «a explorar más mi sexualidad y fue cuando me di cuenta que los niños de verdad no, no me llamaban la atención». Lo que sumado a la mayor presencia de mujeres, ayudó a que se animase a acercarse a las chicas que le gustaban. Su primera novia era dos años más joven que él. Sobre el tema comenta:

Me tardé todo un año en, ¿conquistarla?, enamorarla, por así decirlo. Con poemas, con cuentos, con dibujos, acuarelas, flores, todo. Pero era muy raro entre los dos porque no teníamos el vocabulario para decir lo que estábamos sintiendo (...) nos tardamos un año en poder decir "Es que sí me gustas".

La palabra *conquista* podría ser accidental, pero también hacer pensar que, pese a la tendencia a ver las relaciones sexo-afectivas como experiencias cargadas de intimidad y afecto —expectativas estereotípicamente vinculadas a las mujeres o a una visión femenina—, existe una percepción masculina sobre las mismas, de ahí que se nombre como un acto de conquista (Bourdieu, 2000).

El tener pareja implicó *salir del clóset* como persona con orientación homosexual, hecho significativo que, asimismo, fue bien recibido por sus padres y amigos:

Yo sí fui abierto con mis papás, yo sí les dije... separados, ¿no? "Papá, creo que soy gay", lloró y me dijo "Estoy muy orgulloso de ti, gracias por decirme. No pasa nada, todo bien". Con mi mamá fue exactamente igual eh... Ellos siempre tuvieron mucha apertura en temas de diversidad sexual.

A ello habría que agregar que el uso de la palabra gay no es accidental, sino que responde al rechazo de identificarse como lesbiana, al respecto comenta:

(...) no me gustaba que me identificaran con las lesbianas (...) empecé a identificar este estereotipo de la lesbiana machorra de camisa de cuadros... y yo no quería ser así. O sea, yo me vestía masculino, pero yo no quería que me comparan o que me pusieran en el mismo lugar que ellas porque yo no me identificaba como ellas. Era "Sí soy mujer y me gustan las mujeres, pero yo no soy como esas lesbianas que veo en la escuela". Porque también estaban las ultra-femeninas (...) entonces yo veía y no, no soy.

Al apoyo y aceptación de su orientación, se sumó el hecho de que «mi casa siempre estaba sola, nos dio un espacio en el que pudimos ser libres y expresarnos, sin que nos estuvieran juzgando o sin que tuviéramos presión de ningún tipo», pues el resto del entorno de Lionel no tomó la noticia a bien, «yo no sentía la necesidad de esconderlo, pero estábamos en una escuela religiosa (...) mi cabeza no dimensionaba lo mal que yo estaba haciendo en la sociedad». Ello trajo consigo dificultades con algunos profesores, compañeros y progenitores

de estos últimos al punto de sufrir «*bullying*, me robaban mi lunch o cosas así, sacaban cosas de mi mochila; los profesores me trataban mal algunos, las mamás me trataban de la patada».

Esos factores interfirieron en la relación, generando en la madre de su pareja sentimientos ambivalentes: por una parte, apreciaba a Lionel y empatizaba con su situación familiar, pero por el otro lado, recibía comentarios por varias personas de que él representaba un peligro. Finalmente, tras dos años de relación «terminamos porque ella me dijo "¿Sabes qué? Yo ya no soporto tener conflictos con mi mamá por eso". Y pues también era muy chiquita, estábamos muy jóvenes, empezó a experimentar con... niños». Propiciando «otra vez el sentimiento de traición y de abandono de otra figura femenina».

Otro aspecto importante es que, en su adolescencia, Lionel asumió un rol paternal —e incluso como proveedor— con su recién nacida sobrina, como lo muestran las siguientes citas: «Yo fui la figura masculina de acompañamiento en el embarazo», y «Fui papá. [¿A qué te refieres?] Mi hermana no se podía hacer cargo, ella seguía en la fiesta». Lo que se vincula con el hecho de ser percibido como una figura masculina por parte de su sobrina:

(...) la relación con esa niña es impresionante, ella desde que pudo aprender a hablar me habló en masculino. Y yo era su figura masculina. Y yo era el príncipe de sus cuentos. Y yo era el papá de la casita. Y yo era el héroe. Y yo era siempre la figura masculina en todo su imaginario.

Sin embargo, al ingresar a la universidad, Lionel tuvo que distanciarse de su sobrina. Ahí vivió muchos acontecimientos significativos, donde resalta el inicio de la relación sexo-afectiva con Mar, quien —en ese entonces— se definía como heterosexual, provocando un acuerdo que se resume en la siguiente cita:

“Es que yo soy *hetero* y eres la excepción. Y yo no duro en las relaciones, nunca he durado un año, así que no te prometo que vayamos a durar y pues, no me siento tan cómoda de repente”. Y dije “Mira, no es la primera vez que me lo dicen, hasta donde tú te sientas cómoda, yo lo voy a entender: no pasa nada, no te voy a presionar”.

Desafortunadamente, dicha relación no duró demasiado, «había muchas inseguridades, había muchos celos, había mucha manipulación, había mucho machismo de mi parte. Entonces no funcionó; fue una relación muy... tormentosa. Terminamos... no muy bien y nos dejamos de hablar todo un semestre»; aunque más tarde volverían a hablar para ser amigos.

Sobre los otros acontecimientos que tuvieron lugar en este periodo, se profundizará más adelante. De momento, se regresa el foco de atención a la vida de Aarón quien, rastrea que el jardín de niños fue el primer espacio donde tuvo la oportunidad de expresar su atracción por otras personas, primero «me gustaba mucho, mucho, una niña, creo que una vez nos besamos. Tal vez eso era muy precoz para estar en el kínder (...). Pero más adelante también me gustaba mucho un niño, ya también nos besamos y éramos novios». Aunque pareciera que lo hizo más de manera experimental, dicha vivencia le ayudó a comprobar que se sentía más cómodo asumiendo un comportamiento masculino.

Posteriormente, en la secundaria, llegó a tener un breve noviazgo con un compañero. Sobre él comenta que «era un tipo muy raro. De hecho nunca nos besamos. Era padre. Más bien, a mí me gustaba como platicar con la gente». Pero la relación terminó porque «Un día me aventó unas copias porque era muy explosivo, (...) entonces lo mandé súper lejos y ya, se acabó». Asimismo, resalta que este chico no es considerado como alguien importante en la vida amorosa del participante, sino que sólo fue un personaje circunstancial. Lo mismo sucedería en el bachillerato con un joven que conoció por *Facebook*. De ello menciona que «Estaba padre (como experiencia) pero, yo creo que también era la persona, pero había algo que me pasaba con los hombres que no me hacía sentir cómodo».

Actualmente interpreta que realizó estos intentos de salir con hombres «por quererme convencer, querer convencer a la sociedad de que "Eres mujer, ten novio". No había pensado como en la homosexualidad o algo así. O sea, yo simplemente dije: " Bueno, ya tengo tanta edad, ya tengo que tener novio"». Es decir, «intenté desarrollar una sexualidad de atracción hacia los hombres. (...) Creo que más bien era admiración por ser un referente masculino y por reflejarme yo en ellos, como querer ser así, no que me gustaran eróticamente, o románticamente».

Ello acabaría de cobrar sentido cuando comenzó a sentir una fuerte atracción por una chica que conoció en el bachillerato «Yo dije "Chaz, quizás ese es el camino: yo creo que soy gay"». Más tarde, iniciaría una relación de noviazgo con otra compañera a quien consideraría el primer y gran amor de su vida, siendo la primera relación lésbica de ambos. Sin embargo, el reconocerse como una mujer lesbiana, trajo consigo conflictos porque «yo todavía tenía muchos tabús en torno a ser homosexual, yo». Agrega que «el problema de esa relación era

decir "Soy homosexual" o "Ando con una persona de mí mismo sexo, ando con otra mujer", ¿no? Ese era el dilema».

Pese a esos miedos la relación continuó y ambos salieron del clóset como personas que sentían atracción hacia las mujeres, aunque al principio se presentaban en algunos contextos como amigas. La familia de Marlene supo que Aarón era su novia, en tanto, la única del círculo social primario de Aarón que estuvo al tanto de qué tipo de relación mantenía, fue su madre:

Cuando le expliqué "¿Qué crees? Pues Marlene no es mi amiga, es mi novia", fue de "¿A poco? ¿En serio? No me había dado cuenta", muy neta, no sarcástica, "Pues muy bien, ¿por qué no me habías dicho?", pero en plan curiosidad. Y ya, sin problema. (...) Incluso en eso de la ruptura sí le pedí consejo y fue como consejos muy sabios y muy a raya: "Lo fundamental es el respeto. Cuando se pierden el respeto el uno al otro, ya valió. Ya, olvídalo. Y piensa en ti, en qué quieres"

El reconocer su atracción hacia las mujeres también implicaba que «yo me asumía como mujer, digo, no te digo que me asumía como un ser asexual, sin género. Creo que sí me asumía como una mujer. Pero no por estar convencido de serlo, (...) me asumía por asumirme». Empero, reconoce que «cuando yo estaba con ella en la calle o en la escuela, yo me daba cuenta que no me identificaba diciendo que yo era gay. Decía "No, ni lesbiana, ni gay (...) como que no soy mujer en realidad (...)»». A ello se sumaba que la expresión de género de Aarón comenzó a ser más masculina, ayudándole a descubrir su identidad de género, de ahí el siguiente comentario:

(...) no me gustaba pensar, o nombrarme, o concebirme, o mostrarme a los demás como mujer. Yo, de hecho, empecé a andar con ella y tenía el pelo bien raro, como de hongo (...) pero después me lo corté como por mechadas (...) y me lo pintaba. Pero yo vistiéndome como siempre (...) casi siempre me identificaban como hombre. Entonces eso me latía. Más bien me disgustaba, ya me empezaba a disgustar, que me dijeran como mujer. Cada vez más. Si antes me disgustaba mi cuerpo, sentía que algo no encajaba, ahora era un disgusto total. (...) Después de ese corte me rapé y de este lado me lo dejé súper largo, y me lo seguí pintando. (...) Ya me gustaba vestirme como más masculino, me ponía camisas, me gustaba mucho ponerme tirantes.

De nuevo, se interrumpe el relato para dar cuenta de las vivencias vinculadas del último participante: Kadir. En su trayectoria, él reconoce que no tuvo tiempo de enfocarse en

explorar su sexualidad, porque tuvo que ejercer el rol de proveedor ante el hecho de que sus padres se separaron cuando él tenía 13 años:

Estaba como a esa edad, difícil, ¿no?, de todos y en ese tiempo no me daba el espacio para pensar sobre mi preferencia sexual, sobre quién me gustaba, sobre quién no me gustaba, ¿no? Sólo en mi mente estaba trabajar, tener dinero para poder comer.

Agrega «como yo era el mayor siempre ejercí ese rol (...), trabajaba y estudiaba». Lo que también hace pensar en una relación entre ser considerado un hombre y ser adulto. Puede que no sea aventurado creer que el tránsito *prematuro* a la adultez del protagonista debido a su ingreso al mundo laboral (Nieto, 2020), se relaciona directamente con ser considerado un *hombre*, en tanto cumplía la función de ser el sostén económico.

Sumado a ello, dicho rol implicaba que «mi hermana, mi mamá, cuando llegaba, tenían que darme de cenar o tenía yo que tener mi ropa limpia, me tenían que planchar (...) como yo era el hombre de la casa, ellas tenían que tener todo limpio», ideas que ahora le causan vergüenza y que interpreta al decir que:

Siempre fui una mujer, pero nunca me sentí así, porque siempre ejercí ese rol y tampoco sabía que lo ejercía, hasta que... hasta que llegas a la transición y tomas terapia, ¿no? (...) Y tampoco me había dado cuenta de que también era muy macho y de que era, en ese entonces, una mujer muy machista, ¿no?

Asimismo, pese al comentario antes mencionado sobre que no tenía tiempo de pensar en quién le gustaba, Kadir descubrió que sentía atracción por las mujeres, lo que derivó en el siguiente episodio:

(...) un amigo me quemó. Yo le había confesado, ¿no?, pues que en ese entonces yo me veía como una mujer lesbiana y le había confesado que me gustaba una compañera de la escuela. Y al otro día toda la escuela ya sabía. A parte, pues la colonia donde yo vivo es muy chica y ya todo mundo sabía. Y persona que fuera gay, en ese entonces, era así: muy mal. Realmente yo tenía mucho miedo de decirlo (...). Todos los días era así, correteadas. La mayor parte de las personas de la escuela dejaron de hablarme, era como si tuvieras una enfermedad así, súper contagiosa. Me acuerdo que me mandaron a hablar a trabajo social, me suspendieron, casi me expulsan. El tercer año (...) (de secundaria) fue el peor año de mi vida (...). Un día decidí que

ya era momento de irme, porque no iba a permitir que me siguieran pegando, ¿no?, porque me gustaban las mujeres, y en realidad yo no lo veía como algo malo.

Lo que habla de que la discriminación se enraíza en contextos con condiciones sociales menos favorecidas, generando que las personas pertenecientes a grupos vulnerables vean laceradas con mayor ahínco sus derechos, además de que son mayores víctimas de violencias y estigmatización.

Estas condiciones le llevaron a mudarse a la ciudad. Mudanza que simbólicamente inició cuando entró al bachillerato, donde «procuraba siempre quedarme con mis amigos, procuraba llegar lo más tarde posible, ¿no?». Asimismo, durante el bachillerato «la pasé mejor, ¿no? Fui como más abierto con esta cuestión de vivirme como una mujer lesbiana (...) Empecé a salir con algunas chicas e ir de fiesta, y darle a las drogas, alcohol». El vivirse con mayor apertura vino de la mano de conseguir una expresión de género más acorde a su identidad «En ese entonces yo pude tener más dominio también de mí, porque me corté el cabello (...) y me gustaba patinar un montón. Entonces siempre fui como muy masculino, ya en la preparatoria».

Aunque, sobre el ser una mujer lesbiana agrega que «en realidad nunca ligué tanto porque yo quisiera, porque nunca me sentía tan cómodo. Ahora que lo reflexiono más es porque no me sentía cómodo (...) en esta etiqueta de mujer lesbiana, ¿no?». También sobresale que dentro de sus relaciones sexo-afectivas:

(...) siempre fui como —siempre hay un rol, aunque no quieras el rol binario siempre está— y siempre fui como el rol masculino, ¿no? (...). Siempre he sido como activo en la relación y cuando me tocó estar del otro lado dije "No, no me siento tan a gusto con mi cuerpo con esta cuestión". (...) Fue una noche donde reflexioné, dije "(...) ¿Por qué no me siento tan a gusto con mi cuerpo, con lo que biológicamente nací?".

Volviendo al espacio de esparcimiento, fue ahí donde tuvo su primer contacto con el tema trans, al conocer a una chica trans. Sin embargo, ello no trascendió en su auto definición porque «yo decía "Pues es que en realidad no hay más información" y recuerdo que medio leí algo (...), y yo decía "A lo mejor eso es nada más para las mujeres"», de igual manera, al existir prejuicios en el entorno que valoraban negativamente a las personas trans, «yo me alejé justo por el miedo social (...) no quería ser aislado socialmente, volver a pasar por esa

cuestión y nunca volví a buscar del tema». Ello no hizo que dejase de tener pensamientos acerca de que su género no correspondía a su sexo, aunque:

Siempre que llegaba como esa idea a mi mente la bloqueaba y trataba de ocuparme, por eso yo creo que siempre tuve muchos problemas con el alcohol, porque me era más fácil no divagar como en esa idea y refugiarme, ¿no? Yo creo que no recuerdo porque siempre estuve ahogado, ¿no?

Esta conducta de evitación entra dentro de las estrategias de negación o afrontamiento empleadas por personas trans con la finalidad de confrontarse (Mason-Schrock, 1996; Sandoval, 2008; Ahumada et al., 2018). La estrategia, además, resultó temporalmente efectiva, por lo que antes del inicio de su relación con Alba, no se pueden rastrear experiencias relacionadas con el género dentro del relato. Iniciando con la división de tareas que llevaban a cabo, Kadir fue quien realizaba predominantemente actividades renumeradas, mientras que Alba se encargaba de las otras actividades domésticas:

(...) siempre era procurar que ella no le faltara nada, que estuviera bien (...). Esta cuestión (...) de cómo ser un hombre: el hombre tiene que proveer y ver que no le falte nada a las mujeres y a los niños, que el hombre se tiene que aguantar y que el hombre tiene que ver por él hasta el último.

El narrador agrega que dicho acuerdo funcionó porque a ambos les resultaba cómodo, aunque no implicaba que una parte fuera incapaz de realizar las actividades del otro. De hecho, por cuestiones circunstanciales, se llegaron a invertir los papeles, pero sólo temporalmente. Además, como ella no sabía cocinar, Kadir empezó a hacerlo, descubriendo su afición culinaria, descubrimiento que se puede denominar tardío porque:

Yo vengo de una casa donde todas son cocineras (...) pero como yo era el hombre de la casa "¿Cómo el hombre va a cocinar?". Entonces nunca. Y una vez que lo hice en casa de mi papá, me dijo "Ah, eres puto" o cosas así. También mi papá inconscientemente me veía como un hombre. Entonces nunca lo hice hasta que me junté y dije "Sí soy hombre y me gusta cocinar, ¿y qué?, ¿no?". Y decidí quedarme en la cocinada, a la gastronomía.

A retrospectiva, Kadir cae en cuenta de que reproducía modelos de comportamiento de masculinidad hegemónica: «sí me empezaba a dar cuenta de que sí era un hombre macho, también, y que a veces sí se hacía violencia con ella, emocional y física». Recordando que

éstas son algunas características que denotan virilidad. Empero, agrega «a pesar de que era muy macho, era también un hombre muy sumiso. Vivía con el miedo de que me dejara. Entonces yo también creo que por eso permití muchas cosas».

Estos comentarios requieren, en primer lugar, determinar qué se entiende por *macho* y *mandilón*. Gutmann (2000) hace esta caracterización, sosteniendo que el macho es descrito de formas diversas y contradictorias, sin embargo, puede ser entendido como aquel hombre que sostiene rasgos de virilidad. En tanto, el mandilón, está dominado por las mujeres, carece de voluntad y carácter; aunque también puede ser definido así el varón que contribuye a las labores de crianza y en las tareas domésticas. Este mismo autor menciona que, en realidad, nadie cumple al cien por ciento con estas caracterizaciones pues son estereotipos, de ahí que una persona pueda definirse con cualidades de ambas sin ser por ello incoherente.

Otro tema importante de la relación es que Kadir percibía que Alba le trataba como si fuese hombre, a la par que aceptaba su expresión de género, cosa que no pasaba en relaciones pasadas, donde esto se volvía un motivo para terminar el vínculo:

(...) no usaba como esta cuestión de mi novia o mi esposa (...) siempre buscaba como cuestiones neutras. Me decía, por ejemplo “Bizcocho”, nunca me decía como algo en femenino. Y ella yo creo que lo hacía inconsciente (...), pero siempre me sentí muy cómodo. Y ella no tenía problema como con mi manera de vestir que siempre fue como muy masculina (...). Y yo, muchas relaciones antes de llegar a ella, tuve siempre este conflicto, ¿no?

Respecto a su corporalidad, resalta que Kadir engordó mucho durante la relación «cuando me junté con ella me empecé a poner muy gordo, pero gordísimo y nunca estuve tan cómodo con mi busto, pues, porque tenía muchísimo», sintiéndose más inconforme con su propio cuerpo, lo cual era expresado a su pareja a través del humor:

(...) hacíamos ese chiste los dos, porque no me acuerdo cómo salió, pero decía "Ay, el día en que tengamos mucho dinero, vamos a operarnos" y ella decía que se iba a poner más nalga y yo le decía "Y yo me voy a quitar tallas de mi pecho". Ella se reía y me decía "No, así estás bien", pero ella no sabía que yo no me sentía nada cómodo.

Acontecimiento que cobra mayor importancia cuando Kadir tuvo su segundo contacto con la temática trans, esta vez, a través de un documental sobre un hombre trans:

Cuando acabamos de ver ese documental, ella me dijo... Se me queda viendo porque yo estaba impactadísimo: nunca había tenido esa información en mis manos (...). Y ella me dijo "¿Tú qué piensas del documental?" y le dije "Pues está chido, ¿no? Pero, nu ma, no sabemos más (...) déjame lo *googleo*". Y ella dijo "¿Tú has pensado...? (...) Dime la verdad, ¿a ti te gustaría operarte el pecho, o sea quitártelos?", y yo por pena le dije "No (...), bueno sí me quitaría una o dos tallas para sentirme más cómodo, para poder correr" (...). Me dijo "Si pasara a mí no me molestaría, yo te voy a amar así, te voy a aceptar así: yo no tengo problemas", recuerdo que me abrazó y (...) nos abrazamos fuerte y así, a mí se me salieron mis lagrimitas. Porque en realidad sí quería decirle "Oye güey, sí me está pasando eso, pero no sé... cómo, cómo afrontarlo, no sé cómo no tener miedo".

Y aunque el narrador buscó información, encontrando «vídeos, de gente que estaba ya en tratamiento hormonal, pero de Estados Unidos y yo no entiendo ni madres de inglés, ¿no?, entonces pues (...) lo vi muy lejano y pasaron situaciones personales que me alejaron de esa curiosidad». Las situaciones referidas fueron que su hermano tuvo conflictos con la ley y, al ser Kadir quien buscaba siempre salvaguardar a su familia, volcó su atención a buscar sacarle de la cárcel. Este comentario hace relucir que la accesibilidad de la información está condicionada por el capital cultural de las personas, lo que provoca que la reproducción social siga manteniendo mecanismos donde se preserve la desigualdad (Bourdieu, 2011) que, en este caso, provocaron que el protagonista se demorara en poder nombrar su condición.

Asimismo, el apoyo percibido de Alba, hacía que Kadir aceptase y excusara la violencia y el daño que se gestaba dentro de la relación que, a retrospectiva, interpreta como «Justificaba esta cuestión, pero en realidad yo creo que fue más aferrarme a la idea de esta con ella porque ella me aceptaba así, ¿no?», así como porque era la única forma que sabían de amar: sus respectivas familias no les dieron las herramientas para mantener una comunicación asertiva, además de que en sus círculos primarios, el amor solía ser expresado mediante conductas violentas.

Empero, tras la cuarta infidelidad de Alba, «dije "No, ya: basta", basta porque yo la pasé muy mal, porque también ya me sentía muy conflictuado conmigo, porque decía... me levantaba y ya ni me podía ver al espejo» al punto que:

(...) me bañaba lo más rápido que podía, evitaba el espejo, nunca me veía (...). No me había dado cuenta que como que todo el tiempo vivía como deprimido, pero que pues que salía a trabajar porque tenía que trabajar y fingir que todo estaba bien, ¿no?, conmigo, con mi entorno.

Ideas que reflejan el fuerte rechazo hacia el propio cuerpo, así como el impacto que tenía en la salud mental del protagonista el reproducir patrones de conducta de masculinidad hegemónica y el estar involucrado en una relación sexo-afectiva donde imperaban ideas irracionales. Vivencias que lo llevarían a terminar dicho vínculo y descubrirse como trans, mas de ello se hablará en el siguiente apartado. Por el momento, con el objetivo de interpretar lo expuesto por los participantes, se ponen en pausa sus relatos.

Empezando por la orientación sexual de los participantes, todos ellos pasaron por un proceso de salida del clóset. Es decir, hicieron una declaración pública sobre su orientación, lo cual fue asimilado de maneras diversas por sus entornos. En primer lugar, queda evidenciado que todos encontraron gestos de aceptación en amistades, lo que podría vincularse a la mayor apertura e información sobre el tema, lograda gracias a los movimientos feministas y LGBT+. En otros casos, la reacción del círculo familiar, escolar y comunitario fue variada, quedando claro que aún existen muchos prejuicios sobre el tema. Finalmente, instituciones como la iglesia, el Estado y la familia siguen siendo encargadas de las estrategias de reproducción social, incluidos los principios de heterosexualidad obligatoria y la complementariedad entre hombres y mujeres, cuyo fin último es la reproducción biológica (Bourdieu, 2000).

Sobre el mismo tema, una de las coincidencias más destacadas es el rechazo hacia el nominativo de *lesbiana*. Si bien el hecho de que las personas trans se definieran en un principio como homosexuales —o con otras etiquetas como travesti, andrógino, mujer fuerte u hombre sensible— ya había sido reportado en otras investigaciones (Mason-Schrock, 1996; Torrentera, 2014), en algunas de ellas, esta acción era vista como una forma de estar en un estado de negación. Interpretación que puede ser cuestionada para decir que, en realidad, lo que pudo haber pasado es que las personas no contaban con la suficiente información para reconocerse como trans o ni siquiera conocían el término, optando por tomar una etiqueta que representaba su deseo, pero con la que no se sentían conformes.

Sobre el asunto, también destaca que existía una creencia sobre que el cambio de sexo social aplicaba únicamente para mujeres trans. Kadir lo menciona cuando conoce a una chica trans, en tanto Lionel lo hace en la siguiente cita «Desde siempre vi mucho cine de arte, entonces yo ya conocía muy las películas de Almodóvar donde hay chicas trans, pero eran mujeres. Entonces yo pensé que sólo era el caso de hombres que sabían que eran mujeres y transitaban». Posteriormente, aunque cuando Kadir tuvo acceso a información que desmentía esto, su trayectoria biográfica le imposibilitó ahondar en la temática.

Regresando a la cuestión del deseo conviene recordar el argumento de Butler (2007) acerca de que la “concepción del género no sólo presupone una relación causal entre sexo, género y deseo: también señala que el deseo refleja o expresa al género y que el género refleja o expresa al deseo” (p.80). Es decir, que en un sistema heterosexista, el sentir deseo hacia personas pertenecientes a cierto género, puede ser vivido como el reflejo de la propia expresión de género (recordemos que esta autora sostiene que no existe identidad de género detrás de estas expresiones). Por lo que sentir deseo erótico hacia las mujeres puede derivar en comenzar a concebirse como hombre, pues así lo determina el binarismo sexual. Ello sin olvidar que existen desplazamientos, apropiaciones y subversiones de estas normas, de ahí que el ser trans no es sinónimo de heterosexualidad.

En el mismo hilo, hay que recordar nuevamente que la performatividad de género es “una repetición obligatoria de normas anteriores que constituyen al sujeto, normas que no se pueden descartar por voluntad propia” (Butler, 2002, p. 64). Es decir, el descubrirse como trans no es un intento de imitar a las relaciones cisgénero, sino que ambas son producto de las normas que sostienen al binarismo sexual y heterosexista, además, el ser trans o cis no es una decisión del sujeto.

Vinculado con lo anterior, algunos participantes comentan sentirse identificados con un rol *masculino* dentro las relaciones sexo afectivas —Airam cuando habla de que se identificaba con un tipo de lesbiana estereotípico y en sus prácticas sexuales; Kadir, en sus relaciones sexo-afectivas; y Lionel cuando refiere que conquistó a su pareja—, lo que, recordando a Butler (2007), pone en relieve que la distribución de poder en las relaciones sexo-afectivas en un sistema como el nuestro, da lugar a roles de dominación-sumisión,

independientemente de si son heterosexuales, lésbicas, homosexuales o de cualquier otro tipo.

Igualmente resalta que éste no fue el único contexto donde los protagonistas representaron roles masculinos: tanto Kadir como Lionel tuvieron que asumir el rol de proveedores al participar en actividades renumeradas, las cuales han sido históricamente desempeñadas por los hombres (Bourdieu, 2000) y, si bien ello ha cambiado, la división sexual del trabajo sigue siendo una constante en nuestra sociedad. Del mismo modo resalta que, aunque esos mismos participantes también realizaban tareas mayormente asociadas a lo femenino, como la crianza de infantes o actividades domésticas, éstas no fueron empleadas para definir sus roles o su identidad.

Por otro lado, destaca como punto de intersección en las narrativas, la renuncia a la práctica deportiva, aunque por razones varias. El caso de Lionel con el béisbol (mencionado en el apartado anterior) ejemplifica cómo la diferencia de acceso a ciertas actividades y espacios entre hombres y mujeres sigue vigente e incluso está institucionalizada. Para Airam, esta decisión estuvo determinada por el hecho de que sabía que no sería tomado como un igual, si no tenía un buen desempeño, únicamente por ser leído como mujer. Con Kadir, la incomodidad que le generaban sus caracteres sexuales secundarios fue el factor que le llevó a esta resolución.

El último punto puede hilvanarse con lo postulado por Bourdieu (2000), acerca de que la relación que cada sujeto tiene con su cuerpo está atravesada por los juicios sociales realizados con base a las propiedades morales con las que son caracterizados ciertos rasgos físicos. Así, el que cuando la corporalidad no coincide con los rasgos morales o psicológicos con los que una persona se identifica, genera sentimientos de malestar, timidez o vergüenza. Finalmente, el cuerpo es:

Político e histórico, matriz experimentada, espacio que entrecruza y soporta conocimientos, prácticas, deseos y poderes, el cuerpo es una construcción sociocultural, colectiva e íntima, aprendida y padecida, asignada y resistida. Un efecto del lenguaje y sus marcas significantes. Independientemente de la etapa en la cual decidan exteriorizar su identidad (infancia, pubertad, adolescencia, madurez, vejez incluso), lo esencial es que afirman ser-pertenecer a lo femenino [o masculino] pese a prohibiciones, discriminación y violencias varias; y en la realización de esa emergencia el proyecto vital enmarca sentidos de plenitud (Torretera, 2014, p.29).

Comprendiéndose por qué los protagonistas de estos relatos sentían rechazo por su cuerpo, por el cuerpo que la cultura les obligaba a vivir de una manera con la que no se identificaban. Quizá es en este momento que los participantes atravesaron el momento más álgido del proceso de emergencia de su identidad, descrito por Torrentera (2014), en el cual se “cuestiona, critica, fragiliza el binarismo hombre-mujer fundamentado en las diferencias anatómicas” (p.37), comenzando a identificar las experiencias vividas, desde la infancia o adolescencia, que dan muestra de la *esencia* masculina o femenina, de la identidad como hombre o mujer.

Ello se interrelaciona con el inicio de la construcción de la identidad, donde se busca materializar ese sentir al representar comportamientos o roles propios del sexo con el que la persona se identifica, aunque muchas veces enfrentándose a presiones sociales por manifestar una identidad sexual hegemónica y heterosexual (Torrentera, 2014). Lo que permite explicar de dónde provenía la predilección por un *look* andrógino o masculino, el asumir roles masculinos, el rechazo por las imposiciones de comportarse como *una mujer lo haría*, así como el deseo de Kadir y Airam de someterse a intervenciones quirúrgicas para modificar sus caracteres sexuales secundarios. Todo ello antes de reconocerse bajo la etiqueta de hombre transgénero. Sobre este acontecimiento se continúa hablando en el siguiente apartado.

### **3.3.5. Soy un hombre trans**

Después de atravesar la faceta de emergencia e iniciar el proceso de construcción, los participantes desplegaron una serie de comportamientos para alcanzar el cambio de sexo social. En el trayecto, reconocieron e hicieron pública su identidad. Sobre estos temas, se profundiza en este apartado.

Para Karid, éste tuvo lugar después de su ruptura con Alba, cuando regresar al hogar materno, permitió que tuviera «el espacio para mí, para poder investigar del tema porque siempre lo hacía como a escondidas», encontrando vídeos de chicos trans «y yo decía "¡Yo estoy pasando por lo mismo!" (...) empecé a ver un montón de cosas y dije "Así es como me siento" (...) y empecé a leer un montón. Y yo dije "No, pues sí se puede, ¿no?"». Estatus que propició que:

Cuando ella regresa a buscarme a casa de mi mamá, me dijo "Vamos a regresar, vamos a echarle ganas, (...)". Y yo dije "Va, sí regresamos pero quiero que antes que regresemos, sepas algo (...)". La verdad es que creo que soy un hombre trans" y se me queda viendo se ríe, y me dice "Yo ya lo sabía, y no tengo problemas con eso. Dime qué hacemos, a dónde vamos". Creo que eso fue por lo que regresé (...) porque en realidad me daba miedo decirle a mi mamá. Porque si de por sí para ella fue difícil que yo dijera que era una mujer lesbiana. (...) Pues ya, lo intentamos, empecé a ir un grupo (de apoyo trans) (...) y así fue como me fui poco a poco a acercar. Me sentía yo volado (...) porque dije "¿Por qué estuve tanto tiempo sin esto?".

En el grupo de apoyo conoció a otras personas trans quienes le comentaron que era más fácil obtener luz verde para el tratamiento hormonal si se tenía un peso saludable. Por ello, Kadir optó por iniciar un estilo de vida vegetariano para bajar de peso. Su forma de proceder se debía a que:

(...) me daba pena salir a correr porque obviamente estaba muy gordo y siempre tuve mucho busto, no me sentía tan cómodo (...), entonces empecé a hacer ejercicio en casa y empecé a comer bien, a incluir más verdura y a dejar un poco la carne.

Pese a esta determinación, el participante pensaba «"Ok, sí: me siento así, soy esto, quiero que me empiecen a hablar en masculino, pero no estoy listo para tomar el tratamiento hormonal, pero ya necesito sentirme bien con mi cuerpo"». Esto debido a que «me daba miedo quedarme calvo (...), que no salieran los cambios que yo quería, me daba miedo que la familia me rechazara más de lo que ya me sentía yo rechazado, ¿no?, y me daba miedo que ella me dejara». A tal grado era el miedo del abandono que «cuando decido tomar el tratamiento hormonal fue por una discusión que tuve con mi ex-novia». Cuando los cambios físicos provocados por la testosterona se manifestaron, provocaron sentimientos ambivalentes:

Fue difícil porque me di cuenta que nunca me iba a salir barba por la genética, obvio. Justo me empecé a quedar calvo (...). Y también fue fantástico porque (...) me daba mucho miedo que tuviera una voz como chillona, no tan varonil (...). Lo primero que noté fue la voz. Y... dicen que no, pero yo creo que también depende de cada cuerpo, pero ligeramente se me empezó a hacer la manzanilla que dicen, pero súper ligero (...). Ah, también eso fue lo que noté: que la fuerza como que cambia.

Sin embargo estos cambios no fueron muy bien recibidos por Alba:

(...) cuando decido *transicionar* y me empiezo a ver más masculino, mi ex pareja empieza ahora sí a relacionarme realmente como un hombre, me empieza a decir (...) "Yo no quiero este rol, yo no soy esa mujer que nació para lavarte y plancharte".

Situación que no generaba conflictos cuando era leído como mujer. No obstante si bien, empezaron a tener muchos más problemas, «a mí ya ni me importaba si ella estaba con alguien más o no, yo sólo quería llegar a mi meta (...) esta vez estaba viendo como por mí». Mas a los conflictos antes referidos, se sumó otro factor que llevó al protagonista a decidirse a romper la relación nuevamente:

(...) una vez que me dijo ella algo así como súper hiriente respecto a esta cuestión como de mi busto, cuando yo le dije que lo primero que quería hacer era operarme —hacerme la mastectomía— y me dijo "Bueno, sí está bien. Yo voy a seguir contigo siempre y cuando, este, pues me dejes estar con otra chica porque a mí me gustan los pechos". Cuando me dijo eso fue como "No sé qué estoy haciendo aquí".

Decisión que sería definitiva tras el episodio antes referido sobre la violenta discusión y la posterior demanda de ambas partes. Esto último le pareció a Kadir —con justa razón— una acción terrible, porque «Me quiso meter a la cárcel cuando no sabe en realidad la posición donde me estaba poniendo en riesgo, porque en realidad como un hombre trans, ¿a qué cárcel vas?, ¿no?». Ello sin contar que el proceso fue muy tortuoso debido a que «La burocracia para las personas trans está muy cabrón. Recuerdo todas las preguntas que me hicieron, toda la *mal-generización* que me hicieron: cómo a fuerza querían poner mi otro nombre». Aunque, independientemente de todo esto, el protagonista reconoce que «ella fue una parte muy crucial de la transición».

Además, después de estas vivencias tan duras, Karid comenzó a ir a terapia donde trabajó en construir una masculinidad con la que se sentiría más cómodo. Pero de ello se continúa hablando en el siguiente capítulo.

Volcando el foco nuevamente a la historia de Lionel, mientras cursaba la universidad, descubrió que era trans gracias a que una de sus amistades de la secundaria le informó acerca del concepto, iniciando en su compañía una labor de investigación. Una vez seguro de que sí se identificaba como tal, informó a Mar:

Ya que tuve la seguridad de decir “Sí soy trans” fue que le dije, “Y eso significa que soy hombre”. (A lo que Mar respondió) “Es que eso explica todo, porque yo así te veo. Vamos a informarnos más y vamos a ver qué podemos hacer”. Y ella fue la que me jaló.

El *jalarle* incluyó informarse sobre cuestiones de género y feminismo, tratarle en masculino, alentarle a buscar una expresión de género más acorde a su identidad —ropa y corte de cabello—, y hacerle caer en cuenta de algunos comportamientos machistas que resultaban dañinos.

En el trayecto, Lionel salió del clóset con su familia, aunque quizá sea más preciso decir que se enteró de que su familia ya sabía de su condición como hombre trans:

Y cuando más me fui informando hubo un momento en el que, por ejemplo, el tema de la menstruación vuelve, ¿no? Me bajaba cada tres meses y yo no sentía cosas anormales: no me dolía, no había nada preocupante. Y mi mamá trabajaba como asistente de médicos. Entonces un día estando de visita en la ciudad, porque iba muy seguido a ver a mi familia, le marqué a mi mamá y le dije "Oye, hazme una cita con una de tus doctoras porque me está pasando esto". Y me dijo "Sí, yo creo que con la endocrinóloga para que de una vez veamos lo de tu tratamiento". Y yo "¿Qué tratamiento?" (Mamá) "Pues tu tratamiento hormonal". Y yo "¿De qué me estás hablando?". (Mamá) "Es que creo que eres trans, vi un documental".

Su madre ya había hablado sobre el tema con su padre quien, a su vez, informó a tíos y primos. La respuesta de su familia, amistades y profesorado fue favorable; a todos «les hizo clic», reflejado en comentarios como: «Ah, pues es que eso explica muchas cosas», «Ah, era por allí... si hubiéramos sabido antes», «Ahhhh, con razón», o «Creo que ya todos lo sabemos, entonces no pasa nada».

En cuando a sí mismo, Lionel explica que para él, el reconocerse como trans le ayudó a darle congruencia a su propia narrativa. Esto queda bellamente ilustrado en la cita que se muestra a continuación:

Por eso no me gustaba que me incluyeran con las lesbianas, por eso no me gustaba la palabra y no me gustaba que me dijeran. Nunca fui a bares de lesbianas, cosas de la comunidad, porque yo no era lesbiana. Y las dos parejas que tuve, las dos eran heterosexuales. Empezaron a ser muchos clics en todos lados. (...) Mi comodidad con la ropa... de mi hermano. Ah... el que yo siempre quisiera ser como mi hermano. Ehh... el que desde chiquito me gustaran las niñas y yo

lo veía como algo completamente normal. Que en mis juegos yo era la figura masculina; que con mis primos yo siempre era, siempre jugaba la figura masculina. Que mi sobrina me viera como una figura masculina. Que, hasta cierto punto, tuve un rol patriarcal en mi casa, de ser el hombre de la casa que los sacó adelante a todos. Eh... mi apego con mi mamá y... empecé a identificar como cierta cosa de Edipo ahí. Que ya tenía una forma más clara de explicarme, reconociéndome como hombre, como varón; era mucho más fácil en mi narrativa interna ponerle una lógica: había congruencia. Por fin, ¿no? (...) Fluyó. Fluyó de una manera impresionante. Las cosas se empezaron a acomodar y yo sentía que por fin había algo definitivo en mí, ¿no? Que ya no se me cerraban las puertas: ya no había obstáculos, sino todo lo contrario. Todo iba viento en popa. Todo estaba fabuloso. Yo ya no escribía para ese entonces: ya no sentía que necesitaba una narrativa de ficción en mi cabeza, sino que la realidad ya había alcanzado esa narrativa. Yo ya era el personaje masculino.

No obstante, no todo fue ideal, el narrador cuenta que tuvo «muchos problemas de ansiedad» y enojo ocasionados porque:

(...) todavía no era yo al cien por ciento. Mi cuerpo no me gustaba, mi socialización no me gustaba, eh... acababa de terminar con esta chica. Esa situación no me gustaba. No me gustaba cómo me trataban las otras chicas con las que me relacionaba o... no me gustaban muchas cosas. Y yo sentía que me urgía ya transitar para poderme quitar todo eso. [¿Y cómo te trataban las otras chicas?] En secreto. Era como “Sí quiero salir contigo, pero que mi familia no se entere”. [Ah, en cuestión de pareja, ¿y respecto a lo de socialización?] Pues igual había problemas con los pronombres, todavía mi nombre legal era (nombre asignado al nacer), mis documentos decían "femenino", o todavía tenía que entrar al baño de las niñas. O sea, todavía había muchas cosas así, que yo sentía que con las hormonas iba a desaparecer mágicamente, ¿no? Porque también te idealizan el tránsito.

Entonces, la transformación al propio cuerpo estaba circunscripta a la idealización del tránsito, pues «cuando empecé a investigar de lo trans y descubrí que había formas de hacer que mi cuerpo me gustara, (...) dices "Ah, de la noche a la mañana voy a ser Hércules o Tarzán", “Voy a ser súper masculino (...)”». Sin embargo, el tratamiento hormonal —facilitado en la clínica donde asistía porque uno de sus profesores conocía al director de la misma— fue vivido con algunos problemas: se volvió más agresivo y explosivo, resultando en una etapa no «muy estable para mí y ella (Mar) me ayudó a centrarme “Mira, son las hormonas, no eres tú, pero hay que controlarlas. No puedes estar así, están regresando tus

ataques de ansiedad, tenemos que hacer algo”». Junto a ella y a más personas que fue conociendo, sobrellevó la situación hasta que las cosas siguieron fluyendo, permitiéndole sentirse mejor y construir una masculinidad más *ad hoc* a su sentir.

Pausando el relato de Lionel hasta ese punto, se reinicia con la historia de Airam. Partiendo del punto donde inició su relación con Anaid, cuyo papel en la transición comenzó desde ahí, cuando factores como no reconocerse como lesbianas y el aspecto andrógino de Airam, la llevaron a preguntarse si no sería bisexual. Duda que la encaminó a una conferencia sobre sexualidad donde también se habló del tema trans y «le cayó el veinte a las actitudes que yo tenía hacia ella». Por ejemplo, la cuestión de los roles dentro de la relación que ya se mencionaron.

Por lo que ella le propuso «"Pues podemos investigar cómo podemos no sé... cómo meterte a esta clínica (...) que da los tratamientos gratis, ¿cómo ves?". (...) "O, ¿qué quieres?, ¿que primero comencemos a llamarte en masculino?"». Tras tratarle de esta manera por, aproximadamente, dos meses, al tener Airam 18 años, fueron a una clínica que proporcionaba tratamiento a personas trans, «me acompañó a mi cita de primera vez. Después, cuando me dieron mi cita de salud mental, me acompañó esa vez, que esos fueron los dos primeros (vídeos) que subimos (a redes sociales)». Aunque el tratamiento lo comenzaría hasta sus 19 años. Posteriormente:

Fue cuando tomamos la decisión de decirle a sus papás —bueno, de que ella les dijera a sus papás— y yo decirle a los míos, ¿no? Y entonces, me dijo: "Ya, ya les dije a todos, mis papás dijeron 'Ok'" (...). En ese momento con mi familia, yo por ejemplo no les dije que Anaid era la que me había ayudado a... como a averiguarlo, como a descubrirlo; ni que ella me había llevado a la clínica, ¿no? (...) Yo nada más les dije: "Soy trans", después de que mi mamá me acompañó incluso a recibir mi testosterona y eso, fue cuando ya le dije a mi papá: "Soy trans".

Estas vivencias, junto al papel que representó la familia de Anaid en la vida de Airam, permiten comprender por qué el protagonista menciona que «Todo lo que he platicado hasta el momento está de este lado y todo lo que viví con ella está de este lado. Lo único que lo une es el hecho de que con ella empecé la transición».

Además, en el párrafo antes citado es visible cómo la familia de su novia lo aceptó sin mayores pormenores. Empero, el anuncio no fue muy bien recibido por sus padres: por un

lado, su padre «atizaba (la conversación sobre el tema) con prejuicios y con ideas muy ignorantes»; por el otro, su mamá evitaba hablar del asunto, pero hacía comentarios similares a «"¿Qué hicimos mal?", "¿Qué pecado cometimos?"», que tenían como consecuencia:

(...) sentí que estaba rompiendo en mil pedacitos sus expectativas, pero sí le dejé muy claro "Yo siempre he sido así. Si te acuerdas de mí, en mi infancia, siempre he sido así, incluso tú decías "Quiere ser niño, quiere ser niño". Y le dije "Pues sí, o sea, sí soy".

Su madre cambió su actitud, tras descubrir que la familia de su novia, le trataban y defendían el reconocimiento de la identidad de Airam como hombre:

Pasamos la navidad con ellos (la familia de su novia) (...), cada vez que mi papá hablaba de mí y se refería a mí en femenino, mi suegra lo corregía. Entonces ahí yo creo que mi mamá vio mucho más el tipo de apoyo que me estaban dando y yo vi que desde ese momento igual mi mamá hizo como que un cambio muy drástico. Entre que vio cómo me trataban y que hablaba muy seguido con mi prima mayor (...) que hizo entrar a mi mamá en razón (...), y empezó a modificar la manera en que ella se refería a mí. O sea, no nada más presentándome a otras personas ajenas, ¿no?, sino conmigo y que ella también empezó a apoyarme, corrigiendo a mi papá.

Sin embargo, su padre no cambiaría su resistencia hasta que, tras un accidente donde se fracturó el brazo, tuvo que ser internado en una clínica para tratar el alcoholismo, donde tuvo la oportunidad de «poco a poco yo empezaba a ver que él intentaba como acercarse (...) Yo creo que como que él asoció "Yo soy así, yo bebo, no es que tenga un problema es que simplemente yo soy así"», cambiando su forma de referirse a él e interesándose más por el tema.

En la misma línea, la noticia fue muy bien recibida por amistades y hermanas. Su hermana menor «como que lo tomó con mucho más naturalidad, porque fue quien más ha convivido conmigo, o sea siempre ha visto cómo soy yo, cómo me ha gustado vestirme», en tanto, su hermana mayor «Cuando salí públicamente del clóset en *Facebook* (...) le hablé directamente para decirle (...) y me dijo "Sí, tú siempre has sido así, está bien: yo te amo"». Con su hermano hubo cierta dificultad porque:

Cuando salí del clóset como trans, él fue la única persona que personalmente no le dije porque, no sé, supongo que tenía miedo tal vez de que a pesar de que él sabía cómo era, o sea, como

que empezaba a recordar todos los regalos (ropa de mujer) que él me hacía y yo suponía que tenía algún tipo de expectativa hacia mí y no quería romper esa expectativa.

Paulatinamente él se enteró por redes sociales, gracias a un vídeo sobre el primer año en testosterona que hizo Airam. La respuesta fue más encaminada a desaprobación que hiciera ese tipo de material. Tras eso, su hermano «Hizo alguna fiesta familiar y ya hablamos, y hablamos normal, ¿no? (...) me acuerdo que en algún momento estábamos con amigos de él y dijo "mi hermano", me presentó, entonces supuse que todo bien».

En ese entonces Airam comenzó a estudiar una carrera en animación donde «tenía las hormonas súper locas, y le di un beso a una amiga. Y pues le dije a mi novia, porque me sentí súper mal», ocasionando una ruptura temporal y el reforzamiento a las ideas de Anaid sobre que todos los hombres eran unos infieles. Este episodio también intensificó los sentimientos de incomodidad de su novia ante su transición:

"Es que eres un egoísta". Le dije "Eso, o sea, ¿cómo por qué?". (...) Me dice (...): "Cuando empezaste la transición, yo no pensaba que ibas a ser así". Y yo: "¿Así cómo? (Ella) "Pues así como te ves, así como te comportas...". Y yo: "Pues entonces, ¿qué esperabas? (...) Simplemente soy más yo que antes, ¿no? O sea, no entiendo: tú fuiste la que me dijo. Entonces, ¿cómo egoísta? O sea, ¿qué esperabas?, ¿qué sólo dijera que soy trans y que no hiciera nada al respecto?". Y pues ella tampoco me supo explicar.

Lo que se encadenó al aumento de discusiones y de escenas de celos por parte de Anaid, que crecían a raíz de que Airam empezó a interactuar en otros contextos y con otras personas. La relación se mantenía en gran parte «porque caí en una zona de confort en ese sentido, porque estar con ella era un lugar muy desestresante, donde podía hacer prácticamente lo que quisiera». Además, estar con ella implicaba que «Yo podía estar sin pensar en el hecho de que yo era trans, en su casa era simplemente su novio (...), no era la novia que después fue el novio», lo que le hacía «sentir bien, porque ya no sólo le estaba ofreciendo al mundo eso, ¿no?, que era trans». Finalmente, terminaron.

Entre esos contextos, se encontraba la labor de activismo, sobre lo que comenta «vivirme como trans lo he tomado como una responsabilidad más que como parte de mí (...). Para mí es ya más, quizá por lo que he venido haciendo hasta el momento, es ya más como una labor,

como un trabajo». Ello, el someterse a una mastectomía y el ejercicio generaron que empezara:

(...) a sentirme más a gusto con mi cuerpo y que me sentí más a gusto hablando frente a personas (...), me empezaba a sentir más seguro en general, empezaba a conocer más gente que me empezaban a presentar a otras personas del activismo y las conocía... (...) por supuesto, no estoy preocupándome todo el tiempo de "Ay, no se vayan a ver las *tits*". (...) O sea, ya no me enfoco en eso, ya estoy enfocado en lo que me tengo que enfocar que es en estar conociendo esta persona o ver el siguiente proyecto que vamos a hacer con esta agencia, lo que sea.

El sentirse bien consigo mismo y el activismo generaron las pautas para que Airam explorase algunas cosas nuevas y reafirmara con qué proyecto de vida y masculinidad se siente cómodo. Aunque eso es material del siguiente apartado.

Retornando al relato de Aarón, tras reconocer que no se identificaba como mujer, decidió comentárselo a Marlene «"Oye, ¿sabes qué? Yo creo que soy una persona trans". No sé si le dije trans, pero sí le dije "Soy un hombre"». Ayudándose a cerciorarse de su identidad solicitándole:

"A ver, dime Aarón" y ya fue como "Sí, si quieres te empiezo a llamar así", (...) y yo decía "Eso es perfecto, me gusta más que mi nombre: se siente súper cómodo, siento que ahí sí cuadran las cosas, eh... Sí, por ahí va".

No obstante, el apoyo recibido no fue del todo como Aarón esperaba:

O sea, sí me decía "Órale, está bien, pero umm... Se me hacen muy difíciles los cambios.". O cuando yo le preguntaba "Oye, ¿me apoyarías con lo de las hormonas? Así, suponiendo que llegara a hacerlo". Y se quedaba callada, ¿no? Y yo decía "Uy, no, el silencio dice más que mil palabras"

Comportamiento que sumado a los problemas mencionados previamente, derivaron en que la relación terminase. A retrospectiva, el protagonista interpreta su noviazgo de la siguiente manera:

Fue una relación de mucho aprendizaje, porque empecé siendo una chica y además gay. Y terminé siendo lo que ahora soy, que es realmente como yo soy. Como que florecí. Realmente eso te abre el panorama para decir "Ok, creo que no era heterosexual, quizá soy gay. No, no soy gay: soy trans". Órale. Y trans quizá hasta bisexual, ¿no?, quién sabe. Empiezas a tener más

referencias, más perspectiva y también, más confianza en ti. O sea, vas sintiendo y vas pensando que va por ahí, ¿no? (...) hasta que ya llegas a esto, pero sí es un camino.

Durante la época de universidad, Aarón comenzó a informar a las personas sobre su identidad de género. Comenzando por sus amistades:

A mis amigos muy significativos sí les dije como "Oye tengo que hablar contigo y tengo que decirte eso". (...) De hecho hubo un problema con E. (su mejor amigo) porque él me seguía diciendo amiga. (...) Él me decía "Es que se me olvida, perdóname", pero lo seguía haciendo, lo seguía haciendo y yo sentía que lo hacía a propósito, entonces hasta pensé en dejarle de hablar. (...) Fue ese miedo de que quizá tenía que dejar a mi mejor amigo porque no entendía y que prefería estar solo, aunque fuera terrible para mí.

No obstante, después lo platicó con él y siguieron siendo amigos. Además conviene agregar que con ninguna otra amistad tuvo problemas al respecto. Asimismo, notificó de este hecho a algunas personas de la universidad:

Hubo una actividad en final de curso, fue de presentarte: quién eras tú, algo que te definiera. Y terminamos contando vivencias muy duras, bueno, no yo particularmente: lo realmente duro para mí fue presentarme. Yo dije "Esta es mi oportunidad de presentarme ante el grupo aunque ya vamos a terminar" (...) Ya a partir de ahí me empecé a presentar, no con los maestros, pero sí con mis compañeros.

Aunque es verdad que también les dijo a dos profesores. Uno, muy empático «En una clase de guion (...) el primer ejercicio fue "Tienes que decirme quién eres". Lo dudé (...) y mi profe lo entendió muy bien»; mientras que otra docente, no tanto:

(...) intenté presentarme con mi profesora, que me dijo "¿Sabes qué? ¿Los demás saben? Si yo digo Aarón, ¿van a saber a quién se refieren?". Y yo dije "No", porque la verdad no me llevo con ellos y la gente con la que no me llevo, que no siento que pudiera ser como comprensiva o que siento hostil, no les digo (...) Me dijo "La verdad si no saben a quién me refiero, no te voy a llamar así. Dime otra cosa que quieras que yo te llame". Y yo "Ah, pues mi apellido" (...), pero fue humillante porque le explicó al grupo "Ah, es que (apellido de Aarón) tiene una relación muy importante con su mamá y por eso quiere que le llamen así". Y mis amigas que ya sabían se molestaron, porque lo hizo cuando yo no estaba, además (...), que fue más terrible.

Experiencia que permite traer a relucir que, lamentablemente, las personas trans sufren de discriminación basada en los estigmas y prejuicios que existen sobre la diversidad sexo genérica. En el caso de Aarón:

He aguantado cosas como que me saquen de baños públicos, como que tenga que ser una persona que no soy en el servicio médico, que no pueda cambiar mi INE porque estoy viviendo con mi familia y todos mis papeles tienen que salir con ese nombre. Si quiero hacer la demanda de la pensión no puedo salir como yo quiera, tengo que ser la persona que era, o que fui, o que nació, no sé: la persona que está registrada en este país, que existe. Porque, además, la persona que yo soy no existe legalmente. Eso también hay que tomarlo en cuenta.

Situaciones que laceran su bienestar y su pleno ejercicio de derechos, y que son vividas con:

Un costo emocional muy fuerte: ansiedad, a veces no duermo, estoy todo el tiempo ansioso en la calle, en la escuela se me dificulta muy cañón ir al baño, porque yo no sé si me van a sacar un día. Siempre voy con (una amiga de la universidad) y entro al baño de mujeres, porque me da más miedo entrar al de hombres (...). Ese tipo de cosas que tienes que soportar, es una chinga. Digo, yo no sé a quién le gustaría vivir eso, pero es una joda vivir con miedo todo el tiempo, con ansiedad, eh... o sea, es triste y está muy pelado, pero, ¿qué otra? Es el precio de ser, ¿no? (...) Y muchos sí lo tomamos. Tristemente, quizá muchas otras personas no, pero yo creo que sería todavía peor ser una persona que no soy, sería ahí sí totalmente infeliz.

Resulta, entonces, perfectamente comprensible por qué decide que «Puedo ser quien realmente yo soy en lugares que yo eh... he estado revisando, así a fondo y considero seguros». Donde su círculo familiar no está incluido «No es algo que pueda la familia digerir (...), porque es algo que no entiende, que sería muy complicado dadas muchas circunstancias». Ya que, por una parte su abuela es muy católica y ese sistema de creencias sataniza cualquier forma de experimentar la sexualidad que no sea heterosexista ni binaria. En tanto, a su abuelo prefiere no comentarle porque «es algo muy complicado de digerir para una persona que tiene demencia (...) es complicarles la vida (...). No quisiera yo complicarle la existencia con una explicación de esa magnitud, de qué es ser trans». Mientras que con su tío «no lo he platicado con él porque es una persona muy seria (...). Creo que consideré en su momento que no era algo que pudiera platicar con él, porque no son temas que yo trate con él». Finalmente, en lo que respecta a su madre:

(...) le llegué a decir (...), pero una vez con algunas cervezas encima, pero yo muy consciente de que si no lo hacía en ese momento, con ese nivel de desinhibición, no lo iba a poder hacer nunca (...). Más bien yo creo que se lo tomó a mal. O sea, sí por el hecho de haberle dicho, pero yo creo que se lo tomó todavía peor por la condición en la que estaba. Me dijo "¿Sabes qué? Lo platicamos cuando quieras, pero por fa cálmate un buen y así, cuando estés al cien. No me digas nada". Yo solamente como que me disculpe (...) Y yo "Pero, ¿no te diste cuenta?", y ella "No, yo simplemente te crie como yo creí mejor, eh... pero no. Cálmate, nadie te está juzgando. No sé, realmente no importa si eres hombre o mujer: yo te formé y pues cálmate". Ya después empezó como que a ver una serie de fricciones a raíz de que perdió el trabajo. Ay no sé, yo creo que a veces por muy mala suerte hay como muchas conjeturas de muchas cosas.

A ello se suma que su madre comenzó a «decirme que yo tenía actitudes muy groseras, pero yo sí empezaba a contestar muy mal. A estar de malas. Todavía me pasa, a veces, me doy cuenta de que es porque tengo que tener como dos personajes en mi vida». Lo que complementa lo antes mencionado sobre su estado emocional. Asimismo, las implicaciones con su madre fueron que:

(...) me dijo "¿Sabes qué? Yo no entiendo qué te pasa. Yo no sé quién eres. O sea, para mí, mi hija ya se murió. Ya la enterré. No sé quién seas ahora. Lo único que te pido es que me respetes y que en mi casa hay reglas, y que existen estas otras cosas". (...) Y además me dijo "Es que tú no quieres que yo sea tu mamá". Y eso, nunca me había dicho algo así, pero es muy fuerte. Yo sentí horrible, lloré bien cañón (...) y le dije "No mamá, es que eso no cambia, no cambia. O sea, sigo siendo yo, soy la misma persona", pero como que simplemente como que no le entra o no lo puede asumir, o no es algo que esté dispuesta a asumir.

Sin embargo, menciona que sí ha notado algunos intentos por aceptar la noticia e interpreta que su comportamiento se debe a que «también es para ella, supongo, un duelo y una cuestión eh... complicada y difícil de asumir».

Es por las razones ya expuestas que Aarón hace el siguiente comentario:

Hablaba con mi psicóloga que el remplazo hormonal y todo eso, yo lo haría cuando viviera yo solo. Quizá cuando termine la carrera, ya que pudiera yo moverme sería como "¿Sabes qué? Aquí se acabó este rollo" y ya empezar con mi vida, ahora sí con mi transición. O quizá más adelante (...). Tampoco en esta cuestión de las hormonas creo que haya prisa, creo que podemos irnos como más en paz, más tranquilos (...), ya que tenga un trabajo, que yo lo pueda costear.

No sé, que tenga bases de muchas otras cosas, que yo pueda despegarme realmente de mi familia. Lejos de ocasionarles más problemas en este momento, o generar más tensión en mi casa que es terrible. (...) Es como querer tener un espacio tranquilo.

Lo que, si bien sí tiene el coste emocional ya descrito, no le desanima pues «Mientras yo pueda ser, por lo menos en algún lugar, o de otras formas me pueda presentar como realmente soy yo, que tenga un personaje mientras tanto, no tiene mayor peso». Siendo sus expectativas a corto plazo «hacer la batalla (con el profesorado) (...), definitivamente, ya me voy a presentar como Aarón. A ver si me da el valor (...), porque ya me presento así con la gente». Así como:

En realidad estoy viendo si se puede lograr lo de la pensión alimenticia porque es dinero que sí tengo contemplado para apoyar a mi abuelo y a mi familia, porque es una situación complicada hoy día (...). Pero sí haría un ahorro para un tratamiento hormonal y una atención médica correcta y quizá hasta una cirugía. Lo digo y quizá sí es como un sueño: irme a Bangkok a operar.

A ello hay que agregar que para él, el tránsito a ser reconocido como hombre:

Significa realmente la llave a mi libertad y a mi plenitud, porque yo no puedo estar completo si no puedo ser realmente quién yo soy. O sea, es muy complicado. Es muy incómodo. Porque como le decían a Morganna Love, que le dijo un psiquiatra, que ella tenía la opción de asumirse como hombre y aguantarse, y ni modo, o realmente enfrentarse a la sociedad y echarse un pleito social (...) Es lo mismo que buscamos muchas personas trans: simplemente ser. Simplemente, quizá, tener la apariencia o, si es posible, el cuerpo completo. O simplemente hacer coincidir quiénes somos en nuestra cabecita, en nuestro cerebro, con un poco cómo lo expresamos o cómo nos ven los demás. Simplemente que coincida. Que no haya, digamos, esa ruptura.

Con esta cita se vuelven a pausar las experiencias de los participantes, más adelante se profundizará en cómo Aarón está construyendo su masculinidad, sus otros planes a futuro y en la definición de sí mismo, por ahora, se continúa interpretando lo contenido en este apartado

Tornando la mirada a los cambios en la forma de nombrarse —empleando pronombres, sustantivos o nominativos con género masculino— es evidente que fue una constante en el proceso de tránsito de los protagonistas, lo que coincide con lo reportado por la literatura

(Noseda, 2012; Torrentera, 2014). Este cambio permite traer a colación que el lenguaje, a la par que es una herramienta cultural que permite organizar la experiencia, es un instrumento de reproducción de los discursos de una sociedad, donde las diferencias gramaticales de género hacen lo propio (Pérez, 2011), tal y como lo expone Boroditsky (2017) a continuación:

Las lenguas tienen diferentes peculiaridades estructurales. Esta es una de mis favoritas: muchas lenguas tienen género gramatical; a cada sustantivo se le asigna un género, por lo general, femenino o masculino, y estos géneros difieren según la lengua. Por ejemplo, el Sol es femenino en alemán, pero masculino en español, y con la Luna es al revés. ¿Puede tener esto consecuencias en cómo piensan las personas? ¿Acaso los hablantes de alemán piensan que el Sol parece más femenino, y la Luna más masculina? De hecho, es así. Si les pedimos a hablantes de alemán y de español que describan un puente como el que vemos aquí —"puente" es gramaticalmente femenino en alemán y masculino en español— los hablantes de alemán utilizarán palabras como "hermoso", "elegante" palabras que, por lo general, se consideran femeninas; mientras que los hablantes de español usarán palabras como: "fuerte", o "largo", palabras masculinas.

Lo que nos lleva a comprender la importancia que el cambio de género en los nominativos trae consigo: el ser nombrado en masculino implica el reconocimiento de la identidad sentida, así como transformaciones en la forma de pensarse, de ser percibido y el trato recibido.

Hecho que se enraíza con los cambios físicos alcanzados gracias al tratamiento hormonal, entre los que Martínez (2005) destaca aumento del vello facial y corporal, engrosamiento de la voz, aumento de musculatura y libido, desaparición del periodo menstrual, crecimiento del clítoris y caída de cabello, todo en grados variables, pero que dan lugar al cambio de sexo social, ya que:

(...) los hombres transexuales no cambiamos de sexo, nuestro «yo» siempre es del mismo sexo. Como tampoco cambiamos de sexo cromosómico. Lo que cambia es la percepción de a qué sexo pertenecemos en la mirada de los demás y en nuestra propia mirada ante el espejo. Las hormonas son las verdaderas responsables de un cambio de sexo social (p.121).

Empero, estos cambios pueden ser vividos con ansiedad: ante la idea de no poder conseguir el aspecto deseado, así como por la segunda pubertad por la que atraviesan las personas, que les pueden llevar a comportarse de forma atípica.

El cambio de percepción social podría ser comprendido como la obtención del *passing*, el cual hace referencia al hecho de ser percibido como parte de una categoría identitaria que *no corresponde* con lo asignado originalmente por la sociedad, es traspasar los límites culturalmente demarcados. Según Ginsberg (1996), el término pone en tela de juicio algunas creencias acerca de la identidad, entre ellas que las categorías identitarias son esencias inalterables e inherentes, mostrando que éstas no pueden ser evaluadas en términos de falsedad o autenticidad sino que son múltiples y contingentes, pues:

El *passing* se trata de identidades: su creación o imposición, su adopción o rechazo, de las recompensas o penalizaciones que las acompañan. El *passing* es sobre los límites establecidos entre las categorías de identidad y sobre las ansiedades individuales y culturales inducidas por el cruce de límites. Finalmente, el *passing* es especulación: lo visible y lo invisible, lo que se ve y lo que pasa inadvertido (p.2).<sup>11</sup>

Es decir, la posibilidad de poder transitar de una categoría identitaria a otra, pone en duda la existencia de una identidad original e incluso reafirma la hipótesis de Butler (2007) acerca de que la identidad no existe más allá de las expresiones que supuestamente la representan.

En el caso de la experiencia trans, el *passing* sucede cuando se es percibido como una mujer u hombre cisgénero. En otras palabras, cuando una persona trans cuenta con *passing*, no se cuestiona la congruencia entre su corporalidad y expresión de género. Por tanto, es menos probable que se enfrente a actos de violencia y discriminación, aunque esto no implica quedar exento de la violencia estructural, producida por una sociedad donde impera la idea de que el único modelo válido de ser es ser cisgénero y heterosexual.

Sin embargo, la obtención del *passing* está condicionado a la capacidad económica, social y emocional de las personas, a su historia familiar, clase social, datos culturales y origen étnico (Torretera, 2014). En otras palabras, hay un acceso diferenciado para obtener las herramientas requeridas para tener una apariencia, en este caso, masculina. Aunado a ello, se debe aludir que el hecho de ser percibido como hombre no basta para la consolidación de la

---

<sup>11</sup> Traducción propia del original:

*Passing is about identities: their creation or imposition, their adoption or rejection, their accompanying rewards or penalties. Passing is about the boundaries established between identity categories and about the individual and cultural anxieties induced by boundary crossing. Finally, passing is about specularity: the visible and the invisible, the seen and the unseen.*

identidad trans, ni para dejar de ser víctima de discriminación: es preciso que la persona viva otros procesos.

Uno de ellos es el cambio administrativo y/o legal de nombre y género en los documentos de identificación personal, lo que implica el reconocimiento legal de su identidad. Es decir, ello únicamente involucra la garantía de uno de los derechos fundamentales de los sujetos, además posibilita que se:

(...) elimine los aspectos más evidentes, dramáticos y urgentes de la intolerancia, discriminación y desigualdad formales, pero no evita que sean colocadas y ellas mismas se coloquen en las regiones de un sistema opresivo (Torretera, 2014, p.26).

En otras palabras: el conseguir el *passing* y contar con documentos legales que reconozcan la identidad no libra a las personas trans de las exigencias sociales vinculadas al género. De ahí las terribles vivencias que vivieron, y siguen viviendo, relacionadas con la falta de reconocimiento de su identidad: violación a sus derechos, mal-generización, recibir comentarios hirientes por parte de personas queridas, exclusión de los espacios, tratos diferenciados en la socialización, tener que declarar públicamente su identidad con el riesgo potencial de ser rechazados, así como el alto costo emocional que todo esto implica.

A ello se agrega que si antes se les exigía comportarse como una *señorita*, ahora se les pide hacerlo como un *hombre debe ser*, además, de las constantes exigencias a demostrar la validez de su identidad. Y los controles para demostrar el derecho de pertenecer a uno u otro estatus sexual son muy duros (Garfinkel, 2006). Hecho que explica los estigmas y prenociones sobre cómo es un hombre que atravesaron a los participantes: ya fuese al ellos mismos desplegar comportamientos que consideraban propios de un varón, pero que caían en formas hegemónicas de la masculinidad, con sus violencias y ánimos de dominación; o al ser etiquetados con las cualidades negativas con las que se asocia a este género.

Sin embargo, las historias de los participantes también permiten afirmar que los riesgos emocionales, físicos y sociales atravesados son inferiores a la satisfacción de llevar a cabo la decisión de transitar, tal y como se ha reportado en la literatura (Torretera, 2014).

Por otra parte, el declarar públicamente la identidad permite traer a la mesa el tema de salir del clóset. El proceso caracterizado por Bockting et al. (2016) fue descrito en el capítulo

anterior de esta investigación, siendo visible que las etapas que propusieron, coinciden con algunas experiencias de los participantes —como el reconocerse como trans e ir informando a los demás de manera calculada, o el ir integrando la identidad al tener mayor flexibilidad con el binarismo (aunque ello se verá más adelante)—. No obstante, esta propuesta resulta insuficiente y reduccionista en algunos puntos. En particular, esto sucede en lo que respecta a las fases de exploración e intimidad, pues el testimonio de los protagonistas de estos relatos demuestra que más que vergüenza, llegaron a experimentar miedo o dolor ante el rechazo de otros.

Por lo que la definición de salir del clóset enarbolada por Morris (2005) parece más adecuada. Esta autora menciona que estar dentro del armario puede ser descrito como jugar a *pasar por normal*, en contraposición de estar fuera, que implica una declaración pública sobre que sostiene una identidad, expresión, corporalidad u orientación diversa, que sale del binario. Empero, continúa exponiendo que la vida es mucho más compleja para poder ser capturada en esa dicotomía —se puede salir y entrar en numerosas ocasiones, así como en diversos contextos—, por lo que dicha elección más que una cuestión ontológica, debiera ser visto como algo del orden de la ética. Es decir, salir del clóset es más una elección que implica ser representante de una minoría, que un elemento constitutivo de la propia identidad. Aunque claro, ello no quiere decir que no pueda impactar en la construcción del sujeto, ni quita que sea un proceso que impacta fuertemente en la socialización y emociones de las personas.

Asimismo, la misma crítica hecha al proceso de salir del armario aplica al proceso análogo vivido por la familia, caracterizado por Lev (2004, como se cita en Ahumada et al., 2018) y explicado en el capítulo anterior. Lo que se puede retomar es que, efectivamente, quienes rodean a la persona trans, despliegan comportamientos que traen consigo gestos de aceptación y rechazo, pero ellos dependen, a su vez, de sus propias trayectorias y formas de comprender al mundo. De ahí que para algunos sea complicada la aceptación o, por el contrario, se viva con mucha naturalidad, que se pueda vivir el proceso como un duelo, que se prefiera la forma de convivencia anterior —sin que se relacione necesariamente con prejuicios sobre el tema—, que exista tolerancia más no vivencia de la diversidad, etc. (Torretera, 2014). Aunque, por otro lado, una variable que parece incentivar a quienes

rodean a la persona trans a adquirir una actitud de apoyo, es conocer más sobre el tema (Ryan, 2018).

Siendo muy conveniente para concluir esta idea la siguiente cita de Torrentera (2014):

Por ello, desde las primeras expresiones de cambio de género hasta las modificaciones más desarrolladas, se relacionan y enfrentan con estructuras sociales de presión diversa. Es una de las razones que establezcan redes sociales en la denominada comunidad LGBTTTI, aunque en su interior existe discriminación. Debe reconocerse, sin embargo, que existe mayor y mejor integración (p.34).

Apoyo encontrado en el activismo o en grupos de apoyo especializados para algunos de los participantes, aunque no es una regla y la socialización en esos espacios, a su vez, está atravesada por variables contextuales e individuales de cada persona.

Con esto se da por sentado el análisis de las experiencias de este apartado, por lo que se continúa con la última parte de las entrevistas, donde se exploran las definiciones que hacen sobre sí mismos los participantes, así como las transformaciones que hubo respecto a la construcción de su masculinidad y en su socialización, tras los acontecimientos antes referidos.

### **3.3.6. Reconstruyendo al hombre**

Finalmente, después de reconocerse como hombres trans, es evidente que los participantes emprendieron una serie de acciones para modificar su expresión de género y, en algunos casos, su corporalidad; así como para declararse como varones trans en sus círculos sociales. Todos en grados variables y pagando un costo emocional elevado. Aunque logrando así vivir acorde a la identidad de género sentida. Sin embargo, la construcción del hombre no termina ahí, encontrándose que los participantes experimentaron algunos cambios en la concepción de la masculinidad, así como en la forma de vivirse como varones; lo que a su vez influyó en la definición que hacen sobre sí mismos. Además, en la proyección de sus futuros, los protagonistas también contemplan elementos vinculados al tema. Es de esto que se habla en este apartado.

Iniciando con la construcción de la masculinidad de Aarón, la siguiente cita ilustra muy bien cómo su espíritu crítico y tendencia subversiva permean cómo desea proyectarse en el futuro:

(En cuanto) tenga la oportunidad de verme como un hombre, es entonces ya poder transgredir esos límites de qué es femenino y qué es masculino. Digo, a mí no me va a importar y mi sueño sí es ése; maquillarme y todo. Justo para poner en jaque a la gente, a mí me gusta mucho fastidiar y ser transgresor.

Aunque reconoce que a pesar de identificar que el género puede transgredirse, «tienes ideas de qué es ser un hombre o una mujer aunque no lo quieras decir, quizá en el inconsciente». Por lo que si bien sabe que buscará cumplir con esas ideas, no quiere «adoptar las actitudes que tienen mis compatriotas, que pueden ser terrible y que no quiero reproducir. Porque justamente estoy haciendo mi propio concepto de qué es ser un hombre».

Esta conclusión muy probablemente está vinculada a su forma de concebir las diferencias entre sexos, reconociendo cómo el contexto violenta tanto a hombres como mujeres:

En general, ser hombre en México es una cosa terrible y ser mujer en México es una cosa, yo creo, doblemente terrible. Pero ninguno de los dos puede estar en paz en un país como este. Siendo hombre tienes una carga eh... machista muy fuerte, una carga ideológica también muy fuerte y un papel social muy fuerte que a veces transgrede tu integridad y tu sensibilidad. Por ejemplo, yo que he tenido experiencias de sí verme como un hombre, o que me perciba así la gente, y como viajo tanto en metro, sí me han querido partir la madre simplemente porque voy caminando y choco con un güey. Y para no golpearlos, los he tocado así, en el hombro y me explicó alguna vez un amigo que para los hombres, eso a veces puede ser un signo de que eres homosexual y para ellos es una agresión para su masculinidad, ¿no? O a su concepción de qué es ser un hombre. Es algo muy pendejo, a mí se me hace.

(...) Cuando intenté ser mujer, que me concibieran así, cuando intenté tener una pareja masculina, cuando intenté ser así, supuestamente heterosexual —que realmente estaba siendo homosexual y que tampoco me salió—, es una cosa muy fea. Porque te das cuenta de las distinciones que tienen. Por ejemplo, cómo trata la gente a las mujeres sí es una forma más amable, como más afable, pero también las tratan como estúpidas y a los hombres es una manera muy burda, muy grotesca, grosera a veces también, pero también los tratan como unos Neandertales, unos trogloditas: te tratan mal por el simple hecho de ser varón.

Psicológicamente yo entiendo que, tanto hombres como mujeres tenemos una parte tanto masculina como femenina y me molesta mucho que tenga que ser lo femenino sinónimo de malo y lo masculino, sinónimo de bueno. Y eso también varía, ¿no? Es preferible que seas un varón, que seas dominante, porque en eso se basan (...) las relaciones de poder.

Dichas formas de concebirse —junto a muchos otros elementos que él considera fundamentales en su construcción como persona, tal y como la música, la comunicación, etc.— permean la descripción que Aarón hace sobre sí mismo, la cual complementa lo hasta aquí expuesto sobre él:

Cosas que siempre uso para presentarme (...) es que digo mis pasiones. ¿Qué me define a mí? Yo sí creo que mis pasiones, es algo sin lo que yo no me podría concebir sería la música, el cine, el teatro, las ciencias sociales y los idiomas. Mi vida gira en torno a la percepción del mundo y el entendimiento del mundo. También la apreciación del mundo y la humanidad a través de esas expresiones (...) Cosas existencialistas, siempre me han gustado (...). Soy una persona crítica, me gusta ser una persona que critique todo. Eh... que vaya más allá de las cosas, de lo que la gente en general puede ver. Si hay algo que la gente no pueda ver, me gusta hacérselos ver (...) Si hay cosas que todos entendamos igual, hay algo que no estoy viendo yo (...). Me gusta mucho conversar, ser una persona que exprese mucho sus ideas, me gusta ser una persona sensible eh... a quién le duele la realidad del mundo, y de las personas, y de la sociedad, y los problemas, digamos, en general que nos destrozan como humanidad y sociedades (...). Yo también creo que el precio de vivir en la realidad y consiente de lo que pasa, es el precio de no vivir feliz. Por ejemplo para mí la idea, a lo mejor sí he mencionado ser feliz, pero en realidad yo quisiera ser pleno. Para mí ser feliz no es la plenitud porque sí es vivir en un engaño. Sí puedes tener momentos muy felices, de mucho regocijo y es válido (...) si lo vives yo sé que hay momentos así, pero para mí también sentir dolor, y sentir tristeza, y estar desilusionado de la vida porque es cabrona y el mundo es terrible, es vivir real, es vivir viendo la realidad. Me gusta ser una persona realista. Soy una persona que sueña mucho, me propongo muchas cosas eh... a veces unas no las cumplo (...) No soy una persona que de pronto se comprometa mucho con, no sé, ciertas cosas que a veces me propongo. Soy una persona muy comprometida con la escuela y conmigo, mis principios y mis creencias. Por ejemplo, yo te digo: yo soy cardenista y esa es mi ideología.

Con este fragmento se concluye la descripción de las experiencias vinculadas a la construcción de género de Aarón. Dando pauta a continuar con el siguiente participante.

Enfocándonos de nuevo al relato de Airam, el lograr el cambio de sexo social permitió que decidiese explorar nuevas posibilidades en relación a su práctica sexual «empecé como a, quizá, abrirme a la posibilidad de que también podía estar con hombres, como hombre», incitado por el hecho de que:

Soy una persona muy curiosa, por eso veo porno desde los diez, pero dije, ¿cómo puedo yo saber si me gusta o no tener relaciones sexuales con hombres? Entonces, ya lo intenté, no tengo ningún problema, pero no quiero hacerlo a través de la vía vaginal.

Esta apertura surgió porque el «no tener la posición dominante no me molestaba, porque ya me sentía a gusto con mi cuerpo, mucho más que antes».

Además de estos cambios, Airam explica cómo concibe su masculinidad dentro de su descripción sobre sí mismo. Conceptualización que retoma algunos elementos que típicamente se asocian a cómo debe ser y lucir un hombre:

Airam al que toda la vida le ha gusta verse musculoso, pero que no lo logra. Y sí puedo decir: Airam el hombre hegemónico, que se quiere, justamente, proyectar como un hombre fuerte; que quiere estar como en la posición dominante de, quizá, una relación (...). Lo mismo, que quiere proyectar su voz más profunda y que le gustaría que su voz fuera más profunda naturalmente, sin tener que forzarla. Entonces sí existe, yo sé que existe Airam el hombre hegemónico, porque finalmente el hombre hegemónico fue un ideal para mí por mucho tiempo. Entonces no puedo simplemente hacerlo a un lado, esa fue una parte muy importante que conocí y que yo tomaba en cuenta por series, por películas animadas o no, o sea: de ahí saqué el ideal.

Pero que también contiene actitudes, formas de comprender al género y comportamientos que salen de lo hegemónico:

Y pues ahí está Airam que trata de no ser tan hegemónico en su masculinidad, sobre todo cuando me estoy moviendo en espacios LGBT. Eh... por ejemplo, cuando me estoy relacionando con gente, sobre todo no binaria, trato de quitarme yo también mi binarismo, no quiero cagarla, entonces les digo *baby* (...). Airam que, por más que ha investigado sobre lo LGBT, sigue aprendiéndolo, ¿no?

A lo que se suma que «siento que mi masculinidad es muy distinta a la masculinidad de otros hombres cisgénero, porque finalmente tuvieron un desarrollo y una educación distinta,

y una interacción distinta con otros hombres y, por supuesto, con otras mujeres», de lo que especialmente se percata cuando:

(...) yo llego a este grupo (de hombres cisgénero), cuando estamos platicando de lo que sea, ¿no?, de repente yo siento que en la interacción hay puntos en los que yo lo siento muy forzado: no nada más de mi parte hacia ellos, sino entre ellos también. (...) en algún punto, siempre el tema se vuelve cosificar a una mujer que esté pasando, o de la que estén platicando, o de alguna forma la relacionan. Pero siento que sale tan de la nada que yo lo veo forzado, como si lo estuvieran haciendo para reafirmar como "Sí, a mí me gustan las mujeres y me gustan de esta manera".

Diferencias de las que es consciente y que le siguen generando cierto temor a no ser aceptado. Situación que no le sucede con mujeres cisgénero, con quienes siente que puede platicar, aunque reconoce que llega un punto «en que sus experiencias ya no tenían relación con la mía, (...) yo sentía que ya no tenía el derecho de integrarme a su plática». De ahí que reconozca que el ser un hombre trans impacta en su socialización «Creo que, en general, vivo como más consciente de... bueno, vamos a decir, de ambos géneros ahora». Situación que impacta en cómo interactúa con las mujeres:

Uno de cómo yo me comporto hacia el que antes era mi género, ¿no? Con las mujeres. De cómo se siente cuando estoy cerca de ellas, cómo se sienten cuando voy caminando cerca de ellas, cómo se sienten cuando estoy hablándoles de cierta manera, eh... (...) Soy más consciente de cómo incluso les gusta que me refiera yo a ellas (...) pero eso en cuanto al trato con otras personas, o sea, mujeres.

Así como con otros hombres, con quienes sigue sintiendo preocupación por no ser reconocido como uno de ellos, ante lo que comenta:

Y en caso como me proyecto yo hacia los otros hombres, ya no es tanto de cómo se sienten conmigo, en el sentido de qué les pueda yo decir, cómo se sientan, literal, con mi presencia. Si no es cómo, más bien, cómo puedo yo hacerme notar con ellos como su igual.

Empero, ello no implica que el vivirse como hombre trans sea el único eje que influye en cómo socializa, lo que se refleja en la siguiente descripción que el protagonista hace de sí mismo donde, además, saltan a la luz muchos de sus intereses y formas de percibirse:

Airam es muy raro, la verdad sí me gusta, me lo han dicho tantas veces que yo creo que ya se volvió como (...) "Dítelo tú para que no sea algo negativo que te digan", creo que sí me asumo como una persona rara, pero me gusta ser raro. No puedo negar que una gran parte de mí es esta parte de la influencia oriental, en específico de Japón, en específico más del *anime*. La sensibilidad de la narrativa oriental es muy distinta a la occidental. Incluso hay *animés* que fueron los que me ayudaron a descubrir... finalmente Airam es muy *otaku*. Airam es muy (...) perceptivo, ¿no? Pero no sé si eso es parte de que soy yo o es parte del hecho de que soy trans, ¿no? Porque que siento que muchas personas trans somos muy perceptivas a cómo nos está viendo la gente todo el tiempo, en dónde estamos parados. Ya sea para que no nos vean o para que sí no nos vean. Como que buscamos la manera de "En dónde voy a estar más seguro", pero finalmente como soy un hombre trans, sí quiero tomar responsabilidad de mi masculinidad, pues también en dónde estoy parado para hacer sentir... la verdad creo que sí me puedo considerar como feminista, tal vez.

(...) Pero eh... pues también Airam es una persona que no quiere ser definida nada más por una etiqueta, que en este caso sería "trans", o sea sí, mi perfil público es muy trans, pero pues también me gusta hacer muchas cosas otras. Airam el que repara o se inventa maneras de poner rejas en la casa para que no se salten los perros. Airam al que le gusta pintar, ¿no?, y hacerse de constructor. Airam al que le gustan las historias, ¿no?, tiene 3,500 ideas de películas o series en la cabeza, pero ninguna las escribe. Está la parte de Airam comunicólogo, aunque no era la carrera que finalmente pensé estudiar al principio, de mis sueños y de mis metas de estudio, pero finalmente sí tiene un lugarcito en mi corazón, porque me gusta: me gusta la producción, ¿no? (...). Airam el niño de mamá (...). Airam al que le gusta estar relacionado con gente, pero que también le gusta estar solo, muchas veces, ¿no? Para hacer mis *hobbies*, ¿no?

Para finalizar, queda comentar las expectativas del futuro de Airam. Sobre intervenciones vinculadas al tema, planea «realizarme una vaginectomía, que es cerrar el canal para que el aspecto tenga... sí como un aspecto más plano». Dicha intervención se suele relacionar con la faloplastia, la cual no está seguro de desear porque «han estado surgiendo no solamente prótesis muy buenas, muy realistas, que he usado y con las que además me siento cómodo». Asimismo, sobre su futuro en general comenta:

El futuro es algo también muy hegemónico para mí, me preocupa que lo sea: sí quiero estar como en una relación estable con pareja, viendo la posibilidad de hijos en un 30% sí y en un 70% no, pero todavía no lo sé. Sé que genéticamente de mí no va a salir nada, pero puedo

considerar la adopción, lo he pensado muchas veces, me gustaría; incluso si me juntara con alguien que ya tiene un hijo yo no tendría problema. Eh... pero en mi futuro, o sea, siempre que me veo a futuro, me veo así. Supongo que está esta parte de mí, la romántica, que me caga, pero no la puedo negar eh... y pues quisiera pensar que me va muy bien el trabajo, la verdad, ¿no? Estaría chido quizás seguirme dedicando al tema, la verdad es que me gusta: finalmente he asumido el rol de aspersor —me voy a decir— de información del tema LGBT, eh... no sé qué tanta necesidad exista de eso en el futuro, o sea, vaya, de mí. Para mí sería ideal que existieran tantas herramientas disponibles, literal, como la palma de la mano de la gente, toda la gente, que no se necesite alguien en persona.

Con esta cita se dan por finalizada la exposición de experiencias de Airam vinculadas a la temática de género y sexualidad, prosiguiendo con la última parte de vivencias de Lionel, de quien se interrumpió el relato en el momento en el comenzó su tratamiento hormonal. En ese entonces el significado sobre lo que era ser un *hombre*, resultaba un tanto ambiguo:

No estaba definido y eso era lo que me gustaba: que era un concepto abierto y que yo lo estaba construyendo a lado de una mujer (...) yo me iba para un lado y (Mar) me decía "Eh, eh, eh, eso es machista. (...)". (Lionel respondía) "Pero eso me enseñaron que era de hombres". (Mar) "Sí, pero es machista. Vamos a buscar otra manera de que seas hombre sin que tengas que caer en esos estereotipos tóxicos y dañinos".

Otra persona que ayudó en la construcción del significado fue una compañera de la universidad, quien es una mujer trans. A su lado, el protagonista comenzó a involucrarse en procesos de sensibilización en su escuela, para evitar que tanto su compañera como él, pudieran ser vulnerados. En el mismo tenor, Lionel agrega que ella llegó a:

(...) abrirme el mundo, yo en mi nube trans en donde todo era felicidad y todo fluía, a decirme "No, las cosas son así y tenemos que hacer algo". Y ella fue la que me metió al activismo. (...) Y empecé a convivir con gente de las organizaciones. Y ella me cambió también el panorama por completo, porque no era una mujer... femenina. Se vestía muy masculina, se le veía el bello facial porque todavía no estaba bien en hormonas, eh... no era una mujer como las que yo había visto. Entonces ella también llegó a mí a romperme estereotipos y a abrirme la cabeza y a quitarme prejuicios a golpes, ¿no? Casi así. "Si tú eres aceptable y yo soy aceptable y somos infinitamente diferentes y yo soy estereotípico y tú no, pero yo soy niño y tú eres niña. Y los dos en el mundo".

Esta chica lo acompañó y promovió que Lionel se involucrase en el activismo a favor de las personas de la diversidad sexo genérica, el cual incluyó brindar «apoyo a chicos trans antes de iniciar su tránsito (...) a través de redes sociales», gracias a un proyecto que dirige junto a otros dos amistades; dar pláticas y conferencias sobre teoría de género; «capacitando en los lugares en donde trabajo»; entre otras.

El activismo afectó de manera benéfica a otras esferas de su vida: «Mis redes sociales, mis círculos más cercanos empezaban a ser fuertes (...) me sentía cuidado, me sentía acompañado, me sentía útil porque yo fui el primer hombre abiertamente transexual en ser visible en (el estado donde residía)». Por lo demás, su participación en estos contextos y el interactuar con conocimientos sobre teoría *queer* y feminista, le permitieron reconocer que no existe un significado fijo de *hombre*, pues «el género en sí, como espectro de la sexualidad de una persona es fluido y es maleable, es transformable, es moldeable», agrega que:

(...) es una categoría que se acomoda al contexto social, económico, político, geográfico y de la época a la que estamos viviendo, ¿no? Entonces también creo que cada quien puede auto resignificar su concepción de estas palabras y yo apenas estoy construyendo la mía.

En este proceso, una gran inspiración también son los personajes de «las historias de caballería, que son hombres que tienen sus ideales muy sólidos (...) y con base en ellos es como actúan a favor siempre, no de él, sino de los demás en conjunto, ¿no?». Reiterando su interés por tejer colectividad. Ello reconociendo que «también puede ser estereotípico», lo que no impide la incorporación de valores considerados tanto femeninos, como masculinos, en su definición de sí mismo:

Ahora puedo identificar que soy muy femenino porque, dentro de las cosas estereotípicas binarias que tenemos. Me identifico como hombre, pero muchas cosas las hago como desde lo femenino: soy muy sensible, soy muy chillón, me gustan los musicales, me gusta el teatro, me gusta el arte, me gusta ver *chick flicks*, no tengo problemas si me pintan las uñas, si estoy en una *pijamada* llena de niñas; me siento mucho más cómodo con lo femenino. Pero también me gustan mucho, cosas estereotípicamente masculinas: el béisbol, el azul, (...). Entonces el *passing* que tengo, la socialización que tengo, es como muy estereotípica masculina, pero (...) (en) cómo me posiciono tiendo más a lo femenino. (...) Entonces mi masculinidad va construida hacia una libre del estereotipo machista y buscando siempre lo más sano, tanto para mí que no me produzca ansiedad, como no lastimar a las personas que me rodean.

En este tenor, Lionel explica que pese a ser consciente del binarismo que impera el orden social y a su participación en el activismo para resistirlo, el tránsito resultaba –y resulta– de suma importancia debido a que:

(...) somos seres simbólicos, ¿no? Según Cassirer y muchos otros filósofos. Usamos muchas cosas para definirnos, para expresarnos y para que la gente nos lea: el corte de cabello, los lentes, la ropa, ¿por qué te vistes de este color? ¿Por qué usas estas palabras? ¿No? Todo manda un mensaje: somos un *collage* de símbolos que nosotros mismos podemos escoger, para mandar un mensaje específico que nosotros queremos dar de manera consciente, ¿no? Entonces una persona que transita, que decide hacer una transición, del proceso que tú quieras y a la dirección que tú quieras, es porque quiere cambiar su mensaje y quiere ser leído, leída, leída de otra forma, ¿no? Entonces en el momento en el que yo decidí *transicionar* y convertirme en una persona un poco más masculina, es porque yo quería ser tratado, yo quería ser leído de esa manera. Porque no me gustaba que me trataran en femenino, no me gustaba que me hablaran con pronombres en femenino, no me gustaba que me obligaran a caber dentro de esa categoría, porque me siento más cómodo en esta otra. Entonces me encaminé hacia allá. Y no porque todos los hombres, o las personas transmascuinas, tengan que ser muy masculinas. Pero cada quien es libre de escoger los símbolos con los que se va a adornar, por así decirlo. (...) La función de una imagen es comunicar y lo que yo quiero comunicar es, es esto.

El cuerpo, entonces, es visto como el medio para comunicarse e interactuar con el mundo, «Es tu cuerpo, es tu imagen, son tus signos, es tu mensaje —el qué quieres comunicar—», por tanto, para él es preciso que «te transformes para ser aceptado por ti mismo. Pero algo muy importante es que te aceptes antes de transformarte, no que te transformes a través del odio, sino a partir del amor». Agrega que:

Muchas veces no es que quieras cumplir con estereotipos. Uno, estás cumpliendo las necesidades que tú solito tienes para ser tu propia imagen y cómo tú te quieres ver y, otra, muchas veces es mecanismo de defensa para evitar situaciones de vulnerabilidad en la que te puedan mal-generizar o que te puedan tratar mediante el género que tú ya no quieres vivir.

Propósito que mantiene a través del tratamiento hormonal: «cuando empezaron a surgir cambios notorios con la testosterona, pues también me gustaban, ¿no? (...) Hay muchas posibilidades en las que puedes modificar tu cuerpo para que sea como tú quieres y es

válido». Ello también permite hablar sobre su deseo de someterse a algunas intervenciones quirúrgicas, una de ellas es la mastectomía, la cual explica que siente necesaria:

(...) aparte de la transformación que quiero lograr, también atiende a cuestiones de salud porque, por la carga hormonal pueden llegar a surgir quistes, y en mi familia hay antecedentes de cáncer de mama. Y entonces pues tanto sirve para lo estético, para la cuestión de la disforia, como para evitar problemas de salud.

En la misma tónica de salud, Lionel aspira a realizarse «otra intervención que es la histerectomía, es el retiro del útero, que también atiende a ese problema de los choques hormonales. Y es que también tengo antecedentes de quistes, tanto de mi mamá como de mi hermana». Aun así, acepta que «sí quiero la mastectomía, pero si ahorita no la puedo tener, ahorita voy a querer mi cuerpo así, tal cual como está».

Aunque el ser leído como hombre tuvo los beneficios antes mencionados, hay algunas consecuencias que son interpretadas como negativas por el protagonista, tal y como se puede observar en el siguiente pasaje:

Eh... no me gusta que a partir de que te leen como hombre, recibas ciertos privilegios. No me gusta que se me trate a veces con más respeto o que me escuchen más a mí (...). Que por el simple hecho de ser hombre me ponen más atención a mí, me hablan de cosas más serias o me preguntan como cosas más puntuales, ¿no? No es como "Es que va a reaccionar emocional o es que...", como todos esos prejuicios, ¿no? Y también eh... se ve en la experiencia cotidiana como el que voy saliendo del metro, me toca caminar detrás de una chica y acelera el paso, ¿no? Porque ya soy una figura masculina que puede representar un peligro para la figura femenina, independientemente si me conozca, si me ha visto, (si ve) que tengo cara de niño o lo que sea: siempre en la presencia masculina se siente en peligro.

Se me obliga a cumplir ciertos estereotipos de la masculinidad, como la fuerza física, como el... no cuidado personal, ¿no? Que es también como un rasgo de la masculinidad tóxica que veo muy frecuentemente, ¿no? Que no cuides tu salud: entre más comas chatarra, más masculino; entre más bebas alcohol, más masculino; entre más trabajo físico, aunque te lastimes más masculino, ¿no? (...) Hay como muchas cosas que se me ha exigido: que me deje la barba para verme más masculino, que me vista más así, que haga más así. Te empiezan a hacer toda una serie de exigencias cuando transitas y llegué a escuchar muchas veces eh... la frase: "Y ahora que eres hombre, tienes que hacer esto". Como invalidando mi experiencia de hombre

anteriormente, no porque no haya transitado signifique que no haya sido hombre antes, ¿no? Que me hayan leído diferente no significa que mi identidad haya sido diferente. Y sí, a partir del tránsito escuchaba muy seguido ese: "Ahora que eres hombre, tienes que hacer esto, te tienes que comportar así". Y empecé a ver cómo el trato iba cambiando (...) (lo que) justamente responde a lo que nos está eh... obligando el patriarcado.

Finalmente, cabe mencionar cómo Lionel se describe a sí mismo:

Ah... como etiquetas necesarias para caber dentro de categorías de la diversidad sexual —que entiendo que no sólo funcionan para ponerte una etiqueta como tal, sino para satisfacer la necesidad de sentirse parte de algo, ¿no?—, me defino como un hombre transexual, heterosexual, con una expresión de género masculina. Acepto mi cuerpo de hembra biológico: con útero, con ovarios, con... tejido mamario, eh... Pero también acepto mi identidad como hombre, la tengo firme y la defiendo eh...

(...) De carácter me definiría... soy inquieto, soy un poquito hiperactivo, ah... hablo mucho, me gusta mucho el cine, me gusta que soy empático, me gusta que soy reflexivo; hablo mucho conmigo mismo, me regaño mucho, también eh... he aprendido a reconocer a... mis partes oscuras: sé que soy explosivo, sé que puedo llegar a ser violento, sé que puedo llegar a ser muy duro conmigo y con los demás, eh... pero, parte de conocerme es aceptar eso y una vez que lo aceptas puedes trabajarlo para mejorarlo, para no dañar a otros, pero tienes que conocer esa parte oscura tuya.

(...) Soy muy sensible, las cosas me afectan mucho, a veces cargo con problemas que no son míos. Tengo problemas creyendo que puedo salvar al mundo, mi psicóloga me hacía repetirme varias veces a mí: "no voy a salvar al mundo, no voy a salvar al mundo, no voy a salvar al mundo...". Pero sí me puedo salvar a mí, de mí depende que yo salga adelante. Entonces muchas veces sí veo como a alguien en problemas y quiero salir a ayudar, sin primero estar yo estar estable, es como un instinto de, de, de... esta ilusión narrativa de mi cabeza que siempre tuve del héroe de la historia, ¿no? (...) Ahora ya aprendí que primero tengo que estar yo bien para poder ayudar a los otros, pero sí es algo en lo que tengo que seguir trabajando, ¿no? No puedo salvar a todo el mundo, pero puedo ayudar a que las cosas mejoren ah...

Tengo mucho que trabajar en pequeños aspectos de machismo interiorizado, porque crecí en un contexto donde la definición de hombre es completamente diferente a lo que yo quiero ser, pero lo traigo arrastrando y... es un proceso que es difícil y ahora lo reconozco, entonces estoy en... el proceso de construir un hombre que se relacione de manera más sana con su entorno. (...)

Reconocer que la sensibilidad es una fortaleza y no una debilidad. Y usarla a favor no sólo mío, sino de otras personas.

(...) Me gusta mucho lo artístico aunque casi no lo produzco yo, más bien me gusta disfrutarlo. Me definiría también ah... que tengo facilidad de palabra, que tengo facilidad de convivir con las personas, tiendo a caerles bien. Entonces también es algo que puedo usar a favor, porque si puedo moverme de manera más fluida eh... con gente extraña, puedo difundir información más fácilmente, que es lo que a mí me interesa: difundir información para que la gente empatices con las experiencias de vida de otras personas. (...) Soy muy apasionado, soy muy leal y soy muy dormilón (...). Por muchas características que tengo me dicen que parezco un changuito, la testosterona me llenó de pelo, soy muy chiquito (...). También lo puedo incluir como parte de mi definición, porque son seres pequeños, peluditos, inquietos, activos, comen frutas: hay como mucho de metáfora.

Con esta cita se concluye con las experiencias en relación al género del relato de vida de Lionel y con ello se reanuda la historia del último participante: Kadir.

Anteriormente, se mencionó cómo fue la ruptura de la relación con Alba. Esta vivencia fue un factor crucial para que Kadir asistiese a terapia psicológica donde «comienzo a trabajar en mi deconstrucción como el *deber ser un hombre*: no como el que me inculcaron; sino a partir de, yo, cómo quiero ser un hombre». De la mano:

(...) trabajaba en mi propio duelo de perder como... digamos, a mi mujer interna. Porque no es fácil decir "Ya *transicioné*, ya me parezco, ya cuento con el *passing*", cuando en realidad sí sigues siendo la misma persona. Empiezas a reconciliar con esa parte, también femenina. Porque dices "La cuestión aquí, de *transicionar*, es ser un hombre, es verme muy macho, muy varonil" y no, o sea tampoco tiene nada de malo verte femenino o ser muy femenino.

Esto prueba de que la relación terapéutica permitió a Kadir reconstruir ciertos patrones interpretativos y darle sentido a su experiencia a través de la narrativa trans, ayudándole a construir un relato más coherente, complejo y diverso (Duero y Osorio-Villegas, 2018; Gonçalvez y Machado, 1999). Asimismo, denota que este espacio junto al mismo transitar, impactaron en su construcción de masculinidad, sobre ello el protagonista agrega:

Pues yo no digo que soy un hombre perfecto ni quiero serlo, me ha costado mucho trabajo esa cuestión de ser el hermano perfecto, el esposo perfecto, el novio perfecto, el amante perfecto: el hombre perfecto. No soy perfecto, soy tan imperfecto como todos los demás, pero el hombre

que veo no es el que quiero ser, sino que ya que ya estoy construyendo. El hombre que estoy construyendo es honesto, fiel, —no sé si está incorrecto decirlo así— que va mucho con la igualdad, porque obviamente tengo hermanas y también veo por ellas (...), respetuoso ante todo (...), siempre trato de respetar, de no ser invasivo, sobre todo trabajo mucho, mucho, en no ser violento porque hay una línea taaan delgada ahora... (...) sobre todo no seguir en esta cuestión como machista.

Deconstrucción alentada por el hecho de que «la mayoría de mi entorno son mujeres, entonces, ¿cómo voy a ser violento?, ¿cómo voy a ser macho?, ¿cómo voy a decir un comentario muy sexualizado cuando tengo una mente así?».

Además de la cita anteriormente mencionada, también puede resaltarse que el construirse como un hombre trans fue un proceso complejo, con declives y progresos, que Kadir continúa describiendo en el siguiente comentario:

(...) hay días en que te sientes incompleto, hay días que no sabes por qué estás aquí, hay días que no quieres ni levantarte de la cama, hay días en que ni siquiera quieres que las otras personas lo noten. O hay días que quieres que personas te noten, pero te da miedo porque hemos vivido tan normados que no sabes cómo acercarte (...) Ser hombre trans es, para mí, ser un orgullo porque me ha convertido en el hombre que soy, me ha deconstruido y reconstruido infinita de veces, como los *Legos*, y me ha hecho permitirme no formarme como el típico hombre, sino formar al hombre que en realidad quiero ser (...) todo tiempo estás en transición (...). No sé: es como una montaña rusa, pero cuando te subes varias veces ya sabes qué vueltas vas a dar (...), ya no te agüitas tanto, ya no te da tanta disforia: es un transitar. Vivirme como un hombre trans es un transitar (...) ahora es más fluido.

Entre los momentos de declive, resaltan algunas pérdidas, «Para mí fue difícil al principio, ¿por qué?, porque perdí, perdí cosas, perdí amigos —que me doy cuenta que no eran amigos—, perdí a la persona que más he amado en esta vida que es... perdí, también perdí cosas». Incluido el contacto con la familia de su padre, cuyos integrantes eran muy católicos, al punto que cuando se enteraron de que Kadir era trans, cortaron toda comunicación con él. Sobre el asunto refiere que «a veces es triste porque también se va la familia, pero no voy a dejar de ser lo que soy, o con lo que me siento cómodo, solamente por complacer. Porque mucho tiempo lo he hecho».

Empero, otras pérdidas se vinculan a momentos de progreso: durante este transitar Kadir dejó algunos patrones comportamentales problemáticos como el consumo de alcohol y conductas violentas, «Ahora que comencé mi transición (...) no bebo nada, a lo mucho una cervecita o dos en todo el mes»; en tanto, sobre la conducta violenta agrega:

Trabajé en mi masculinidad, trato de no ejercer este machismo o también renuncio a privilegios que ya se me dan como hombre. (...) Como yo viví en una relación violenta trato de no ejercerlo (...) porque hasta con mi familia ha sido como "Guau (...), ¿dónde quedó ese hombre enojón, energético y agresivo, ¿no?".

Además el reconocerse como un hombre trans, contribuyó de manera significativa en su bienestar, tal y como se refleja en el siguiente fragmento:

Verme como un hombre trans para mí ha sido como... no sé cómo decirlo: estoy agradecido por haberlo descubierto (...) porque me reinicié, me vi y porque me siento contento con lo que tengo alrededor, y creo que, no sé si beneficie a alguien al hablar de mí, pero tan sólo sé que soy feliz, que no me quedé con el "si hubiera" como muchas veces lo hice.

Influyendo todo lo hasta aquí expuesto en la interpretación que el protagonista hace sobre sí mismo en el presente:

Soy muy terco, soy muy cagón —siempre me dicen que soy muy jetón—, soy serio... este, soy muy serio cuando no conozco bien. Soy muy observador, eso sí, eso siempre me lo han dicho. Pero creo que el observar es muy importante en mí porque así veo en qué posición me voy a colocar. Creo que la vida es un juego de ajedrez y suelo ser muy observador porque me gusta ver cómo voy a jugar la vida, me trato de divertir. Soy serio al principio y también soy muy bromista, a veces de mal gusto, muy pesado, humor negro (...). Dicen que soy muy coqueto, que yo no me había dado cuenta y hace poco lo descubrí y creo que sí, pero es algo que me gusta y pues que es natural mío (...). También soy distraído. Entonces una combinación: soy como un torbellino, así lo voy a decir, porque tengo tantas cosas. Soy ansioso, muy ansioso. Creo que eso es lo que me define. Me cuesta mucho describirme (...) no sé cómo definirme porque soy una mezcla de muchas cosas.

Sobre el futuro menciona que desea ahorrar para realizarse la mastectomía, la única intervención que Kadir quiere hacerse en relación al tránsito, ya que «he aprendido a sentirme cómodo con lo que biológicamente he nacido, pero con lo que sí me ha costado trabajo es

con... mis pechos». Mención que permite añadir que «todavía me da como... el contacto como físico... pues porque igual tengo como disforia, ¿no? Siempre la he tenido, yo creo. No me gusta como que me abracen mucho de frente, en realidad no me gusta que me toquen mucho». Es decir, si bien el identificarse como trans no es sinónimo de disforia de género —como erróneamente se interpretaba e interpreta—, es verdad que las personas trans pueden sentir un rechazo muy profundo por su cuerpo, o partes del mismo. Sensación que interfiere negativamente en cómo se desenvuelven consigo mismos y sus entornos.

Finalmente, con este fragmento de la entrevista de Kadir se concluye con la exposición de experiencias vinculadas al género de todos los participantes, únicamente queda, antes de pasar a las conclusiones, analizar el contenido de este apartado.

Iniciando por el deseo a someterse a intervenciones quirúrgicas. El testimonio de los protagonistas permite vislumbrar que desear modificar el cuerpo responde a la necesidad de evitar problemas de salud y lograr que éste sea congruente con la identidad sentida. Finalmente, la transformación del propio cuerpo altera la percepción del yo y del mundo (Trinidad et al., 2008) y es un medio que facilita “adecuar lo imaginario del cuerpo y sus simbolizaciones con determinadas conformaciones corporales que permitan una más adecuada identidad y expresión de género" (Torretera, 2014, p.25).

Resalta que, en su mayoría, no existen intenciones de someterse a una faloplastia, lo que refuerza la idea de que existen muchas y muy variadas de vivir la condición trans, donde pueden coexistir ideas, pensamientos y creencias que transgreden lo socialmente estipulado por las normativas sociales acerca de cómo debe ser un hombre, junto con otras acciones que reproducen o desplazan dichas reglas. De ahí que el tener un pene, la insignia de virilidad (Bourdieu, 2000) y *normalidad* por excelencia (Garfinkel, 2006), ya no es el paso final para ser un hombre trans (Martínez, 2005). Lo que convive con el deseo de una mastectomía que, junto a los comentarios emitidos por los participantes, denota el rechazo hacia los propios senos, quizá el rasgo del cuerpo de hembra más visible ante la mirada del otro.

Entre los desplazamientos hay que mencionar que la faloplastia ya no es la única estrategia para obtener un falo: actualmente hay alternativas como prótesis de pene, flácidos y en erección, así como dildos que permiten hacerse de esta extensión del cuerpo (Martínez,

2005). Alternativa que tal vez ha proliferado ante los dudosos resultados que tienen las cirugías antes mencionados.

Otro tópico que debe mencionarse es que al ser reconocidos como hombres, los participantes adquirieron nuevas presiones para demostrar su hombría, pero también nuevos privilegios. Mas el haber ser leído y tratado como una mujer en su pasado, así como el ser parte de la diversidad sexo genérica, les confiere una posición en la que pueden ser conscientes de:

(...) las diferencias de que se nos trate como a una mujer o como a un hombre. Somos hombres que, por haber sido considerados mujeres, conocemos: la violencia de género y la violencia sexual, la anulación social y la discriminación laboral económica. Y cuando somos considerados hombres subimos un escalón social, pero entonces se nos exigen unos comportamientos para los que no hemos sido preparados educacionalmente. (Martínez, 2005, p.125).

Es decir, los hombres trans son más propensos a detectar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres. El haber vivido en una posición subordinada, facilitó que fuesen capaces de comprender lo absurdo de los juegos de la virilidad, además, el percibidos como hombres les presiona a desplegar una serie de comportamientos para ejercer el rol de dominación, que es producto de un prolongado trabajo de socialización que no vivieron (Bourdieu, 2000). De ahí que tengan problemas al interactuar con otros hombres, ya sea por encontrar absurdos o terribles esos intentos de demostrar virilidad mediante violencia, o por no tener las herramientas para hacerlo.

La posición diferenciada que les confiere el ser un hombre trans también les permite desarrollar una masculinidad no hegemónica. Con ello no quiero decir que no repliquen algunos de los comportamientos estereotípicamente masculinos, si no que su masculinidad, por definición, no cumple con los parámetros de hombre hegemónico los cuales parten del grupo dominante que son los varones cisgénero, blancos, de clase media, adultos jóvenes y heterosexuales (Kimmel, 1997).

De ahí que, como se puede leer, todos los participantes encontraron y construyeron “espacios liberados donde explorar y desarrollar el tipo de hombre que somos, sin olvidar que nuestro pasado social como mujeres nos enriquece como hombres” (Martínez, 2005, p.126). Estos espacios surgieron, principalmente, durante la convivencia con otras mujeres y

con personas de la diversidad sexo-genérica, de la investigación y profundización en el tema de género, al involucrarse en actividades relacionadas al activismo y en la misma interacción con otros hombres. Finalmente, las masculinidades se construyen también en relación a otras masculinidades (Connell, 1997).

A ello se suma que la masculinidad construida se caracteriza por la aceptación de las cualidades tanto femeninas como masculinas, lo que coincide con las nuevas masculinidades estudiadas y propuestas actualmente en las ciencias sociales (Téllez y Verdú, 2011). Es decir, los narradores reconocen las cualidades que poseen de ambas esferas, donde estereotípicamente lo masculino es descrito como ambicioso, asertivo, racional, analítico, individualista, competitivo, dominante y agresivo, en tanto lo femenino se vincula a la calidez, es afectuoso, emocional, comprensivo, cooperativo, compasivo, empático y leal (Mirandé, 1997); y trabajan para desplegar las actitudes con las que se sienten más cómodos, evitando la reproducción de violencias y renunciando a los privilegios masculinos.

Asimismo, se deduce que la obtención del *passing* facilita el poder explorar nuevas formas de ser hombre, ya que durante:

(...) la etapa en la que la apariencia de un FtM<sup>12</sup> no es inequívocamente la de hombre solemos adoptar una posición hipermasculina. Ya sea mediante la ropa, remarcando el género masculino de los adjetivos, forzando la voz a un tono grave, con demostraciones de fuerza o fanfarronería (...) esa hipermasculinidad es un *performance* (Martínez, 2005, p.126).

*Performance* que puede ser agotador, pero que finalmente es una estrategia para ser socialmente tratado conforme al propio sentir, así como para garantizar la propia seguridad. Entonces, el obtener el *passing* ayuda a los hombres trans a ya no tener que preocuparse por mantener todo el tiempo un comportamiento estereotípicamente masculino pues, si bien se les llega a catalogar de hombres afeminados u homosexuales, son reconocidos como hombres. Lo anterior tiene como repercusión lo ya mencionado acerca de reivindicar la propia feminidad, pero también abre la puerta a explorar nuevas formas de expresar y vivir la sexualidad. De ahí que algunos de los protagonistas probaran vínculos homoeróticos o que haya deseo de transgredir las normativas sociales.

---

<sup>12</sup> Abreviación de *Female to Male*, que en español significa “de Femenino a Masculino”.

Con esta interpretación se da por consumado el análisis de resultados de la presente investigación. Es digno de mencionarse que estos apartados representan la consolidación de los objetivos específicos expuestos en el principio del capítulo, sin embargo, antes de dar por terminada esta tesis es preciso pasar a las conclusiones que derivan del proceso de enarbolar los relatos, la propia experiencia y los aportes de las ciencias sociales sobre el tema, lo que es el propósito de las conclusiones

## CONCLUSIONES

Las preguntas, ¿qué es ser un *hombre*?, ¿qué es una *mujer*?, tienden a ser respondidas haciendo alusión exclusivamente a la genitalidad. Sin embargo, como se ha revisado a lo largo de este trabajo, la explicación del género como parte de la unidad sexo-género-deseo propuesta por Butler (2007), permite vislumbrar que las explicaciones científicas han sido empleadas para justificar y *naturalizar* diferencias culturalmente impuestas. Es decir, género y sexo son categorías que en nuestra cultura dividen a las personas en hombres y mujeres, en femenino y masculino, indicando cómo se debe comportar, desear, pensar y expresar cada individuo de acuerdo a su corporalidad.

Como consecuencia, en la sociedad impera la idea de que existe una esencia o una identidad detrás del *performance* desplegado por las normas culturalmente tejidas cuando, en realidad, lo que denominamos identidades son expresiones. Partiendo de ello, las *expresiones trans* son producto de la reproducción, desplazamientos y subversiones del sistema heterosexista y binario en el que nos encontramos inmersos. Son una manifestación de cómo los seres humanos retoman, modifican y se apropian de las normas culturales: representan una de las tantas posibilidades de la performatividad sexual y de género.<sup>13</sup>

Aunado a ello, esta visión invita a dejar de lado los debates *esencialismo vs. construccionismo* sobre el tema, pues el resultado de estos está condenado a dar respuestas reduccionistas, que intentan encontrar en lo individual el origen de un *performance* que está situado en lo cultural. Esta crítica aplica sobre todo para las explicaciones sobre las expresiones trans —o en general de cualquier forma de expresar la sexualidad que salga de lo hegemónico— obsesionadas en encontrar su origen en genes, hormonas, estructura familiar, orientación sexual, prácticas sexuales, estructuras cerebrales o cualquier enfoque del estilo; tal y como lo han manejado algunas investigaciones principalmente de corte psiquiátrico, de lo que ya se ha hablado a capítulos anteriores. Aportaciones cuya existencia ha servido como base para seguir estigmatizando y patologizando cualquier forma de vivir

---

<sup>13</sup> Lo que permite comprender mejor la selección del término *trans* para esta investigación que, si se recuerda, es “utilizado para describir diferentes variantes de transgresión/transición/reafirmación de la identidad y/o expresiones de género (...) cuyo denominador común es que el sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad y/o expresiones de género de la persona” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED] 2016, pp.32-33).

la sexualidad que no se ajuste al binarismo sexual y de género enmarcado en la heterosexualidad obligatoria.

En su lugar, es mucho más fructífero reconocer cómo las instituciones y los individuos contribuyen a la producción y reproducción de los discursos que producen y perpetúan esta división binaria. Mismos que despliegan mecanismos coercitivos para determinar qué es un hombre o una mujer, únicas etiquetas de identidad, válidas y reconocidas legalmente (Martínez, 2005), y cómo debe de ser cada persona de acuerdo a ello; a la par que niegan, e invisibilizan a los grupos con características, identidades y orientaciones sexuales y genéricas que no entran en el binario hombre-mujer heterosexual.

Esto último se refleja en elementos tan básicos como la falta de información sociodemográfica sobre las personas de la diversidad sexo-genérica, lo que imposibilita conocer el tamaño y estructura de esta población, así como la situación y problemáticas a las que se enfrentan. Aunque ello no quiere decir que no se hayan realizado investigaciones o encuestas que abonan datos de cómo se lacera el ejercicio de derechos de dichas personas. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional Sobre Discriminación [ENADIS] (2017) se encontró que 72% de las personas considera que se respetan poco o nada los derechos de las personas trans y 36% no le rentaría un cuarto de su vivienda a alguien trans.

En tanto, la Encuesta sobre Discriminación por motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género [ENDOSIG] (2018) halló que, en el último año, 74.8% de los hombres trans encuestados se sintieron discriminados por al menos un motivo y 40.9% declararon que se les ha negado el ejercicio de al menos un derecho. Sobre el tema 77.1% reporta haber sido discriminado por su forma de vestir, en tanto 77.7% lo ha sido por su aspecto físico. Además, 71.2% declara que no cuenta con un acta de nacimiento acorde a su identidad de género, siendo el porcentaje para el caso de credencial para votar del 74.3%. Por si fuera poco, 73% ha pensado seriamente en suicidarse y 53% lo ha intentado en algún momento de su vida. Y si bien estos datos no son representativos de toda la población, sí que nos permiten tener una idea general de la realidad que atraviesan los hombres trans en el país, donde queda claro que es una población particularmente vulnerable a ser víctima de discriminación y estigmatización, que lleva a terribles consecuencias emocionales y de negación de derechos.

Hecho que no hizo más que confirmarse a lo largo de la investigación, donde se encontró que los participantes atravesaron —y siguen atravesando— situaciones en las que su bienestar se ha visto amenazado. Algunos ejemplos de estas experiencias fueron no poder utilizar baños públicos tranquilamente, ser señalados como diferentes, ser víctimas de *bullying* y tener problemas con el profesorado, recibir comentarios prejuiciosos y agresiones directas por parte de familia y redes de apoyo secundarias, sentir miedo al estar en espacios públicos, haber perdido oportunidades laborales por el hecho de ser reconocido como trans, haber sido mal generizado, tener dificultad para tejer relaciones sociales —principalmente de tipo romántico o erótico—, haber sufrido de episodios de ansiedad, ideación suicida, imposibilidad de tener acceso al cambio administrativo de nombre y sexo, entre otras.

En el mismo tenor, las situaciones ya descritas son una muestra de que en México no se ha logrado erradicar la discriminación por motivos como la identidad y orientación sexual, transgrediendo acuerdos internacionales como los Principios de Yogyakarta (2007), en particular el primero de ellos que estipula que “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Los seres humanos de todas las orientaciones sexuales e identidades de género tienen derecho al pleno disfrute de todos los derechos humanos” (p.10).

Y si bien debe reconocerse que la Ciudad de México es un espacio privilegiado, donde se han logrado grandes avances legislativos y administrativos para asegurar el cumplimiento de los derechos sexuales de su población —al contemplar dentro de los códigos civiles o familiares cuestiones como el matrimonio igualitario,<sup>14</sup> o el reconocimiento administrativo de la identidad de género—<sup>15</sup> ello no basta, pues también debe tomarse en cuenta que el ejercicio efectivo de estos derechos está condicionado por otros factores.

Entre esas variables destaca la clase social, la cual que condiciona la accesibilidad a ciertos espacios, a la par que se vincula a la posesión de otros capitales, como el social o el cultural (Bourdieu, 2011). En el caso de las identidades trans, el estatus socioeconómico determina el acceso de las personas a los recursos que les permiten reconocerse como parte del espectro

---

<sup>14</sup> Según la Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH] (2020) sólo doce estados han hecho modificaciones en sus normativas para garantizar este derecho. Estos son Baja California Sur, Campeche, Ciudad de México, Coahuila, Colima, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo y San Luis Potosí.

<sup>15</sup> Lo que únicamente esté garantizado en Ciudad de México, Coahuila, Colima, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, San Luis Potosí y Tlaxcala (NotieSe, 2020).

trans, así como para iniciar el proceso de construcción de la identidad sentida, el cual incluye adquirir una expresión masculina, reconocimiento social de la identidad, cambio de sexo social e intervenciones quirúrgicas.

Por ejemplo, el caso de Kadir muestra cómo el pertenecer a un sector socioeconómico vulnerable aumenta las dificultades para el ejercicio de derechos: de ahí que su incorporación temprana mundo laboral le obligó a asumir un rol adulto desde la adolescencia e implicó que no pudiese explorar o preguntarse mucho acerca de su identidad de género. También se relaciona con el hecho de que su entorno fuera muy violento y homofóbico, generando que fuera víctima de violencia y hostigamiento después de reconocerse como una mujer lesbiana. Situaciones que, además, lo colocaron en una posición vulnerable para que desarrollase problemas con sustancias adictivas que lo llevaron a la deserción escolar.

Asimismo, la clase social estuvo inmiscuida en su construcción de género masculina: la poca posibilidad que tenía para desarrollar su capital cultural hizo que, cuando por azar se enteró de que había casos de hombres trans, no pudiera investigar del tema —particularmente en ello también influyó que su hermano se vio involucrado en actividades delictivas que desviaron su atención—; o que cuando halló el espacio para hacerlo y decidió iniciar los procesos de cambio de sexo social, tuvo que volver a salir de la unidad doméstica familiar ya que sabía que ese entorno no encontraría apoyo. A ello se suma el hecho de que no ha podido someterse a una mastectomía por razones económicas, pese al gran malestar que le genera seguir teniendo senos e incluso contemplar a esta variable explicaría por qué Karid se reconoció como trans a una edad más avanzada que los demás.

Lo que se continúa ilustrando al contrastar su vivencia con la de Lionel, quien también se incorporó al mundo laboral a temprana edad y abandonó el bachillerato: él pudo terminar sus estudios medios superiores —mostrando las diferencias entre escuela acotada y total descritas por Saraví (2017)— y acceder a la universidad, que representó un espacio donde había personas abiertas a la diversidad y que le apoyaron en la construcción de su identidad, incluso facilitándole trámites. A la par, tanto su familia como las redes sociales secundarias de apoyo eran acreedoras de un capital cultural que les hacía propensos a comprender y aceptar la existencia de identidades sexuales y de género diversas. Algo similar pasó con Aarón quien gracias a la posibilidad de cultivarse, alimentada por su círculo social, obtuvo

las herramientas necesarias para configurar un relato coherente y con bases críticas acerca de su construcción como hombre.

Para acabar con este punto, resulta conveniente recordar que en el relato de Airam, si bien su familia tuvo dificultad para apoyarle, él pudo refugiarse en el espacio virtual, donde conoció a personas que lo hacían sentir aceptado y que le permitieron empoderarse. Lo que también representó un medio para involucrarse en el activismo, donde tuvo la oportunidad de adentrarse gracias a la relativa solvencia económica familiar, que no le obligó a trabajar en actividades remuneradas durante los meses en los que se sentía confuso en cuanto a su elección vocacional. En relación a lo anterior se suma que el capital económico de su familia facilitó su acceso a la mastectomía, lo que fue un paso importante en su proceso de construcción identitaria.

Dicho de otra manera, de acuerdo con esta investigación se afirma que, si bien el género tiene un papel destacado en la construcción biográfica y en los procesos de reflexión, no es la única categoría que atraviesa a los entrevistados. De ahí que las narrativas de los participantes bien pudieron haber sido analizadas desde otras temáticas.

Esto permite hacer mención que, para futuras investigaciones, resultaría interesante profundizar en cómo el género interactúa con otras variables en la configuración identitaria de las personas. Por ejemplo, con la condición etaria, pues a lo largo del análisis de las entrevistas se hizo patente que algunas experiencias —como la menarca o el ingreso al mundo laboral— marcaban cambios en la socialización vinculada al género, pero también fungían como marcadores sociales para indicar el tránsito a la juventud o a la adultez. Además cabe agregar que enfocarse en cualquiera de los otros temas identificados en los relatos daría material para investigaciones posteriores, resultando particularmente interesante el impacto que tuvo en la configuración de los participantes —y en su construcción de género— socializar a través de espacios virtuales los cuales, además, fueron fuente de marcos narrativos, así como de información sobre el tema trans.

Empero, es evidente que el género sigue inscrito en todas las prácticas de nuestra cultura, ya sea de manera implícita o explícita, siendo un requisito para posicionarse en el mundo reconocerse como *hombre*, *mujer* o como parte de las nuevas categorías que intentan romper

con el binarismo, donde resalta lo *queer* y lo *intersex*.<sup>16</sup> En este mar de posibilidades lo trans ocupa un lugar interesante, tal y como se ha expuesto a lo largo de este documento. Comentario que da pauta a continuar hablando sobre las conclusiones a las que llegó tras el análisis de las experiencias vinculadas directamente a la construcción de género de los participantes.

Para iniciar, es imperante tomar en cuenta que los hallazgos aquí reportados no son generalizables. En primer lugar, el hecho de que el enfoque narrativo sea hermenéutico implica que el relato producido por los participantes sea producto de sus procesos de interpretación que, naturalmente, irán cambiando por el simple fluir de la vida. Lo mismo ocurre en el segundo nivel de interpretación: mi propia percepción sobre el tema y mis marcos de significación se inmiscuyen, provocando que se resalten ciertas experiencias o que otras ni siquiera fueran tomadas en cuenta (Lieblich et al., 1996; Cornejo et al., 2008). En el mismo tenor, el corte predominantemente cualitativo de la investigación da pauta a entender que no se usaran métodos de recolección de datos estandarizados, finalmente, el objetivo no era conseguir datos objetivos y replicables, sino enfocarse en las experiencias y significados de las personas, generando conocimiento contextualizado y personal (Lieblich et al., 1996; Hernández et al., 2010).

Aclarado este punto debe mencionarse que la aproximación narrativa a este fenómeno permitió la consecución satisfactoria de los objetivos de esta investigación, a la par dio pauta a visibilizar las experiencias de hombres trans y brindó insumos para la reflexión sobre el tema de género. En el trayecto, se rastreó cómo los entrevistados organizaron las experiencias vinculadas a su construcción de género; el impacto que tuvo en la socialización y en la definición de sí mismo, el identificarse y ser reconocido como un hombre trans; así como la forma en la que incorporaron en su relato autobiográfico, los macro relatos culturalmente establecidos acerca de lo que es un hombre, una mujer o de lo que implica auto-adscribirse a cualquier categoría sexual no hegemónica.

Sobre los macro relatos, esta investigación coincide con lo sostenido por Serret (2015) acerca de que el relato colectivo de la identidad trans se ha ido tejiendo a través del

---

<sup>16</sup> En particular, resultaría muy interesante realizar un análisis narrativo sobre estas dos últimas expresiones sexuales y de género en futuros estudios.

conocimiento médico, sexológico y psiquiátrico, así como con colectivos políticos y la comunidad trans; permitiendo que las personas encuentren sentido a su experiencia, al reconocer en otros lo que les pasa a sí mismas y dotando de una noción de autenticidad a sus narrativas autobiográficas.

Aunque, como todo relato autobiográfico, los participantes de esta investigación tuvieron una función activa al momento de narrarse: la capacidad de negociar significados da pauta a la construcción de patrones idiosincrásicos, donde las personas agregan, desplazan o modifican elementos de esos macro relatos. Ello junto al fluir y a la reflexión sobre sus experiencias a lo largo de su trayectoria de vida. Argumento que permite explicar por qué se encontraron coincidencias y discrepancias en el contenido de los relatos de los participantes con lo reportado por otras investigaciones. Hallazgos que si bien ya se expusieron en el capítulo anterior se sintetizan en los siguientes párrafos, pues representan los momentos coyunturales de la construcción de género y de lo trans de los participantes, además, de que se agregan otras interpretaciones y comparativas no mencionadas hasta el momento.

Acerca del primer grupo resalta que, durante su infancia, los participantes tenían predilección por vestimenta estereotípicamente masculina, acompañada por el rechazo a prendas de *niña*, como lo son vestidos o faldas (Mason-Schrock, 1996; Sandoval, 2008; Litardo, 2011; APA, 2013; Torrentera, 2014). La razón que los protagonistas dieron del asunto, es que la ropa femenina resultaba un impedimento para realizar actividades físicas, como correr, trepar o jugar en general, además, implicaba tener que ser cuidadoso para no ensuciarse o tener que mantener ciertas posturas, so riesgo de ser reprendido. Del asunto también cabe mencionarse la afinidad por la actividad física, en particular por los deportes, en las que los participantes destacaban por su desempeño (Mason-Schrock, 1996).

Otro punto de concurrencia fue la afinidad por juguetes de *niño* y rechazo, o al menos indiferencia, hacia artículos como muñecas o bebés de juguete (Sandoval, 2008; APA, 2013; De Toro, 2015; Ahumada, Wozny, Grzona y Zúñiga, 2018). A ello se suma el deseo de asumir roles masculinos, tanto en los juegos en la infancia como en edades más avanzadas, al cumplir el papel de proveedor, o prefiriendo una posición dominante en las prácticas sexuales y dentro de las relaciones románticas (Ahumada, Wozny, Grzona y Zúñiga, 2018; De Toro, 2015; Sandoval, 2008).

El adoptar roles masculinos dentro de relaciones románticas se presentó de manera acentuada cuando los participantes mantuvieron noviazgos con mujeres al leídos ellos mismos como mujeres. Es decir, cuando eran etiquetados como lesbianas. Acontecimiento que se ha reportado en la literatura: existe consenso en ser etiquetado de manera incorrecta antes de reconocerse como trans (Mason-Schrock, 1996; Torrentera, 2014). Sin embargo, una aportación inédita de las historias aquí analizadas es que todos los narradores refieren que no se sentía cómodos identificándose como lesbianas. En su lugar, preferían decir que eran homosexuales o que simplemente sentían atracción romántica y erótica hacia las mujeres.

Continuando con otra arista novedosa sobre los roles, debe mencionarse el hecho de que dos de los participantes se involucraron en actividades teatrales, dando vida a personajes masculinos. Situación que rememora el vínculo entre la puesta de escena teatral y el *performance* (Johnson, 2014), donde más que discutir si ello es prueba o no de la esencia masculina de los actores —como ellos mismos argumentaron— resulta interesante enfocarse en el impacto generado: ser seleccionados para representar a un hombre en una obra de teatro tuvo tanta trascendencia que se volvió un punto a mencionar en su relato de vida, pues confirmaba que los otros les percibían como varones incluso antes de reconocerse como hombres trans.

Asimismo, resulta interesante que, pese a todo lo anterior, los participantes también cuentan vivencias donde asumieron roles femeninos, jugaban cosas de *niña* o en las que, incluso, se reconocían como mujeres. Contradiendo así lo reportado por otras investigaciones, donde se menciona una tendencia a interpretar esos acontecimientos como un estar en negación o, simplemente, se suprime o se niega toda experiencia donde se asuman características del género no deseado (Mason-Schrock, 1996; Garfinkel, 2006).

Posiblemente esto se vincula con el hecho de que se han flexibilizado las exigencias de demostrar masculinidad o feminidad absolutas, pues antes era preciso pasar por controles médicos y psicológicos muy estrictos para que la identidad de género fuera reconocida. Cambio muy posiblemente relacionado a la existencia de acuerdos internacionales donde se reconoce que esto atenta contra el bienestar de las personas y vulnera sus derechos: tan sólo en los Principios de Yogyakarta (2007) se estipula que los Estados deben adoptar “todas las

medidas legislativas, administrativas y de cualquier otra índole que sean necesarias para respetar plenamente y reconocer legalmente el derecho de cada persona a la identidad de género que ella defina para sí” (p.12).

Es decir, ya no se puede condicionar el reconocimiento de la identidad de género, aunque por supuesto ello no es generalizable: tristemente, siguen habiendo contextos donde estas exigencias se mantienen. Sin embargo, es evidente que este cambio de visión ya comienza a impactar en las narrativas autobiográficas de las personas con identidades de género no hegemónicas: finalmente, los relatos dan cuenta de los cambios individuales pero también de los culturales.

Pasando a otro asunto, el deseo por poseer caracteres sexuales masculinos, así como el rechazo hacia los caracteres femeninos, fue una constante en el relato de vida de los narradores (Martínez, 2005; Garfinkel, 2006; Trinidad et al., 2008; Balza, 2009; Noseda, 2012; APA, 2013). En la mayoría de las historias el deseo de una corporalidad masculina se enfocó, durante la infancia, en la genitalidad: existía la idea de que algún momento crecería o aparecería un pene, lo que se reconocería como imposible con el tiempo.

En cuanto al rechazo de los caracteres femeninos, éste tendió a aparecer hasta la pubertad, con el crecimiento de los senos y el inicio de la menstruación. Prueba del rechazo a los senos en la historia de vida de los narradores fue el uso de vendajes u otras estrategias para mostrar un pecho plano, el deseo de someterse a una mastectomía y el referir que estos generaban disforia. En cuanto a la menstruación, ésta era vista como un hecho terrible y fatal que no correspondía con la propia identidad. Además, la menarca también se vinculó, en dos de los participantes, a consecuencias sociales: en el caso de Airam, implicó cambios en la forma de ser tratado —pues ya era una *señorita*— y exigencia a comportarse de manera más femenina. Para Lionel, los cambios de la pubertad implicaron que ya no podía practicar béisbol, pues las reglas de este deporte así lo marcan.

Esto también permite traer a relucir que “la feminidad ha tendido más a aplicarse de forma esencialista a todas las mujeres, mientras que la masculinidad requiere de un esfuerzo de demostración” (Téllez y Verdú, 2011, pp.87-88). Lo que cobra sentido si tomamos en cuenta que en diversas sociedades los varones deben pasar por pruebas que demuestren su virilidad, tal y como demostrar valentía, soportar dolor o ser aptos como guerreros; en tanto, la

transición niña-mujer adulta, comúnmente se vincula con la menarca (Vissing, 2018), ello quizá explicaría el aumento de exigencia social de comportarse como tal después de la primera menstruación. Aunque esta afirmación puede abrir la puerta a nuevas investigaciones, debe tomarse con cautela, ya que en nuestra sociedad estos marcadores no son fijos ni aplican en todos los sectores (Nieto, 2020).

Empero, como ya se expuso en el capítulo anterior, en la actualidad la mayoría de los participantes no busca someterse a una faloplastia, ya sea porque no la encuentran necesaria, porque prefieren el uso de prótesis o porque creen que los resultados de esta intervención no son satisfactorios, argumentos que también coinciden con lo reportado por Martínez (2005). Esta decisión da pie a afirmar que la delimitación de la experiencia trans con base en la genitalidad y las intervenciones biomédicas es absurda y, afortunadamente, comienza a dejar de ser una exigencia.

En segundo lugar, es un claro ejemplo de cómo en el cuerpo se encarnan las transformaciones culturales e individuales; finalmente éste es una construcción sociocultural (Butler, 2007; Torrentera, 2014). Por ello, las formas de vivirlo son múltiples y los signos con los que se decide adornarlo se transforman con el tiempo, de la mano con las formas de significar la experiencia y la socialización, así como por la emergencia de nuevos discursos para entender a la experiencia trans.

Aun así, pese a lo anterior, se mantiene constante en las narrativas autobiográficas de los entrevistados el uso de testosterona o, mínimo, el deseo de hacerlo en el futuro. Ello se explica si volvemos a atender lo que menciona Martínez (2005), acerca de que las hormonas son las principales responsables del cambio de sexo social. En otras palabras, los cambios físicos que provocan son los que posibilitan la obtención del *passing*. Lo que se refuerza si tomamos en cuenta el caso del único participante que no seguía un tratamiento hormonal: pese a poseer una conceptualización de masculinidad distinta a la hegemónica, se veía obligado a mantener comportamientos y una expresión de género estrictamente masculina, so riesgo de discriminado y mal generizado.

En este mismo tenor, resulta notorio que cuando los participantes comenzaron a ser reconocidos y tratados como hombres por su entorno, atravesaron un proceso de

deconstrucción de su masculinidad, lo que ya había sido reportado por Martínez (2005), mediante el cual:

1. Identificaron que reproducían ideas y conductas propias de una masculinidad hegemónica, incluidos patrones de comportamiento violento y viril.
2. Decidieron renunciar a los privilegios que el ser hombre trae consigo.
3. Comenzaron a construir una masculinidad más saludable para ellos y su entorno.
4. Se reconciliaron con su parte femenina, aceptando rasgos asociados a la femineidad en ellos mismos (sensibilidad, dar muestras de afecto, etc.), permitiéndose ostentar símbolos de expresión femenina e incluso algunos llegaron a experimentar prácticas sexuales con otros hombres.

Lo que se hila con el hecho de que la conceptualización sobre lo que es ser un hombre es polisémica y se ha ido construyendo de manera relacional junto a las mujeres, grupos LGBT+ y en la interacción con otras masculinidades (Connell, 1997; Mirandé, 1997; Kimmel, 1997; Gutmann, 2000; Téllez y Verdú, 2011). Es decir, los participantes tejieron una definición de masculinidad propia, gracias a su interacción con otros hombres y mujeres, así como por las experiencias vividas cuando fueron leídos como mujeres —donde vivieron en carne propia discriminación, exclusión y violencia de género como ya también contempló Martínez (2005)—, el acudir con especialistas, empaparse de teoría feminista y al participar en el activismo. Sobre el tema resalta que el estudio de masculinidades es una gran área de oportunidad en las ciencias sociales, pues aunque hay investigaciones ambientadas en contextos regionales, es material para futuros proyectos el profundizar en la configuración de masculinidades de personas de la comunidad LGBT+ y de hombres de diverso origen étnico, clase social y edad.

Asimismo, el testimonio ya expuesto de los participantes, permite reconocer que transitaron por los procesos de emergencia y construcción de la identidad de las personas trans, descritos por Torrentera (2014). En un primer paso al adoptar actitudes, vestimenta y nominativos acordes a la identidad; en el segundo deseando modificaciones corporales; y en el tercero iniciando tratamientos hormonales o de otras sustancias, así como cirugías. En el inter, hubo periodos en los que se intentó jugar el papel socialmente impuesto. Empero, el relato de los narradores demuestra que estos procesos no fueron experimentados de forma

lineal, además, algunos *pasos* nunca fueron vividos o, al menos, no fueron lo suficientemente relevantes para incorporarlos al relato autobiográfico.

Aunado a ello, a mi consideración, en esa propuesta debe agregarse otro momento: cuando la persona se nombra y reconoce a sí misma como un hombre o una mujer trans. Dicho momento involucra conocer otras narrativas de personas trans y es el punto que, quizá, representa la unión entre la emergencia y la construcción, o al menos, es cuando la conexión se vuelve más visible. Sobre el asunto resulta particularmente interesante que todos los participantes descubrieron y comenzaron el reconocimiento de su identidad al lado de personas con las que compartían una gran intimidad y con quienes mantenían, o mantuvieron, una relación romántica que en un inicio era considerada homosexual.

Lo hasta ahora expuesto da argumentos para decir que la definición de lo trans es dinámica; ésta transita de la de mano de los avances académicos, médicos sociales y políticos, así como junto a las trayectorias de vida de las personas. En ella coexisten elementos contradictorios, donde se desafía abierta y directamente la naturalidad del binarismo sexual, a la par que se reproducen muchos de los discursos canónicos que configuran esta división. Finalmente, debe mencionarse que la incorporación de los macro relatos trans en las narrativas autobiográficas, da pauta a que las personas reconozcan que es posible vivirse según la identidad sentida y deseada lo que, en combinación con otras experiencias, les puede llevar a reproducir el binarismo sexual al adoptar un comportamiento y una expresión de género estereotípicas, oponerse a ello, optar por construir una feminidad o masculinidad diferente o, más probablemente, una combinación de todo esto.

## REFERENCIAS

- Ahumada, M., Wozny, M., Grzona, S., & Zúñiga, M. (2018). Narrativas de construcción identitaria de mujeres trans. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, V(9), 227-256.
- American Psychiatric Association [APA]. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Fifth ed.). Londres, Inglaterra: American Psychiatric Publishing.
- Atkinson, P. (2005). Qualitative Research. Unity and Diversity. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(3).
- Balza, I. (2009). Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo. *Revista de Filosofía Moral y Política*(40), 245-258.
- Bamberg, M. (2012). Narrative Analysis. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology* (Vol. 3, págs. 2-39). Washington, United States of America: Board.
- Beck, A., Freeman, A., & Davis, D. (2015). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Paidós.
- Bockting, W., Coleman, E., Deutsch, M., Guillamon, A., Meyer, W., Reisner, S., . . . Ettner, R. (2016). Adult Development and Quality of Life of Transgender and Gender Nonconforming People. *Current Opinion in Endocrinology, Diabetes, and Obesity*, 23(2), 188-197.
- Boroditsky, L. (2017). Cómo la lengua moldea nuestra forma de pensar. *TEDWomen 2017*. Obtenido de [https://www.ted.com/talks/lera\\_boroditsky\\_how\\_language\\_shapes\\_the\\_way\\_we\\_think?language=es](https://www.ted.com/talks/lera_boroditsky_how_language_shapes_the_way_we_think?language=es)
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Britzman, D. (2005). Educación precoz. En S. Talbert, & S. Steinberg, *Pensando queer: sexualidad, cultura y educación* (págs. 51-75). Barcelona, España: Graó.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. (J. Gómez, & J. Linaza, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. (Segunda ed.). (L. Padilla, Trad.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2002). Críticamente subversiva. En R. Mérida (Ed.), *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer* (págs. 55-80). Barcelona: Icaria.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.

- Byung-Chul, H. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona, España: Herder.
- Carrera, X., & Duero, D. (2012). Sentimiento de Orientación Vital y Vivencia del Cuerpo en Personas con Trastornos de la Alimentación: un Estudio Fenomenológico-Narrativo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4(3), 30-47.
- Chant, S., & Craske, N. (2007). Género y sexualidad. En *Género en Latinoamérica* (págs. 233-285). México: CIESAS.
- Chase, C. (s.f.). *Enfretándose a la razón*. Obtenido de Intersex Society of North America: <http://www.isna.org/node/114>
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdes, & J. Olavarría, *Masculinidad/es: poder y crisis* (págs. 31-48). Santiago: Ediciones de las Mujeres; Isis; FLACSO.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. México.
- Conway, J., Bourque, S., & Scott, J. (2015). El concepto de género. En M. Lamas, *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (C. Lucotti, Trad., Segunda ed., págs. 23-34). México: Bonilla Artigas.
- Cormier, W., & Cormier, S. (2000). *Estrategias de entrevista para terapeutas. Habilidades básicas e intervenciones cognitivo-conductuales*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones de Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17(1), 29-39.
- Corse, S. (2018). Two by two: heteronormativity and the Noah story for children. En P. Neff, & S. Lee (Edits.), *Gender, Sex, and Sexuality among Youth: Generation Sex* (págs. 221-237). United States: Emerald Publishing.
- De Toro, X. (2015). Niños y niñas transgéneros: ¿nacidos en el cuerpo equivocado o en una sociedad equivocada? *Revista Punto Género*, 109-128.
- Díaz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 7(13), 5-15.
- Duero, D. (2017). ¿Por qué la narrativa importa a la psicología? *Thémata. Revista de Filosofía*(55), 131-156.
- Duero, D., & Carrera, X. (2015). Un análisis fenomenológico y narrativo de los "Diarios" de la escritora Alejandra Pizarnik. *Athena Digital*, 15(1), 31-63.
- Duero, D., & Carreras, X. (2012). Sentimiento de orientación vital y vivencia del cuerpo en personas impulsivas, con trastornos de la alimentación: un estudio fenomenológico-narrativo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4(3), 30-47.

- Duero, D., & Córdoba, M. (2016). Análisis comparativo de los estilos narrativos de personas con síntomas depresivos y obsesivo-compulsivos. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 5(1), 27-51.
- Duero, D., & Córdoba, M. (2017). Análisis Fenomenológico Narrativo de una Persona con Diagnóstico de Trastorno Obsesivo Compulsivo, Reconsideraciones sobre el Cuadro Clínico. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(1), 264-283.
- Duero, D., & Limón, G. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(2), 232-275.
- Duero, D., & Osorio-Villegas, F. (2018). Phenomenological-narrative contributions to understand. *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 2, 98-115.
- Ellis, A., & Grieger, R. (1990). *Manual de Terapia Racional Emotiva. Volumen 2*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Encuesta Nacional sobre Discriminación [ENADIS]*. (2017). Ciudad de México: CONAPRED; CNDH; UNAM; CONACyT; INEGI.
- Encuesta sobre Discriminación por motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género*. (2018). Ciudad de México: CONAPRED; CNDH.
- Erikson, E. (1963). El problema de la identidad del yo. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, 2(3), 1-70.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (Segunda ed.). Madrid, España: Ediciones Morata.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. Volumen 1: La voluntad de saber*. CDMX, México: Siglo XXI.
- Garfinkel, H. (2006). El tránsito y la gestión del logro de estatus sexual en una persona intersexuada. Parte 1. En H. Garfinkel, *Estudios sobre etnometodología* (H. Pérez, Trad., págs. 135-209). México: UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Ginsberg, E. (1996). Introduction: The Politics of Passing. En E. Ginsberg, *Passing and the fictions of identity* (págs. 1-18). United States of America: Duke University Press.
- Gonçalves, O. (1995). Cognición, constructivismo y narrativa: En busca de un sentido para las silabas. *Revista de Psicoterapia*, 6(24), 45-52.
- Gonçalves, Ó., & Machado, P. (1999). Cognitive Narrative Psychotherapy: Research Foundations. *Journal of Clinical Psychology*, 55(10), 1179-1191.
- Grau, J. (2015). Transexualidad y transgenerismo. Una aproximación teórica y etnográfica a dos paradigmas enfrentados. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXX(2), 485-501. doi:10.3989/rctp.2015.02.009

- Grau, J. (2017). Del transexualismo a la disforia de género en el DSM. Cambios terminológicos, misma esencia patologizante. *Revista Internacional de Sociología*, 75(2), 1-12. doi:<http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.2.15.63>
- Guerrero, S., & Muñoz, L. (2018). Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4, 1-31. doi:<http://dx.doi.org/10.24201/eg.v4i0.168>
- Hernández, F., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). México: McGraw Hill.
- Johnson, A. (2014). "¿Qué hay en un nombre?": una apología al performance. *ALTERIDADES*, 24(48), 9-21.
- Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En T. Valdes, & J. Olavarría, *Masculinidad/es: poder y crisis* (págs. 49-62). Santiago de Chile: Ediciones de las Mujeres; FLACSO; Isis Internacional.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Nueva Época*, 7(18), 1-23.
- Laqueur, T. (2001). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. (E. Portela, Trad.) Madrid: Feminismos.
- Leyra, B. (2019). Resizing Children's Work: Anthropological Notes on Mexican Girls. En M. Rausky, & M. Chaves (Edits.), *Living and Working in Poverty in Latin America. Trajectories of Children, Youth, and Adults* (págs. 13-40). Palvgrade Macmillan. doi:<https://doi.org/10.1007/978-3-030-00901-4>
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). *Narrative Research: Reading, Analysis, and Interpretation*. Estados Unidos de América: Sage Publications.
- Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Economía, Sociedad y Territorio*, II(6), 295-310.
- Litardo, E. (2011). Infancia Trans. Las marcas del juego. *IX Jornadas de Sociología* (págs. 2-20). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos.
- Lucci, M. (2006). La propuesta de Vygostky: la psicología socio-histórica. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 10(2), 2-11.
- Martínez, M. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1), 16-36.
- Martínez, M. (2005). Mi cuerpo no es mío. Transexualidad masculina y presiones sociales de sexo. En C. Romero, S. García, & C. Bargueiras (Edits.), *El eje del mal es*

- heterosexual. Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer* (págs. 113-120). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Martínez-Guzmán, A., & Montenegro, M. (2010). Narrativas entorno al transtorno de identidad sexual. *Prisma Social*(4), 1-44.
- Mason-Schrock, D. (1996). Transsexuals' Narrative Construction of the "True Self". *Social Psychology Quarterly*, 59(3), 176-192.
- Mead, M. (2006). *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*. (I. Malinow, Trad.) Barcelona, España: Paidós.
- Mirandé, A. (1997). Los hombres latinos y la masculinidad: un panorama general. En A. Mirandé, *Hombres y machos. Masculinity and Latino Culture* (págs. 9-28). Boulder: Westview Press.
- Molina, N., Guzmán, O., & Martínez-Guzmán, A. (2015). Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: *Quaderns de Psicologia*, 17(3), 71-82.
- Morris, M. (2005). El pie zurdo de Dante pone en marcha la teoría queer. En S. Talburt, & S. Steinberg (Edits.), *Pensando "queer" : sexualidad, cultura y educación* (págs. 35-50). Barcelona: Graó.
- Nieto, R. (2020). Liminalidades juveniles: diferencias y desigualdades. *JOVENes. Revista de Estudios Sobre Juventud*(34), 15-42.
- Noseda, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*, 21(2), 7-30.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. Argentina: OMS. Obtenido de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf?ua=1>
- Osorio, P. (2006). La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. *Papeles del CEIC*(22), 1-28.
- Pérez, G. (2012). ¿Qué es el desarrollo psicológico? Una propuesta desde una perspectiva sociocultural. En G. Pérez, & J. Yoseff, *Desarrollo psicológico. Un enfoque sociocultural* (págs. 14-49). Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- Pérez, M. (2011). *Manual para el uso no sexista del lenguaje*. Ciudad de México: Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres.
- Perinat, A. (2001). Mitos y metáforas como formas de conocimiento y saber. *La mente reconsiderada. En homenaje a Angel Rivière*, 103-119.
- Principios de Yogyakarta. (2007). *Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la*

*identidad de género*. Obtenido de [http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles\\_sp.pdf](http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_sp.pdf)

- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Riessman, C. (2005). Narrative Analysis. En *Narrative, Memory & Everyday Life* (págs. 1-7). Huddersfield: University of Huddersfield.
- Ryan, K. (2018). Examining the family transition: how parents of gender-diverse youth develop trans-affirming attitudes. En P. Neff, & S. Lee (Edits.), *Gender, sex and sexuality among contemporary youth. Generation sex* (págs. 67-96). United States: Emerald Publishin.
- Sandoval, E. (2008). Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México. *Revista Trabajo Social*(18), 112-125.
- Sanyal, M. (2012). *Vulva. La revelación del sexo invisible*. Barcelona: Anagrama.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. . México: FLACSO/CLACSO.
- Serret, E. (2015). Desafiando al género. Expresiones subjetivas de la resistencia social. En E. Serret, *Identidad imaginaria: sexo, género y deseo* (págs. 21-54). CDMX: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sparkes, A., & Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. En W. Moreno, & S. Pulido (Edits.), *Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales* (págs. 43-68). Medellín: Funámbulos Editores.
- Talbur, S. (2005). Introducción: contradicciones y posibilidades del pensamiento queer. En S. Talbert, & S. Steinberg, *Pensando queer: sexualidad, cultura y educación* (B. Jiménez, Trad., págs. 25-34). Barcelona, España: Gra+o.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (J. Piatigorsky, Trad.) Barcelona, España: Paidós.
- Téllez, A., & Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*(2), 80-103.
- Torrentera, A. (2014). “No, no estoy operada, el asunto está en el deseo”: Emergencia y Construcción de Mujeres Transexuales en Ciudad de México. *Revista Espacios Transnacionales*(2). Obtenido de <http://www.espaciostransnacionales.org/segundo-numero/conceptos-2/emergenciayconstrucciondemujeres/>
- Trinidad, M., Asiain, S., Gorneman, I., Giraldo, F., Lara, J., Esteva, I., & Gómez, M. (2008). Una reflexión sobre el concepto de género. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(1), 211-226.

- Vissing, Y. (2018). Sexual debut education: cultivating a healthy approach to young people's sexual experiences. En P. Neff, & S. Lee (Edits.), *Gender, Sex and Sexuality among Contemporary Youth: Generation Sex* (págs. 177-200). United States: Emerald Publishing.
- Vygotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (Tercera ed.). (S. Furó, Trad.) Barcelona, España: Biblioteca de Bolsillo.
- Vygotsky, L. (2010). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona, España: Paidós.

# ANEXOS

## Anexo 1. Consentimiento informado



**Universidad Autónoma de México**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala



### Consentimiento informado

Yo, \_\_\_\_\_  
 confirmo que he sido informado(a) por Diana Maria Chen Rodriguez que los datos aportados en la(s) entrevista(s) que se me realizará(n) son confidenciales y con fines de investigación. También se me notificó que la información recolectada será grabada debido a la naturaleza del estudio, sin embargo ésta sólo podrá ser compartida con fines académicos, omitiéndose aquellos datos que puedan delatar mi identidad. Además, en caso de que los resultados de la investigación vayan a ser publicados, se me informará, se usará un pseudónimo y podré revisar previamente aquello que se publicará y solicitar cambios, si es que algún dato da evidencia de mi identidad.

En CDMX a \_\_\_\_\_

Nombre y firma de la persona  
participante

Diana Maria Chen Rodriguez

## Anexo 2. Tablas de codificación de las entrevistas

**Tabla 2**

*Codificación de la primera entrevista con Airam.*

Minuto	Tema	Fragmento
0:39	Primeros recuerdos, primer hogar	Entre los dos y los tres años, más o menos, vivíamos mi mamá, mi papá y mi hermana que es un año menor que yo, y yo en un pueblo, donde hace un calor de la fregada todo el año, pero allá vivían desde hace muchos, muchos, años mis abuelos, los papás de mi papá. Entonces mi papá construyó una casa y allá vivíamos. Era una casototota.
1:37	Enseñanza nadar	
2:24	Importancia natación	Nadar siempre fue como una parte muy importante, en general, para mi papá, pero también para mí que me gustaba mucho
3:03	Cumpleaños Blanca Nieves	
4:10	Sobrino, gustos	
4:40	Cumpleaños Blanca Nieves	
4:50	Cumpleaños Hércules	Cuando cumplí cinco años -estoy 100% y sí me acuerdo perfectamente- yo quería una fiesta de cumpleaños de Hércules. Y yo quería disfrazarme de Hércules (...). Recuerdo que hubo un poco de renuencia de parte de mis papás, pero finalmente yo creo que dijeron "Ay, x, una fiesta de cumpleaños".
5:20	Resistencia padres	
5:30	Disfraz Hércules	
6:02	Deseo orinar de pie	Justamente a esa edad, entre cuatro y cinco años, también recuerdo -eso sí no sé porque- que quizá vi orinar a un primo o a mi papá, o lo que sea, de pie y yo dije "Ah, yo quiero intentar" y en mi lógica fue "Es que ellos son más grandes que yo, yo todavía no alcanzo a estar de pie, me voy a sentar, pero nada más que viendo hacia el frente" y yo estaba muy orgulloso de que lo había logrado. Entonces me acuerdo de que le avisé a mi mamá para que me fuera ver y fue así como de "¡Miraaaa lo que puedo hacer!". Y mi mamá fue como de "Ummm, ¿qué estás haciendo?, ¿por qué?". Y vi como el rostro de mi mamá de "No esto no...", o sea el rostro típico de que estás cagándola y en ese momento yo creo que mi mamá le llamó a mi papá y entre los dos como que se voltearon a ver de "Mira lo que está haciendo" y como que empezaron a platicar entre ellos de "¿Es que quién le enseñó?", o algo así, y yo en ese momento como que estaba agarrando la onda de "Oh, creo que esto no lo debí haber hecho", "Esto no es algo que yo pueda hacer", algo así.
8:35	Kínder, resistencia para entrar	
9:30	Kínder, escribir "Z"	

---

11:00	Kínder, habilidad motriz	
11:45	Kínder, baños, anécdota diferencia anatómica	En el kínder (...) los baños no tenían puerta, era como un cuarto de cemento, una obra gris: eran dos baños y tenían una cortina, punto. Estaban separados por un pin y una hoja que literal era "hombres" y "mujeres" (...) entonces yo fui al baño y en cuanto caminé porque estaban literal uno a ladito del otro, entonces el que está directamente entrando era el de niños, y había ahí un compañero que estaba sentado que tenía la cortina abierta. Entonces esa fue la primera vez que yo supe cómo se veía un... igual sí sabía cómo se veía un pene porque me bañaba con mis papás, pero no de cómo debería corresponder a alguien de mi edad. (...) En ese momento yo caminé, me le quedé viendo y pregunté "¿Por qué no lo guardas?" o "¿Por qué no lo metes?", algo así le pregunté, no tengo idea qué me respondió. (...) Pero en ese momento llegó la maestra y la maestra me regañó (...), y al finalizar ese día, cuando llegó mi mamá por mí, le dijo "Estaba espiando a alguno de los alumnos" y yo escuché y dije "¡No estaba espiando! Él tenía la cortina abierta, no es mi culpa que él estuviera expuesto", ¿no? (...) Pero se me quedó muy grabada la idea de "Ah, igual y todos tenemos como la capacidad de que nos crezca un pajarito" (...)
14:58	Interpretación cuerpo	
15:30	Familia, baño colectivo	
16:04	Interés modelo masculino, padre	Yo solía prestarle más atención al tipo de rutina que mi papá llevaba en la regadera, cómo se bañaba, cómo se tallaba y, lo más importante para mí, cómo se rasuraba en la regadera. Y había momentos en que se iba a rasurar a un espejito, entonces yo agarraba el jabón y hacía... o sea, como que lo imitaba, nada más que en lugar de con un rastrillo, tomaba yo como un cepillo de dientes (...) yo era alguien que le copiaba mucho a su papá. Si él se compraba unos zapatos de color azul, yo quería que me compraran unos zapatos de color azul (...)
17:20	Vestimenta decisión	Y ya más o menos a esa edad, cinco o seis años (...) yo ya empecé a seleccionar cómo me quería vestir, entonces si veía unos shorts y una camisa, yo elegía vestirme con eso y agarraba unos zapatos rosas de alberca (...) el color realmente no era un problema para mí. No lo fue hasta los como siete u ocho años, realmente, que ya mi hermana también empezó a elegir cómo se quería vestir. Entonces yo veía el tipo de ropa que mi hermana elegía, pues ya eran colores más asociados a lo femenino, por ejemplo el rosa (...), con patrones muy femeninos, quizá en ese momento yo identificaba flores es de mujer, ¿no?, porque mi mamá también tenía vestidos con ese tipo de patrones, muy coloridas y mi hermana se vestía tal cual y a mí no me gustaba.
18:00	Hermana vestimenta femenino	
19:20	Rechazo ropa femenina	Yo odiaba, odiaba con "o" mayúscula, que me pusieran vestidos, o que me pusieran faldas. No te sé decir si era porque el tipo de actividades que me gustaba hacer como correr, brincar, escalar o cosas así me impedían hacerlas realmente bien por el tipo de prenda que llevaba o porque yo relacionaba los vestidos con "Es algo que no debes ensuciar", y claramente todo lo que hacía iba a terminar ensuciando. O si de verdad ya para ese momento yo tenía muy claro que el vestido y la falda eran para niñas y yo no me quería vestir como una.

---

---

20:08 Primo/sobrino, imitación	Tenía un primo que (...) es cuatro años mayor que yo, cada vez que lo veía, yo lo seguía mucho, yo lo imitaba mucho, yo me quería parecer más a mi primo, ¿no?, así como mi hermana se quería parecer a mi prima (...), para mí era "Cada quien elige, ¿no?" (...)
20:40 Padres, problemas	Pero todo eso perdió quizá importancia porque justamente como a los ocho años, mis papás empezaron a pelearse muchísimo y, justamente para salir de <i>prepi</i> y entrar a primaria, había un típico evento de cierre de curso. Uno de ellos era bailar con tu mamá, y mi mamá y yo estábamos como según ensayando y esa noche mi papá bajó muy enojado, y nos apagó la música y gritando y demás (...). Yo veía que mi mamá se enojaba en ese entonces muy seguido y siempre era como culpa de mi papá. Entonces esa noche justamente yo le dije a mi mamá "¿Cuándo nos vamos a ir de la casa?" y mi mamá dice que al día siguiente hizo maletas cuando mi papá se fue a trabajar, le habló a una amiga (...) para ver si nos podíamos quedar con ella, le dijo que sí y nos fuimos de la casa (...). Para mi hermana y para mí era un tipo de vacaciones (...) para mí era simplemente "Se pelearon, vamos a descansar un ratito de ese ambiente", pero para mi mamá fue un definitivo "No regreso".
21:30 Separación padres, salida del hogar	
23:08 Muerte abuelo	
23:12 Problemas padres	
23:56 Visitas CDMX, sobrino	
24:13 Problemas económicos	Como ya las cosas económicamente no iban tan bien para mi mamá, empezó a recurrir a primos y sobrinos para que nos regalaran ropa. Entonces mi sobrino (al que llama anteriormente primo) le reglaba ropa a mi mamá (...) y a mí me hacía muy feliz porque era la ropa que mi primo usaba y yo quería vestirme como él.
24:18 Primo, ropa heredada	
24:45 Vestimenta masculina	
24:49 Amistades barrio, trato masculino	Y me juntaba con amiguitos del mismo grupo de departamentos donde vivíamos y la mayoría era hombre, y yo me sentía como uno de ellos. Y ya me trataban como uno también, un igual. La única diferencia, la única diferencia, era cuando estábamos jugando (...) ellos hacían una pausa para ir al baño: nunca iban hasta el departamento donde vivían, el mundo es su baño (...). Y yo era de "¡Maldita sea, no puedo!", entonces sentía muchos celos de ellos.
25:18 Diferencia con amistades, orinar	
25:32 Sentimiento celos	
25:43 Muerte abuelo, mudanza a CDMX	Muere mi abuelo, así que nos tuvimos que regresar, ya nos fuimos de ahí y nos vinimos aquí a Ciudad de México a vivir.
25:50 Eventos significativos	

---

---

26:20 Mudanzas, sentimiento emoción, apropiación del espacio	Para mí fue hasta emocionante el hecho de que estuviéramos cambiando de lugar, para mí siempre era como descubrir algo nuevo y hacer mío el espacio donde estábamos.
26:47 Madre acciones a raíz de la muerte de abuelo	
27:03 Madre, origen y matrimonio	
27:14 Nacimiento	
27:30 Hermana	
27:44 Nacimiento CDMX, residencia estado	
28:18 Mudanza CDMX con abuela	
28:30 Escuela, primaria	
28:50 Anécdotas escuelas	
29:35 Escuela, cuerpo, músculos	Esto fue como por segundo de primaria, casi entrando a tercero, me sacó un maestro de mi clase y me dijo "Ven a esta clase", no sé qué clase era, pero era de mayores que yo. Y me dijo "Estamos aprendiendo del cuerpo humano, entonces, muéstrale a la clase tus músculos", algo así, entonces a mí me pareció... fue algo como "Ah, por supuesto, claro, obvio", ¿no?, porque yo veía que mi papá hacía ejercicio y según yo también lo imitaba, y dije "Claro, todo está surgiendo como efecto y ahora hasta los maestros se dan cuenta: tengo músculos", sí recuerdo que ese momento en primaria fue importante para mí porque fue la primera vez que pude mostrarle a todos "Ah, sí, miren mis músculos, claro, que yo he trabajado, por supuesto".
30:40 Cambio de escuela	
31:28 Mamá, relación directiva	
31:35 Estabilidad, problemas padres	En ese momento hubo bastante estabilidad, a pesar de que mi papá estuviera todavía jode y jode con mi mamá, según metiéndole demandas porque nos había robado y según el tipo hasta hizo creer que se casó para hacer sentir celos a mi mamá, y a mi mamá le valió madre.
32:00 Deseo padres juntos	Para mí fue como de "Son sus problemas", obviamente a nosotros -a mi hermana y a mí- nos hubiera encantado que hubieran regresado, porque nos gustaba mucho cuando mis papás estaban juntos.
32:15 Padre, descripción de madre, "los hombres son pendejos"	Pero cada vez había más comentarios de parte de mi mamá hacia mi papá de "Es que está loco", "Está enfermo", "Y es que está mal", "Seguramente lo van a tener que meter al psiquiátrico" y "Porque los hombres esto, esto y aquello", "Son unos estúpidos". Entonces yo empecé a recibir esa información de "Sí, todos los hombres son pendejos". Y yo iba a la escuela y estaba ahí en mi salón, interactuando con mis compañeros y confirmaba que eran unos pendejos (...), era como

---

---

	de "Güey, ¿por qué te comportas así?" (...) en ese momento yo me alejé un poquito de tratar de relacionarme ya con hombres, hasta ese momento era lo más común tener amigos, y entonces después de eso yo empecé a juntarme mucho más con chicas y a platicar con ellas, y me sentía más a gusto con ellas.
32:59 Relación con mujeres	
33:15 Aspiración ser mejor que los hombres	Para mí era, tratar yo como niña, ser mejor que los güeyes, que eran estúpidos además.
33:30 Decisión vivir con padre, mudanza	Cuando mi mamá empezó a ablandarse un poquito con mi papá (...), mi papá nos compró literalmente con dulces y con cosas que nos podía comprar y le dijimos a mi mamá "Ya no regresamos" (...), así de una vacación.
35:30 Visitas madre, mudanza hermana	Mi mamá nos iba a visitar todos los fines de semana y en alguno de esos fines cuando yo tendría, no sé, como 11 años tal vez y mi hermana 10, le dijo "Tu prima va a cumplir 15 años, ¿quieres ir a la fiesta" (...) mi hermana dijo "Sí, yo sí", mi papá se la prestó y mi mamá la convenció de quedarse.
36:18 Interpretación situación	Yo sí me quedé, para mí fue "Bueno, más espacio y atención para mí, <i>I guess</i> ". Y yo todavía me quedé como un año más (...) conmigo pasó igual.
36:29 Regreso a CDMX	
36:48 Graduación primaria	
36:55 Regreso a CDMX	
37:07 Graduación primaria	
37:13 Secundaria	
37:20 Miedo exámenes, fracaso	
37:40 Búsqueda secundaria	
38:15 Examen, sentimiento de alivio por no quedarse	
38:30 Descripción espacio secundaria, sentimiento intimidación	
38:46 Escuela privada	
39:14 Madre descripción: negociadora	
39:30 Descripción secundaria	

---

---

39:50 Talleres sin diferencia sexo genérica	
40:15 Descripción cabello azul	
40:42 Atracción mujeres, orientación sexual	Justamente para ya casi graduarme de sexto de primaria, fue cuando me empezaron a llamar -no, yo creo que un poquito antes de mudarme de nuevo a la ciudad de México, todavía estando en la casa de mi papá- (...) la atención las mujeres físicamente (...) y no entendía simplemente que era lo que sentía, lo consulté con una prima y me dijo "Quizás y simplemente admiras a esas amigas, no lo sé". Luego le pegué sin querer, se enojó conmigo y me dijo "No me importa si terminas siendo lesbiana" (...), me dio a mí una pista de qué buscar. Esa época fue de muchos cambios porque fue cuando llegó el Internet a mi vida y yo ya sabía como medio investigar, así que investigué lesbiana y di con algunos blogs, que incluso hablaban específicamente de lesbianismo y tipos de lesbianas. Y dije "Ah, quizá yo soy ésta, a la que le gusta vestirse como niño, soy <i>butch</i> , claro".
41:15 Prima, plática, descubrimiento término "lesbiana"	
41:44 Internet, investigación "lesbiana"	
42:18 Temporalidad del evento	
43:03 Información transexualidad, definición basada en cirugía, ergo no auto identificación	Sí recuerdo haber leído algo medio relacionado con personas trans -decía transexual, tal cual-, pero la definición era muy como... "persona que se opera", algo así. Entonces yo "Tengo 11 años, no me he operado, pues como que no aplico".
43:30 Decisión no compartirlo	
43:40 Interpretación anime, "ser especial"	Era mucho esa época en la que empezaba a ver anime y yo me creía como que quizá pertenecer a una de esas historias, donde yo podía ser especial y quizá era eso lo que me hacía especial.
44:08 <i>Ranma 1/2</i>	
44:22 Consciencia atracción de mujeres	Ya fue en sexto cuando ya conscientemente sabía que me gustaban las mujeres y empecé como a perseguir a una amiga de mi hermana y alguna vez le mandé como una carta, la carta cayó en manos de sus amigas, después de su maestra, después de mi maestra, después de mi mamá. Y le dijeron a mi mamá como "Recomendamos terapia" y mi mamá me llevó (...)
44:26 Interés amiga de hermana	
44:45 Terapia	
45:14 Aversión terapia, pérdida de tiempo	Para mí no solamente aversivo, porque yo sentía que estaba ahí porque trataban de corregirme, sino porque además me estaba haciendo (...) perder el tiempo, porque además no iba a suceder pues nada estando ahí en terapia.

---

---

45:57	Fin de asistir a terapia	
46:07	Secundaria inicio	
46:19	Advertencia no mostrar interés niña (madre), escuela religiosa	Empiezo secundaria (...) y el primer día de clases, cuando estábamos terminando de desayunar (...), mi mamá me dice en un tono amenazador "No vayas a hacer lo mismo que hiciste tu último año de primaria, porque la dueña de esta escuela es muy religiosa y te van a correr", y yo "Sí mamá, sí mamá, ya sé mamá".
46:43	Sentir que requería ser cauteloso	[Para ti, ¿fue algo fuerte en ese momento?] Sí fue, porque de verdad pensaba que "De verdad sí me pueden correr, o sea, ¿el hecho de que yo sienta atracción por otras chicas es suficiente motivo para que me echen de una escuela? Ok, no lo sabía, pero voy a tener cuidado". Y luego llegué y me enamoré de una compañera y me valió madres.
47:03	Enamoramiento compañera, indiferencia advertencia	
47:22	Profesoras, descubrimiento	Pero sí hubo un momento en que se llegaron a enterar mis maestras y me sugirieron pasar con la consejera que me preguntó "¿Te gustan las chicas?" y yo le dije tratando de aminorar el peso "No, yo creo que me gustan los dos, pero quizá un poco más lo chicos y ella" (...) sugirieron a mis papás "Sí llévenla a terapia o algo así".
47:30	Consejera, "mentir" bisexualidad	
47:55	Sugerencia terapia	
48:00	Descripción clínica	Esta vez fuimos a un hospital (...), me sentaron en una camilla y llegó un tipo (...) que me hizo tres preguntas que eran "¿Qué sientes cuando abrazas a tus amigas?", "¿Te gusta vestirse de niño?", tal vez, y una tercera cosa que no recuerdo, fin. (...) Diagnóstico, te juro que creo que decía: disforia de género. Y mi mamá como "Están pendejos, claro que no" (...) nunca se volvió a tocar el tema hasta (...) tercero de secundaria que ya me llevaron con un sexólogo.
49:00	Diagnóstico disforia de género, incredulidad madre	
49:28	Imagen, corte de cabello	
49:39	Atracción hacia otra compañera	
49:55	Sexólogo	
50:01	Rechazo fiesta de XV años, deseo viaje a Japón	
50:35	Venta casa	
50:42	Viaje a Japón	

---

---

50:57 Conocer hombres con expresión de género no hegemónica	Allá, en Japón, vi muchos hombres que tenían, no el cabello largo, pero sí más o menos a la altura a la que yo lo tenía, muy lacio, ellos eran muy delgados y no se veían en absoluto como los hombres que, hasta ese momento de mi vida, había conocido (...). Realmente tenían un rostro muy fino, incluso dos chicas japonesas me confundieron por uno (...), pero todo ésta, quizá, como exposición a otra cultura y ver cómo eran los hombres allá en Japón, me hizo querer hacerme parecer a ellos.
51:26 Anécdota confusión	
51:37 Interacción cultura, deseo de verse similar	
51:50 Interrupción	
54:34 Posibilidad libertad expresión de género	
56:48 Relación abuelas	
57:09 Hermano, figura significativa, modelo a seguir	Mi hermano, aunque era una figura bastante ausente porque es 10 años mayor que yo, pero era alguien que no sólo estaba lejos físicamente (...), sino que era alguien lejos de mí porque era a quien yo admiraba, más bien, yo tendría que llegar a hacer en algún momento (...)

---

**Tabla 3***Codificación de la segunda entrevista con Airam.*

Minuto	Tema	Fragmento
0:17	Carrera: comunicación	
02:04	Especialidad: Animación	
02:57	<i>Freelance</i> , deuda	
03:30	Oportunidades comunicación	
04:40	Interés comunicación	
05:00	Retomar temas anteriores	
05:23	Historia cómo se conocieron padres	
05:38	Madre, interés viajar	
06:05	Madre, trabajo azafata	
06:30	Madre, edad, deseo de embarazo	
07:04	Planeación embarazo	
07:18	Planeación nombre	Me planearon muy bien y mi mamá, desde la secundaria, ya tenía planeado mi nombre: Airam. (...) Se hizo un (ultrasonido) para saber qué sexo era, entonces dijo "Ay, excelente sí es", pensando: es la hija que yo quería ponerle Airam, ¿no? (...) La expectativa era alta, muy muy alta.
07:30	Sexo bebé, deseo mujer	
08:07	Hermana, historia concepción	
08:17	Expectativas altas, hija	
08:44	Historia cómo se conocieron padres, descripción padre pasado	
09:24	Descripción padres	

---

09:30 Historia cómo se conocieron padres	
09:54 Padre, trabajo	
10:58 Aclaración espacio de encuentro	
11:33 Nombre, explicación gusto madre	[De tu nombre, ¿por qué era un nombre que en particular le gustaba mucho a tu mamá?] Simplemente dice que es porque a ella no le gustaba el nombre que le pusieron, no le gustaba María (...), pero de todas formas ella quería que su hija tuviera una parte de su nombre. Entonces dice que lo pensó como simplemente al revés y le gustó cómo sonaba (...)
12:25 Nombre, elección padre	Y a mí papá, por ejemplo, no le gustaba el hecho de que fuera un nombre como medio tan... quizá tan extraño para ese entonces y él fue el que decidió ponerme Natasha (...), me gustaba el hecho de tener dos nombres que muchos pensaban que eran extranjeros, pero el Natasha (...) y es que "Natasha es un nombre súper, súper, femenino, lo odio: nunca me digan así, gracias". Solamente la gente que no podía decir mi nombre, como algunos maestros y compañeros era como "Naty", "Natasha", "Natis" y yo como "Oh, muérete", esas eran épocas oscuras.
12:53 Nombre, explicación gusto y aversión	
13:30 Primaria, aversión nombre	
14:17 Desvanecimiento uso 2° nombre	
15:05 Descripción de sí mismo infancia, vestimenta	[De tu infancia, ¿tú cómo te describirías?] (...) yo desde ese entonces sí me consideraba como una niña muy <i>tomboy</i> , por el hecho de que a mí me gustaba escalar, me gustaba hacer cosas que eran, quizá, poco frecuentes ver a una niña haciendo como escalar, subirte a los árboles, pelearte -así, a <i>fregadazos</i> con primos-, jugar deporte que quizá eran como de contacto -que a muchas de mis primas era de "Ay, no, nosotras no, nos duele" y a mí me gustaba-. Aun así, era una persona, niño, que en ese entonces no le gustaba como ensuciarse, entonces también podía comprender por qué a mis primas o amigas no les gustaba jugar ese tipo de juegos. Entonces era para mí un conflicto "Sí quiero jugar, pero no ensuciarme. La mayoría de los que están jugando son niños: no quiero quedar mal como la única niña que está jugando, o sea, si no soy lo suficientemente buena para ellos, de ahí van a sacar 'Ay, no, no queremos jugar con las niñas porque no juegan bien". Ya estaba muy consciente del hecho de que yo fuera malo en algo, o mala en ese entonces, podía repercutir en cómo los hombres me iban a ver, o me iban a aceptar.
15:39 Descripción de sí mismo, comportamiento "masculino"	
16:16 Aversión por ensuciarse, empatía mujeres	

---

---

16:33 Necesidad de demostrar masculinidad, riesgo de no ser aceptado, infancia	
17:07 Necesidad de demostrar masculinidad, riesgo de no ser aceptado, presente	
17:29 Descripción relación padre; apoyo deporte, vestimenta	
18:58 Descripción padre, modelo a seguir	Yo amaba, amaba, estar con mi papá. Yo lo imitaba en todo lo que podía, la verdad. De hecho, él fue mucho el que me incentivo a jugar deporte, por ejemplo, entonces el hecho de que me incentivara, el hecho de que me apoyara, pues a mí me hacía verlo en una luz muy positiva. Ehh... incluso cuando le dije -por ejemplo, con él yo le decía qué tipo de ropa me gustaba- "Quiero que me compres <i>boxers</i> ". Él decía "Pero <i>boxers</i> son de niño, bueno, pero x". Para mí el hecho de que en ese momento no lo percibiera como algo malo o quizá no le diera mucha importancia a cómo me quería yo vestir, fue lo que me hizo pensar "Ah, este es un hombre buena onda". (...) en ese momento yo sólo tenía la experiencia de mi papá jugaba conmigo, nadábamos juntos, me enseñó a nadar, me llevaba a la playa (...), o sea, todas esas cosas que me fue enseñando -que me gustaban además- hizo que yo lo viera así, como alguien a quien yo me quería parecer.
19:20 Pubertad, relación padre	Pero, invariablemente tenía que yo llegar en algún punto a la pubertad, y cuando se me empezaron a desarrollar los senos como que esa mira cambió un poco (...)
19:35 Cumpleaños 10 años, división hombres y mujeres	Hubo un momento que a los 10 años -a los 10 años todavía no me crecían los senos- tuve una fiesta de cumpleaños (...) teníamos una alberca en la casa (...), entonces yo les advertí (a mis amistades) que tenían que llevar un cambio de ropa (...). Ya cuando empezó a anochecer y era la hora de "Ya vamos a cenar y vamos a partir el pastel y demás", todo el mundo se empezó a cambiar y pues yo me metí con amigos, ¿no?, a cambiarme. Mientras la mayoría de mis amigas estaban en otro cuarto cambiándose. Así que llegó mi papá justamente cuando todos estábamos como que ya agarrando nuestras cositas para cambiarnos y me dijo muy molesto "¿Tú qué haces aquí? Salte, salte, salte" y ya me pasó a que me cambiara con mis amigas. Ahí fue como el primer shock fuerte que tuve de "Oh, <i>shit</i> , está molesto conmigo porque no puedo estar con mis amigos, o algo así".
20:45 Padre, enojo; plática sexualidad, cuerpos distintos; justificación división	Y en la noche, ya que todo el mundo se fue (... mi papá) me habló muy seriamente de por qué yo no podía estar cambiándome con los hombres y entonces desde ahí fue como "Maldita sea". Hizo mucho énfasis en que teníamos cuerpos muy diferentes, que por eso los hombres tenían pene y las niñas tenían vagina y que era inapropiado -sobre todo a esa edad- que estuviéramos viendo los cuerpos de otros. Cambió como la conversación completamente de "No deben verse los cuerpos hombres y mujeres" a "Los hombres tenemos pene porque para eso...", (...) como si yo le hubiese preguntado cómo nacen los bebés. (...) De ahí ya se enfocó mucho en el hecho posible de que yo podría presenciar o estar en presencia de cuando mis compañeros vayan al baño o se están cambiando o algo así
21:57 Descripción espacio, baño	
22:50 Padre, alarma	

---

---

23:17 Crecimiento senos, prohibición andar sin playera	A partir de ese momento, a los once años, entonces ahora sí me empezaron a crecer los senos y no podía estar en la casa sin playera, cuando antes era de lo más común: yo llegaba, hacía calor, me quitaba la playera, él se quitaba la playera. Nos valía madre, así nos dormíamos. Sin problema. Pero ya, empezó a notar esas cosas "Ah, sí es cierto, que vivo con una niña". Y yo empecé a notar que empezó él a cambiar esa forma como de tratarme y entonces lo detesté.
23:46 Cambio relación con padre, sentimiento aversión	
24:00 Padre, censura comportamiento	Para mí ya se volvió como una pared, se volvió un tope: ya no podía expresarme de la manera que yo quería, no nada más físicamente, sino en la manera como hablaba o me refería a la gente, ya no podía quizá expresar el hecho de "Ah, ya no me quiero vestir así, ahora me quiero..." y él me decía "No, no, es que te tienes que vestir de otra forma" (...) y él me empezó ya a poner muchos peros, entonces se volvió un obstáculo para mí, para ser quien verdaderamente era, o como realmente me sentía.
24:35 Negociación vestimenta	Fue cuando empezamos a trabajar el hecho de "Ok, vístete como quieras aquí en la casa, pero si tenemos que ir a una fiesta, si tenemos un evento familiar, tenemos que ir a una reunión de lo que sea, te vistes así: punto".
24:54 Relación madre, infancia	
25:53 Relación madre, adolescencia, estereotipos de género	Cuando regresé con mi mamá, siendo ya adolescente (...), empezó a empujar mucho el "¿Por qué no te maquillas?", "¿Por qué no te peinas?", "Te voy a peinar", "¿Por qué no te vistes así?" (...) y era muy estresante realmente que ella todo el tiempo quería que me viera de cierta forma, ya no nada más en las fiestas, sino todo el tiempo.
26:26 Estereotipos de género, expresión, cabello	
26:41 Cuerpo, menstruación; vergüenza, rechazo	Cuando empecé a menstruar, yo no lo dije (a mi mamá), porque por supuesto que era un aspecto que era vergonzoso para mí, no por el hecho de cualquier chica que está menstruando, sino por el hecho que yo ya sabía que era algo que solamente le pasaba a las mujeres y no quería que me pasara a mí.
27:00 Conocimiento menstruación, escuela y prima	
27:45 Rechazo, menstruación	
27:48 Comportamiento masculino, posible evitación menstruación	Yo estaba de "Quizá si yo me comporto lo suficientemente masculino, no va a suceder, mi cuerpo va a reconocer que no es su turno", a los 12 años empecé a menstruar.
27:59 Menstruación, descubrimiento madre, enojo	
28:17 Exigencia estereotipos de género	A partir de ese momento fue un parteaguas de "Necesitas ser más femenino" (...), o sea "Compórtate más como una señorita".

---

---

28:58 Relación padres, aislamiento	Me terminé separando, no solamente de mi papá, sino también de mi mamá: para mí mientras no tuviera contacto con mis papás, o el mínimo posible, mejor. Entonces me aislé muchísimo.
29:20 Evitación padres, comportamiento	
29:38 Relación hermana	
30:35 Hermana, descripción	[¿La relación con tu hermana cómo...?] Era muy de hermano mayor y hermana: yo la molestaba mucho, pero también con ella hubo un momento en que el hecho de que fuéramos tan distintos y que nos interesaran cosas tan distintas, me hizo ignorarla.
31:20 Descripción madre, figura enojada, infancia	
32:14 Relación madre, infancia	
33:11 Comportamiento, evitar molestar madre	
33:33 Relación madre, adolescencia	
33:59 Abuela, sustento vivienda	
34:23 Madre, sustento económico	
35:05 Descripción primos, estatus económico	
35:35 Primos juegos, varones	Realmente cuando vivíamos con mi papá, los amigos que yo tenía eran mis primos (...) la mayoría son hombres, al menos la mayoría de mi edad (...) y era muy divertido, pero yo había un punto en que sí les tenía envidia, no nada más porque eran mayores que yo, sino por el hecho de que yo veía cómo se iban desarrollando sus cuerpos diferente al mío (...)
36:07 Envidia cuerpos masculinos	
36:38 Acoso primo	Entre los 11 años, 12 años, más o menos (...) que fue justamente cuando empecé a desarrollarme, un primo diez años mayor que yo eh... empezó a ser como medio sugestivo, como en su tacto, con mi prima, con mi hermana y conmigo. Y todas como que de repente sí nos sacábamos de onda y mi hermana y mi prima empezaron como que a alejarse un poquito (...). [Por sugestivo, ¿a qué te refieres?] Como a que, por ejemplo, él es un güey muy alto y para ese entonces era bastante fornido, entonces era divertido para nosotros cuando nadábamos porque es de esos que te levanto y te dejo caer, pero había veces que "Ay, como que sentí como que su cuerpo estaba muy cerca del mío", pero curiosamente, para mí, eso fue lo más interesante porque dije "Eso jamás lo he sentido con ninguno de mis compañeros de la escuela o jugando". Claro, estamos hablando de niños de 11 años y este güey teniendo veintitantos, estaba completamente desarrollado. Y yo tenía mucha curiosidad de saber cómo era el cuerpo de un hombre completamente desarrollado que no fuera mi papá. Porque mi papá era mi papá, él no valía. Y entonces (...) yo me iba mucho como a manosear con mi

---

---

	primo, porque yo sabía que él se estaba aprovechando de que yo era menor, pero a mí no me importaba, porque eso a mí me daba la oportunidad, de averiguar, de tener cerca de alguna manera el cuerpo que yo quería tener. Y de ver cómo reaccionaba él, a ver cómo yo lo tocaba y cómo se supone que reaccionaba un hombre.	
37:44	Curiosidad cuerpo masculino	
38:25	Consciencia abuso, oportunidad de estar cerca del cuerpo masculino	
39:27	Pérdida contacto primo. Muerte prima, separación tíos, accidente primo	
40:00	Primos, descripción	
40:50	Primos, juegos; habilidades deportivas	
41:29	Descripción primos, diferencias de edad	
41:37	Amistades primaria	
42:15	Amistades femeninas, conversar; masculinas, diversión estúpida	En primaria, la mayoría eran amigas, si acaso tenía como dos o tres amigas con las que me juntaba más seguido (...) y también tenía como de dos a tres personas que eran mis amigos (...) con ellos solamente estaba durante, quizá, la hora de clase, pero la hora de receso ya era de mis amigas porque ya teníamos como más chance de hablar. Y en el salón podíamos echar un poquito de desmadre, digamos, con mis amigos, pero a veces yo me sentía un poco fuera de lugar por el hecho de que yo los veía todavía como estúpidos (...) de todas formas me llevaba muy bien con ellos, y hacíamos como canciones estúpidas (...), pero yo le ponía un alto "Ya tuve demasiada diversión estúpida, ahora voy a tener una diversión como más a mi nivel, más intelectual" y era ya cuando me juntaba con mis amigas.
43:37	Mejor amiga (otro estado), descripción, feminidad; relación	Mi mejor amiga cuando vivía en otro estado era muy femenina, era como las que en primaria ya empezaban a maquillarse, (...) empezaba a doblarse la falda (...), a, a ser conocida como de que tenía muchos novios, entonces como entre otras mujeres del salón, la veían... pues ahorita sería "Era la golfa" (...), pero a mí me valía madres, la verdad, porque platicar con ella para mí era bien, era divertido (...) el hecho de que ella quizá se percibiera de cierta forma, la percibieran de cierta forma, y me pasaba lo mismo, sólo que al contrario: yo era una persona que percibían de forma muy machorra. Teníamos un punto en común.
45:10	Extremos espectro género	
45:28	Descripción amigas primaria	
45:50	Conversación interés hombres	(Mis amigas de primaria) empezaban a hablar de chicos. A mí ya no me importaba, pero yo podía al menos abonar algo (...) "Yo me junto con ellos, este güey sí es un pendejo".

---

---

46:12 Interés deporte, amistades femeninas	Fueron momento en los que yo ya estaba muy centrada en deportes, en fútbol, entonces también ya empezaba a hacer muchas amigas que jugaban fútbol, empezaba a conocer chavas que tenían intereses como los míos, pero cuando regresé a la ciudad realmente no teníamos deportes, (...) sólo había ballet y karate, pero ballet era para las niñas y karate era para los niños nada más. Entonces, ya empecé a sentir mucho como la separación, el binario de "Las chicas hablan de chicos y hacen esto, y los chicos hablan de estupideces y hacen esto".
46:30 Deportes escolares, división sexo genérica	
46:54 Percepción división binaria	
47:10 Amistades primaria, interés común academia	
47:33 Secundarias, amistades	Luego paso a secundaria y ahí empiezo a tener como que amigas, pero de diferentes grupos (...), ése fue un momento muy estresante para mí, no solamente porque ya empezaba a ser consciente de que me gustaban las mujeres, sino porque además yo no quería lastimar a nadie por el hecho de juntarme con otra persona (...)
47:52 Estrés, interés mujeres, evitar rechazo	
48:25 Descripción de sí mismo, disperso, buen nivel académico y atlético	Empecé a ser reconocido como "Ah, la lista del salón y la que hace deportes", como "Yo quiero en mi equipo a Airam", cosas así, pero ya no nada más tenía la presión de mis papás, sino que ahora también tenía la presión de seguir aparentando ser esa persona que también veían mis compañeros, no nada más mis compañeros hombres -con lo que también podía o quería jugar fútbol y deportes-, sino también con mis amigas mujeres.
48:48 Presión social, cumplir expectativas amistades	
49:08 Renuncia deporte	Entonces hubo un momento en que dejé de hacer deporte porque dije "Es que ya no me puedo centrar en estar con tantos grupos de amigas diferentes y después, de la nada, largarme con los güeyes a jugar un deporte que, como no he practicado, igual y voy a ser malo en eso y nunca van a querer volver a jugar conmigo, entonces mejor ya no me acerco a jugar con ellos".
49:48 Descripción de sí mismo, apertura	Fue cuando ya empecé a ser un poquito más abierto con el hecho de "Ah, es que me gusta esta persona", ya se lo comentaba yo a mis amigas y era algo que yo no quería que quizá mis amigos se enteraran, porque iban a empezar a ser niños estúpidos. Sabía que al menos mis amigas lo iban a tomar con la seriedad que yo le estaba dando, aunque quizá para algunas no fuera lo más cómodo.
50:04 Confianza mujeres, apertura orientación sexual	
50:38 Amistades masculinas	
50:48 Descripción grupos amistades	

---

---

51:04	Descripción relaciones, cantidad, no profundidad	
51:28	Sentimiento presión	
51:51	Amistades primaria, rechazo orientación	
52:20	Amistades secundarias, apertura orientación	
52:40	Orientación sexual	Pero yo era una persona que lo aceptaba "O sea, a mí sí me gustan, yo no lo dudo, no es a veces: a mí sí me gustan".
52:50	Mesura información sobre sí mismo	Trataba de medirarme en cuanto les platicaba sobre mí, por ejemplo lo que te conté de mi primo, yo no se los quería contar, porque pensaba que lo iban a asociar "Claro, porque abusaron de ti es que ahora te gustan las mujeres" (...) quizás le iba a generar una especie de preocupación que para mí era innecesaria, porque para mí nunca fue ninguna preocupación realmente eso.
53:16	Investigación orientación sexual, sentimiento falta de comprensión antelado	Porque en ese entonces yo ya comenzaba a tener internet y empezaba a investigar, ahora sí, sobre temas de cuestiones sexuales, de orientación, identidad, etcétera. Entonces yo ya lo comprendía pero no sabía quizás cómo explicárselos.
53:32	Orientación sexual	
53:42	Comportamiento, búsqueda de aceptación	
54:00	Intereses románticos, aprovechamiento	
54:20	Amistades, preocupación	
54:28	Descripción de sí mismo, dificultad de decir que no	
54:37	Percepción amistades de sí mismo	
54:50	Interpretación forma de relacionarse con intereses románticos	O sea, "Yo sé cómo se comportan los güeyes con las chicas, pero yo sé cómo quieren las chicas que las traten, entonces yo lo voy a usar a mi favor". Obviamente no funcionó porque no les gustaba a las chicas que me gustaban.
55:09	Intereses románticos, descripción relación	La chica que me gustaba en segundo de secundaria se cambió de escuela (...) a veces iba a visitarla, pero eso fue algo que quizá la hizo sentirse incómoda a ella (...) y empezó a evitarme, hasta que de plano ya nunca jamás me contestó. Obvio, a mí me dolió, como la persona estúpidamente enamorada de ella (...) y yo lo tomé como un <i>break up</i> (...)

---

---

55:48	Sentimiento dolor, interpretación break up	
56:31	Descripción relación segundo interés romántico	
56:55	Tránsito secundaria-preparatoria	
57:15	Orientación sexual, escuela católica	
57:50	Orientación sexual, apertura	
58:04	Rechazo plática católica, amistades	
58:27	Sentimiento satisfacción	
58:55	Amistades, aprecio valor	
59:07	Evitación espacio familiar	
59:15	Escuela y amistades, sentimiento pertenencia	
59:39	Madre, orientación sexual	
59:53	Primer noviazgo, virtual; anime	Justo en tercero de secundaria que fue cuando fui lo más abierto posible, cuando conocí a mi primer <i>ciber novia</i> , justamente a través de los foros (de anime y <i>yuri</i> ) en los que yo me metía (...)
60:20	Anime <i>yuri</i> , sentimiento de representatividad	Yo era como "Mira, existe anime para mí, que me representa" entonces empecé a centrarme mucho en ese tipo de anime, empecé a meterme a foros (...)
60:28	Descripción espacio virtual	
60:36	Primer noviazgo, virtual	
60:50	<i>Catfish</i> , descripción relación noviazgo	
61:15	Amistades, recepción noticia, mayor libertad	
61:40	Noviazgo, sentimiento de orgullo; padres y profesoras	Dije "Ok, ya tengo mi primera novia, pues lo menos que puedo hacer es decir que tengo novia, no voy a ocultar que tengo novia porque yo estoy muy orgullosa de ese hecho" y fue cuando se enteraron mis papás. Y fue cuando ya también empezaron a enterarse mis maestros y fue cuando de nuevo la directora -de secundaria en ese entonces- les dijo a mis papás (...) "Yo sugeriría un psicólogo". Y mi mamá escuchó por la radio un anuncio de un sexólogo (...) hizo una cita.

---

---

62:07	Directora, invitación terapia psicológica	
62:26	Sexólogo	
63:15	Actitud defensiva, sexólogo descripción	
63:22	Sexólogo, negación identidad masculina	Fue un sexólogo muy profesional que me hizo las preguntas adecuadas de "¿Te gustan las chicas?" e incluso me preguntó "Pero, ¿no te sientes un chico tú?", pausa... "Los chicos son tontos y yo no lo soy, entonces creo que no. No, no, creo que simplemente me gusta vestirme como uno, pero no: me gusta ser una mujer a la que le gustan las mujeres". (Sexólogo) "Bueno, que pasen tus papás: bueno, pues su hija es una mujer lesbiana".
63:58	Sexólogo; padres, sentimiento sorpresa	
65:15	Padre, molestia; interpretación orientación sexual padres	Mi papá, muy molesto empezó a platicar con mi mamá, haciéndome a un lado de la conversación "Ves, ves, te dije que no la llevaríamos, lo único que ellos hacen es incentivar. Yo no voy a incentivar nada, de una vez te digo". (...) Y ya mi mamá empezó "Seguramente es tu culpa, seguramente es porque nos separamos" o sea, a darle vueltas.
65:58	Padres, reconciliación; cirugía senos madre	En ese inter entre segundo y tercero de secundaria que mis papás empezaron como que, a juntarse de nuevo, mi papá le pagó el aumento de senos a mi mamá (...) y quedaba cerca el consultorio, entonces mi papá le dijo "Bueno, vamos a pasar a que te hagan una revisión" y entonces ahora sí volteó conmigo y me dijo "Y ya de una vez le dices que tú quieres que te las quiten, porque pues si te van a gustar las mujeres (...) mejor ya sé un hombre". Y yo (...) "¿Se puede? ¡Claro que quiero!" pero no se lo dije, solamente lo pensé.
66:30	Padre, interpretación lesbianismo equivalente a desear ser hombre	
66:55	Deseo mastectomía	
67:20	Secundaria término, interpretación	
67:50	Orientación sexual, fluidez	En prepa ya todo fue como que mucho más sencillo: el expresarme como yo quería ser, el expresar que me gustaban las mujeres con quien fuera, ya para mí fue como seda.
68:19	Padres, reconciliación; sentimiento vacuidad	
69:37	Padres "sintonía", sentimiento rechazo	
69:55	Comportamiento rechazo contacto familiar	

---

---

70:27 Madre, aceptación orientación sexual	(Cuando se reconciliaron mis padres) estaban en sintonía de "No queremos que seas así" (...) me aislé el doble (...) hasta que mi mamá empezó a aceptar que efectivamente era algo natural el hecho de que me gustaban las mujeres, que ella empezaba a conocer a mucha más gente que era gay (...), el hecho de que mi hermano mayor también ya abiertamente decía que era gay también (...) pero de todas formas para mí era un tema muy incómodo, porque sabía que era un tema que siempre iba a llevar a "Podrías no ser así" o "Podrías no demostrarlo en público" (...). Y yo lo veía como "No les gusta entonces como soy, porque así soy y no voy a ser de otra manera. Entonces sí no les gusta su hija, no es mi problema ser su hija".
70:50 Hermano, salida del clóset	
71:10 Orientación sexual, sentimiento incomodidad, exigencia social familiar	
71:35 Interpretación, rechazo hacia él por padres	
71:49 Explicación, buscar agradar a otros por méritos	
72:20 Explicación, orientación sexual, interacción con otros, sentimiento de orgullo	Tomé mucho orgullo, finalmente ya estando en contacto con otras personas que eran como yo a través de foros, al menos, pues me hacía sentir muy orgulloso de serlo (...), de ser la persona que era abiertamente gay en la escuela. Porque sabía que no era fácil para otros en otras partes del mundo.
73:02 Descripción espacio virtual	
73:25 Amistad virtual	
74:05 Explicación expansión círculo social, disminución búsqueda de aceptación	
74:10 Amistad virtual, descripción de su noviazgo	
75:55 Modelo mujer lesbiana	(Una amiga que hice en un foro) era la representación de una mujer gay puede hacer todo lo que quiera en su vida: puede trabajar, puede tener una vida feliz, ¿no?
76:10 Amistad virtual, descripción de su noviazgo	
77:30 Salida clóset trans, amiga virtual	
78:04 Expectativas visita amiga virtual	

---

---

78:44 Modelo feliz, impacto búsqueda felicidad propia	Experimentar, de alguna forma, de alguien a quien yo quería tanto, que sí podía ser yo una persona tan feliz como ella lo era, fue algo que a mí personalmente me impactó muchísimo y eso fue lo que me hizo olvidar el hecho de que mis papás quizá no me aceptaran como era, el hecho de que a mis amigas les incomodara que fuera de una cierta forma, o sea, me valió madre. Porque ahí fue cuando yo le di la importancia a que la persona que tenía que ser feliz era yo.
79:59 Preparatoria, amistad sugerencia testosterona	Fue ya en la prepa que me dijo una amiga "Pues güey, si te gusta tanto verte como un niño y te vendas y todo, ¿por qué no te inyectas testosterona?" (...) sí se me quedó guardado en la mente, pero no fue una posibilidad para mí en ese momento porque iba en prepa y no iba pedirle dinero a mis papás para meterme testosterona de la nada y tampoco sabía qué efectos iba a tener.
80:41 Noviazgo, felicidad	
81:27 Relación abuelos	Reconocimiento importancia ancestros, pero relación afectiva nula.
85:37 Curiosidad cuerpo masculino, interpretación	
86:50 Experiencia sexual temprana, hermana	Para mí es algo que fue importante en mi vida, o sea, yo tuve un despertar sexual muy temprano.

---

**Tabla 4**  
*Codificación de la tercera entrevista con Airam.*

Minuto	Tema	Fragmento
01:39	Hermanos	
02:12	Hermana mayor	
02:30	Visita Cancún (11 años)	
03:28	Natación, sentimiento libertad	Amo nadar, entonces nadar nada más con puros shorts siempre fue muy liberador para mí.
03:38	Hermana mayor, trayectoria	
04:08	Sentimiento rechazo, convivencia alcohol	
04:37	Presentación masculina, hermana mayor (16-18 años)	
05:30	Hermana mayor, problemas, relación con hermano	
06:09	Salida clóset virtual, hermana mayor	Cuando salí públicamente del clóset en Facebook sí me acuerdo que podía ser (que mi hermana mayor) no viera el <i>post</i> , entonces le hablé directamente para decirle "Hermana, solamente te quería decir que ya no soy tu hermana, soy tu hermano, finalmente ya sabes cómo he sido toda mi vida, entonces Airam sigue siendo mi nombre (...)" y me dijo "Sí, tú siempre has sido así, está bien: yo te amo".
06:45	Hermano mayor, descripción, trayectoria	
08:05	Hermano mayor, relación	
08:22	Hermano mayor, sentimiento admiración	Desde que tengo memoria y que lo conozco, ha sido como mi admiración. Yo lo veía y cosas que yo consideraría que nadie más lo haría, pero cosas como que él a veces se iba a quedar a casa a dormir (...), yo me acuerdo que una vez de esas (...) le vi los pies (...) pero para mí en ese entonces (...) decía "Yo quiero tener sus pies".
09:37	Hermano mayor, imitación	Todo lo que él hiciera, yo lo trataba de hacer, pero no me sentía bien porque él es muy extravagante (...)
09:45	Hermano mayor, descripción	
10:30	Hermano mayor, vestimenta (género), incomodidad	Nos regalaba ropa específica (...), yo lo agradecía, pero yo no tenía manera, o sea, no me sentía como en confianza de decirle "Es que la ropa que me estás regalando no me gusta" porque era alguien a quien admiraba (...), pero no me gustaba porque toda era ropa de mujer (...). Eso me lastimaba porque era de "Maldita sea, es que sí me la quiero poner, sí me gustaría usarlo, pero ugh, no quiero".

---

11:38	Hermano mayor, trayectoria, descripción	
14:44	Descripción de sí mismo	
14:49	Evitar salida del clóset, hermano, miedo romper expectativas	Cuando salí del clóset como trans, él fue la única persona que personalmente no le dije porque, no sé, supongo que tenía miedo tal vez de que a pesar de que él sabía cómo era, o sea, como que empezaba a recordar todos los regalos que él me hacía y yo suponía que tenía algún tipo de expectativa hacia mí y no quería romper esa expectativa.
15:35	Testosterona, documentación audiovisual	Pasaron como seis meses de que hice mi primer vídeo de un año en testosterona (...) y a través de ese vídeo una chica (de un programa) me dijo "¿Te podemos hacer una entrevista? Queremos hacer un programa sobre personas trans" (...). Me hicieron una entrevista pequeña (...) salió el programa (...), pero un amigo de mi hermano le dijo "Tu hermana sale en un programa, ¿no sabías?". Entonces investigó como en internet, supongo, y le salió mi vídeo sobre mi primer año en testosterona. Boom. (...) "¿Cómo puede ser posible que les haya dado a ellos una entrevista y que no me hayas podido decir a mí que soy tu hermano?" (...). Todo se me fue a los pies.
16:47	Hermano, conocimiento vídeo	
17:18	Hermano, comentarios vídeo, reclamo	
19:44	Hermano, recomendación/regañó	
20:09	Interpretación vídeo	
20:20	Interpretación vídeo, hermano	
20:38	Interpretación comentarios, respuesta	
21:04	Testosterona, documentación audiovisual	
21:34	Hermano, relación, búsqueda de aprobación	
21:50	Hermano, relación	
22:19	Hermano, aceptación género	Hizo alguna fiesta familiar y ya hablamos, y hablamos normal, ¿no? Pero pues bueno, yo ya tenía barba y me presentaba como "el primo". Entonces él, me acuerdo que en algún momento estábamos con amigos de él y dijo "mi hermano", me presentó, entonces supuse que todo bien.
22:59	Reunión hermanos (2016)	
23:50	Hermana, carrera	

---

---

23:59	Reunión hermanxs	
24:20	Hermanxs, plática futuro Airam, duda	
24:37	Descripción de sí mismo, trayectoria	2013 cuando me cambié de carrera.
25:08	Hermana menor, embarazo	
25:45	Hermanxs, plática futuro Airam, duda	
26:39	Interpretación conversación	
26:50	Activismo	A partir de 2015 yo me empecé a súper, súper, meterme en cuestiones como de activismo, fue cuando se hizo un libro, cuando me empezaron a invitar a varias entrevistas, para dar en escuelas o para hablar con personas que estuvieran trabajando en cuestiones sobre personas trans, o programas de radio, muchas, pero muchas, muchas, bueno: hasta apadriné a una marcha. Entonces estaba como muy activo en cuestiones de activismo en redes sociales, por todas partes.
27:38	Hermano, confrontación futuro	
28:50	Hermano, educación; interpretación sistema educativo	
30:15	Hermano, confrontación futuro	
30:28	Sentimiento presión, confusión	
30:47	Hermano, relación	
31:02	Padres, peleas	
31:24	Padre, salud; alcoholismo, convulsiones, caída	
35:07	Hermano relación padre, ruptura	
35:45	Padre, traslado CDMX	
36:24	Padre, salud	

---

---

37:50	Hermanos, acuerdo clínica padre	
38:22	Hermano, amistades	
38:50	Hermana mayor, encargada clínica	
39:14	Hermanxs mayores, pelea	
39:27	Hermano y madre, problemas	
39:37	Familia, clínica padre	
40:50	Hermano relación padre, ruptura	
41:07	Hermano, relación ruptura familiar	
41:50	Hermana menor, sentimiento enojo hermano	
42:10	Hermano relación, hermana	
43:50	Interpretación situación	
44:00	Hermana menor y hermano, reconciliación	
45:40	Descripción de sí mismo, hermano	
45:55	Interpretación relación hermano	
46:11	Hermano y padre, relación; muerte abuelo	
48:40	Interpretación relación hermano y padre; sentimiento rechazo alcohol	
50:16	Relación padre, problemas, empatía hermano	Sí comprendo esa parte de "siempre hemos tenido problemas" (su hermano y padre) porque finalmente yo también tuve problemas con mi papá desde que empecé a salir del clóset, al menos como lesbiana en ese entonces.
50:42	Padre homofobia	Mi papá era súper homofóbico de que (mi hermano) llevó a unos amigos a la casa en Acapulco que teníamos allá y mi papá llegó y sacó a todos, así tronando dedos de "Yo no quiero putos en mi casa". O sea, grosería que no me hizo a mí,

---

---

51:01 Relación padre, problemas, empatía hermano	que aunque las cosas que me decía sí me dolían, pero nunca me hizo eso a mí, entonces no puedo culpar a mi hermano por abrir a mi papá.
51:30 Relación padre, afectos, experiencia clínica	Finalmente supongo que en algún momento yo lo vi como "Es mi papá" que de alguna forma "No me aceptará ni me comprenderá, pero me ha llevado a la clínica, me ha hecho el favor de ir a recoger mi medicamento, me ha comprado jeringas, me ha llevado de aquí para allá, este, me pregunta (...)", como que poco a poco yo empezaba a ver que él intentaba como acercarse y esto fue a raíz de que estuvo en la clínica (para tratar el alcoholismo) tres meses. (...) Yo creo que como que él asoció "Yo soy así, yo bebo, no es que tenga un problema es que simplemente yo soy así" (...) entonces en cuestiones de poder hablar los temas LGBT en general, se volvió más sencillo a partir de eso. A mí me beneficio porque empezó a decirme "hijo", pero conscientemente, ya no se equivocaba, porque antes me veía y como tiene hijo "Hijo, ah, no: hija". Empezó a, por ejemplo si veía un programa (...) sobre cuestiones LGBT, "Mira, mira, mira, ven a ver (...) estos, los temas, ¿no?".
52:52 Relación padre, temas LGBT, género	
53:44 Medios de comunicación, género	
54:11 Relación padre, temas LGBT, género	
54:45 Relación padre, intención comprensión, género	Ahora como él trató de comprender, o sea sí decía de todas formas estupideces (...), pero ya no se cerraba tanto como antes.
55:25 Sentimientos encontrados, relación padre	
56:17 Relación hermano, interpretación vínculo	
57:37 Descripción hermano, imitación socialización	Trataba mucho como de emular la forma en la que (mi hermano) hablaba, o la forma en la que él se reía porque yo veía que eso hacía que las otras personas también se rieran, ¿no? (...) Yo quería que me asociaran con. Y cada vez que nos comparaban, porque sí nos comparaban mucho, era "Es que eres idéntico a tu hermano", no, no, no: me daba un <i>boost</i> de autoestima cabrón (...) aún hoy en día (...), me da mucha alegría cuando me dicen eso.
59:22 Hermana menor, relación, acompañamiento salidas de clóset	Mi hermana, la menor, es la que ha estado conmigo paso a paso en todas las pequeñas salidas del clóset que he dado. Si bien no ha sido de "Ah, yo te apoyo", sino que más bien simplemente ha estado a mi lado porque lo ha tenido que estar (...). Cuando mi mamá decía "Ay, no sé de dónde salió", mi hermana le dijo "¿Cómo que no sabes de dónde salió? ¿Has visto las fotos? ¿Has visto los vídeos? (...) Siempre ha sido raro". Entonces, mi hermana finalmente como que lo tomó con mucha más naturalidad, porque fue quien más ha convivido conmigo, o sea siempre ha visto cómo soy yo, cómo me

---

---

	ha gustado vestirme, eh... incluso algún día le pedí "Güey, ayúdame a ponerme la venda". Siempre -yo creo- me comporté como un hermano con mi hermana, siempre era de molestarla.
61:31 Interpretación cambio relación hermana	
62:25 Interpretación cambio comportamiento, género	Supongo que yo hice un intento de que ella viera de que no iba a cambiar el hecho de que fuera mi hermana porque ya me veía diferente, entonces, de alguna forma, complacía lo que decía.
63:00 Interpretación relación pasada hermana	
63:30 Descripción hermana	
63:43 Interpretación hermana "puente"	
63:50 Relación hermana, embarazo, mayores lazos	
64:37 Sobrina, rol padrino; religión y cambio género papeles	
70:07 Relación padre	
70:31 Relación hermana	
72:03 Interpretación relación hermana, sinceridad	
72:43 Expresión de género	Fue justamente cuando yo empecé a ser más abierto y más honesto conmigo (...), ya me sentía más a gusto conmigo (...) fue justamente apenas fue cuando decidí cortarme el cabello, evita usar lo más posible la falda del uniforme y cuando ya tenía mi primera novia.
73:00 Relación hermana, noviazgo	
74:00 Noviazgo, <i>catfish</i>	
76:20 Noviazgo, duración y ruptura	
76:40 2a novia, información trans	En segundo de prepa empiezo mi relación con Anaid.
77:13 Relación ex novia	
77:49 2a novia, celos	
78:10 1a novia, orientación, amistad	

---

---

79:19 2a novia, celos; fin contacto 1a novia	
80:01 Amistad prepa, celos, fin contacto	
80:52 Interpretación celos	
81:24 Celos intento, sentimiento	
81:35 2a novia, pensamiento irracional, transición	
82:16 Interpretación transición, hombres son infieles	Ella empezó a culpar mi transición, porque ya me empezaba a ver más como un hombre y ya había la posibilidad de que las personas, o las mujeres que me gustaban que eran heterosexuales, empezaran a acercarse y además (...) que yo ya podía a empezar a comportarme más como un hombre y ella relacionaba mucho "Es que los hombres son unos infieles bastardos".
82:44 Infidelidad	No le pude partir esa idea, porque sí le fui infiel en algún momento, cuando ya entré a la universidad (...) justamente cuando estaba como empezando mi primer año, ya estaba rozando mi primer año en testosterona y tenía las hormonas súper locas, y le di un beso a una amiga. Y pues le dije a mi novia, porque me sentí súper mal.
83:08 Testosterona, interpretación infidelidad	
83:30 2a novia, ruptura temporal; intento noviazgo	
84:47 2a novia, regreso, valoración positiva	
85:20 Noviazgo, amistades (1a novia)	
86:19 Interpretación celos	
86:40 Sentimiento comodidad, consigo mismo; activismo	Empecé yo a... sentirme más seguro con mi forma de ser en general, con los valores que yo tenía. Empezaba a estar ya más relacionado con cuestiones de activismo, así que... nos empezamos a distanciar cada vez más. Hasta el punto en el que le dije: "Ya no es relación la que tenemos". Finalmente creo que hubo un punto en el que ella se echó la culpa de haber empezado el proceso también conmigo. En algún punto hasta me dijo: "Eres un egoísta". No sé qué idea llevaba o tenía del momento en el que yo hice la transición (...) yo creo que pensaba que iba a ser diferente (...)
87:05 2a novia, ruptura; valoración transición	
88:00 Terapeuta, 2a novia, orientación sexual	La terapeuta con la que estuve seis meses me lo dijo: "Y, ¿ya le preguntaste si se siente realmente cómoda estando contigo? Porque empezaron una relación lésbica, ¿no?", y le dije "Pues sí". Y, hasta donde yo tenía entendido, todos los

---

---

88:38 Práctica sexual, comportamiento masculino	<p>hombres que le habían gustado antes de mí, eran hombres medio andróginos, porque incluso la mayoría habían resultado que eran gays.</p> <p>Porque para cuestiones de... intimidad sexual, por ejemplo, eh... yo trataba de comportarme más como, quizás yo tenía la idea, se tenía que comportar un hombre en la cama y a ella no le gustaba. Y mi terapeuta me dijo "¿Y no será porque no le gusta estar con un hombre?". Y yo: "Ay, no lo sé". Y sí lo platicué con ella: "¿No será que muchos de los problemas que hemos tenido haya sido por eso?". (...) Dijo que pues no y me dijo: "Realmente no creo que sea eso, o sea porque me gusta cómo te ves, o sea así como te ves me gusta que eres un hombre y me gusta cómo te ves".</p>
89:00 Terapeuta, 2a novia, orientación sexual	
89:44 Terapeuta, consejo novia	
90:02 2a novia, familia y problemas, transición	<p>Mi vida con mi novia fue... yo la llevé a cabo como una vida de casado. Su familia era mi segunda familia prácticamente. Hubo un tiempo en que sus papás prácticamente me adoptaron ahí en su casa. O sea, uno por el tiempo en el que yo estaba haciendo mi transición y que mis papás no lo aceptaban bien, que todavía no me decían "hijo" para nada y que había problemas a cada rato que salía el tema. Y dos, porque pues también en ese mismo intermedio de la transición yo tenía problemas económicos en mi casa y sus papás me daban dinero, sus papás me daban comida, sus papás me daban productos de limpieza para llevarme a mi casa. Y, además, cuando yo iba a mi casa, o sea de que me podía quedar con ellos una semana sin problema y me quedaba ahí, y me solventaban todo. O sea, mi relación con ella duró tanto tiempo yo creo, más de lo que debió haber durado, por eso. (...) Finalmente, gracias a ella empecé mi transición, gracias a su familia pude empezar mi transición de la forma más pacíficamente posible. O sea, ellos fueron el primer punto de apoyo que yo tuve para empezar mi transición.</p>
91:00 Interpretación relación 2a novia	<p>Todo lo que he platicado hasta el momento está de este lado y todo lo que viví con ella está de este lado. Lo único que lo une es el hecho de que con ella empecé la transición. (...) es como si llevara dos vidas.</p>

---

**Tabla 5**

*Codificación de la primera parte de la cuarta entrevista con Airam.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
01:29	2a novia, clases de japonés (16 años)	
03:41	Blog, contacto 2a novia, anime, narrativa	
05:39	Relación virtual, 2a novia	Pasaron como dos meses de que me había hecho novio de esta chica, pero no la había conocido todavía y me seguía dando largas (...). Un día me dice (...) "Mi papá nos quiere llevar a España" (...). Pasó un mes de que esta chica ya se había ido, ya la única persona realmente con la que hablaba era Anaid y Daniela (...). Entonces (Anaid) me dijo: "Yo creo que ya te habrás dado cuenta, ¿no? De que éramos la misma persona". Y yo, haciéndole como que al <i>cool</i> : "Sí, ya me había dado cuenta". (Pero) no. Me dijo: "La verdad es que sí quería hablar contigo, pero como que quería investigar como qué tipo de persona eras", o algo así, "Pero no sabía cómo ibas a reaccionar sabiendo que era yo" (...)
11:20	Sentimiento sorpresa	
12:07	Interpretación gusto	
12:18	Noviazgo, valoración	
13:13	Suegro, trayectoria	
13:35	Suegro, aceptación; padre, rechazo	
14:24	Noviazgo, amistad interés romántico	
15:11	Ruptura, Anaid, sentimiento tristeza	
15:25	Regreso relación, segunda familia	
16:28	Aceptación familia novia	La aceptación en su familia fue como jamás en mi vida había tenido ningún tipo de aceptación de nadie. [Y eso, ¿cómo hacía que tú te sintieras?] Uff... me daba mucha pena, sobre todo al principio (...), pero la verdad es que poco a poco me fui acostumbrando a eso (...) y cada vez me fui sintiendo mucho más a gusto (...). La verdad es que me sentí tan a gusto como si estuviera en mi propia familia, incluso más.
17:48	Noviazgo, información trans	En una conferencia sobre personas bisexuales y trans se enteró de toda la información, que ella fue justamente por la parte de bisexuales porque ella toda la vida se pensó heterosexual y dijo "Igual soy bi". Tomando en cuenta que para este momento yo ya me vendaba los pechos y demás, tenía el cabello corto, pues ya me veía como un <i>escuinclillo</i>

---

	<p>puberto, pero finalmente un <i>escuinclillo</i>. Pues ya, lo que ella me dijo "Es que me gusta mucho tu físico andrógino, ¿no?". Y yo con eso me sentía muy a gusto y muy bien, ¿no? Porque entonces yo podía aprovecharme de eso para que ella no me dijera cumplidos en femenino, ¿no? Entonces... O si hablábamos de nuestra relación, decíamos que era una relación gay, pero yo no me autodenominaba lesbiana, por ejemplo, y ella tampoco. (...) cuando se enteró de esta parte justamente de las personas trans y que... como que le cayó el veinte a las actitudes que yo tenía hacia con ella o... cuando se refería a mí en femenino y yo así de "Uhhh...".</p>
19:32 Nominativos, elogios	
19:44 Información trans, novia	
20:25 Cuerpo, relaciones sexuales, nominativos	<p>[¿A qué se refería con que no estabas bien con tu cuerpo?] Porque cuando teníamos intimidad sexual, a mí no me gustaba que ella me tocara de la forma en que yo la tocaba a ella (...), finalmente, nunca utilizamos juguetes sexuales ni nada de eso, ¿no? Pero yo siempre asumía como esta posición dominante y a mí no me gustaba que fuera al revés. Porque físicamente, además, ella era un poco más grande que yo. Entonces yo me sentía diminuto, en general (...). Porque, además, no me sentía cómodo cuando me tocaban, porque pues no, pero eh... pues ya lo acepté rápido y dije: "Bueno, ¿ahora qué?". Me dice: "Pues podemos investigar cómo podemos no sé... cómo meterte a esta clínica (...) que da los tratamientos gratis, ¿cómo ves?". Y yo: "No lo sé". (Ella) "O qué quieres, ¿que primero comencemos a llamarte en masculino?" (...) (Ella) "Entonces, ¿te digo como él?". (Airam) "No lo sé, supongo que sí, ¿no?". Y me dijo: "Entonces tú también, empieza a hablarte en masculino".</p>
22:20 Clínica, transición, vídeos	<p>Yo creo que entre que nada más estaba esa conversación en masculino entre ella y yo, pasaron como dos meses (...). Hasta que ya descubrimos -y bueno, hasta que ya cumplí los 18, ¿verdad?- (...) la clínica -de todas me tardé un rato, a la clínica entre realmente hasta los 19 años-. Entonces me acompañó a mi cita de primera vez, después cuando me dieron mi cita de salud mental, me acompañó esa vez, que esos fueron los dos primeros (vídeos) a <i>YouTube</i> que subimos. El primer vídeo que subí fue justamente en su casa, en su cuarto, eh... (...) que era más o menos explicando cómo para mí fue el proceso en el momento de la primera cita, qué documentos tuve que llevar y demás. Y el siguiente vídeo fue justamente cuando fuimos a salud mental (...)</p>
23:52 Salida de clóset; padres, suegros	<p>Fue cuando tomamos la decisión de decirle a sus papás -bueno, de que ella les dijera a sus papás- y yo decirles a los míos, ¿no? Y entonces, me dijo: "Ya, ya les dije a todos, mis papás dijeron 'Ok' y mi hermano menor me preguntó si te podía decir Alex" (...). En ese momento con mi familia, yo por ejemplo no les dije que Anaid era la que me había ayudado a... como a averiguarlo, como a descubrirlo; ni que ella me había llevado a la clínica. ¿no? (...) Yo nada más les dije: "Soy trans", después de que mi mamá me acompañó incluso a recibir mi testosterona y eso, fue cuando ya le dije a mi papá: "Soy trans".</p>
24:50 Relación madre, salida del clóset	<p>[¿Tú mamá cómo lo tomó?] Pufff... Obviamente en su voz escuché mucha decepción porque ella, uno, siempre había querido tener una niña, ¿no? [La expectativa del nombre y todo eso, ¿no?] Exactamente. Entonces sí me sentí un poco mal cuando se lo dije, porque sentí que estaba rompiendo en mil pedacitos sus expectativas, pero sí le dejé muy claro "Yo siempre he sido así. Si te acuerdas de mí, en mi infancia, siempre he sido así, incluso tú decías 'Quiere ser niño, quiere ser niño'". Y le dije "Pues sí, o sea, sí soy". (...) como que no quería tener la conversación.</p>

---

---

25:45 Relación padre, salida del clóset	Mi papá no evitaba la conversación, él más bien como la atizaba con prejuicios y con ideas muy ignorantes que él tenía sobre el tema.
26:00 Familia, relación	Y entonces fue cuando me aislé un poquito de mi familia y fue cuando empecé a meterme un poco más en la familia de mi novia.
26:13 Escuela, crisis	Y, además, además, alrededor de ese tercer año, segundo a tercer año más o menos, eh... fue cuando yo entré como en crisis de la universidad porque llegué a un punto en que la carrera que estaba estudiando, que era animación, pues veía que no se... que no tenía la pasión que otros compañeros tenían, (...) se volvió muy muy estresante, entonces dije "Pues me quiero cambiar". (...) Quería retomar la idea inicial que tenía que era estudiar japonés y ya.
26:58 Madre apoyo escuela, problemas económicos	
27:38 Hermana, trayectoria académica	
27:58 Problemas económicos, escuela, baja temporal	
29:02 Noviazgo, aceptación familia	
29:22 Problemas económicos, familia Anaid, navidad	
30:16 Nominativo femenino, familia Anaid, impacto relación madre	Pasamos la navidad con ellos (la familia de su novia) (...), cada vez que mi papá hablaba de mí y se refería a mí en femenino, mi suegra lo corregía. Entonces ahí yo creo que mi mamá vio mucho más el tipo de apoyo que me estaban dando y yo vi que desde ese momento igual mi mamá hizo como que un cambio muy drástico. Entre que vio cómo me trataban y que hablaba muy seguido con mi prima mayor (...) que hizo entrar a mi mamá en razón (...), y empezó a modificar la manera en que ella se refería a mí. O sea, no nada más presentándome a otras personas ajenas, ¿no?, sino conmigo y que ella también empezó a apoyarme, corrigiendo a mi papá.
31:10 Nominativo masculino	
31:44 Expresión de género, problema noviazgo	En ese año en el que me empezó a salir la barba ya bastante tupida que, o sea, que ya me veía al 100% como un cabrón, vaya. Ummm... hubo un momento en el que tuvimos una como discusión, Anaid y yo, eh... donde me dijo, así tal cual: "Es que eres un egoísta". Le dije "Eso, o sea, ¿cómo por qué?". (...) Me dice (...): "Cuando empezaste la transición, yo no pensaba que ibas a ser así". Y yo: "¿Así cómo? (Ella) "Pues, así como te ves, así como te comportas...". Y yo: "Pues entonces, ¿qué esperabas? (...) Simplemente soy más yo que antes, ¿no? O sea, no entiendo: tú fuiste la que me dijo. Entonces, ¿cómo egoísta? O sea, ¿qué esperabas?, ¿qué sólo dijera que soy trans y que no hiciera nada al respecto?". Y pues ella tampoco me supo explicar.
33:29 Testosterona, ruptura, reconciliación	

---

---

33:49	Activismo	
33:54	Problemas comunicación, noviazgo	Si hablaba por ejemplo de amigos (...) no lo quería escuchar, o si hablaba de algo relacionado con mis amigas, le daban celos (...). Finalmente, yo me terminaba enojando porque decía: "¿Por qué todo tienes que hacer como algo que alguien me gusta? Simplemente son mis amigas. O sea, ahorita que estoy metiéndome más en el activismo, voy a conocer a muchísima más gente, ¿qué quieres que haga? O sea, ¿ya no te platico nada sobre mi vida, o qué?". Y no me lo dijo directamente, pero prácticamente así fue. Entonces ese fue un periodo de paz porque evitábamos hablar sobre mi entorno en general.
35:25	Interpretación, noviazgo	Debo de aceptar que yo también caí en una zona de confort en ese sentido, porque estar con ella era, uno, un lugar muy des estresante, donde podía hacer prácticamente lo que quisiera (...). Simplemente yo trataba de evitar roces con ella (...) y si había peleas, eran pelias muy muy fuertes. Peleas con golpes, incluso. (...) Realmente no le estaba compartiendo todo lo que yo hacía (...), si quería hacer algo de tarea sobre cuestiones de personas trans le pedía ayuda, pero no me la daba (...). Pero cuando ella me solicitaba a mí ayuda para hacer las tareas, yo sí trataba como de echarle la mano (...). Entonces, simplemente me empecé a enfocar más en su vida, su vida y digo, no me molestaba, finalmente estaba en una zona muy tranquila para mí, pero sí me molestaba más fácilmente cada vez que ella se molestaba por tonterías (...)
38:45	Valoración noviazgo, sí mismo	Yo podía estar sin pensar en el hecho de que yo era trans, en su casa era simplemente su novio (...), no era la novia que después fue el novio. Para mí verme -sobre todo en esos seis meses que no hice nada de mi vida, más que ver cosas relacionadas con activismo-, también fue... vaya... pues liberador, ¿no? El hecho de que era más que un hombre trans (...) el tema quedó tan en la esquinita, ¿no? Realmente no era importante el hecho de que yo era trans o no. (...) A mí eso también me hizo sentir bien, porque ya no sólo le estaba ofreciendo al mundo eso, ¿no?, que era trans.
39:57	Interpretación condición trans, activismo	[¿Sientes que ahora sigue pasando?] Ah, cien por ciento, por supuesto, (...) pero ahora lo acepto, sé que es algo que en general ayuda a la situación de la población (...). Yo me reducía a eso, a que yo era trans y punto, ¿no? Que no tenía nada más para ofrecer. Porque realmente nunca había hecho otra cosa, ¿no? Era el novio de Anaid, el tipo que iba a la escuela y el tipo trans, y hasta ahí. Pero mientras más activismo hice, mientras más personas conocía, más como que me cayó el veinte de "Pues está bien".
40:58	Trabajo, valoración de sí mismo	Empecé como a que tener trabajo no formalmente (...) ahí ya me daba cuenta: "Es que no nada más soy el güey trans, ¿no? No nada más soy el novio de. O sea, también soy estas otras personas". Y, además, como que ya me sentí más cómodo diciendo "Ah, está bien, soy trans y hago cosas sobre cuestiones trans. Y veo anime. Esa es mi vida, ¿no? Y está bien.
41:40	Anaid, relación, problemas	Pero también llegó un punto en el que ella me dijo: "Pues es todo lo que haces". Y yo así de: " <i>Fuuuuuck!</i> ". Y todavía era algo que sí me pegaba (...). Porque, además, cuando necesariamente alguien me preguntaba sobre "¿Cómo empezaste tu transición?", ella era parte de la conversación y a ella no le gustaba que hablara de ella. Para nada. Con nadie.
42:20	Valoración noviazgo	
43:03	Terapia, noviazgo	Fue hasta que empecé a ir con mi psicóloga, como a los tres años en testosterona, más o menos, que ya llevaba un poquito más de cinco años con Anaid, que ella me dijo "No puedes vivir así, no puedes vivir dos vidas".

---

---

44:13 Orientación sexual, cuerpo	En ese tercer año justamente en testosterona, empecé como a quizá abrirme a la posibilidad de que también podía estar con hombres, como hombre, pero también podía estar con hombres. Que ya no tener la posición dominante no me molestaba, porque ya me sentía a gusto con mi cuerpo, mucho más que antes.
44:50 Rechazo cuerpo	[¿Antes siempre fue como un rechazo?] Ajá, a pesar de que tuviera yo la barba, y a pesar de que tuviera una voz -que me gustaría que fuera más grave, pero pues ni modo- (...). Ese tercer año fue cuando más fotos me tomé, por ejemplo, con y sin ropa, y que ya no me molestaba compartirlo.
45:28 Redes sociales virtuales, noviazgo	
45:59 Cuerpo	Cuando me empecé a fajar fue porque yo pensé: "Si mi cuerpo se asemeja más al de un hombre, puede ser que le empiece a gustar a las personas que a mí me gustan", ¿no? Mis compañeras de ese entonces de la prepa (...), yo me sentía bien cuando lo hacía, pese a que era muy caluroso hacerlo, me veía al espejo con ropa y veía un pecho plano, y decía "Me gusta más como me veo así". Y a pesar de que era incómodo moverse, porque si me movía mucho se me bajaba la venda o se me desataba o lo que sea (...), de todas formas era mucho más cómodo para mí caminar y moverme así (...)
47:15 Cuerpo, noviazgo, <i>binder</i>	
49:40 Noviazgo, práctica sexual	
50:15 Ejercicio, cuerpo aceptación	
51:00 Noviazgo, problemas	
51:19 Actitud indiferencia	
51:28 Redes sociales, noviazgo problemas	
52:44 Activismo, ruptura noviazgo	
53:34 Novia, trayectoria académica	
54:25 Novia, valoración de sí misma, problemas	
55:05 Aceptación de sí mismo	Cayeron muchísimas, muchísimas, cosas en contra de la relación, pero, por otro lado, yo me sentía muy bien conmigo.

---

**Tabla 6***Codificación de la primera parte de la cuarta entrevista con Airam.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
00:02	Descripción de sí mismo, consumo porno	
00:27	Anaid, descripción; sexualidad	
01:13	Consumo porno	
01:40	Anaid relación, descripción	
02:03	Redes sociales, problemas noviazgo	
02:41	Educación	
02:50	Relación familia Anaid	
04:17	Anaid, post ruptura	
05:00	Evitación conocer gente nueva, figura Anaid, sentimiento traición	
06:04	Trans, mastectomía, dificultad relacionarse	
06:35	Cuerpo, mastectomía	
07:04	Anaid, trayectoria académica, intento de regreso	
08:28	Socialización, comodidad cuerpo, sentimiento seguridad, activismo, descripción de sí mismo	Fue justamente cuanto empecé a sentirme más a gusto con mi cuerpo y que me sentí más a gusto hablando frente a personas (...), me empezaba a sentir más seguro en general, empezaba a conocer más gente que me empezaban a presentar a otras personas del activismo y las conocía... O sea, sigo siendo una persona a la que no le gusta salir, de todas formas, ¿no? (...). Pero ahora no me cierro al hecho de conocer a más personas y (...) por supuesto, no estoy preocupándome todo el tiempo de "Ay, no se vayan a ver las <i>tits</i> ". (...) O sea, ya no me enfoco en eso, ya estoy enfocado en lo que me tengo que enfocar que es en estar conociendo esta persona o ver el siguiente proyecto que vamos a hacer con esta agencia, lo que sea.
09:49	Trabajo, suegra	

---

10:37	Trabajo con cuñado, relación	
10:50	Interpretación relación familia Anaid	
11:34	Anaid, relación post ruptura	
12:05	Expectativas relación, sentimiento de comodidad	
12:40	Ruptura, sentimientos separación familia	
15:55	Proyecto virtual	Empezó como una página echa por seis personas (...) finalmente el único que se quedó trabajando la página fui yo hasta que se terminaron los dos años que pagamos (...) pero de todas formas sigo teniendo la página de <i>Facebook</i> en donde, ya no hago el contenido yo, pero al menos trato de seguir compartiendo contenido interesante del tema LGBT en general, sobre todo más con el tema trans (...)
16:58	Amiga trans, proyecto, interés romántico	
17:54	Amistades proyecto, descripción activismo	
20:39	Interpretación proyecto	Entonces cada uno está haciendo cosas muy chidas, la verdad, por la comunidad. Entonces, no me molesta a mí el hecho de que me hayan dejado la página. Es lo que a mí me gusta, o sea, compartir información es algo que siempre traté de hacer.
21:07	Amistades, interpretación ser trans	
21:18	Descripción amistad género fluido	

---

**Tabla 7**  
*Codificación de la quinta entrevista con Airam.*

Minuto	Tema	Fragmento
00:30	Significado transmasculinidad, trabajo.	Supongo que depende, porque yo me vivo como una persona trans muy abiertamente (...) mi vida como trans se ha basado más en esparcir información sobre el tema. Creo que vivirme como trans lo he tomado como una responsabilidad más que como parte de mí, ¿no? (...). Para mí es ya más, quizá por lo que he venido haciendo hasta el momento, es ya más como una labor, como un trabajo (...) porque, pues finalmente, no es algo que me tome a la ligera (...) creo que ya, para mí significa tomarme en serio el papel que hasta el momento he venido como presentándole al público, de mí al menos (...) como persona trans. ¿Qué es? Pues bueno, realizar mis actividades del día al día (...), pero pues también, si se necesitara en una plática de la escuela, en una empresa, eh... igual de persona a persona que necesita hablar contigo, o sea, ya es para mí algo más profesional, de alguna forma. (...) el tiempo que he venido <i>transicionando</i> (...) me he venido como preparando justamente para esas pláticas que ha implicado hacer mi propia investigación.
05:14	Familia, transmasculinidad	Todavía hay miembros de mi familia que se acercan a hablar conmigo en fiestas y si de repente sale el tema (...) ahí otra vez es echarme la clase. Entonces yo creo que sí, sí atraviesa todas mis esferas.
06:05	Laboral y transmasculinidad	
07:25	Laboral, discriminación	Después de que me gradué, no encontraba trabajo entonces apliqué a varios (...). Yo hubiera tomado lo que fuera, ya llevaba muchos meses sin trabajar (...), pero en una de estas empresas (...) mi hermana me consiguió la entrevista (...), fui y la verdad me fue muy bien con la señora (...). Entonces, me enteré días después, por mi hermana, cuando (quien mi entrevistó) fue a ver el visto bueno con su jefe sobre mí, el jefe investigó y dijo: "No" (...) porque yo era como una figura pública y yo "¿A qué se refieren? ¿De qué hablan? ¿Se refieren de mis vídeos donde hablo sobre que soy trans? Porque no conozco ninguna otra razón" (...). Obviamente me encabroné y dejé de buscar.
11:00	Madre, trabajo; vinculación trabajo	
17:38	Descripción trabajo	Curiosamente cuando estaba buscando trabajo y no estaba seguro, uno: de mis habilidades, dos: en verdad en qué tipo de trabajo iba a estar; dije: "bueno al menos que tenga un trabajo que sí pueda hacer". Entonces, te juro que busqué trabajo de hasta almacenista (...), dije "Al menos con que me alcance para pagar el financiamiento de la escuela, estoy a gusto por el momento, ya vemos a donde nos movemos (...)". Y cuando entré a migración, entré justamente a la parte de archivo (...). La verdad me gustaba, era muy tranquilo y hacía bien el trabajo (... después) una de mis jefas me dijo: "Te vamos a sacar a ventanilla" (...). Estuve trabajando ahí las bases de datos de los pagos que se recibían a lo largo del día (...) y la recepción de los trámites (...) fue ahí cuando me di cuenta de que me gustaba mucho el servicio al cliente, me gustaba atender de la mejor forma a las personas (...). Sí le aprendí mucho (...), me llevaba muy bien con la gente (...), entonces no tuve ningún problema realmente (...), pero yo sabía que no era un lugar en el que yo quería estar a largo plazo. Porque hay mucha gente que está sindicalizada y ya: "Ya la hiciste, de aquí hasta que te jubiles y la súper pensión", pero no, claro que no: 30 años haciendo exactamente lo mismo, o sea, la neta con el hecho de que te pueden cambiar a

---

29:00 Trabajo actual	<p>donde se les dé la gana (...). La última vez que me mandaron (a otro lugar), me empezó a pegar fuerte el: "Ya no quiero estar aquí" (...) por más que me llevara bien con mucha gente (...), que me gustara atenderles, no, ya no me llenaba.</p>
38:19 Trans, trabajo	<p>A veces sí me pone un poco nervioso, ¿no?, el hecho de, como me pasó en (una experiencia pasada), pues cualquier persona que me quiera contratar puede simplemente como investigarme a través del nombre y le van a salir tres páginas de <i>Google</i> distintas sobre vídeos, notas de entrevistas, programas, etc. ¿No? Pero, como que al final regreso a mi estado de orgullo, y digo "Bueno, si es un problema para ellos, entonces también va a ser un problema para mí trabajar para esas personas". Entonces bueno, así me lo ahorraría yo también. Quizá sí me lastimaría, o sea, no precisamente por mí, sino por la situación en general, ¿no?</p>
39:45 Interpretación actual jefe	
40:27 Experiencia masculinidad	<p>[¿Cómo vives tú tu masculinidad?] Creo que, en general, vivo como más consciente de... bueno, vamos a decir, de ambos géneros ahora. Uno de cómo yo me comporto hacia el que antes era mi género, ¿no? Con las mujeres. De cómo se siente cuando estoy cerca de ellas, cómo se sienten cuando voy caminando cerca de ellas, cómo se sienten cuando estoy hablándoles de cierta manera, eh... (...) Soy más consciente de cómo incluso les gusta que me refiera yo a ellas (...) pero eso en cuanto al trato con otras personas, o sea, mujeres. (...) Y en caso como me proyecto yo hacia los otros hombres, ya no es tanto de cómo se sienten conmigo, en el sentido de qué les pueda yo decir, cómo se sientan, literal, con mi presencia. Sino es cómo, más bien, puedo yo hacerme notar con ellos, como su igual. [O sea, ¿cómo ser aceptado?]. No sé si decir aceptado porque no sé si es la palabra correcta, quizá no aceptado, pero sí reconocido como su igual. Reconocido... porque ni siquiera como su igual, en el sentido de otro hombre cis género, no, no, no... Como quizá en su misma onda... [¿O quizá cómo que no modifiquen ellos mismos...?] Exacto, exactamente, que ellos -cuando sepan que soy trans- no modifiquen su trato como si lo estuvieran haciendo con una mujer: que me sigan tratando como güey más. Y eso me pasa con las chicas, ¿no? Muchas pensaban que era gay porque me trataban como una más de sus amigas, ¿no? Y la verdad es que yo no tengo ningún problema con eso: me siento muy a gusto con eso (...). Finalmente me están viendo como un hombre, ¿no? Pero no quería que, incluso hoy día no quiero que eso me pase con los hombres cis género: no quiero que modifiquen su conducta hacia mí. Y, sin embargo, me siento medio incómodo cuando estoy con ellos, porque no comprendo la manera en que se están relacionando, sobre todo cuando es un grupo. Cuando es persona a persona no hay ningún problema, pero cuando estamos en grupo (...) ahí sí siento que yo sobro en la interacción, como que me vuelvo invisible, pero no porque ellos me hagan invisible sino porque yo no sé cómo integrarme (...)</p> <p>Creo que es porque trato de ser tan abierto con ellos como soy con las chicas, pero justo al no querer dar cuenta de que antes yo tenía un comportamiento similar al de una mujer, pues sí, eso, no quiero que me traten distinto, eso... (...) Siento que mi masculinidad es muy distinta a la masculinidad de otros hombres cis género, porque finalmente tuvieron un desarrollo y una educación distinta, y una interacción distinta con otros hombres y por supuesto, con otras mujeres. Entonces, cuando yo llego a este grupo, cuando estamos platicando de lo que sea, ¿no?, de repente yo siento que en la interacción hay puntos en los que yo lo siento muy forzado: no nada más de mi parte hacia ellos, sino entre ellos también. Forzado por decir un ejemplo (...), pasa una chica y (... con otros hombres) estábamos hablando de x cosa (...), y cambió</p>

---

---

	la conversación y le dice "Mírale las tetas, cómo se mueven". Y yo así de... te juro que ni me pasó por la cabeza de quién estaban hablando (...), ya veo a quien se refiere hice un <i>roll eyes</i> intenso y yo: "Ah, sí" (...). En muchas de las conversaciones que he estado, o sea estos eran hombres de 40, 50 años; pero en conversaciones que he estado con güeyes de mi edad ha sido exactamente lo mismo: en algún punto, siempre el tema se vuelve cosificar a una mujer, que esté pasando o de la que estén platicando, o de alguna forma la relacionan. Pero siento que sale tan de la nada que yo lo veo forzado, como si lo estuvieran haciendo para reafirmar como "Sí, a mí me gustan las mujeres y me gustan de esta manera". (...)
50:58 Amistades masculinas	
53:54 Deportes	[¿Crees que haya otro tema con el que ocurra lo mismo?] Deportes, pero quizá eso no me molesta mucho porque a mí me gusta el deporte. Yo jugué fútbol en la primaria, secundaria y prepa. Y en la prepa, además, jugué con hombres. (...) Mi ex-suegro y mi ex-cuñado eran muy muy fans (del fútbol americano), entonces yo también poco a poco me fui metiendo al tema, pero no al punto de que yo tener un equipo (...), ya no más allá de un conocimiento general (...). Me he dado cuenta de que cuando estoy viendo (deportes) con hombres (...) trato de hacer más comentarios al respecto (...), incluso me acuerdo que le pregunté más a mi papá sobre las reglas, para yo poder interactuar más en esos momentos en los que estamos todos viendo fútbol americano (...). Ya trataba de meterme más al tema, pero específicamente porque nada más sólo nos interesaba -vamos a decirlo así- como a los hombres que estábamos en la casa.
57:45 Amistades femeninas, práctica sexual	En ese entonces en que las dos eran vírgenes y que estábamos platicando sobre el tema, eh... a mí me llegaron a preguntar "¿Y usted <i>m'ijo</i> ? Antes de todo, ¿cómo fue para usted?". Y le dije "¿Qué le puedo decir? Para mí, en ese sentido también soy virgen". Pero para mí era diferente, porque yo nunca quise (...), sus razones a mis razones son distintas, ¿no? (...). Yo dije "Yo no, porque a mí me causa disforia, ¿no? A usted sólo le causa nervios, a mí me causa disforia", es diferente, ¿no? (...)
60:15 Menstruación	Yo cuando me tocó a mí (menstruar), la verdad es que acaso una sola vez, sentí cólicos como un rato, pero ya después ya no. Para mí era más como una incomodidad en general de que estuviera pasando más que me doliera la espalda o las piernas, que a mi hermana, por ejemplo, eso le pasa.
61:11 Amistades femeninas, incomodidad, cuerpo	Ya cuando era demasiada la conversación relacionada con mi... sí, con mi cuerpo, que era algo que finalmente me incomodaba, ya me callaba yo.
61:45 Amistades femeninas, experiencia diferencias	También llegaba un punto en que sus experiencias en ese punto ya no tenían relación con la mía, aunque sí en algún momento las experimenté, ya no tenía -yo sentía que ya no tenía- el derecho de integrarme a su plática (...)
63:15 Amistades femeninas, interpretación	Con las chicas siento que el tema fluye más naturalmente (...), no es tan forzado. También puedo estar sesgado en la cuestión de la conversación con los hombres, porque casi no tengo conversaciones con hombres cis género.
63:45 Relaciones hombres cis género	
65:00 Expresión de género, voz	Aunado a que cuando hablo con hombres sí trato de hablar más desde la profundidad de mi diafragma, para que mi voz sea más profunda, que es diferente a cuando estoy hablar de forma relajada, sí trataba de forzar el tema, ¿no?

---

---

65:38 Identidad lésbica	Hablar con mis amigas lesbianas era muy difícil para mí (...) porque en ese momento, cuando estaba yo hablando (...) con una de mis mejores amigas lesbianas eh... el hecho de que el tema cambiara a "Es que esta chava está muy guapa", que ella lo dijera a que yo lo dijera, (...) yo me ponía mi gorro de mujer lesbiana en ese momento y según yo estoy en la misma página que ella, pero no lo estoy, porque yo ya estoy refiriéndome a una mujer desde mi perspectiva de hombre heterosexual. Entonces, eh... siento que pues que muchas veces -lo mismo- yo ya no tenía el derecho de entrar en esa charla (...) sobre todo si ella se estaba refiriendo a otra mujer que posiblemente también fuera lesbiana (...) [¿A qué te refieres?] Pues yo caigo en otra columna como de deseo, ¿no?
67:17 Identificación masculina, segregación de género	En la parte de mi hermano, él era una figura medio ausente (...) cuando él se relaciona con otros hombres, aunque era gay creció como un hombre, sí aprendió ese tipo de interacciones.
68:50 Relación comunidad LGBT	
70:50 Descripción de sí mismo	Airam es muy raro, la verdad sí me gusta, me lo han dicho tantas veces que yo creo que ya se volvió como (...) "Dítelo tú para que no sea algo negativo que te digan", creo que sí me asumo como una persona rara, pero me gusta ser raro. No puedo negar que una gran parte de mí es esta parte de la influencia oriental, en específico de Japón, en específico más del anime. La sensibilidad de la narrativa oriental es muy distinta a la occidental. Incluso hay animes que fueron los que me ayudaron a descubrir... finalmente Airam es muy <i>otaku</i> . Airam es muy -quiero creer que- perceptivo, ¿no? Pero no sé si eso es parte de que soy yo o es parte del hecho de que soy trans, ¿no? Porque que siento que muchas personas trans somos muy perceptivas a cómo nos está viendo la gente todo el tiempo, en dónde estamos parados. Ya sea para que no nos vean o para que sí no nos vean. Como que buscamos la manera de "En dónde voy a estar más seguro", pero finalmente como soy un hombre trans, sí quiero tomar responsabilidad de mi masculinidad, pues también en dónde estoy parado para hacer sentir... la verdad creo que sí me puedo considerar como feminista, tal vez.
74:11 Feminismo	O no sé, hoy en día está cambiando mucho este concepto, pero de todas formas sí quiero, sí estoy consciente de que existen muchos problemas de igualdad, específicamente de mujeres trans. Entonces sí, por ese lado sí me considero "Airam es feminista", porque sí quiere igualdad de condiciones para las mujeres trans (...), o sea sí para las mujeres (...), antes sí lo hacía como muy general (...), pero hay muchas mujeres cis género que están abriendo también a las mujeres trans, ¿no? Entonces también por eso estoy posicionándome más en pro de ellas. Airam es un ser consciente de las mujeres trans, quiero creer.
75:03 Descripción de sí mismo	Pero eh... pues también Airam es una persona que no quiere ser definida nada más por una etiqueta, que en este caso sería "trans", o sea sí, mi perfil público es muy trans, pero pues también me gusta hacer muchas cosas otras. Airam al que repara o se inventa maneras de poner rejas en la casa para que no se salten los perros. Airam al que le gusta pintar, ¿no?, y hacerse de constructor. Airam al que le gustan las historias, ¿no?, tiene 3,500 ideas de películas o series en la cabeza, pero ninguna las escribe. Está la parte de Airam comunicólogo, aunque no era la carrera que finalmente pensé estudiar al principio, de mis sueños y de mis metas de estudio, pero finalmente sí tiene un lugarcito en mi corazón, porque me gusta: me gusta la producción, ¿no? (...). Airam el niño de mamá, porque finalmente tuve roces con mi mamá, hubo veces en que mi mamá dijo "¿Qué hicimos mal?", "¿Qué pecado cometimos?", todavía esas frases las tengo muy presentes que las dijo, pero llegan los domingos, nueve de la noche <i>MasterChef</i> y ahí estoy echado con mi mamá, comentando sobre cocina, porque a Airam le encanta cocinar (...). Hermano al que le encanta recomendarle series a su

---

---

77:27 Descripción de sí mismo, masculinidad	<p>hermana (...). Acepto que cuando mi hermana se mudó de la casa, sí sentí que se fue un pedacito de mí y que empezó a pasar más tiempo con la familia de su güey, y se embarazó pues entonces obviamente empezó a preocuparse por otras cosas, entonces (...) trato de que la distancia entre mi hermana menor y yo, no se haga tan grande como la que tengo ahorita con mis hermanos mayores (...). Airam al que le gusta estar relacionado con gente, pero que también le gusta estar solo, muchas veces, ¿no? Para hacer mis <i>hobbies</i>, ¿no?</p> <p>Airam al que toda la vida le ha gusta verse musculoso, pero que no lo logra. Y sí puedo decir: Airam el hombre hegemónico, que se quiere, justamente, proyectar como un hombre fuerte; que quiere estar como en la posición dominante de, quizá, una relación; que sí le gusta abrirles las puertas a las chicas y que sí le gusta ayudarle a la gente de "Traes muchas cosas pesadas, déjame cargártelas", para demostrar que sí soy fuerte, ¿no? Lo mismo, que quiere proyectar su voz más profunda y que le gustaría que su voz fuera más profunda naturalmente, sin tener que forzarla. Entonces sí existe, yo sé que existe Airam el hombre hegemónico, porque finalmente el hombre hegemónico fue un ideal para mí por mucho tiempo. Entonces no puedo simplemente hacerlo a un lado, esa fue una parte muy importante que conocí y que yo tomaba en cuenta por series, por películas animadas o no, o sea: de ahí saqué el ideal. Entonces ahí está, guardado en el recóndito de la infancia, pero ahí está y hasta el momento sigue repercutiendo, ¿no?, en mis acciones. Y pues ahí está Airam que trata de no ser tan hegemónico en su masculinidad, sobre todo cuando me estoy moviendo en espacios LGBT. Eh... por ejemplo, cuando me estoy relacionando con gente, sobre todo no binaria, trato de quitarme yo también mi binarismo, no quiero cagarla, entonces les digo <i>baby</i> (...). Airam que, por más que ha investigado sobre lo LGBT, sigue aprendiéndolo, ¿no? (...)</p>
80:29 Expectativas futuro	<p>El futuro es algo también muy hegemónico para mí, me preocupa que lo sea: sí quiero estar como en una relación estable con pareja, viendo la posibilidad de hijos en un 30% sí y en un 70% no, pero todavía no lo sé. Sé que genéticamente de mí no va a salir nada, pero puedo considerar la adopción, lo he pensado muchas veces, me gustaría; incluso si me juntara con alguien que ya tiene un hijo yo no tendría problema. Eh... pero en mi futuro, o sea, siempre que me veo a futuro, me veo así. Supongo que está esta parte de mí, la romántica, que me caga, pero no la puedo negar eh... y pues quisiera pensar que me va muy bien el trabajo, la verdad, ¿no? Estaría chido quizás seguirme dedicando al tema, la verdad es que me gusta: finalmente he asumido el rol de "aspensor" -me voy a decir- de información del tema LGBT, eh... no sé qué tanta necesidad exista de eso en el futuro, o sea, vaya, de mí. Para mí sería ideal que existieran tantas herramientas disponibles, literal, como la palma de la mano de la gente, toda la gente, que no se necesite alguien en persona. Entonces, no sé cuánto vaya a durar, pues lo que dure.</p> <p>Híjole, es que Japón para mí es súper, súper, súper importante, entonces si me fuera a vivir a Japón por un rato, yo creo que estaría muy feliz. Quiero pensar que me iría muy bien en Japón, pero tampoco lo sé. Soy una persona que... si algo negativo pasa, le pega muy fuerte. Quizás por eso es la parte que trato de no cagarla en el trabajo (...) una cosa es poquitos errores, pero cagarla a lo grande "Ahhh", y yo creo que eso también está relacionado con mis papás, ¿no? Mis papás siempre me han metido lo de "Tienes que ser el mejor, tienes que ser el mejor", pero no sólo porque fuera expectativa de ellos, sino porque para mí había la presión de "Yo como mujer -en ese entonces- debo de ser mejor que un hombre", entonces "Sé mejor que ellos en deportes", "Sé mejor que ellos en calificaciones", "Bueno, lo lograste, entonces tú, ahora que eres un hombre otra vez, sé mejor que los otros hombres cis género; demuestra que tienes ah... más cuidado en cómo</p>

---

---

	<p>te manejas con otras personas", específicamente con las mujeres, eso: trato de no cagarla. Entonces sí pienso yo "Si no la cago, existe la posibilidad de que pueda ir siendo más sencillo ir subiendo de escalón en el aspecto laboral", sí me gustaría estar en una buena posición, no quiero decir que me gustaría ser un gerente o un jefe, porque también soy una persona huevona.</p> <p>O sea, me encanta mi tiempo: si yo pudiera estar viendo series, viendo animes.... Hay tantas opciones, para mí nunca se acaban las opciones de diversión: me puedo entretener solo muy fácilmente. (...) Finalmente me conozco, entonces tener una cantidad muy fuerte de responsabilidad con mi manera de ser de "no vayas a cagarla a lo grande", no creo que pudiera soportar estar en ese nivel de responsabilidad, entonces no la quiero tener, no la estoy buscando. Pero sí me gustaría estar en una posición que me permita vivir bien. (...) Sí quiero estar en una posición económica bastante estable (...) que me permita mantener consistentemente un <i>hobby</i> que quiero mantener (el ejercicio) (...), o sea si dejo de ver anime, no pasa nada, pero si dejo de hacer ejercicio, me empiezo a sentir mal, porque me entra el "Ya no estoy ganando masa muscular", o "Ya no estoy tan sano", o no sé, ya no me siento tan productivo quizá. Físicamente sí tiene una repercusión en mí perder ese <i>hobby</i>.</p>
90:09 Cuerpo, intervenciones	<p>Mi familia es una familia muy preocupada por estética, por no decirle superficial, ¿verdad? Pero me lo pegaron (...), soy muy fijado en la cara de la gente, por ejemplo (...) y, justamente, cuando empecé mi transición, en el aspecto en el que más me fijaba era en el rostro de otros hombres, cómo es el rostro de otros hombres (...), empecé a notar, tienen mandíbulas más marcadas, tienen pómulos más marcados, su frente tiene una protuberancia más al frente que el mío, ¿no? (...) empecé a fijarme en los que me gustaban específicamente (...), me hice una obsesión (...), me di cuenta de que tenía una deficiencia en mi mandíbula, entonces, descubrí que esa es una de las razones por las que no respiro bien (...), eso me quiero realizar, antes de cualquier cosa relacionada con mi transición, porque es algo de lo que estoy muy consciente (...). Ya relacionado con mi transición, sí quiero hacerme la histerectomía porque pues no quiero tener hijos y la verdad es que no... ¿para qué quiero un útero que no voy a utilizar? Que puede además ocasionarme problemas de salud.</p>
95:18 Cuerpo, prácticas	<p>Soy una persona muy curiosa, por eso veo porno desde los diez, pero dije, ¿cómo puedo yo saber si me gusta o no tener relaciones sexuales con hombres? Entonces, ya lo intenté, no tengo ningún problema, pero no quiero hacerlo a través de la vía vaginal.</p>
95:50 Cuerpo, intervenciones	<p>Entonces quiero realizarme una vaginectomía, que es cerrar el canal para que el aspecto tenga... sí como un aspecto más plano, realmente y esa usualmente se realiza a la par de la faloplastia (...). No sé si quiero ahorita la faloplastia, porque han estado surgiendo no solamente prótesis muy buenas, muy realistas, que he usado y con las que además me siento cómodo, sino porque también están surgiendo procedimientos mejores, entonces me quiero esperar hasta que yo esté conforme con los resultados, pero viéndolos en el cuerpo de alguien más.</p>
97:30 Descripción de sí mismo	<p>Soy una persona que tarda mucho en tomar decisiones.</p>
99:25 Cuerpo	<p>Hay personas que incluso se dejan -digámoslo así- ambos genitales (...) yo no quiero eso y no necesariamente porque teniéndolo así me sentiría más hombre, sino porque realmente así como está en este momento mi cuerpo, no me siento cómodo en el aspecto sexual y el aspecto sexual es algo muy importante para mí.</p>

---

**Tabla 8***Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Lionel.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
2:31	Familia, cuerpo: salud; nacimiento	Mi embarazo fue muy eh... delicado (...), yo podía nacer con alguna discapacidad, con alguna malformación, con algo malo, algo malo iba a salir, ¿no? (...) Fui prematuro, nací muy enfermo, nací muy chiquito, muy delicado.
4:14	Género: sexo y nombre	En cuanto se pudo, supieron mi sexo por los ultrasonidos que me hacían constantemente (...). Entonces, como lo supieron muy temprano, empezaron a decidir nombres desde ese momento. (...) decidieron Sonia y lo agradezco mucho porque pues... toda la vida fui Lionel y no lo tuve que cambiar (...) sólo le tuve que quitar la "a".
4:48	Familia, cuerpo: salud	(...) fui como muy deseado también y cuando nací, como fui muy delicado, pues la verdad es que también estuve muy consentido.
5:07	Familia, estructura: hermanos	
5:16	Género: roles y modelos familiares	Un punto importante en mi construcción porque tuve los dos roles (...). Pues mi hermano y mi papá se llaman igual, y mi hermana y mi mamá se llaman igual (...) y yo tenía un nombre distinto, entonces siempre fui como extra (...) pero al mismo tiempo muy integrado.
5:40	Cuerpo: salud bebé	Y a pesar de como todos los pronósticos que daban, sí nací delicado, pero no nací ni con déficit de nada, ni malformaciones... o sea fui como un bebé sano.
5:51	Interpretación "ser diferente"	Yo ahorita ya lo podría como interpretar que diferente sí nací, ah... pero en ese momento no lo sabía.
6:52	Cuerpo	
7:05	Familia: hermanos; infancia	Estuve muy consentido, pero también la diferencia de edad entre mis hermanos marcó mucho, (...) mi hermano (...) no convivía conmigo y yo convivía todo el tiempo con mi hermana (...) nos trataban casi como gemelas: nos vestían iguales, nos compraban lo mismo eh... yo heredaba su ropa, yo heredaba sus juguetes, entonces sí... estuve más enfocado hacia lo femenino (...), pero también heredaba muchas cosas de mi hermano, entonces llegaba a tener ropa de ambos sexos y me dejaban ponerme lo que yo quisiera (...), tuve la fortuna de disfrutar de ambas partes y cuando yo empecé a notar que no me gustaba lo femenino, sino que me gustaba más lo de mi hermano, yo me identificaba más con todo lo de mi hermano, ahí empezó a haber un poquito de conflicto con mis papás y entonces hubo un acuerdo ah... implícito de mejor optar por cosas neutras. (...) empecé a experimentar más con el arte, me compraban muchas pinturas, me compraban muchos cuadernos, colores... y me dejaron explorar, y también como mis hermanos estaban un poquito más grandes, pues me tocaba jugar solo casi todo el tiempo y jugaba a ser pintor.
7:35	Género y familia: interacción feminidad y masculinidad	
7:59	Género: interacción feminidad	

---

8:04	Familia y género; padres y objetos neutros	
8:34	Género: juegos	
8:53	Escuela: kínder; profecía poeta	Cuando a los 6 años esta maestra... me acuerdo perfecto no sé por qué, salieron al recreo y me dijo "No, tú espérate tantito, tengo que hablar contigo". Y yo ";Chinga! ¿Qué hice?" (...) Y yo sólo me acuerdo que me dijo (...): "Tú de grande vas a ser poeta". Y yo "Qué bien, ya no tengo que pensar que voy a ser".
9:21	Cuerpo: salud	Era muy inquieto (...) era muy platicador y muy juguetón. Era extraño porque también fui muy enfermizo, entonces no era de mucha actividad física (...), tenía principios de asma y tenía problemas en el corazón (...), entonces pues me aburría de estar quieto todo el tiempo y era muy platicador y distraía a los demás.
9:53	Familia, género: hermana	
10:19	Género: expresión de género; rechazo y negociación vestimenta	Mis papás sí me cuentan que, de chiquito, me dejaba poner vestidos y no me quejaba, pero conforme iba creciendo, ya entre 4 o 5, me correteaban por toda la casa porque yo no quería que me pusieran falda. Y entonces el acuerdo era más bien estas faldas-short (...) había cierta negociación y abajo del uniforme siempre usaba shorts, porque el uniforme siempre fue falda.
11:02	Género: intereses; juguetes	Y con los juguetes creo que también fue siendo poco a poco, porque se daban cuenta que yo de verdad no quería... nunca pedía <i>Barbies</i> o <i>Nenucos</i> , (...) lo que yo realmente quería era lo mismo que pedía mi hermano: cochecitos a control remoto o, mi papá es arquitecto y él tenía un juego de herramientas chiquito que a mí me fascinaba y que tenía prohibido tocar. Entonces también era mi objeto de deseo lo que él tenía.
11:30	Género: masculino prohibido, femenino impuesto	Lo masculino estaba aislado de mí y yo no podía tener acceso, porque mi hermano me cerraba la puerta. Y lo femenino era lo que trataban de meterme, pero yo lo rechazaba.
11:55	Intereses: arte; curso arte objeto	Entre siete o nueve años me metieron a un curso de arte objeto (...), pero todos eran mayores de veinte (...) ahí me llevé una de las espantadas de mi vida porque tocaban en sus piezas mucha temática sexual, mucha temática política, hablaban sobre violencia, había sangre, había secreciones. había algo que no esperaba ver a esa edad, pero tuve contacto a partir del arte. Entonces tampoco era como un impacto negativo, sino que como estaba viendo cómo adultos se estaban expresando de una manera artística y yo estaba incursionando ¿no? Entonces hice una pieza que a mi profesor le gustó mucho y que llegó a estar expuesta (...) en el museo, no solamente en la exposición del cursito.
14:30	Sentimiento: miedo y libertad; críticas	Fue un espacio en el que pude desenvolverme libre, en el que realmente no pensaba en el género. Era Lionel con su pieza y lo que llamaba la atención era la edad, pero no el género. Y eso también marcó un vínculo muy estrecho con mis papás.
15:01	Familia, género: roles	En ese entonces mi hermano se dedicaba más bien al fútbol y mi hermana bailaba hawaiano, que eran cosas también muy estereotípicas de los géneros, ¿no? Y mi mamá era la típica señora que llevaba a sus hijos a la clase de fútbol y a la clase de danza. Era una familia muy estereotípica, casi como <i>Los Simpsons</i> , ¿no? El papá que trabajaba, medio gordito, en la oficina y llegaba noche. Mi mamá hacía de todo: cocinaba, lavaba, hacía las maquetas, hacía los disfraces, todóloga, ¿no? Como el estereotipo de una mamá mexicana. Los roles muy muy marcados en todo (...) y yo me salía de eso para jugar entre los dos y también encontré mi punto que fue el arte, en ese momento.

---

---

15:54 Intereses: béisbol	Después llegué por una amiga al béisbol (...) me enamoré (...) me quedé cuatro años. (...) El béisbol también marcó un punto en mi vida (...) porque fue una época donde había mucha violencia en mi casa, muchos pleitos con mis papás y mi hermana sufría de trastornos psiquiátricos. Entonces mientras pasaban todas esas situaciones en mi casa, yo tenía al béisbol y sólo comía, vivía y respiraba para jugar béisbol.
16:26 Familia: problemas (motivos porque béisbol)	
16:51 Intereses y género: béisbol, cuerpo, discriminación	Pero también fue importante en mi vida porque es un deporte sumamente machista: como yo era leído como mujer, tenía que jugar con niños dos años menores que yo (...). Yo ya tenía once, ya casi llegando a la pubertad, entonces mi mente estaba abismalmente lejos de los niños con lo que yo tenía que jugar todos los días, ¿no? todos los fines de semana (...). Y las pocas niñas que habíamos, estábamos una en cada equipo, entonces sólo nos veíamos en las prácticas y tampoco me sentía muy identificado con ellas (...). Y tampoco me dejaban jugar la posición que yo quería porque era niña y era muy flaquita, y era muy chiquita (...). Entonces me cerraron muchas puertas, me discriminaron bastante, pero yo era muy decidido y entrenaba, y entrenaba, y entrenaba todos los día, y mi papá vio como mi compromiso y me contrató un entrenador particular.
18:40 Intereses y género: cuerpo (pubertad), discriminación béisbol	Entonces ahí entraron muchos conflictos, porque empezó a llegar la pubertad- yo jugué de los once a los catorce- y el género estaba muy marcados ahí (...) al menos en México, las niñas no pueden jugar después de los catorce años (...), juegan softbol, que tiene unas diferencias enormes. Para empezar, la bola es mucho más grande y es fosforescente por si las niñas no la ven; los bates son gigantescos, por si no le pueden pegar a la bola (...); un campo diseñado para niños de once y doce años (...); lanzan por debajo del brazo. El softbol es una versión del béisbol, pero <i>soft</i> (...) infantilizado y dirigido a las mujeres (...). Yo estaba acercándome a esa edad y lo que hice fue echarle todas las ganas, para que me tomaran en cuenta. Entonces entrené tanto que me pude ganar mi lugar como <i>catcher</i> y llegué a estar seleccionado en la liga donde yo jugaba, para ir a jugar con otras ligas: o sea yo ya me había ganado el respeto de mis compañeros, el respeto de mis <i>coaches</i> que eran súper machistas y me trataban con pincitas al principio.
19:59 Intereses y descripción de sí mismo: "trabajar duro" en béisbol	
20:21 Intereses y cuerpo: salud, béisbol	Jugando me lastimaron y ya no pude jugar en la selección cuando fueron los juegos eliminatorios, más que el último juego.
20:47 Intereses y género: discriminación	Me acuerdo mucho porque yo entregaba mucho al deporte y no veía que me retribuyera lo mismo, por mi género.
21:29 Emociones y béisbol, frustración y enojo	Entonces llegué a los catorce y yo ya había recibido invitación para estar en la selección de la UNAM (...). Fueron muchas pláticas con mi papá y yo lloraba muchísimo, decía que no quería jugar un deporte tan estúpido como el softbol, teniendo el béisbol, ¿no? (...) Se me hacía muy injusto, ¿por qué yo? ¿Por qué ellos pueden seguir jugando y yo no? ¿Por qué a parte tengo que jugar con niños más chiquitos? (...) Y me enojé mucho, entonces ah... me despedí la última temporada que jugué (...) le dije adiós al deporte.

---

---

22:04 Secundaria; orientación sexual	Cuando entré a la secundaria fue que empecé a descubrir más mi sexualidad. Yo ya había notado desde muy chiquito que me gustaban las niñas De hecho me acuerdo perfectamente la primera niña que me gustó, me la presentaron a los cuatro años: era amiga de mi hermana y era una vecina. Y quedé impactado y tan impactado que se lo llegué a decir a mis hermanos y la respuesta fue "Es que a ti no te pueden gustar las niñas, está mal". (...) En ese momento yo dije "¡Chin! Pues si está mal no lo hago, pero, ¿cómo lo evito?" Entonces la opción fue decir "No lo digo".
22:27 Orientación sexual y hermanos, represión	
22:41 Orientación sexual; comportamiento, callar	Había niñas (...) que me encantaban, pero yo no hablaba de eso con nadie porque me habían dicho que estaba mal. Entonces todo era interno y también eso me ayudó a tener muy claro ah... mi identidad, porque cuando en mi cabeza jugaba a relacionarme con estas niñas, mi papel siempre era masculino.
23:17 Rol de género, identificación masculina: juegos	En la infancia yo tuve dos primos que éramos de la edad (...) y convivíamos muchísimo (...). Y en todos los juegos yo siempre tuve papel masculino, éramos más bien dos niños y una niña. Y con mis primos no había ningún problema, pero no lo externábamos.
24:22 Descripción de sí mismo; poeta	(Saber que iba a ser poeta), en mi comportamiento no tuvo una influencia tan grande, como en la narrativa interna. Porque pues, lo hice narrativo, ¿no? Si voy a ser poeta, entonces no puedo sólo pensar por pensar, tiene que tener una estructura. Y escribía mucho. Pero en mi cabeza también era estar constantemente narrando lo que estaba pasando. Y en esas narraciones yo me identificaba, o yo me hablaba con pronombres masculinos: mi personaje en esas narraciones era masculino. (...) el abrirme la puerta a la literatura fue como... pues en la literatura creas y el personaje puede nacer de cero, y ser como tú quieras porque tú lo estás haciendo. Entonces mi personaje, va a ser masculino.
24:52 Identidad de género; nominativo masculino	
25:07 Interpretación, narrativa; género, personaje masculino	Entonces era como una vocecita en mi cabeza que estaba narrando lo que me estaba sucediendo para tratar como de darle sentido.
25:30 Interpretación, narrativa y béisbol	
26:07 Interpretación y género, narrativa como escape	Era como mi escape, porque en la realidad mi género femenino me estaba cerrando puertas, pero en mi cabeza eso no pasaba. Y era como imaginar un futuro en el que eso iba a dejar de pasar, pero también llegó un punto ah... justo a los once años, me acuerdo, que (...) cuando a mi hermana le bajó, aprovecharon para hablarnos a los dos de menstruación.

---

**Tabla 9***Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Lionel.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
00:11	Género y madre; cuerpo (menstruación)	Justo otro tema importante que me marcó que fue esa plática sobre la menstruación (...) yo tenía entre seis o siete (...), quedé horrorizado: tuve pesadillas como una semana, porque también coincidió que vimos una película (...), eran dos adolescentes que se metían a robar un banco y llega un momento en el que la chica está con unos rehenes en una bóveda y le baja, pero ella no sabe que está pasando y se asusta porque sólo ve mucha sangre. Y en la película fue muy explícito. y yo lo vi todo. (...) me quedó la imagen grabada toda la vida. Y yo dije "Entonces eso a mí también me va a pasar, pero yo no quiero... Yo no soy como la niña de la película, yo no soy como mi hermana, y yo no quiero que eso me pase a mí. A mí no me gusta la sangre, me da ansiedad.
00:24	Emoción, horror; cuerpo (menstruación)	
01:06	Rechazo a lo femenino	
01:21	Padres, explicación menstruación	[¿Y qué te decían tus papás?] Que era normal, que no tenía escapatoria, que me tenía que pasar, que no estaba mal, que era muy natural, que era una forma de mi cuerpo de decirme que todo estaba bien, o sea mi mamá lo explicaba de la mejor manera posible en términos biológicos, todo. Trató de sacarme todas las dudas. Pero aun así para mí era una pesadilla, es que yo no quiero que pase eso. Entonces a los once años, cuando me bajó, fue cuando caí en cuenta que me esperaba un futuro que yo no quería y estaba completamente aterrorizado. Y entonces ahí fue cuando empezaron a llegar ideas suicidas, pero no dramatizadas, no. Más bien partían de este miedo de "Yo no quiero despertar un día en el cuerpo de una mujer de cuarenta. No, eso no va a pasar. No sé si me voy a suicidar a los treinta, a los veintisiete, pero yo no voy a despertar nunca en el cuerpo de una mujer de cuarenta". [¿Por qué en específico de una mujer de cuarenta?] Porque era la imagen, ¿no? Mi mamá se estaba acercando a esa edad. Y yo no quería ser como mi mamá.
01:45	Cuerpo, menstruación; rechazo a lo femenino	
01:51	Interpretación, ideación suicida (motivos para, rechazo femenino)	
03:01	Roles de género (motivos porque ideación suicida)	
03:50	Interpretación, ideación suicida	(...) si esa es la escapatoria, con la pena, pero lo voy a disfrutar. Si ahorita me pongo una fecha y me pongo una edad, entonces voy a disfrutar al máximo hasta llegar ahí e irme contento. (...) estaba muy decidido. (...) el pensar en mi suicidio se me hizo de lo más natural a partir de entonces. Porque yo no lo veía como algo negativo, al contrario: era la meta.
04:32	Primaria; escuela	Mi primaria era muy pequeña (...) y era muy estricta. Entonces yo también empecé a desarrollar ya desde muy chico, problemas de ansiedad y estaba muy obsesionado con la limpieza y la pulcritud, y era algo que en mi escuela se celebraba,

---

	¿no? (...) que no era el mejor en las calificaciones porque nunca me gustó lo académico y nunca me gustó hacer tareas, pero siempre estaba muy limpio y siempre estaba todo muy ordenado. Y entonces eso me permitió fluir en la escuela de manera muy natural.
04:50 Emoción y comportamiento, TOC y ansiedad	
05:23 Roles de género y G., identificación con lo masculino	Los roles sí estaban muy marcados, pero mi amiga -la que me llevó al béisbol- nos conocimos en el kínder, teníamos tres años y sigue siendo mi mejor amiga hasta la fecha. Tenemos una amistad de 23 años (...) y ella era muy masculina, pero abiertamente. (...) pasaba mucho tiempo en su casa (...) y éramos muy muy unidos, ella y yo (...). Y decía abiertamente que ella quería ser niño, que quería hacer pipí parada -igual que su hermano- y que quería jugar fútbol. Pero su familia lo tomó pues, muy natural. Porque al mismo tiempo, era hasta cierto punto, muy femenina. Entonces era de "Ay, es que pues está pasando por una etapa". (...) también jugaba a pintarse, ella sí pedía muñecas en Navidad, ella sí tenía <i>Nenucos</i> y le gustaban. Y jugábamos con ellos, pero jugar con ella era como tener las dos partes de los dos géneros sin tener que dividirlos.
06:22 G., feminidad: juguetes	
06:40 G., posibilidad de ambos géneros	yo siempre podía tener un papel masculino. Igual y ella también, pero ella fluía como entre los dos. (...) a partir de mi transición se empezó a cuestionar muchas cosas y ella me comenta "Es que posiblemente yo haya tenido una infancia trans, pero no por eso soy un adulto trans. O sea, yo me identifico como mujer y como mujer estoy muy bien. No tengo ningún problema con mi identidad de género".
08:07 Rechazo expresión de género de Lionel, Padres de escuelas	Pero en el grupito de las niñas, éramos las masculinas. Entonces ahí también empecé a generar ah... problemas con los papás de mis amigos, porque escuchaba muchos chuchicheos "Es que ese niño es muy machorro", "Es que seguramente nos va a mal influenciar a las niñas", "Y mira cómo se viste", "Y mira cómo se comporta". Entonces desde muy chiquito empecé a escuchar muchos comentarios negativos en cuanto a mi expresión de género (...) y de parte de todas las mamás de mis amigas, porque hacíamos muchas <i>pijamadas</i> , hacíamos muchas fiestas: convivíamos mucho en la casa de todos.
09:02 Interpretación; callar experiencias y emociones	Mi mamá no se enteraba de esas cosas y yo no decía nada (...). Creo que toda mi infancia me dediqué a callar muchas cosas, muchas cosas que vi con mi mamá y sabía que estaban mal, que vi con mi papá, que vi con mis hermanos (...). En cuanto a mi identidad, pues era muchísimo más cerrado, a nadie le decía que me gustaban las niñas, a nadie le decía que me sentía como niño, a nadie le decía nada: era muy muy hermético.
09:40 G. relación	
10:15 Interpretación, falta de vocabulario de género	
10:44 Descripción de sí mismo infancia, rasgos	Fui un infante muy obediente, entonces lo que me decían, lo hacía. Y como era muy limpio y muy ordenado, no causaba mayores problemas ah... fui muy enfermizo, entonces pasé gran parte de mi infancia en hospitales, estudios, en mi casa -porque no fui a la escuela-.

---

---

10:58 Madre, salud y relación infancia / Espacio	Mi mamá también sufre de muchísimas enfermedades, muchas, y tuvo muchas cirugías en mi infancia, entonces también mucho tiempo lo pasé de enfermero con mi mamá (...) ésa era la convivencia con mi mamá, mientras ella veía sus programas de medicina, yo jugaba en la cama (...). Y yo escuchaba toda la interacción de mi mamá con el mundo, pero pues no decía nada. Y con mi papá también fue una relación, pues bonita, porque no teníamos problemas.
11:42 Escuela, desempeño	
12:27 Descripción de sí mismo infancia	
12:47 Cuerpo, salud	Con mi mismo desarrollo, también mucha parte de lo médico y de mis enfermedades son lo que propiciaron que yo me quedara tan bajito y que fuera de una complexión tan chiquita. Me dio varicela interna (...) se infectaron mis amígdalas que están junto a las adenoides, que están muy cerca de las glándulas que producen la hormona de crecimiento. Entonces toda esa infección propició que yo desde muy chiquito no produjera hormona del crecimiento y que tuviera una salud muy frágil. Pero conforme fui creciendo, los problemas de asma se fueron, los problemas del corazón se fueron, (...) problemas gastrointestinales tuve, por la cantidad de medicamentos que llegaba a tomar, también, este, problemas odontológicos tuve por la cantidad de medicamentos; pero ya llegando a la pubertad, ya tenía una salud promedio (...). Sólo sí tuve migraña infantil y la migraña me duró como hasta los 17, 18.
14:25 Emoción, culpa (motivo porque buen comportamiento y no gastar)	
15:34 Descripción de sí mismo, rasgos (consciente)	
16:05 Motivos porque: consciencia	Por mis cuestiones de salud es que tampoco les daba mucha lata a mis papás, porque yo ya sentía la culpa de darles lata en cuestiones médicas. (...) También la cuestión económica me llamó mucho la atención, porque vi a mis papás en problemas cuando yo estaba chiquito y era, pues hasta a veces ridículo yo, ¿no? En no gastarles, en hacerles más gastos, ¿no? (...) yo era como más consciente en las cuestiones económicas, a pesar de que era el más chiquito (...) porque yo escuchaba a mi mamá todo el tiempo (...) escuchaba sus quejas y eso me generaba preocupación.
16:35 Salud, limitante; familia, <i>boy scouts</i>	Mis hermanos eran parte de los scouts, y mi mamá llegó a ser parte también, y yo no pude durar porque me cansaba mucho corriendo (...) me quedaba en un rincón coloreando, entonces también "Ellos pueden hacer todo eso" y nos íbamos de campamento y hacían actividades (...) y yo no lo podía hacer. (...) Me hizo muy pasivo, me hizo muy hermético y... pues me acostumbre a jugar solo.
17:11 Salud y motivos porque rasgos (hermetismo, artístico)	
17:55 Curso arte objeto, padres, sexualidad	Me acuerdo que los temas sexuales me causaban mucho terror, pero a la vez no tanto porque mis papás eran muy abiertos (...) nos explicaban (...). Eran muy abiertos en temas de sexualidad, pero yo siento que me impactó muy pronto. Quizá no debí tener tanta información, tan chico. Entonces yo no tenía tabúes y yo no tenía morbo cuando todos empezaron a generar estas cositas de chiquitos, que empieza a haber está curiosidad natural sexual, yo no la sentía porque sentía que

---

---

	ya tenía la información teórica por lo menos (...). Fue una sensación que me duró hasta los 17, incluso podría decir que antes de las hormonas (...) yo no sentía morbo, hasta que llegó la testosterona a mi sistema.
18:37 Reflexión, interés práctica sexual, "exceso de información"	
19:35 Curso arte objeto, emoción: incomodidad	
20:23 Narrativa, interés literatura	
20:50 Madre, relación libros	
21:11 Madre, interpretación: complejo de Edipo	Yo convivía mucho tiempo con mi mamá, mucho, mucho, fui muy apegado y siento que también eso se les atribuye mucho a los varones, que son más apegados a las mamás. Y yo sentía ese tipo de apega hacia mi mamá, era la mujer de mi vida y yo me ponía celoso si le acercaban otros hombres, incluso con mi papá (...). Y no era explícito su niño, pero sí.
21:42 Madre, relación libros	
22:09 Separación padres, familia ruptura	Fue hasta la secundaria que se separaron mis papás (...). Hubo un punto en el que los dos se salieron de la casa, entonces no quedamos los tres hijos solos (...). Mi mamá se fue con la pareja que tenía en ese momento, por la que decidió separarse de mi papá. Mi papá se deprimió y se fue a rentar un cuarto cerca de nosotros y nos dejaron a los tres hijos en el departamento en donde estábamos.
22:51 Experiencia, vivir solo	Yo a los catorce aprendí a vivir solo, no había nadie en mi casa: me hacía de comer, me lavaba mi ropa, yo me iba la escuela, me regresaba solo.
23:30 Hermana, problemas: psiquiátricos	
23:43 Madre y hermana, interpretación, exceso de información	Mi hermana era muy abierta, creo que eso también es algo que me ha marcado mucho. Mi mamá y mi hermana, me contaban cosas que yo no quería saber y que, para mi edad, no era necesario que yo supiera. Entonces mi hermana fue muy precoz en su desarrollo (...) era como la rebelde y todo me lo llegaba a contar a mí: yo era su confidente y yo le guardaba todos sus secretos. Entonces tenía información que quizá a los nueve, diez años, no debí haber sabido, pero que me sirvió después. Porque yo veía que mi hermana la cagaba en todos los aspectos de la vida y para mí era muy fácil decir "Ah, pues yo ya no lo tengo que hacer, ya sé que errores no cometer". Porque aparte compartíamos cuarto y después ella empezó a desarrollar ah... problemas psiquiátricos y tenía muchos intentos de suicidio. Entonces a mí se me normalizó una rutina en la que antes de dormir, tenía que sacar cuchillos de debajo de la almohada y debajo del colchón.
23:53 Hermana, comportamiento, "precocidad" y relación / Espacio	

---

---

24:27 Interpretación, comportamiento hermana, "no hacer lo mismo"	
24:45 Hermana, problemas psiquiátricos, rol cuidador / Espacio	
25:16 Hermana, práctica sexual, emociones: asco / Espacio	Ella ya entrando más en la adolescencia y como tuvo una vida sexual muy precoz, pues también influyó porque metía sus parejas al cuarto cuando yo estaba dormido. Y pues en una litera era... uno se entera, ¿no? Entonces también por esa parte la sexualidad me llegó muy pronto y me impactó mucho (...) me daba náuseas.
26:08 Hermana, tribu urbana <i>darks</i> / Espacio	
26:44 Interpretación, modelos femeninos: rechazo	Yo empecé a ver esos modelos femeninos, que mi hermana estaba en todos esos problemas, que mi mamá tenía todas estas cosas de enfermedad física y aparte las infidelidades, y todo eso. Entonces mis roles femeninos no eran algo que yo quisiera ser.
27:06 Madre, comportamiento: infidelidades	
27:30 Interpretación, modelos femeninos: rechazo	Empecé a ver roles femenino negativos y yo no me quería identificar con eso (...). En cambio, veía que mi hermano era como el ídolo de la perfección de todo el mundo: era pulcro, era inteligente, era líder, era deportista, era artístico; era la perfección encarnada. Y todo mundo lo alababa y yo casi no convivía con él, entonces también lo tenía como idealizado.
27:42 Modelos masculinos, "hermano perfecto"	

---

**Tabla 10***Codificación de la tercera parte de la primera entrevista con Lionel.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
00:20	Descripción hermano habilidades	
00:58	Descripción hermano trabajo (historia de héroe)	Ahí lo que pasó con mi hermano, es que cuando se separaron mis papás, dejó... terminó la prepa, no entró en la universidad, sino que se metió a trabajar. Entró a trabajar a una cadena de restaurantes (...) lleva diez años ahí, empezó de lavaplatos (...) y ahorita es el encargado de abrir todas las sedes en el país (...). Sigue siendo el dios de todos porque, como empezó desde abajo y ahora ya es... de los grandes, pues sigue siendo el modelo a seguir.
01:50	Descripción padre trabajo	Mi papá es escenógrafo y arquitecto, entonces cuando estábamos chiquitos (...) nos llevaba al trabajo. Y yo desde muy chiquito estuve en contacto con los sets de filmación (...) fue como una parte del cine que estuvo en mi vida constante. Y él era una persona de escuchar ópera, de ir a museos, entonces también hubo mucha influencia artística por parte de mi papá. Desde muy chiquitos estuvimos en contacto con cine de arte, con obras de teatro (...), a museos, cosas así, conciertos de música clásica, eso también fue algo que influyó mucho en nosotros y creo que yo fui de los que más absorbió esa influencia y que marcó un vínculo entre mi papá y yo.
02:38	Capital cultural, justificación interés e influencia	
03:14	Descripción padre trabajo	
03:37	Descripción padre y vínculo durante la infancia	Yo de chiquito veía a mi papá trabajador, no lo veía, pero tampoco fue un papá ausente (...). Sí me sentía conectado a él, veía que trataba bien a mi mamá, aunque también desde muy chico vi problemas de alcoholismo. Y cuando estaba muy alcoholizado sí llegaba a ser violento o impertinente, o incómodo (...). Entonces, erróneamente, como casi no convivía con él y no conocía sus fallas al cien por ciento, como las de mi mamá, pues también lo tenía como el bueno y mamá, la mala.
04:11	Familia, problemas entre padres	
04:24	Interpretación idealización padre	
05:03	Descripción relación actual con figuras masculinas: tensión	Ya después me enteré de los trapitos sucios de cada uno, pues uno ya deja de idealizar a los papás, porque ya sabes de que pie cojean, pero en esa etapa los tenía muy marcado: los buenos y las malas (...) Ahora los papeles cambiaron completamente, porque yo a la fecha tengo muchos problemas con mi papá y muchos problemas con mi hermano.
06:03	Madre, sentimientos negativos ante separación	Me sentí traicionado, me sentí abandonado, me sentí excluido y enojado; le dejé de hablar, mucho tiempo. Y ella me obligó a convivir con la pareja por la que dejó a mi papá, entonces yo me volví hostil y era grosero, era manipulador (...). Pero sí, ya no era una relación sana con ella (...) fue la primera vez que sentí abandono de una figura femenina y fue algo que me marcó, y que después se repitió con relaciones amorosas.

---

06:15	Comportamiento propio; hostil, manipulador con la pareja de la madre	
06:35	Sentimiento de abandono de figura femenina	
06:55	Relación padre, más estrecha	[¿Tu relación con tu padre cómo cambió?] Se hizo más estrecha (...) después regresó a la casa y después tuvo que irse otra vez, a trabajar a Oaxaca.
07:23	Adolescencia, poca relación familiar	Entonces mi adolescencia la pasé viviendo solo (...) no había nadie en mi casa.
07:58	Relación hermana	
08:20	Secundaria, mayor tamaño y más niñas	Eso fue justo en la mera adolescencia, en la secundaria (...) y había un mar de niñas impresionante (...) para mí fue el paraíso.
09:13	Exploración de sexualidad	Ahí fue cuando empecé a explorar más mi sexualidad y fue cuando me di cuenta que los niños de verdad no, no me llamaban la atención. Sí llegué a tener noviecitos de chiquito.
09:25	Noviazgo 8 años con varón, descripción juegos	
10:10	Interpretación pareja varón pase para juegos masculinos	Fue la primera decepción, ¿no? ¿Yo para qué voy a querer novios si no voy a poder jugar con sus cosas?
10:22	Noviazgo, 11 años, posibilidad de jugar	
11:28	Secundaria, relación con hombres, amistosa	En la secundaria y el mar de posibilidades de niñas, me aventuré más. Entonces empecé a ser más abierto con mis amigos y ellos ya empezaban a identificar que yo, pues que yo era una presencia más masculina que femenina y que me gustaban las niñas.
11:50	Amistades, interés por niñas y ser percibido como masculino	Éramos los raros (...) el típico grupito de raritos (...) como esos estereotipos gringos que están en las películas, estaban muy marcados en mi secundaria también (...). Era como la niña machorra, entonces (...) me llevaba con los chavitos que eran raritos, ñoños o lo <i>geeks</i> , o cosas así (...) siguen siendo mis mejores hasta la fecha.
12:10	Descripción amistades; "raros". Descripción de sí mismo; niña machorra	
13:22	Descripción intereses en común; intelectualidad, posibilidad de apertura	Hacíamos mucha crítica juntos, éramos muy observadores y hacíamos mucha introspección, y teníamos mucha comunicación. Ahí fue cuando empecé a abrirme más y a decir más lo que estaba pasando por mi cabeza (...) tipos de tertulias, y hablábamos de libros y de música de los 60 y curiosidad de experimentar con drogas y psicodelia, pero como por el lado intelectual, como por abrir la cabeza a otras posibilidades porque eso me llamaba la atención: abrir la cabeza a otras posibilidades donde las cosas que me estaban obstaculizando ser quien yo quería ser, no existieran.

---

---

14:06	Interés por alternativas ante la propia realidad	
14:16	Comportamiento, talento literario, reconocimiento	Fue en la secundaria justamente cuando yo empecé a escribir más, mi profesor de español vio como el talento y me impulsó (...) mis cuentos eran leídos por todos mis amigos y se los pasaban (...) era como cierto reconocimiento en mis amigos y cierto clubcito de fans que estaban todo el tiempo pendiente de que yo estuviera sacando nuevas cosas, y los profesores también. Entonces me brindó otra voz.
15:32	Consecuencia rechazo de otros padres por ser el "raro"	Como era el solito y el rarito, y la machorra, y todo eso, otra vez los papás de mis amigos no me aceptaban y me trataban bastante mal. Y no los dejaban juntarse tanto conmigo o no los dejaban pasar tanto tiempo en mi casa porque no había adultos, y eso la verdad no nos importaba: como no había adultos, mi casa siempre fue el punto de reunión.
16:00	Comportamiento, beber alcohol	Entonces también empecé a tomar muy chico, a los catorce, pero yo era más grande que mis amigos, por este año que te hacen tomar en la primarias bilingües (...) igual yo era la mala influencia en mis amigos.
16:25	Descripción de sí mismo, mala influencia	
17:00	Comportamiento abiertamente lesbiana	Fui abiertamente lesbiana porque en segundo de secundaria tuve una novia y yo no sentía la necesidad de esconderlo, pero estábamos en una escuela religiosa (...) mi cabeza no dimensionaba lo mal que yo estaba haciendo en la sociedad (...) y yo no tuve ningún problema, pero los profesores sí, los compañeros sí, las mamás también y mis papás no estaban, entonces ellos no se enteraban de todos esos problemas. Empecé a tener <i>bullying</i> , me robaban mi lunch o cosas así, sacaban cosas de mi mochila; los profesores me trataban mal algunos, las mamás me trataban de la patada.
17:07	Descripción escuela, religiosa	
17:15	Interpretación social noviazgo homosexual	
17:40	Escuela, <i>bullying</i> y discriminación	
18:04	Amistades, respuesta	
18:18	Interpretación, importancia amistades y noviazgo para salir adelante	Creo que lo que me sacó adelante de esa etapa de la secundaria, tan solo, fueron mis mejores amigos y la chica con la que empecé a andar, que era dos años más chica que yo.
18:25	Descripción 1a. novia	
18:38	Descripción proceso de conquista	Me tardé todo un año en, ¿conquistarla?, enamorarla por así decirlo con poemas, con cuentos, con dibujos, acuarelas, flores, todo. Pero era muy raro entre los dos porque no teníamos el vocabulario para decir lo que estábamos sintiendo (...) nos tardamos un año en poder decir "Es que sí me gustas".
19:27	Noviazgo, obstáculos, suegra	Entre más le decían que se alejara de mí, más quería estar conmigo, pero porque me lo estaba ganando.

---

---

19:58 Noviazgo, casa sola, espacio de libertad	Esa parte de que mi casa siempre estaba sola, nos dio un espacio en el que pudimos ser libres y expresarnos, sin que nos estuvieran juzgando o sin que tuviéramos presión de ningún tipo (...) De relación formal estuvimos dos años.
20:13 Noviazgo, duración y negación suegra	
20:36 Padres, salida de clóset gay	Yo sí fui abierto con mis papás, yo sí les dije... separados, ¿no? "Papá, creo que soy gay", lloró y me dijo "Estoy muy orgulloso de ti, gracias por decirme. No pasa nada, todo bien". Con mi mamá fue exactamente igual eh... Ellos siempre tuvieron mucha apertura en temas de diversidad sexual, porque tenían... alguna vez tuvieron un amigo gay.
20:52 Padres, descripción apertura a temas de diversidad sexual	
21:05 Salida del clóset, aversión por palabra lesbiana	A mí me costó trabajo decirlo porque yo no quería decir la palabra lesbiana. Porque la odiaba. [¿A qué se debía?] No sentía que fuera lesbiana... y a mí me sonaba fea. Entonces yo decía gay, no lesbiana, jamás. Y no me gustaba que me identificaran con las lesbianas (...) las que yo conocía ahí, en esa escuela (...) había un subgrupo de los LGBT, como muy <i>underground</i> (...) hasta cierto punto me protegieron, pero yo ahí empecé a identificar este estereotipo de la lesbiana machorra de camisa de cuadros... y yo no quería ser así. O sea, yo me vestía masculino, pero yo no quería que me compararan o que me pusieran en el mismo lugar que ellas porque yo no me identificaba como ellas. Era "Sí soy mujer y me gustan las mujeres, pero yo no soy como esas lesbianas que veo en la escuela". Porque también estaban las ultra femeninas (...) entonces yo veía y no, no soy.
21:33 Secundaria, subgrupo LGBT	
22:24 Descripción estereotipo lesbiana, identidad, no reconocerse como tal	
23:25 Narrativa caballería, figura de héroe masculino	Leía mucho de caballería, me gustaba muchísimo Don Quijote y el Cid, entonces esta figura del héroe masculino, con la doncella... Leía mucho modernismo, estoy obsesionado con Rubén Darío. Entonces, la mitología griega y la <i>romantización</i> del amor ideal (...) todo este desborde de sentimientos y pasiones, plasmado con palabras rimbombantes y figuras retóricas. Todo eso me marcó (...). Entonces yo también tenía una doncella idealizada a la escribía y enamoraba con poemas y ella se dejaba, pero era un amor secreto. Lo romaticé todo como para no ver lo que estaba pasando afuera, los problemas con mi familia; mi hermana estuvo internada en un hospital psiquiátrico... Yo de eso no recuerdo absolutamente nada. Ah... mi hermano también tuvo problemas de drogas. El alcoholismo de mi papá. Las cirugías y los problemas médicos de mi mamá. O sea, había mucho afuera que yo ignoraba porque yo estaba en narración romántica de... Eran mis molinos de viento, pero al final sólo eran molinos de viento: yo iba a poder salir de ahí sin problemas, porque yo era el caballero de la historia, el héroe (...) Yo me sentía en mi narración, hasta cierto punto, invencible. Pero en realidad estaba escapando de todo eso.
23:28 Narrativa, amor romántico (modernismo y mitología)	

---

---

24:32 Interpretación, <i>romantización</i> doncella, problemas	
24:44 Interpretación, evitar problemas familiar	
25:15 Narrativa, héroe "Molinos de viento"	
25:42 Noviazgo (1a. novia) ruptura explicación suegra	
26:42 Interpretación ruptura	Al final terminamos porque ella me dijo "¿Sabes qué? Yo ya no soporto tener conflictos con mi mamá por eso". Y pues también era muy chiquita, estábamos muy jóvenes, empezó a experimentar con... niños. (...) Fue otra vez el sentimiento de traición y de abandono de otra figura femenina. (...) Opté por romantizarlo, era "Pues a mis héroes también les pasa, ¿no?" (...) ¿Por qué no habría de pasarme a mí?
26:53 Sentimiento abandono, ruptura	
27:09 <i>Romantización</i> del abandono	
27:47 Secundaria	
28:15 Religión apertura, familia	Incluso el tema religioso en mi familia es muy abierto. Mi papá nos enseñó que existen muchas religiones y que nosotros tenemos la libertad de escoger, siempre y cuando nos informemos bien.
28:36 Religión, catequesis,	Entonces cuando entré (a la secundaria), es religiosa, tuve que leer. Leí la biblia completa, fui a catequesis pero (...) yo ya estaba muy consciente.
28:51 Evitación confirmación, evitar vestido	Porque eso también, evité hacer la primera comunión muy chiquito porque yo veía que había que usar vestido.
29:10 Religión, curiosidad	Empecé a estudiar la religión por curiosidad, no porque yo quisiera ser religioso.
29:21 Familia, apertura en temas de sexualidad	
29:52 Religión, explicación 1° comunión	Sí usé falda, pero fue más bien con el uniforme de la escuela.
30:35 Salud mental, TOC y ansiedad	Empecé a desarrollar ansiedad, tuve principios de TOC: era muy obsesivo y eso me producía más estrés, más ansiedad y más medicamentos de toda la infancia. Entonces yo tuve problemas de gastritis desde muy chiquito.
30:44 Salud, problemas gastrointestinales	

---

---

30:47	Religión, comunión, dolor por problemas de salud	
31:12	Salud mental, TOC y ansiedad, ruptura	Justo cuando rompí con esta chica, se intensificó más. Entonces ahí el problema eran mis manos: me lavaba demasiado las manos. En promedio eran 36 veces al día y las tenía apuntadas por hora y el motivo. Entonces también... a mi hermana que era la que más estaba al pendiente de mí, le empezaron a preocupar ciertas cosas. Que yo ya sólo quería usar la misma ropa todos los días, o empezar a etiquetar cosas, hacer un inventario de mis cosas. Y me decía "No, no, no. Cálmate. Todo está bien, no tienes que salir planchado todos los días, no tienes que limpiar todo, todo el tiempo". Ya después tomé terapia y me ayudaron a controlarlo un poquito más, ya ahorita aguanto traer los tenis sucios.
31:42	Salud mental; hermana, cuidadora	
32:07	Salud mental; terapia	
32:26	Hermana, embarazo	
32:34	Acontecimiento, fiesta de XV años; estética alternativa	Cuando yo tenía quince, mi hermana se embarazó. Ella tenía diecinueve.
33:17	Padres, culpa por abandono, complacencia	Tuve fiesta de quince años, pero no fue una fiesta normal (...) y me dejaron, ¿no? Porque estaban en esta etapa de complacerme, mis papás, por la culpa de haberme dejado solo (...) de los trece a los catorce me dejaron completamente solo y ya a los quince les empezaba a pesar un poco la culpa porque se empezó a reflejar en mis calificaciones: yo iba para abajo (...). Yo iba a la escuela porque no tenía a donde más ir.
33:42	Escuela, mal desempeño	
33:52	Evitación de estar en casa, lectura y permanecer en otros espacios	
34:16	Fiesta XV años, noticia embarazo	Fue a los quince, en mi fiesta, que mi hermana dio la noticia y fue un impacto (...) fue muy difícil para todos.
34:37	Hermana; descripción, vivir juntos embarazo	Entonces mi hermana fue que ya estuvo más tiempo, con lo del embarazo. Yo viví todo el embarazo a lado de ella. El papá medio se hacía cargo, pero era unos niños, tenían diecinueve los dos. Entonces no sabían muy bien qué hacer. (...) no eran muy conscientes.
35:11	"	Yo fui la figura masculina de acompañamiento en el embarazo.
35:14	Nacimiento de sobrina	
35:32	Familia, "reintegración" y desplazamiento del espacio	Cuando nació mi sobrina, estuvieron los primeros meses en mi casa (...) fue muy raro porque mi papá regresó a vivir con nosotros, mi mamá fue a apoyar. Entonces, mi mamá dormía en mi cama y los papás primerizos, dormían en la cama de mi hermana con la bebé, y mi papá dormía en su cuarto, mi hermano en su cuarto y yo en el sillón (...). Me sentía

---

---

	excluido otra vez (...) pero no duró mucho, ya después mi hermana se fue a la casa del papá. El papá resultó ser agresivo, mi hermana huyó y regresó con nosotros. Mi hermano se salió de la casa, mi mamá se regresó a donde estaba y mi papá se fue a vivir a Oaxaca por trabajo.
35:59	Hermana, salida y regreso de casa
36:14	Madre y padre, cambio de espacio
36:23	Sobrino, rol cuidador
	Fui papá. [¿A qué te refieres?] Mi hermana no se podía hacer cargo, ella seguía en la fiesta, ella seguía en su mentalidad de 19-20. Salía los fines de semana completos, regresaba el lunes, se iba el jueves. Ah... No había quién se hiciera cargo de la bebé. Entonces fue justo cuando yo había entrado a la prepa, y estuve un semestre en la prepa, y me salí para hacerme cargo de la niña. Yo la crie.
36:49	Preparatoria, abandono por rol
37:05	Sobrino, relación; juegos, rol masculino
	Ese fue otro momento muy impactante para mí porque la relación con esa niña es impresionante, ella desde que pudo aprender a hablar me habló en masculino. Y yo era su figura masculina. Y yo era el príncipe de sus cuentos. Y yo era el papá de la casita. Y yo era el héroe. Y yo era siempre la figura masculina en todo su imaginario.
37:44	Trabajo y cuidador
	Mi relación con ella fue muy estrecha, yo le contaba todo, dejé de salir con mis amigos, dejé de ir a la escuela, me metí a trabajar (...) Me hice responsable, entonces yo empecé a llevar dinero a la casa, después mi papá se quedó sin trabajo, mi hermana también. Yo fui quien sacó adelante en lo que ellos conseguían otra cosa. Y ahí caí con problemas gastrointestinales otra vez, pero al grado que terminé en el hospital.
37:56	Descripción de sí mismo, responsable; sostén de la casa
38:09	Salud, problemas gastrointestinales; hospital
38:16	Rol cuidador
	Yo dejé de comer para que mi comida se la comiera mi sobrina, por la falta de dinero.
38:20	Problemas económicos
38:34	Salud, problemas gastrointestinales; hospital
38:37	Padres y hermana, toma de conciencia
	Hasta que llegué al hospital mis papás dijeron "No mames, tiene diecisiete". (...) fue el jalón de oreja para todos.
39:13	Hermano, trabajo, al margen de la situación
39:30	Sentimiento de soledad, separación novia y amistades
	Yo había terminado con esta niña, entonces me sentía solo. Mis amigos casi no los veía porque me invitaban a fiestas y yo "Es que tengo que cuidar a mi sobrina", entonces dejaron de invitarme (...). Fue un momento duro.

---

---

37:47 Recuperación salud, solicitud ayuda psicológica	Cuando me pude recuperar fue que yo les dije "Oigan, páguenme terapia. Necesito ayuda, urgente, ya". Y ya fue que empecé a ir con la psicóloga, con problemas con mi mamá. A mi mamá le diagnosticaron cirrosis hepática biliar autoinmune, que fue por medicamentos (...). Entonces empezó a manipularme "Yo me voy a morir un día y, ¿qué vas a hacer tú? Te tienes que hacer cargo". Entonces ahí empezó a haber mucha carga. La carga que me ponía mi papá de "Tú eres el hombre de la casa ahora, entonces tú cocinas...", y yo lavaba, y yo limpiaba, y yo me hacía cargo de mi sobrina. Mi hermana era como otra sobrina (...). Yo tenía que hacerme cargo de todo.
40:02 Madre, problema de salud	
40:14 Madre, manipulación; carga emocional	
40:26 Padre, carga de responsabilidad	
40:46 Doctores, salud; sugerencia salir de casa	Cuando estuve en el hospital, hablando con el doctor así, yo solo, me dijo "¿Sabes qué? Te tienes que salir de tu casa. Lo antes posible". Y luego lo hablé con otro doctor que me hizo otros estudios y me dijo lo mismo. O sea, fueron tres doctores que me dijeron lo mismo "Por tu salud, te tienes que salir de tu casa".
41:03 Amistad, oferta casa	
41:21 Interés, oportunidad publicar libro (17 años)	A los diecisiete tuve una oportunidad de publicar mi primer libro, pero no se pudo por falta de dinero (...) me frustré, dejé de escribir y todo... pues la angustia, todo lo que estaba pasando en ese momento, pues dejé de escribir por completo. Dejé todo lo que tuviera que ver con lo artístico porque, pues tenía que ser papá. Entonces pues no había tiempo de pensar en esas cosas.
41:30 Frustración y estrés, dejar lo artístico	
41:49 Educación, prepa abierta, cursos	Ya que mi sobrina estaba más grande, me metí a hacer la prepa abierta, me metí a cursos de italiano, de creación literaria, de filosofía: o sea yo trataba de mantenerme ocupado en lo que podía regresar a la escuela formal.
42:05 Amistad, escritores	Me empecé a llevar con muchos escritores, amigos de mi mamá que me jalaban mucho, que me enseñaban (...). Yo quería seguir saliendo adelante.
42:15 Cursos, fines de semana	
42:32 Terapia, disminución TOC y ansiedad	Empecé a ir a terapia, la terapeuta me ayudó (...), dejé de ser tan obsesivo, me ayudó con la ansiedad (...) y a tratar de llevar la carga de mi sobrina de la mejor manera posible.
43:06 Sobrina, responsabilidades escolares	Yo ya la empezaba a llevar al kínder, iba a las juntas de las mamás, iba a los eventos (...). Yo le enseñé a ir al baño, yo le enseñé a comer, yo le enseñé a hablar, a leer, a escribir. Y entre más crecía, mi hermana como que iba agarrando más el rol, pero también tuvo relaciones muy tóxicas en las que las parejas no apoyaron para nada la relación de mi hermana y su hija. Y ahí tenía que intervenir yo también, fue como seguir siendo la figura masculina de mi sobrina. Y ella creció viéndome como su todo. Y ella fue mi todo también, pues yo no tenía a nadie más.

---

---

43:24	Hermana, asumir rol materno, relaciones de pareja tóxicas	
43:45	Sobrina, relación	
44:00	Sobrina, género	[¿Qué fue lo que hizo que fueras la figura masculina y no la femenina?] No lo sé, ella así me percibía y como yo así me sentía más cómodo, pues la dejaba. Entonces los dos nos creamos un lenguaje y una convivencia íntima, nuestro propio mundo ella y yo.
44:16	Sobrina, relación	Ella fue también mi soporte y mi inspiración para salir adelante.
44:37	Escuela, prepa, justificación demora; cuidado de sobrina y trabajo	Cuando pude terminar la prepa abierta, me tardé como tres años y medio porque a veces no podía ir a mis exámenes, porque no había quién cuidara a la niña o... No podía estudiar, o cosas así. Entonces sí me tardé en hacerla. A parte estaba trabajando.
44:55	Examen UNAM, letras	Ya que la pude terminar, hice el examen para letras hispanas dos veces porque yo seguía así "Yo quiero ser escritor, ¿no? A mí me lo dijeron a los seis años y yo voy a ser poeta". Y ya tenía a mis amigos escritores y ya tenía a una editorial pisándome los talones, interesada en mí y libro en puerta a los diecisiete, o sea, iba todo bien. Pero me quedé a dos aciertos en el primer examen y a tres en la segunda, entonces caí en una depresión horrible. Yo veía que nunca me iba a poder salir de mi casa, la situación no mejoraba.
45:00	Aspiración, ser escritor	En una plática con mi hermano mayor, que casi no pasaba tiempo con él, me dijo "¿Y por qué no estudias Historia del Arte?" (...) Lo <i>googlé</i> y acaba de salir la carrera, pero está en otro estado. Entonces vi la oportunidad: "A huevo, mi papá es de allá, tengo muchísima familia ahí: me voy". No lo pensé, no lo pensé (...) hice el examen, me quedé y me fui.
45:16	Examen, falla, frustración	
45:30	Hermano, sugerencia Historia del Arte	
45:44	Escuela, carrera en otro estado; oportunidad para salir de casa	Entonces ahí fue cuando otro estado fue lo que me salvó.
46:10	otro estado; descripción mudanza	
46:29	Trabajo, compañía de teatro; género	Yo ya había trabajado mucho, había entrado a trabajar en una compañía de teatro. La compañía de teatro también me ayudó mucho, porque los... el director me veía con energía masculina; fue el primer lugar donde me trataron en masculino y yo ahí entré por uno de mis mejores amigos (...). [¿Cómo de que energía masculina?] Me hablaban en masculino sin que yo lo pidiera.
47:00	Mejor amigo médico; descripción, vínculo compañía de teatro	Hacía lo que el director me pidiera (...) estuve como seis años en la compañía (...) las vacaciones de diciembre yo llegaba (a la ciudad) y ya tenía trabajo seguro.

---

---

47:22	Trabajo, descripción tareas teatro; motivos porque	
48:15	otro estado; sentimiento felicidad	El primer fin de semana que llegué y estuve encerrado en mi cuarto solo. Solo. Sin que nadie dependiera de mí, sin tener que cocinarle a nadie, ni cambiar pañales, ni tener que ser el papá de nadie. Ni nadie, nadie: estaba solo. Me sentí feliz: estaba liberado, ¿no? Pero también esa libertad en un momento se convirtió en libertinaje.
48:47	Descripción espacio; consumo de alcohol	Éramos muchos foráneos viviendo solos (...), dinero, universitarios: fue la fiesta. Ahí fue cuando comencé a tomar más, otra vez.
49:05	Segundo noviazgo (Mar); descripción relación	Ahí también conocí a la que sería mi segunda novia (...) nos empezamos a llevar y terminamos siendo pareja y ahorita es mi mejor amiga, ya no somos pareja desde hace tres años.
49:30	Descripción contexto; tóxico	Pero también nos metimos en círculos muy tóxicos: mucho alcohol, mucha fiesta, mucho relaxo.
50:00	Interpretación, disfrutar como adolescente; sentimiento sin preocupaciones	Los primeros dos años de la universidad fueron un desastre, pero yo sentía que por primera vez estaba teniendo adolescencia, lo que yo estaba haciendo en la universidad, era lo que todos mis amigos habían hecho (...) mientras yo criaba a mi sobrina. (...) No tenía que preocuparme por nadie que no fuera yo mismo: por primera vez.
50:42	Mar; relación, orientación sexual	Nos conocimos y nos hicimos inseparables, pero ella me decía "Es que yo soy hetero y eres la excepción. Y yo no duro en las relaciones, nunca he durado un año, así que no te prometo que vayamos a durar y pues, no me siento tan cómoda de repente". Y dije "Mira, no es la primera vez que me lo dicen, hasta donde tú te sientas cómoda, yo lo voy a entender: no pasa nada, no te voy a presionar (...)". Y en la universidad fue todo muy abierto: todo mundo sabía, éramos como la pareja bonita. Porque aparte su mejor amigo andaba con mi mejor amigo, éramos los cuatro (...) juntos todo el tiempo. Pero tampoco eran las mejores personas ellos dos, de hecho eran bastantes tóxicos.
51:26	Descripción círculo de amistades; "familia feliz", tóxico	Celosos, manipuladores, incluso acosadores. Muchas broncas muy fuertes con ellos. Pero como éramos foráneos era nuestra única familia y lo normalizaba.
52:52	Relación Mar, descripción	Mi relación con esta chica no fue la mejor tampoco; había muchas inseguridades, había muchos celos, había mucha manipulación, había mucho machismo de mi parte. Entonces no funcionó; fue una relación muy... tormentosa. Terminamos... no muy bien y nos dejamos de hablar todo un semestre.
53:16	Amigo médico; descripción	Pero justo en lo que terminamos y nos dejamos de hablar, otro de mis mejores amigos de la secundaria, el que no estaba en la compañía de teatro, se metió a estudiar medicina (...). Un día me mandó un mensaje y me dice "Oye güey, estoy en una conferencia sobre género y acabo de conocer un concepto de transexualidad (...), necesito que hablemos porque creo que es tu caso". (...) Él fue quien me metió el concepto, yo tenía 21, (...) y nos metimos a investigar bajita la mano: nadie sabía.
53:30	Transexualidad, información	
54:10	Transexualidad, "salida del clóset" Mar	Ya que tuve la seguridad de decir "Sí soy trans", fue que le dije (a Mar). "Y eso significa que soy hombre". (Mar) "Es que eso explica todo, porque yo así te veo. Vamos a informarnos más y vamos a ver qué podemos hacer". Y ella fue la que me jaló.

---

---

54:32	Transexualidad, información	
54:48	Clínica Condesa	
55:05	Mar, tratamiento masculino	Esta chica fue la que me empezó a tratar ya en masculino: "Es que mira, si eres hombre entonces pues vamos a hacer que te sientas cómodo como tal, ¿no? Que toda tu ropa sea de... Que tu corte sea más como a ti te gusta. O sea, ya tratarte como tal. La verdad es que yo ya veo que mucha gente te habla en masculino." Y era algo que pasaba muy comúnmente; la gente ya me hablaba o me trataba en masculino, ¿no? Entonces creo que mucha gente ya se dio cuenta, solo no teníamos la palabra.
55:44	Cuerpo; salida del clóset, mamá	Y cuando más me fui informando hubo un momento en el que, por ejemplo, el tema de la menstruación vuelve, ¿no? Me bajaba cada tres meses y yo no sentía cosas anormales: no me dolía, no había nada preocupante. Y mi mamá trabajaba como asistente de médicos. Entonces un día estando de visita en la ciudad, porque iba muy seguido a ver a mi familia le marqué a mi mamá y le dije "Oye, hazme una cita con una de tus doctoras porque me está pasando esto". Y me dijo "Sí, yo creo que con la endocrinóloga para que de una vez veamos lo de tu tratamiento". Y yo "¿Qué tratamiento?" (Mamá) "Pues tu tratamiento hormonal". Y yo "¿De qué me estás hablando?". (Mamá) "Es que creo que eres trans, vi un documental".
56:56	Salida del clóset, papá	"Papá, tengo que hablar contigo, es que creo que soy trans". (Papá) "Ay, creo que tu mamá me había dicho algo. O sea que eres niño". Y yo "Sí". (Papá) "Ah, pues es que eso explica muchas cosas. Bueno, ¿y cómo te vamos a ayudar?".
57:30	Interpretación; género, familia	Y les hizo <i>click</i> , porque ese momento en el que ellos supieron que yo era hombre, y que había sido hombre toda la vida, fue que dijeron... Como que fue una revisión a toda la infancia y dijeron "Ah, era por allí... si hubiéramos sabido antes".
57:47	Interpretación; género, sí mismo	[Y a ti, ¿cómo fue que te hizo <i>click</i> ?] Yo tenía la idea porque siempre tuve mucho gusto por el cine. Desde siempre vi mucho cine de arte, entonces yo ya conocía muy las películas de Almodóvar donde hay chicas trans, pero eran mujeres. Entonces yo pensé que sólo era el caso de hombres que sabían que eran mujeres y transitaban. Y cuando mi amigo me explicó lo que significaba ser trans, que había una incongruencia entre sexo biológico y el género con el que uno se identifica, dije -Ah, como las chicas de Almodóvar, pero al revés-. Y fue que empecé a ver <i>youtubers</i> y ya casos de chicos trans y dije -Sí soy-. Por eso no me gustaba que me incluyeran con las lesbianas, por eso no me gustaba la palabra y no me gustaba que me dijeran. Nunca fui a bares de lesbianas, cosas de la comunidad, porque yo no era lesbiana. Y las dos parejas que tuve, las dos eran heterosexuales. Empezaron a ser muchos <i>clicks</i> en todos lados. (...) Mi comodidad con la ropa... de mi hermano. Ah... el que yo siempre quisiera ser como mi hermano. Ehh... el que desde chiquito me gustaran las niñas y yo lo veía como algo completamente normal. Que en mis juegos yo era la figura masculina; que con mis primos yo siempre era, siempre jugaba la figura masculina. Que mi sobrina me viera como una figura masculina. Que, hasta cierto punto, tuve un rol patriarcal en mi casa, de ser el hombre de la casa que los sacó adelante a todos. Eh... mi apego con mi mamá y... empecé a identificar como cierta cosa de Edipo ahí. Que ya tenía una forma más clara de explicarme, reconociéndome como hombre, como varón; era mucho más fácil en mi narrativa interna ponerle una lógica: había congruencia. Por fin, ¿no?
59:32	Interpretación; género, otros	Y que la chica que en ese entonces era mi pareja viera esa misma congruencia -Pues es que me gustas por eso-. Y que mis papás dijeran -Claro, es que eso también lo explica-. Y que mis hermanos dijeran -Claro-. Entonces mis papás, mi

---

---

60:27 Género, universidad	<p>papá le avisó a primos y a tíos: yo no lo tuve que hacer. Y fue la misma reacción de todos. Fue un -Ahhhh, con razón-. Entonces en mi entorno familiar fue muy fácil y en la universidad también.</p> <p>Entonces en mi entorno familiar fue muy fácil y en la universidad también: yo llegué con mi tutor y le dije -Oye, es que soy trans y voy a empezar mi tratamiento hormonal y me gustaría que viéramos qué tengo que hacer para cambiar mi nombre en las listas-. Y me dijo -Yo me encargo. Tú no te preocupes, yo le aviso a todos los profesores para que tú no los tengas que enfrentar uno por uno. De la carrera no va a salir, tú no te apures. Nosotros te apoyamos. ¿Y sabes qué? Creo que ya todos lo sabemos, entonces no pasa nada-. El mundo de la historia del arte está muy ligado con la teoría de género, teoría queer. Ah... por el arte contemporáneo, la apertura de artistas.... Entonces todos mis profesores estaban ya informados en cuestiones de identidad de género.</p>
61:22 Interpretación; género, narrativa	<p>Fluyó. Fluyó de una manera impresionante. Las cosas se empezaron a acomodar y yo sentía que por fin había algo definitivo en mí, ¿no? Que ya no se me cerraban las puertas: ya no había obstáculos, sino todo lo contrario. Todo iba viento en popa. Todo estaba fabuloso. Yo ya no escribía para ese entonces: ya no sentía que necesitaba una narrativa de ficción en mi cabeza, sino que la realidad ya había alcanzado esa narrativa. Yo ya era el personaje masculino.</p>
62:07 Ruptura y regreso Mar; experimentación	<p>Terminé con esta chica, pero yo ya era visiblemente masculino, me di cuenta de que tenía suerte con las niñas eh... salí con otras chicas, salió con otros chicos eh... y nos dimos cuenta de que nos hacíamos mucha falta. Entonces volvimos a intentarlo, no funcionó y nos quedamos como mejores amigos.</p>
62:35 Género, tratamiento hormonal	<p>Con el consentimiento de mis papás también, con el apoyo de mi familia... con mis amigos enterados ya. Todo, todo acomodado. Y así fue como comencé el tratamiento hormonal. (...) Todo se acomodó y todo fue fluyendo de manera natural. Algo que no había sentido yo jamás. Por fin me sentía yo, sin tener que necesitar una narrativa de ficción paralela.</p>
64:25 Salud mental, sentimiento de enojo, tránsito	<p>[También me comentabas, ¿no? De estos problemas de ansiedad y de estrés, en ese entonces, ¿se mantenían o...?] Sí. Un año antes de empezar con las hormonas como tal, yo ya había empezado el tránsito social. O sea, yo ya me identificaba como trans. Y me acuerdo que todo ese año estuve muy enojado con todos. Era muy agresivo, era muy intolerante, era... estaba como a la defensiva, como muy huraño, y estaba muy enojado. Pero ya después, analizando, yo ya no podía ir a terapia porque mi terapeuta se había quedado aquí en la ciudad y yo estaba en otro estado. En casos de extrema emergencia le marcaba y me ayudaba, pero yo ya no iba a terapia como constante. Entonces sí llegué a tener muchos problemas de ansiedad, por ese enojo que yo sentía que era lo acumulado de todo lo que me había pasado, y que todavía no era yo al cien por ciento. Mi cuerpo no me gustaba, mi socialización no me gustaba, eh... acababa de terminar con esta chica. Esa situación no me gustaba. No me gustaba cómo me trataban las otras chicas con las que me relacionaba o... no me gustaban muchas cosas. Y yo sentía que me urgía ya transitar para poderme quitar todo eso. [¿Y cómo te trataban las otras chicas?] En secreto. Era como -Sí quiero salir contigo, pero que mi familia no se entere-. [Ah, en cuestión de pareja, ¿y respecto a lo de socialización?] Pues igual había problemas con los pronombres, todavía mi nombre legal era Sonia, mis documentos decían "femenino", o todavía tenía que entrar al baño de las niñas. O sea, todavía habían muchas cosas así, que yo sentía que con las hormonas iba a desaparecer mágicamente, ¿no? Porque también te idealizan el tránsito.</p>
66:12 Comportamiento; hormonas y celos	<p>Ummm... y como que también te predisponen a que la testosterona te va a hacer más agresivo, más explosivo, más <i>accional</i>; entonces me predispusieron a eso y cuando empecé, yo empezaba a tener problemas con Mar de celos, porque</p>

---

---

	<p>éramos amigos, pero al mismo tiempo empezábamos a vivir juntos y... no quería que entraran más personas a nuestra dinámica, que ella saliera con otras personas. Y estaba con los cambios hormonales, lejos de mi familia y todavía había alcohol de por medio, cosas así. Entonces tampoco fue una etapa muy estable para mí y ella me ayudó a centrarme - Mira, son las hormonas, no eres tú, pero hay que controlarlas. No puedes estar así, están regresando tus ataques de ansiedad, tenemos que hacer algo-.</p>
66:57 Mar, veganismo; cultivarse anti especismo, trans, feminismo	<p>Y ella ya había empezado con la cosquillita de lo vegetariano. Entonces me dijo -Yo me voy a hacer vegana, te estoy avisando-. (Lionel) -Pero es que comemos juntos-. (Mar) -Yo voy a comer así-. (Lionel) -Bueno, yo voy a comer así contigo, pero yo no me voy a hacer vegano-. Me convenció al final. Yo empecé las hormonas y empecé el veganismo al mismo tiempo, el mismo mes, empecé junto.</p>
67:30 E., universidad; sensibilización	<p>Yo conocí entonces a una chica en la universidad que acababa de entrar, yo ya llevaba dos años (...), y entró siendo abiertamente trans. Entonces llegó a gritarle a todo el mundo para exigir qué había, ¿no? Como la iban a proteger (...). Y las puertas se le cerraron "Es que eres el único caso, no sabemos nada del tema: no te podemos ayudar". Entonces una amiga en común dijo "Pero está Lionel (...), ¿por qué no hablas con él?" Fue que empezamos a capacitar a los de servicios escolares, a hablar con la directora, a hablar con profesores, dimos pláticas con alumnos. Hicimos todo un proceso de visibilización para que nos conocieran en la escuela y no corriéramos peligro en el baño. Fue nuestra manera de defendernos, porque no nos estaban dejando entrar a los baños.</p>
68:24 Discriminación, género; baños	
69:10 E.; activismo, falta de acceso a derechos	<p>Ella ya estaba muy involucrada en asociaciones (...) ella había vivido como esa parte oscura que viven las mujeres trans, en México, en su mayoría.</p>
69:43 Michoacán, descripción ; E., estereotipos	<p>Ella sabía el contexto real de lo trans en Michoacán, un Estado súper conservador, súper machista, súper religioso. Y llega a mí, a abrirme el mundo y yo en mi nube trans en donde todo era felicidad, y todo fluía a decirme -No, las cosas son así y tenemos que hacer algo-. Y ella fue la que me metió al activismo. Entonces empezamos a dar pláticas en la escuela y empezamos a informarnos. Y empecé a convivir con gente de las organizaciones. Y ella me cambió también el panorama por completo, porque no era una mujer... femenina. Se vestía muy masculina, se le veía el bello facial porque todavía no estaba bien en hormonas, eh... no era una mujer como las que yo había visto. Entonces ella también llegó a mí a romperme estereotipos y a abrirme la cabeza y a quitarme prejuicios a golpes, ¿no? Casi así. (Lionel) -Si tú eres aceptable y yo soy aceptable y somos infinitamente diferentes y yo soy estereotípico y tú no, pero yo soy niño y tú eres niña. Y los dos en el mundo-. Entonces empezamos a transitar juntos y fue mi compañera de tránsito también. Entonces ya no sólo estaba Mar que era cis y era hetero en ese momento, sino que yo ya tenía una compañera trans con la que podía hablar y que me estaba enseñando el mundo desde una perspectiva diferente que yo no conocía.</p>
71:03 Mar; descubrimiento orientación	
71:19 Sexualidad	
71:32 Historia de arte, pasión teoría	<p>La historia del arte me encantó, porque todo era teórico, todo eran imágenes, todo era el <i>debraye</i>.</p>

---

---

71:48 Género, activismo, veganismo; redes sanas, salud	Los temas de género estaban muy presentes por parte de los profesores. Y aparte empecé en el activismo con esta chica y empecé con el veganismo también, entonces yo físicamente estaba muy sano, estaba muy fuerte. Mis redes sociales, mis círculos más cercanos empezaban a ser fuertes. Dejé de consumir alcohol por completo. Entonces de ahí nos despedimos de toda la banda tóxica de amigos de borracheras que teníamos, por amigos veganos feministas (ininteligible). Cambió, cambió todo por completo, entonces me sentía contento, me sentía fuerte, me sentía sano, me sentía cuidado, me sentía acompañado, me sentía útil porque yo fui el primer hombre abiertamente transexual en ser visible en Michoacán.
72:46 Teoría queer	[Sobre teoría queer, ¿crees que ha influido también como en tu propia construcción?] Sí, claro porque es mucho más abierto, ¿no? Entendí que no es todo tan binario, que soy hombre pero que puedo elegir el tipo de hombre que quiero ser, que tan sano, que tan útil, que tan... ah... solidario, que tan sororo, que tan feminista, que tan empático, ¿no? Y entonces yo ya pensaba en los animales y en no hacerles daño, yo ya pensaba a las mujeres desde otro punto de vista porque yo sabía lo que era ser mujer; yo sé sobre menstruación, sé sobre acoso, en carne propia. No soy un hombre cualquiera. Yo nunca voy a orinar parado, nunca... tuve esta educación patriarcal machista de "Tú eres el hombre, te toca ser esto". Yo fui criado como mujer, yo comprendo a las mujeres desde su experiencia completa. Sé de maternidad, no sólo sobre el embarazo, sino ya en la práctica, ¿no? Entonces el ser consciente de que soy mucho más empático con una experiencia que no me atraviesa a mí, me cambió por completo mi forma de ver la vida y la teoría queer tiene mucho que ver con eso. Aprender a identificar orientación sexual de identidad de género, sexo biológico con expresión de género que son cuatro cosas que se pueden combinar entre sí, que son independientes (...). Que todo es configurable en variaciones infinitas y todas son válidas, y todas merecen una voz.
74:26 Activismo LGBT+	Entonces me empecé a involucrar más con el activismo LGBT y con organizaciones que veían por todas las letras del acrónimo.
74:43 Significado hombre en ese entonces	[Entonces ya estabas haciendo la transición, ¿qué era ser un hombre?] No tenía idea. No estaba definido y eso era lo que me gustaba: que era un concepto abierto y que yo lo estaba construyendo a lado de una mujer que era Mar. Entonces yo me iba para un lado y me decía "Eh eh eh, eso es machista. Eso que acabas de decir es machista y es misógino". ¿No? Ok, bueno, lo cambiamos y me iba (ella) "No, no, eso también es muy machista". (Lionel) "Pero eso me enseñaron que era de hombres". (Mar) "Sí, pero es machista. Vamos a buscar otra manera de que seas hombre sin que tengas que caer en esos estereotipos tóxicos y dañinos. Entonces yo construí mi masculinidad con mujeres. Con esta chica trans y con Mar.
75:23 Significado hombre	Ahora puedo identificar que soy muy femenino porque, dentro de las cosas estereotípicas binarias que tenemos, me identifico como hombre, pero muchas cosas las hago como desde lo femenino: soy muy sensible, soy muy chillón, me gustan los musicales, me gusta el teatro, me gusta el arte, me gusta ver <i>chick flicks</i> , no tengo problemas si me pintan las uñas, si estoy en una <i>pijamada</i> llena de niñas me siento mucho más cómodo con lo femenino. Pero también me gustan mucho, cosas estereotípicamente masculinas: el béisbol; el azul, toda mi ropa es azul porque se notan las cuestiones de ansiedad ahí. El azul me da estabilidad. Entonces el <i>passing</i> que tengo, la socialización que tengo, es como muy estereotípica masculina, pero... ah... ya mi manera ah... de ser o más bien cómo me posiciono, tiendo más a lo femenino. Entonces, sé que soy heterosexual, eso también lo tengo muy claro. No tengo problema con los hombres que son mis amigos, pero me queda claro que no puedo entablar una relación amorosa sexual con un hombre, porque no me llama la

---

---

	<p>atención. No estoy cerrado tampoco, mi sexualidad está abierta. Sé que es variable, sé que se transforma, que evoluciona, que no es fija; pero por el momento sé que soy heterosexual. Sé que soy un hombre femenino. Sé que soy un hombre anti especista, que me preocupa lo que pasa en el medio ambiente con los animales, que tengo esa capacidad de empatía. Sé que soy feminista porque también empatizo y conecto con la experiencia femenina, porque sé de teoría feminista, ah... de los movimientos y de la historia. Entonces mi masculinidad va construida hacia una libre del estereotipo machista y buscando siempre lo más sano, tanto para mí que no me produzca ansiedad, como no lastimar a las personas que me rodean.</p>
77:33 Salud, excelente	Jamás había estado tan sano.
77:55 Tratamiento hormonal, cambios de humor	Llevo dos años y medio (de tratamiento hormonal). (...) tuve problemas: es como una segunda pubertad. Los cambios de humor que tuvo que soportar Mar... Híjole, mis respetos, ¡qué paciencia! (...) Tuve episodios muy agresivos con Mar que tengo que reconocer que viene mucho de la tradición machista en la que fuimos formados todos.
78:24 Mar, violencia (machismo)	
79:20 Mar, interpretación relación amistad no canónica	Ahorita somos amigos. Mejores amigos. Pero nuestra relación tampoco es estereotípica y mucha gente no la entiende porque también somos muy íntimos, en el sentido en el que pasamos mucho tiempo juntos (...). Pero tampoco en estos tres años en que llevamos sin ser pareja, ninguno ha tenido ninguna relación romántica con otra persona.
80:14 Fin carrera, transfobia, mudanza CDMX; comportamiento tóxico	Terminamos la carrera los dos (...) tuvimos problemas con las personas con la que vivíamos: un caso de transfobia con uno de los <i>roomies</i> , me amenazó, me violentó, entonces salimos corriendo y volvimos a la ciudad, y nos fuimos a vivir con mi amiga que tengo desde los tres años.
81:14 Mudanza padre, terapia, estabilidad	Y vivíamos con ella, pero tuve otros episodios de ansiedad por problemas económicos, no tenía trabajo, tuve un problema de transfobia en el trabajo eh... no me estaba atendiendo en terapia. Entonces como que volvía a situaciones tóxicas que yo pensé que ya había solucionado, pero que no había trabajado bien, y exploté y le hice daño a Mar. Y decidimos dejar de vivir juntos otro rato. Y fue que yo decidí regresar a vivir con mi papá, regresé a terapia y dejé de consumir alcohol otra vez. (...) Mis hormonas ya se estabilizaron, ya no estoy como puberto tanto, si no que ya después de los dos años empieza a haber cierta estabilidad.
81:44 Plan mudanza Mar	Vamos a regresar a vivir juntos el próximo mes.
82:00 Relación G.	
82:30 Descripción G.; interés género	
83:33 Tema género, falta de información entorno	No todas las personas que me rodean saben... saben que soy trans, pero no saben más allá. Muchos creen que es una preferencia sexual.
84:38 G.; interés género, relación	
85:05 Sobrina, distanciamiento; sentimiento tristeza	Me dolió mucho, primero el separarme para irme a la universidad me partió el alma porque me perdí de los seis a los diez años, que era justo la etapa que más yo estaba esperando (...), hay muchas que no viví con ella y que a los dos nos

---

---

	duele. Hay una conexión muy intensa que no entiendo. De hecho, tiene una conexión muy intensa con Mar también. Cumplen el mismo día y tienen demasiadas cosas en común. Parece que mi sobrina es una versión chiquita de Mar y se adoran.
85:36 Relación sobrina y Mar; interpretación conexión	Son las mujeres de mi vida (...) es otra cosa que me mantiene conectado con ella.
86:05 Relación hermana	
86:22 Veganismo, familia; problema	El tema del veganismo en mi familia es muy delicado, me han agredido mucho, me han insultado, me han amenazado, me han humillado en redes sociales, me han humillado en público... Lo trans no tiene ni un solo problema, se la pasan presumiendo al mundo (...) todo el mundo me presume, pero no se hable de veganismo porque soy un violento, soy un intolerante y soy agresivo por exponer mis puntos de vista. Y si hablo de feminismo también.
87:17 Padre, confrontación; ya no quedarse callado	También con mi papá tengo muchos problemas porque estoy confrontándolo en su machismo y en su violencia. (...) He tenido una serie de discusiones intensas con él. Ya me dijo que no me quiere ver, que no me tolera, que no tolera la persona que soy ahorita (...) pero es que más bien, ya no me quedo callado (...). Todos los problemas que yo me callé, y que yo viví, y que yo solapé, y que yo apoyé: ya nadie habla de eso (...) y ahora el violento soy yo por recordar cosas que duelen, cuando también creo que es justo que se hablen.
89:20 Problemas familia, plan mudarse Mar	Ya no les gusta la persona que soy y he tenido muchos problemas, y es la razón también por la que voy a regresar a vivir con Mar, que es la persona que más me ha ayudado a crecer, que más me ha confrontado, que más me ha destrozado para que me construya de nuevo y es algo que le agradezco infinitamente.
89:55 Contacto activista (P.); conversatorio; restaurante trabajo actual	
92:09 P. relación, apoyo emocional	
92:35 Amistades trans	Me ayudó a salir de la depresión a la que caí cuando tuve esta última explosión, en la que dejamos de vivir juntos Mar y yo (...) fueron amigas veganas feministas las que me ayudaron a salir adelante. Y amigos trans, ¿no?
92:52 P., taller; hormonas, debate veganismo	
93:43 P., oferta trabajo	
94:22 Interpretación conexión; Mar, energías	Todo empezó a fluir otra vez.
95:06 Energías, interpretación nacimiento	Porque también, cuando hablábamos de mi nacimiento, eh... mi hermana me lleva cuatro años porque eh... entre mi hermana y yo, mi mamá perdió a un bebé, varón. Entonces mi hermana desde chiquito, siempre me metió la idea de que, pues yo tenía el espíritu de ese bebé, pero que se metió en el otro cuerpo que sí nació. Y eso ha estado en mi narrativa desde muy chiquito. (...) Y bueno eso de las energías yo sí lo creo porque lo veo presente, ¿no? Hay demasiadas

---

---

96:11 Religión hawaiana, interpretación energías	<p>coincidencias que no puedo ignorar, queriendo justificarlo con lo científico, ¿no? Incluso lo científico justifica lo de las energías: la teoría de cuerdas, las vibraciones, las ondas; todo está conectado y todo se mueve a través de energías.</p> <p>En esta religión del Ho'oponopono, si tú quieres sanar algo exterior a ti, primero tienes que sanar adentro de ti. Y es a través de tus vibraciones positivas que vas a alcanzar a llegar a otras partes que lo necesitan. Y yo así veo el activismo. Yo no me considero activista, pero participo dentro del movimiento activista tanto anti-especista como feminista, a favor de la comunidad LGBT. Y lo llevo pensando en eso: cuando yo esté bien, y si yo estoy bien, puedo transmitirlo. Y entonces he brindado apoyo a chicos trans antes de empezar su tránsito.</p>
97:02 Activismo, participación	<p>He brindado apoyo a chicos trans antes de iniciar su tránsito (...) a través de redes sociales, dando las pláticas y conferencias que he dado sobre teoría de género. Llegué a trabajar en Greenpeace y he dado capacitaciones de teoría de género para que sepan atender a personas de la comunidad en la calle sin que se sientan violentadas. He hablado de transexualidad en maestrías de teoría de género, capacitando en los lugares en donde trabajo (...) Y esa es manera en la que mi vibración alcance a otras personas de manera positiva, y también desde el enfoque anti especista.</p>
98:34 Religión, metáfora espiritualidad	<p>Me queda claro que hay alguien cuidándome, porque las cosas fluyen de manera muy bonita. De repente no lo sé explicar, entonces cuando no lo sabemos explicar, recorremos a la religión. Y lo ha hecho el humano toda la vida. Entonces cuando no sé explicar por qué tengo tanta buena suerte es porque, pues Elvis me está echando la mano, ¿no? Yo lo nombro así. No podría decir que formo parte de alguna religión como tal.</p>

---

**Tabla 11**

*Codificación de la primera parte de la segunda entrevista con Lionel.*

Minuto Tema	Fragmento
01:31 Descripción Mar	Yo creo que sería mi Hada Azul. [¿Tu Hada Azul?] Sí, porque no sé... llegó a cambiarme la vida, cambiarme la perspectiva, me ayudó a ser un niño de verdad y me ha salvado la vida en muchos aspectos. (...) Tiene mucha fuerza física, pero también tiene mucha fuerza emocional y espiritual. Ha pasado por situaciones que le han puesto a prueba muchas veces y siempre sale con la cabeza en alto, entonces también me inspira mucho cuando pues... cuando me deprimó, cuando siento que me quiero dar por vencido, ella está ahí y no deja que me caiga, porque me ha enseñado con el ejemplo a salir adelante de las cosas difíciles. Y ahora que nos conocemos, es salir en equipo: ni ella está sola, ni yo estoy solo, sino que juntos nos empujamos hacia arriba. Es tímida, a veces sufre de ansiedad social, entonces a veces le cuesta trabajo convivir con gente nueva o estar en espacios llenos de muchas personas, eh... pero ya que entra en confianza es muy linda, es muy tierna, es una excelente amiga, sabe escuchar, da muy buenos consejos, aunque a veces ella no los siga. Es muy inteligente, es muy empática, que creo que también es de las cosas que más admiro. Sabe mucho ah... escuchar los problemas de la otra persona, ¿no? (...) Es muy crítica y analítica.
05:31 Feminismo interseccional	
07:30 A., ejemplo	
10:00 Género, imagen	Alguna amiga alguna vez me preguntó "Si tú te identificas como hombre, ¿qué necesidad tienes de <i>transicionar</i> ?" Y yo le dije "Mi punto de vista como historiador del arte, que estudiamos las imágenes es que como te ven te tratan". ¿No? Desafortunada o afortunadamente así funciona, somos muy visuales y eso no tiene por qué ser algo negativo, porque también somos seres simbólicos, ¿no? Según Cassirer y muchos otros filósofos. Usamos muchas cosas para definirnos, para expresarnos y para que la gente nos lea: el corte de cabello, los lentes, la ropa, ¿por qué te vistes de este color? ¿Por qué usas estas palabras? ¿No? Todo manda un mensaje: somos un collage de símbolos que nosotros mismos podemos escoger, para mandar un mensaje específico que nosotros queremos dar de manera consciente, ¿no? Entonces una persona que transita, que decide hacer una transición, del proceso que tú quieras y a la dirección que tú quieras, es porque quiere cambiar su mensaje y quiere ser leído, leída, leíde de otra forma, ¿no? Entonces en el momento en el que yo decidí <i>transicionar</i> y convertirme en una persona un poco más masculina, es porque yo quería ser tratado, yo quería ser leído de esa manera. Porque no me gustaba que me trataran en femenino, no me gustaba que me hablaran con pronombres en femenino, no me gustaba que me obligaran a caber dentro de esa categoría, porque me siento más cómodo en esta otra. Entonces me encaminé hacia allá. Y no porque todos los hombres, o las personas transmasculinas, tengan que ser muy masculinas. Pero cada quien es libre de escoger los símbolos con los que se va a adornar, por así decirlo. (...) La función de una imagen es comunicar y lo que yo quiero comunicar es, es esto.
12:12 Género, socialización, práctica	[¿Hay implicaciones de cómo cambia el trato que las personas tienen hacia ti desde que te perciben como una figura masculina? ¿Cuáles crees que han sido como los cambios más significativos respecto de las otras personas hacia ti?] Pues han sido muchos y la verdad es que no han sido experiencias para mí, en lo personal, positivas. Eh... no me gusta que a partir de que te leen como hombre, recibas ciertos privilegios. No me gusta que se me trate a veces con más respeto

---

o que me escuchen más a mí (...). Lo he visto en muchas dinámicas, ¿no? Que por el simple hecho de ser hombre me ponen más atención a mí, me hablan de cosas más serias o me preguntan como cosas más puntuales, ¿no? No es como "Es que va a reaccionar emocional o es que..." como todos esos prejuicios, ¿no? Y también eh... se ve en la experiencia cotidiana como el que voy saliendo del metro, me toca caminar detrás de una chica y acelera el paso, ¿no? Porque ya soy una figura masculina que puede representar un peligro para la figura femenina, independientemente si me conozca, si me ha visto que tengo cara de niño o lo que sea: siempre en la presencia masculina se siente en peligro. (...) Se me obliga a cumplir ciertos estereotipos de la masculinidad, como la fuerza física, como el... no cuidado personal, ¿no? Que es también como un rasgo de la masculinidad tóxica que veo muy frecuentemente, ¿no? Que no cuides tu salud: entre más comas chatarra, más masculino; entre más bebas alcohol, más masculino; entre más trabajo físico, aunque te lastimes más masculino, ¿no? Y el cuidado personal se vuelve como parte de lo femenino: que estés bien aseado, que estés bien, que cuides tu alimentación, que cuides tu estado físico sin tener que llegar a la vanidad, ¿no? Sino solamente por el gusto de estar sano, sin tener que estar completamente musculoso, ¿no?

Hay como muchas cosas que se me ha exigido: que me deje la barba para verme más masculino, que me vista más así, que haga más así. Te empiezan a hacer toda una serie de exigencias cuando transitas y llegué a escuchar muchas veces eh... la frase: "Y ahora que eres hombre, tienes que hacer esto". Como invalidando mi experiencia de hombre anteriormente, no porque no haya transitado signifique que no haya sido hombre antes, ¿no? Que me hayan leído diferente no significa que mi identidad haya sido diferente. Y sí, a partir del tránsito escuchaba muy seguido ese: "Ahora que eres hombre, tienes que hacer esto, te tienes que comportar así". Y empecé a ver cómo el trato iba cambiando. Te digo, a mi parecer no ha sido positivo, porque ha sido una diferencia de género que justamente responde a lo que no está eh... obligando el patriarcado, sin tomar en cuenta que soy un hombre femenino (...) que tiende más a tener conductas que se asocian a lo femenino, sin dejar la masculinidad, ¿no?

17:00 Significado hombre

[Para ti, ¿qué significa ser hombre?] No tengo idea... Yo creo que eh... como el género en sí, como espectro de la sexualidad de una persona es fluido y es maleable, es transformable, es moldeable, lo mismo pueden ser las categorías, ¿no? No es lo mismo ser hombre en México que ser hombre en Escocia, porque aquí si usas falda se van a burlar de ti, si en Escocia usas falda estás siguiendo una tradición. No es lo mismo ser hombre en el 2019 que ser hombre en el siglo XXV, cuando las pelucas, el maquillaje y los tacones eran exclusivos de los hombres, cuando el color rosa y el color rojo eran sinónimos de masculinidad y poder, y el azul era la pureza y la feminidad de la virgen María, ¿no? Los géneros y los estereotipos han cambiado y tampoco va a ser lo mismo ser hombre (...) es una categoría que se acomoda al contexto social, económico, político, geográfico y de la época a la que estamos viviendo, ¿no? Entonces también creo que cada quien puede auto resignificar su concepción de estas palabras y yo apenas estoy construyendo la mía, ¿no? Me gusta mucho, aunque también puede ser estereotípico, las historias de caballería que son hombres que tienen sus ideales muy sólidos, que tienen sus valores muy sólidos y con base en ellos es como actúan a favor siempre, no de él, sino de los demás en conjunto, ¿no? (...) Entonces yo busco construir mi masculinidad desde los mismos fundamentos, ¿no? Tener mis valores muy bien asentados, muy sólidos, ser leal, ser firme a lo que creo, defender lo que creo que es lo correcto y luchar para que no sólo yo esté bien, sino que estén bien otras personas, otros seres.

---

---

20:26	Teatro, participación y trabajo (rol obras y volanteo)	
25:18	Director teatro, relación (padre-hijo)	
25:30	Teatro, género, trato masculino	(...) Me dieron un espacio cómodo y seguro, y de experimentación, y diversión, y de relajo, y todo eso, eh... y me permitieron experimentar cosas que yo jamás me hubiera imaginado que podía hacer, ¿no?
28:25	Teatro, relaciones sociales	
28:50	Teatro, participación (volanteo, cocinar)	
31:40	Amistades, (R., Z.)	
32:10	R. (médico), relación	
32:45	Z. (teatro)	El yo sentirme escuchado en un momento en el que ni siquiera me sentía escuchado por mí mismo, porque no había esta congruencia con mi género, con mi experiencia; me sentía muy incómodo asumiéndome como lesbiana, me sentía muy incómodo con mi cuerpo. Estaba pasando todo esto de mi ruptura familiar, estaba viviendo solo. Entonces, el que llegara un amigo que me estuviera acompañando todo el tiempo, porque vivía justo enfrente pues era algo muy bonito, ¿no?
33:56	R. y Z., trayectorias y descripción	
35:04	Z., experimentación travestismo	
36:42	Z., apoyo "salida de clóset gay"	
37:08	Expresión de género, adolescencia	
38:09	G., relación infancia, infancia trans	
41:04	G., descripción	
41:47	G.; CEDART, fiestas	
42:36	G., aventura Cuernavaca	
43:33	G., relación, descripción	Compañera de toda la vida.
44:43	G.; otro estado, distancia; embarazo	

---

---

46:16 Relación G., maternidad

46:55 Mudanza con G.

47:35 Padre hijo de G., transfobia

48:05 G., interés trans

48:37 G., familia (relación), afectos

49:53 Cuerpo

[¿Cómo es tu relación con tu propio cuerpo?] Antes era muy complicada, tanto que llegué a bañarme con la luz apagada muchas veces con tal de no verme desnudo: así de complicada era, ¿no? De pensar en mutilaciones, de pensar en suicidio, de... de, nunca lo hice, pero sí pensar en lastimarme por el rechazo, ¿no? No por el dolor sino por... por... no lo quería, lo veía y no era yo, ¿no? Ah... cuando empecé a investigar de lo trans y, y, descubrí que había formas de hacer que mi cuerpo me gustara, pues también te empapas y lo idealizas, ¿no? Y dices "Ah, de la noche a la mañana voy a ser Hércules o Tarzán", ¿no? O voy a ser súper masculino y cosas así. Pero también, entre más he conocido personas diversas, a gente no binaria, mujeres trans que no son estereotípicamente femeninas, hombres trans que no se hacen la mastectomía o que no están en hormonas, personas *intersex*, personas con diversidad funcional: entre más he conocido y más he empatizado con otros cuerpos y otras vidas, pues creo que más me ha ayudado a aceptar mi cuerpo. (...) Me paraba hasta por una hora entera enfrente del espejo completamente desnudo, viendo todo lo que me gusta y diciéndome cosas positivas, entonces a mucha gente le puede parecer absurdo, pero, ¿qué tan seguido te ves directamente a los ojos en el espejo y te dices que te amas y que te gustas, y que, así como estás, estás bien, y que no necesitas cumplir las expectativas de nadie más para sentirte cómodo con lo que tienes? ¿No? Y es lo que tienes ahorita.

Pero también puedes aceptar la responsabilidad de que puedes cambiar cosas: te puedes cortar el pelo, lo puedes pintar, te puedes perforar, te puedes tatuar, puedes bajar un poquito de peso si lo quieres, puedes aumentar si decides, si eso quieres. Puedes hacer músculo, o no. Puedes depilarte, o no. ¿No? Hay muchas posibilidades en las que puedes modificar tu cuerpo para que sea como tú quieres y es válido. Y las cirugías también son válidas, ¿no? Aunque sean sólo estéticas. Es tu cuerpo, es tu imagen, son tus signos, es tu mensaje -el que quieres comunicar-; pero tiene que partir desde el amor y la aceptación, ¿no? No que te transformes para ser aceptado por los demás, sino que te transformes para ser aceptado por tí mismo. Pero algo muy importante es que te aceptes antes de transformarte, no que te transformes a través del odio, sino a partir del amor. (...) También hablar de salud, que es importante. Hablar del autocuidado, de la higiene, de cosas muy importantes (...). Poner atención en esas cosas, porque es tu cuerpo, es lo que tienes tú a la mano, lo que vas a tener: lo único que tienes seguro que vas a tener toda la vida. Y lo tienes que cuidar, ¿no? Entonces, a partir de entonces, fue que empecé a hacer un poquito más de comunión... en esta relación eh... cuando empezaron a surgir cambios notorios con la testosterona, pues también me gustaban, ¿no? Entonces esa misma euforia me impulsó a cuidarme más, a aceptarme más, a decirme "Sí, sí quiero la mastectomía, pero si ahorita no la puedo tener, ahorita voy a querer mi cuerpo así, tal cual como está". ¿No?

53:58 Sesión de fotos; cuerpo

---

---

53:34	Cuerpo	Sé que tengo un cuerpo sano, sé que lo cuido, sé que no me alimento de cadáveres, sé que cuido mi higiene, sé que cuido estar activo eh... sé que no tengo lo que la gente espera ver en un hombre, incluso en un hombre trans, porque ya hay estereotipos de cómo deberían de verse los hombres trans, ¿no? Hasta cierto punto. Sé que soy diferente y sé que soy igual de válido que otros cuerpos, porque me quiero que es la clave, ¿no? Entonces, creo que mucho de... la concepción que tengo ahorita de mi cuerpo, la convivencia que tengo con él, influyeron mucho las fotografías de desnudo que me han tomado y que se comparten, ¿no? (...) Y las fotos están ahí en Internet, a la disposición de quien las quiera ver, ¿no? Mi cuerpo desnudo, vulnerable, expuesto, está a la vista. Y me siento bien con eso porque sé que puedo transmitir un mensaje positivo, ¿no? (...) Porque el mensaje es que todos los cuerpos son válidos.
58:30	Cuerpo, futuras intervenciones	[¿Tienes alguna intención en el futuro de alguna intervención relacionada con el tránsito o...?] Sí, la mastectomía sí es una meta que me gustaría cumplir a corto plazo. (...) Y siento que a mucha gente le puede parecer innecesaria, ¿no? Porque la convivencia con los cuerpos son completamente diferentes, ya habrá algo que algunos les dé disforia y habrá algo que a otros no.

---

**Tabla 12***Codificación de la segunda parte de la segunda entrevista con Lionel.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
00:06	Cuerpo, intervenciones: salud y género	Ah... yo sí en lo personal la siento necesaria, a parte de la transformación que quiero lograr, también atiende a cuestiones de salud porque por la carga hormonal pueden llegar a surgir quistes y en mi familia hay antecedentes de cáncer de mama. Y entonces pues tanto sirve para lo estético, para la cuestión de la disforia, como para evitar problemas de salud. Y también existe otra intervención que es la histerectomía, es el retiro del útero, que también atiende a ese problema de los choques hormonales. Y es que también tengo antecedentes de quistes, tanto de mi mamá como de mi hermana, entonces para evitar problemas de salud a largo plazo que pueden llegar a ser complicaciones graves, existen estas dos intervenciones quirúrgicas. Existen pues otras, pero yo ahorita sólo estoy interesado en éstas dos.
01:48	Cuerpos trans, defensa	(Las intervenciones) muchas veces opera(n) como un mecanismo de defensa, también: tanto para chicas trans ponerse implantes, como para chicos trans hacerse la mastectomía. Porque si tú ves a una chica trans con un aspecto estereotípicamente masculino (...), si tú no le pones un símbolo de "es mujer", no son tratadas como mujeres, son vistas como bichos raros, las pone en un lugar muy vulnerable, de muchísima violencia. (...) Muchas veces no es que quieras cumplir con estereotipos, uno, estás cumpliendo las necesidades que tú solito tienes para ser tu propia imagen y cómo tú te quieres ver y, otra, muchas veces es mecanismo de defensa para evitar situaciones de vulnerabilidad en la que te puedan mal-generizar o que te puedan tratar mediante el género que tú ya no quieres vivir.
04:15	Escuela, tesis	
04:30	Expectativas futuras; carrera, activismo	
05:05	Trabajo actual, pizzería, compromiso ético	
05:58	Trabajo, expectativas; interpretación comida	
07:33	Interpretación, historia del arte, autista	
08:04	Interpretación comida vs. academia	
09:48	S. descripción investigación	
11:00	S. interpretación	
11:53	S., descripción	

---

13:01 Expectativas futuras; mudanza Baja California	
13:50 Expectativas, trabajo y proyecto (activismo)	
14:40 Titulación	
15:08 Descripción de sí mismo; definición	<p>[¿Cómo te describirías a ti mismo, Lionel? ¿Quién es Lionel?] Ah... como etiquetas necesarias para caber dentro de categorías de la diversidad sexual -que entiendo que no sólo funcionan para ponerte una etiqueta como tal, sino para satisfacer la necesidad de sentirse parte de algo, ¿no?-, me defino como un hombre transexual, heterosexual, con una expresión de género masculina. Acepto mi cuerpo de hembra biológico: con útero, con ovarios, con... tejido mamario, eh... Pero también acepto mi identidad como hombre, la tengo firme y la defiendo eh... (...) De carácter me definiría... soy inquieto, soy un poquito hiperactivo, ah... hablo mucho, me gusta mucho el cine, me gusta que soy empático, me gusta que soy reflexivo; hablo mucho conmigo mismo, me regaño mucho, también eh... he aprendido a reconocer ah... mis partes oscuras, sé que soy explosivo, sé que puedo llegar a ser violento, sé que puedo llegar a ser muy duro conmigo y con los demás, eh... pero, parte de conocerme es aceptar eso y una vez que lo aceptas puedes trabajarlo para mejorarlo, para no dañar a otros, pero tienes que conocer esa parte oscura tuya (...). Soy muy sensible, las cosas me afectan mucho, a veces cargo con problemas que no son míos. Tengo problemas creyendo que puedo salvar al mundo, mi psicóloga me hacía repetirme varias veces a mí: "no voy a salvar al mundo, no voy a salvar al mundo, no voy a salvar al mundo...".</p> <p>Pero sí me puedo salvar a mí, de mí depende que yo salga adelante. Entonces muchas veces sí veo como a alguien en problemas y quiero salir a ayudar, sin primero estar yo estar estable, es como un instinto de, de, de... esta ilusión narrativa de mi cabeza que siempre tuve del héroe de la historia, ¿no? (...) Ahora ya aprendí que primero tengo que estar yo bien para poder ayudar a los otros, pero sí es algo en lo que tengo que seguir trabajando, ¿no? No puedo salvar a todo el mundo, pero puedo ayudar a que las cosas mejoren ah... Tengo mucho que trabajar en pequeños aspectos de machismo interiorizado porque crecí en un contexto donde la definición de hombre es completamente diferente a lo que yo quiero ser, pero lo traigo arrastrando y... es un proceso que es difícil y ahora lo reconozco, entonces estoy en... el proceso de construir un hombre que se relacione de manera más sana con su entorno. (...) Reconocer que la sensibilidad no es una fortaleza y no una debilidad. Y usarla a favor no sólo mío, sino de otras personas. (...) Me gusta mucho lo artístico, aunque casi no lo produzco yo, más bien me gusta disfrutarlo. Me definiría también ah... que tengo facilidad de palabra, que tengo facilidad de convivir con las personas, tiendo a caerles bien. Entonces también es algo que puedo usar a favor, porque si puedo moverme de manera más fluida eh... con gente extraña, puedo difundir información más fácilmente, que es lo que a mí me interesa: difundir información para que la gente empatice con las experiencias de vida de otras personas. (...) Soy muy apasionado, soy muy leal y soy muy dormilón (...). Por muchas características que tengo me dicen que parezco un changuito, la testosterona me llenó de pelo, soy muy chiquito (...). También lo puedo incluir como parte de mi definición, porque son seres pequeños, peluditos, inquietos, activos, comen frutas: hay como mucho de metáfora... en un animal con lo que yo tengo de personalidad.</p>

---

---

21:53 Película importante, "Donde  
habitan los monstruos",  
metáfora

23:27 Pinocho, Roberto Benigni

23:50 Cinema Paradise

24:05 Cine, interpretación, placer  
imágenes; conexión mágica

25:20 Cine, interpretación del  
trabajo en equipo

---

**Tabla 13**

*Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Kadir.*

Minuto	Tema	Fragmento
0:08	Acontecimientos importantes	Separación de padres, inicio vida laboral (13 años), juntarse (20 años), decisión transición (25 años, aprox.).
1:56	Primer acontecimiento importante	A los 13 años mis papás se separaron y tuve que trabajar desde esa edad (...), apoyar a mi mamá, a mis hermanos. Yo soy el mayor de cinco hermanos (...). Estaba como a esa edad, difícil, ¿no?, de todos y en ese tiempo no me daba el espacio para pensar sobre mi preferencia sexual, sobre quién me gustaba, sobre quién no me gustaba, ¿no? Sólo en mi mente estaba trabajar, tener dinero para poder comer. Me salí de mi casa y... tuve un problema muy fuerte de drogas y alcoholismo. Hasta que... me junté y eso relativamente, ¿no? (...) No tenía consciencia y más bien si tenía consciencia de que había algo que no encajaba en mí, lo evadía, ¿no? Lo evadía en las drogas, pues, porque no había con quien platicarlo.
4:31	Infancia, género, expresión	Mi mamá, platicábamos estas cuestiones de la infancia y a veces se culpa mucho, ¿no? Cuando en realidad no es culpa, es una cuestión de, no sé, de la vida. Platicábamos de que ella inconscientemente sabía que algo me pasaba, ¿no?, porque nunca me gustaron las <i>Barbies</i> , nunca me gustaron los vestidos y siempre me cortaban el cabello súper cortito porque me molestaba de sobremanera tenerlo largo, ¿no? Y mi papá me compró un traje de Jorge Campos y lo dejé hasta los diez años. Yo tenía unos seis años cuando me lo compró y me seguía aferrando a él (...) porque después de la escuela era lo más masculino que podía ocupar, porque siempre fui a una escuela católica. Entonces siempre era el uniforme y que la faldita, y "Siéntate bien así", y cuando me tocaba educación física y podía usar un shortcito blanco -y yo amaba (...) era la única clase en que yo me sentía súper cómodo.
6:40	Infancia, deporte, arte	Yo era capitán de corredor de relevos y capitán de <i>futbase</i> . Y me gustaban muchos las artes, era muy bueno (...) porque teníamos muchísimas clases: siempre he vivido estresado.
7:05	Infancia género, juguetes y juegos	Recuerdo mucho que mi papá sabía que a mí me molestaban mucho las <i>Barbies</i> y dejaron de comprármelas (...) dejaron de darme Reyes y me regalaron un carrito que era como un tren y en ese carrito siempre andaba. Después me regalaron una bici (...). Recuerdo que tenía dos primos mayores que yo y eran los únicos varones, crecí con muchas primas (...), pero me llevaba muy pesado con mis dos primos: me iba con ellos a las canchas y a andar en la <i>Avalancha</i> (...). A mí me gustaba mucho y mi mamá me dejaba como ser.
8:03	Género esencia, abuela y madre	Creo que inconscientemente mi mamá lo sabía, pero no era como ahora que hay tanta información, ¿no? (...) Creo que mi abuelita lo sabía también, ¿no? Lo sabía mucho, porque siempre me echaba un pantalón extra en mi mochila (...) y cuando daba el toque para salir de la escuela (...), lo primero que hacía era meterme al baño y cambiarme (...). Ella lo sabía, ella y mi abuelo.
9:05	Relación abuelo, taller, género	Mi abuelo se dedicaba a la serigrafía (...) y yo siempre estaba en su taller porque me gustaba estar ahí, con él y a nadie más dejaba entrar. Y luego me ponía a ayudarlo o a jugar con las pinturas (...) y recuerdo que antes de que él falleciera -yo tenía como 11 o 12 años- y él estaba construyendo, y estaba haciendo un castillo, y había que subir la arena a un tercer piso. Y me ponía a mí, ¿no? (...) Cosas, como dicen, más masculinas, como del hombre y siempre (...) me jalaba

---

	(...). Mi abuelo siempre quiso que mi papá, que su primer hijo, fuera varón (...) ellos lo sabían, creo que por eso los recuerdo con mucho afecto (...) yo creo que mi abuelo estaría muy contento ahorita
10:28 Abuela paterna, relación, género	Mi abuela es con la que no me llevo (...) por esta cuestión de la transición (...) Porque la familia de mi papá es muuuuy católica.
11:00 Prima, relación	
11:18 Familia paterna, relación, género	En cuanto la familia de mi papá se enterara, se iba a romper ese lazo (...) la última vez que los vi fue justamente hace tres años.
11:40 Primo, relación	
11:50 Interpretación amor propio, amistades, familia	Cuando pasan estas cosas, cuando de verdad decides ver por ti y amarte un poquito (...) te das cuenta de con cuántas personas te vas quedando. Y yo recuerdo a mi círculo de amigo era enorme, enorme (...) y ahora volteo (...) y contadas las personas (...) y a veces es triste porque también se va la familia, pero no voy a dejar de ser lo que soy, o con lo que me siento cómodo, solamente por complacer. Porque mucho tiempo lo he hecho.
12:48 Infancias trans, información	Cuando hablan de las infancias trans y de todo la información que hay, a veces me lleno de lágrimas porque digo "Lo hubiera hecho desde muy joven, no estaría... no me hubiera esperado mucho tiempo".
13:18 Interpretación contexto	Mi familia es muy católica, entonces esos temas no se hablan (...)
13:36 Madre, educación	Ella no tuvo mucha educación, hasta donde pudo. También tuvo que trabajar muy joven, también era la mayor de mis tíos, también era otra época.
14:05 Interpretación contexto, homofobia	Yo crecí en el Estado de México (...) es súper punto rojo, es muy homofóbico (...) mucha violencia (...) de las partes más importantes de por qué me decidí mudar al Distrito Federal y me mudé muy joven.
14:40 Mudanza D.F.	
15:10 Interpretación mudanza, relación familiar	
15:44 Explicación mudanza, homofobia; descripción de sí mismo	Me mudé porque una vez me <i>pelié</i> , allá en la colonia donde yo vivo me conocen, ¿no? Porque siempre fui muy <i>pelionero</i> , muy guerrillero, nunca me dejé, ¿no? Por esta cuestión de que una vez un amigo me quemó. Yo le había confesado, ¿no?, pues que en ese entonces yo me veía como una mujer lesbiana y le había confesado que me gustaba una compañera de la escuela. Y al otro día toda la escuela ya sabía. A parte, pues la colonia donde yo vivo es muy chica y ya todo mundo sabía. Y persona que fuera gay, en ese entonces, era así: muy mal. Realmente yo tenía mucho miedo de decirlo porque yo recuerdo un compañero (...) y era gay. Él y yo éramos súper amigos. Y le pegaron muy feo y ya no regresó a la escuela. Y se regresó a su pueblo y yo tenía miedo (...). Todos los días era así, correteadas. La mayor parte de las personas de la escuela dejaron de hablarme, era como si tuvieras una enfermedad así, súper contagiosa. Me acuerdo que me mandaron a hablar a trabajo social, me suspendieron, casi me expulsan. El tercer año (...) (de secundaria) fue el peor año de mi vida (...). Un día decidí que ya era momento de irme porque no iba a permitir que me siguieran pegando, ¿no?, porque me gustaban las mujeres, y en realidad yo no lo veía como algo malo.

---

---

18:04	Bachillerato, amistades	No me mudé, pero pasé a bachillerato (...) procuraba siempre quedarme con mis amigos, procuraba llegar lo más tarde posible, ¿no?
18:40	Trabajo	
18:54	Consumo sustancias, pérdida apoyo paterno, deserción escolar	
19:14	Madre, relación, mudanza a Puebla	
19:37	Bachillerato, orientación sexual	En bachillerato la pasé mejor, ¿no? Fui como más abierto con esta cuestión de vivirme como una mujer lesbiana porque es bachillerato: ya hay más información, entre comillas. Empecé a salir con algunas chicas e ir de fiesta, y darle a las drogas, alcohol. Aunque llevaba buenas calificaciones (...) en tercero me fui en picada, ya estaba a nada de que me dieran una beca (...)
20:40	Amistad trans, primer aproximación	Había una chica (...) un semestre arriba de mí (...) y una vez la conocí en una fiesta (...), a mí ni por aquí me pasó que fuera una mujer trans (...) y nos llevamos chido (...) ella me dijo que le gustaba alguien de su salón, pero que sabía que no le iba a hacer caso porque ella era una mujer trans. Y creo que fue como mi primer encuentro cercano hacia esta cuestión.
21:18	Información trans	En ese entonces todo el mundo decía "No, es que eso está mal" y luego, luego, lo asimilaban con mujeres que se dedican a la prostitución (...) y yo decía "Pues es que en realidad no hay más información" y recuerdo que medio leí algo y, justo, no había nada sobre trans. Y yo decía "A lo mejor eso es nada más para las mujeres".
22:10	Expresión de género	En ese entonces yo pude tener más dominio también de mí, cuando entré al bachillerato, porque me corté el cabello (...) y me gustaba patinar un montón. Entonces siempre fui como muy masculino, ya en la preparatoria (...)
22:20	Descripción de sí mismo	Y tenía mi pegue con las chicas y era muy extrovertido.
22:42	Amistad trans	
23:45	Interpretación comportamiento, relación amistad trans	Y yo me alejé justo por el miedo social (...) no quería ser aislado socialmente, volver a pasar por esa cuestión y nunca volví a buscar del tema.
24:28	Bachillerato trunco, trabajo	
25:11	Carrera diseño, trabajo	
25:25	Pareja y amistades; habitar con ellos, fiestas	
26:25	Descripción conocer pareja	

---

---

26:33	Amistad, enlace trabajo	
27:02	Despido <i>plotter</i>	
27:10	Oferta de trabajo pareja; trabajo restaurante, lavaloz	
28:30	Salud mental, ansiedad y TOC, descripción de sí mismo	
31:06	Trabajo, desempeño; descubrimiento vocación	
32:28	División binaria tareas; familia, género	Crecí en una familia súper machista (...), como yo era el mayor siempre ejercí ese rol (...), trabajaba y estudiaba, entonces mi hermana, mi mamá, cuando llegaba, tenían que darme de cenar o tenía yo que tener mi ropa limpia, me tenían que planchar. Entonces siempre fue como muy cómo para mí, ¿no? Y siempre estuve en ese rol, ¿no?, y yo nunca en realidad me había dado cuenta, pero siempre fui el hombre proveedor. Entonces como yo era el hombre de la casa, ellas tenían que tener todo limpio (...) siempre crecí en esa lógica.
33:41	Masculinidad, descripción de sí mismo	Siempre fui una mujer, pero nunca me sentí así, porque siempre ejercí ese rol y tampoco sabía que lo ejercía, hasta que... hasta que llegas a la transición y tomas terapia, ¿no? (...) Y tampoco me había dado cuenta de que también era muy macho y de que era, en ese entonces, una mujer muy machista, ¿no? Ahora lo veo, lo reconozco y me da risa, risa y pena (...). Pero pues era fácil porque tú sabías, inconscientemente, que no estabas contento con tu cuerpo, pero podías ejercer ese rol, ¿no?
34:35	Inicio vida pareja, consumo de drogas	Vivimos 8 años juntos.
35:04	Pareja, género, identidad	Yo creo que ella lo sabía, siempre aceptó esta cuestión como del rol. Y siempre aceptó que yo fuera como (...) caballero con ella.
35:29	Pareja, documental género	
35:40	Actividades, género	Yo vengo de una casa donde todas son cocineras (...) pero como yo era el hombre de la casa "¿Cómo el hombre va a cocinar?". Entonces nunca. Y una vez que lo hice en casa de mi papá, me dijo "Ah, eres puto" o cosas así. También mi papá inconscientemente me veía como un hombre. Entonces nunca lo hice hasta que me junte y dije "Sí soy hombre y me gusta cocinar, ¿y qué no?". Y decidí quedarme en la cocinada, a la gastronomía.
37:28	Educación formal	
37:58	Pareja, apoyo	Ella fue una parte muy crucial de la transición.
39:06	Pareja, documental género	Un día así que estábamos viendo un programa, salió un documental de un chico (...) que hacía su transición (...) y ahí se acaba el documental y yo así de "¿Y qué sigue?".

---

---

39:40	Cuerpo, género	Recuerdo siempre, no fui gordito, y cuando me junté con ella me empecé a poner muy gordo, pero gordísimo y nunca estuve tan cómodo con mi busto, pues, porque tenía muchísimo. Gordo, pues más. (...) Siempre, desde que empecé como a desarrollarme trataba de esconder, siempre traté de esconderlo. De hecho por eso dejé de correr, porque ya no me era cómodo, dejé de hacer mucho deporte por lo mismo. Entonces siempre fui como entre flaquito y gordito, flaquito gordito (...)
41:14	Pareja dinero	Ella siempre hacía esa burla, hacíamos ese chiste los dos, porque no me acuerdo cómo salió, pero decía "Ay, el día en que tengamos mucho dinero, vamos a operarnos" y ella decía que se iba a poner más nalga y yo le decía "Y yo me voy a quitar tallas de mi pecho". Ella se reía y me decía "No, así estás bien", pero ella no sabía que yo no me sentía nada cómodo.
41:42	Cuerpo, ropa	Yo mientras estuviéramos en la casa y no hubiera visitas y pudiera estar sin camisa: para mí mejor, ¿no? Porque me sentía más chido, me molestaba mucho esta cuestión de usar brasier. Me enfadaba de sobremanera. Hasta me acuerdo en la infancia, dejé de usar corpiño hasta los 12 años y ya a los 11 años ya me había desarrollado algo el pecho. Y yo estaba aferrado, aferrado, aferrado a seguir usando corpiño porque no lo asimilaba, ¿no?, no asimilaba que yo estaba creciendo de esa forma.
42:25	Documental, género	Cuando acabamos de ver ese documental, ella me dijo... Se me queda viendo porque yo estaba impactadísimo: nunca había tenido esa información en mis manos (...). Y ella me dijo "¿Tú qué piensas del documental?" y le dije "Pues está chido, ¿no? Pero, nu ma, no sabemos más (...) déjame lo <i>googleo</i> ". Y ella dijo "¿Tú has pensado...? (...) Dime la verdad, ¿a ti te gustaría operarte el pecho, o sea quitártelos?", y yo por pena le dije "No (...), bueno sí me quitaría una o dos tallas para sentirme más cómodo, para poder correr" (...). Me dijo "Si pasara a mí no me molestaría, yo te voy a amar así, te voy a aceptar así: yo no tengo problemas", recuerdo que me abrazó y (...) nos abrazamos fuerte y así, a mí se me salieron mis lagrimitas. Porque en realidad sí quería decirle "Oye güey, sí me está pasando eso, pero no sé... cómo, cómo afrontarlo, no sé cómo no tener miedo". Ya después pasaron otros acontecimientos en mi vida que me hicieron quitar ese pensamiento.
44:10	Información, género	Lo busqué y lo busqué, y no encontré tanta información... De gente, ya vídeos, de gente que estaba ya en tratamiento hormonal, pero de Estados Unidos y yo no entiendo ni madres de inglés, ¿no?, entonces pues (...) lo vi muy lejano y pasaron situaciones personales (hermano en cárcel por robo) que me alejaron de esa curiosidad.
44:40	Rol paternal	Siempre fui el mayor y siempre fui esa cuestión como del sustituto del papá.
45:20	Comportamiento masculino	Siempre fue como esta cuestión, ¿no?, de dejarme, de dejar como ese deseo por seguir cuidando a mi familia.
45:40	Pareja, relación	Mi pareja me engañó, me engañó varias veces en esos ocho años que estuvimos juntos.
46:08	Depresión	
46:50	Relación, justificación violencia, sentimientos	Justificaba esta cuestión, pero en realidad yo creo que fue más aferrarme a la idea de esta con ella porque ella me aceptaba así, ¿no?, como con esta cuestión como del rol y me aceptaba en esta cuestión que yo sabía que ella sabía que algo me estaba pasando. Y ella siempre me trató como un hombre. [¿A qué te refieres?] (...) no usaba como esta cuestión de mi novia o mi esposa (...) siempre buscaba como cuestiones neutras. Me decía, por ejemplo <i>bizcocho</i> , nunca me decía como

---

---

50:00 Relación, terapia	<p>algo en femenino. Y ella yo creo que lo hacía inconsciente (...), pero siempre me sentí muy cómodo. Y ella no tenía problema como con mi manera de vestir que siempre fue como muy masculina (...). Y yo, muchas relaciones antes de llegar a ella, tuve siempre este conflicto, ¿no?, de que "Es que ya no quiero estar contigo porque no eres tan femenina, ¿no?" o "No quiero estar contigo porque no eres así", o "No te cuidas tanto", "Eres muy macho", "Eres muy masculino" (...) Decía, "No pasa nada, igual y yo también la regué", además, ella siempre me apoyó en muchísimas cosas que yo creo que otras personas no lo hubieran hecho. Y cuando me enteré de que me había engañado con este chavo (...), dije "No, ya: basta", basta porque yo la pasé muy mal, porque también ya me sentía muy conflictuado conmigo, porque decía... me levantaba y ya ni me podía ver al espejo (...). Me bañaba lo más rápido que podía, evitaba el espejo, nunca me veía (...). No me había dado cuenta que como que todo el tiempo vivía como deprimido, pero que pues que salía a trabajar porque tenía que trabajar y fingir que todo estaba bien, ¿no?, conmigo, con mi entorno.</p>
50:30 Ruptura, regreso hogar materno	
50:54 Investigación trans	<p>En esos dos meses tuve por fin como el espacio para mí, para poder investigar del tema porque siempre lo hacía como a escondidas y yo decía "Yo creo que eso está mal, yo creo que eso no está chido" (...). Y fue cuando encontré una aplicación que un amigo me dijo "Baja esto para que lígues" y no sé qué (...). Y una chica de ahí, de un grupo, entrevistó a otro chico (...) y el chico empieza a narrar su transición y empieza a decir "Yo me sentía así, así y así", y yo decía "¡Yo estoy pasando por lo mismo!" (...) Ya estaba esta cuestión del <i>hashtag</i> y empecé a buscar todos los <i>hashtags</i> (...) y empecé a ver un montón de cosas y dije "Así es como me siento" (...) empecé a aventarme más y más vídeos, y empecé a leer un montón. Y yo dije "No, pues sí se puede, ¿no?".</p>
52:45 Reconciliación, salida de clóset trans	<p>Cuando ella regresa a buscarme a casa de mi mamá, me dijo "Vamos a regresar, vamos a echarle ganas, que no sé qué". Y yo dije "Va, sí regresamos pero quiero que antes que regresemos, sepas algo (...). La verdad es que creo que soy un hombre trans" y se me queda viendo se ríe, y me dice "Yo ya lo sabía, y no tengo problemas con eso. Dime qué hacemos, a dónde vamos". Creo que eso fue por lo que regresé (...) porque en realidad me daba miedo decirle a mi mamá. Porque si de por sí para ella fue difícil que yo dijera que era una mujer lesbiana. (...) Pues ya, lo intentamos, empecé a ir un grupo (de apoyo trans) (...) y así fue como me fui poco a poco a acercar. Me sentía yo volado (...) porque dije "¿Por qué estuve tanto tiempo sin esto?".</p>
54:22 Pareja, acompañamiento, problemas	<p>Ella siempre me acompañó, pero con cierto miedo, ¿no? Porque recuerdo que empezamos a tener muchos más problemas, pero a mí ya ni me importaba si ella estaba con alguien más o no, yo sólo quería llegar a mi meta (...) esta vez estaba viendo como por mí, porque siempre era procurar que ella no le faltara nada, que estuviera bien (...). Esta cuestión (...) de cómo ser un hombre: el hombre tiene que proveer y ver que no le falte nada a las mujeres y a los niños, que el hombre se tiene que aguantar y que el hombre tiene que ver por él hasta el último. Aunque en realidad no es así, ¿no?, todos nos tenemos que ver primero y luego ver el entorno.</p>
55:41 Interpretación masculinidad	<p>Soy un hombre que llora mucho, pero es a partir de que comienzo a trabajar en mi deconstrucción como el <i>deber ser un hombre</i>, no como el que me inculcaron, sino a partir de yo, cómo quiero ser un hombre, pero también empecé a trabajar en ello a partir de que terminé mi relación.</p>

---

---

56:14 Roles de género, tránsito	Me doy cuenta de que yo cuando decido <i>transicionar</i> y me empiezo a ver más masculino, mi ex pareja empieza ahora sí a relacionarme realmente como un hombre, me empieza a decir "Ay, no, ¿por qué yo siempre tengo que lavarte?", entonces ya se ponía a "¿Yo por qué tengo que hacerlo? Yo no quiero este rol, yo no soy esa mujer que nació para lavarte y planchar" (...). Antes lo hacía y no había problema, ¿no? (...) Yo le decía "Ok, yo no tengo problemas, muchos años viví solo, entonces me sé lavar, sé planchar, me sé hacer de comer (...). En realidad estábamos en este rol porque también para ti fue cómodo no trabajar tanto tiempo y que yo te pagara las cosas (...) te fue también cómodo". Había veces que, ella trabajó un año porque yo me lesioné la espalda y el tobillo (...) entonces yo siempre le hacía de comer, le ponía su <i>lunchito</i> , o me lavaba, entonces nunca fue algo que ella tuviera que hacer.
57:56 Lesión, salud	
58:30 Consumo de drogas, renuncia	
59:35 Transición y alcohol	Ahora que comencé mi transición (...) no bebo nada, a lo mucho una cervecita o dos en todo el mes (...) porque medicamente, la testosterona cuando te la inyectas se aloja en el riñón, entonces cuando bebes haces que trabaje de más.

---

**Tabla 14***Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Kadir.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
0:16	Pareja, masculinidad, vegetarianismo, hormonas	No quería entrar en hormonas porque me daba miedo quedarme calvo (...), me daba miedo que no salieran los cambios que yo quería, me daba miedo que la familia me rechazara más de lo que ya me sentía yo rechazado, ¿no?, y me daba miedo que ella me dejara (...). Recuerdo una vez que me dijo ella algo así como súper hiriente respecto a esta cuestión como de mi busto, cuando yo le dije que lo primero que quería hacer era operarme, hacerme la mastectomía y me dijo "Bueno, sí está bien. Yo voy a seguir contigo siempre y cuando, este, pues me dejes estar con otra chica porque a mí me gustan los pechos". Cuando me dijo eso fue como "No sé qué estoy haciendo aquí".
3:24	Violencia, relación	Yo ya no tenía tan arraigado como esta cuestión del rol, porque sí me empezaba a dar cuenta de que sí era un hombre macho, también, y que a veces sí se hacía violencia con ella, emocional y física (...) nuestra relación se empezó a volver muy violenta (...). Ella tiene sus problemas y yo empecé a cambiar (...), a pesar de que era muy macho, era también un hombre muy sumiso. Vivía con el miedo de que me dejara. Entonces yo también creo que por eso permití muchas cosas.
4:21	Amistad, salida del clóset	Se lo dije con mucho miedo (...) y me dijo "Güey, sabes que la decisión que tú tomes, yo te voy a apoyar".
6:00	Nominativo género	Ella me hablaba en femenino y yo no me ofendía, nunca me he ofendido por esas cosas porque cada quien tiene como su proceso.
6:25	Amistad, reacción	
7:45	Pareja, ruptura	Me dijo que tenía dos semanas para salir de su departamento, pero yo ni tenía trabajo. Teníamos un acuerdo en el que yo no iba a trabajar hasta que arreglara mis papeles.
10:33	Mudanza	
10:45	Comunidad LGBT, familia, <i>roomies</i>	
13:45	Pareja, mudanza	
15:00	Mudanza, apoyo	
15:15	Depresión, ansiedad	
15:52	Rescate perro	
16:38	Ex-pareja, pelea	
17:17	Relación abierta, interpretación	

---

18:12 Ex-pareja, demanda	
18:40 Deconstrucción, género y salud mental	Terminamos mal, muy mal, y a partir de eso me di cuenta de que yo tenía que trabajar en mí y, sobretodo, que tenía que trabajar en esta cuestión como de ser hombre, ¿no? Porque dije "Yo no quiero seguir repitiendo esta cuestión (...) violenta, porque no es para mí".
19:19 Curso género	
19:34 Masculinidad	A partir de que empecé a deconstruir mi masculinidad, como yo la quería empecé... si me daban ganas de llorar, lloraba (...), de que también es válido de que yo me queje (...), es más, si yo no tengo ganas de tener relaciones con alguien decir "No, güey", no por ser hombre tengo que cumplir. Simplemente no quiero y es súper válido.
20:28 Terapia	(...) También trabajaba en mi propio duelo de perder como... digamos, a mi mujer interna. Porque no es fácil decir "Ya <i>transicioné</i> , ya me parezco, ya cuento con el <i>passing</i> ", cuando en realidad sí sigues siendo la misma persona. Empiezas a reconciliar con esa parte, también femenina. Porque dices "La cuestión aquí, de <i>transicionar</i> , es ser un hombre, es verme muy macho, muy varonil" y no, o sea tampoco tiene nada de malo verte femenino o ser muy femenino. Yo soy súper vanidoso, y sí <i>joteo</i> , y me gusta el pop.
24:24 Percepción orientación	Siempre que estoy en la panadería es un mundo de hombres y pongo mi música pop y lo primero que piensan es que soy gay. Y cuando les digo que soy vegetariano, dicen "Ay, sí, a huevo eres gay".
24:50 Género, masculinidad	Trabajé en mi masculinidad, trato de no ejercer este machismo o también renuncio a privilegios que ya se me dan como hombre. (...) Como yo viví en una relación violenta trato de no ejercerlo, ¿no?, y sobre todo trato de no ser invasivo, no ser obsesivo (...) cuando salgo con alguien (...). Cuando empecé a sentirme bien, cuando empecé a sentirme conciliado con esta parte de mí, de mi masculinidad, con el hombre con el cual yo me estoy convirtiendo... porque hasta con mi familia ha sido como "Guau (...), ¿dónde quedó ese hombre enojón, energético y agresivo?, ¿no?" (...) Soy un poco más afectivo, también (...), y eso no me hace un hombre gay ni nada, me hace un hombre amoroso, ¿no?, sin miedo tampoco de mostrarme. (...) No tengo que fingir que estoy bien todo el tiempo y me está llevando la chingada,
27:35 Amistad, terapia	
28:04 Cuerpo, salud mental	
28:27 Rol tío, crianza, género	
28:58 Violencia, relación	
30:04 Interpretación violencia	
31:12 Descripción pareja	
31:27 Relación, salud mental	
32:04 Violencia emocional, pareja	Chantaje con intento de suicidio.

---

---

32:58 Salud mental, callar	Me pegaba.
33:28 Interpretación relación, confianza	
33:52 Terapia	
34:15 Violencia, padre	Violencia como forma de amar.
34:45 Pareja, aislamiento	Ella me hizo sentir solo.
35:00 Apoyo, amistades	
36:32 Descripción de sí mismo	
37:08 Amistades, relación	
37:15 Percepción juventud	
37:36 Mastectomía, trabajo, expectativas a futuro, panadería	
38:10 Interpretación pasado	
38:34 Amistad trans, relación	
39:52 Hormonas, cambios	[¿Cómo fueron los cambios con las hormonas?] Fue difícil porque me di cuenta que nunca me iba a salir barba por la genética, obvio. Justo me empecé a quedar calvo (...). Y también fue fantástico porque (...) me daba mucho miedo que tuviera una voz como chillona, no tan varonil (...). Lo primero que noté fue la voz y... dicen que no, pero yo creo que también depende de cada cuerpo, pero ligeramente se me empezó a hacer la manzanilla que dicen, pero súper ligero.
41:20 Pareja, intento de reconciliación, pelea	
42:48 Hormonas, cambios	Ah, también eso fue lo que noté: que la fuerza como que cambia.
42:54 Pareja, pelea, violencia	
43:10 Interpretación, vergüenza violencia	
43:30 Descripción ex pareja, demanda	

---

---

44:13	Asesoría legal, contrademanda	
45:08	Interpretación institucional trans	La burocracia para las personas trans está muy cabrón. Recuerdo todas las preguntas que me hicieron, toda la mal generización que me hicieron: cómo a fuerza querían poner mi otro nombre.
45:35	Interpretación ex pareja	
45:54	Interpretación institucional trans	Me quiso meter a la cárcel cuando no sabe en realidad la posición donde me estaba poniendo en riesgo, porque en realidad como un hombre trans, ¿a qué cárcel vas?, ¿no?
46:05	Contrademanda, violencia	
46:59	Ex pareja, amenaza	
47:40	Retiro de demanda, ex pareja, interpretación, encuentro	
48:30	Relación sexo afectiva abierta (nueva), descripción	
49:11	Ex pareja, encuentro	
49:30	Relación sexo afectiva abierta (nueva), descripción	
49:50	Ex pareja, encuentro; interpretación relación	
51:45	Interpretación vida sexual, feminidad	
52:51	Ruptura nueva pareja, celos	
53:03	Aclaración regreso Alba	
54:31	Expectativas futuro, antigua relación	
56:27	Relación Alba y madre, trabajo	
56:38	Alba, rencor	
57:33	Interpretación relación Alba	
59:38	Energía, relación Alba	

---

---

60:15	Relación Alba, post ruptura	
63:09	Aclaración espacio	Madre vive en el Estado, trabaja CDMX norte, Toreo, Polanco.
63:59	Relaciones abiertas, acuerdos	
66:15	Trabajo panadería/restaurante	
67:14	Trabajo estudio tatuajes	
67:24	Descripción mejores amistades	M. amiga desde los 14 años, secundaria; J. amiga desde los 17 años, la conoció volanteando - dueña estudio de tatuajes; O. primo de M.; distancia espacio dificulta frecuentarse.

---

**Tabla 15***Codificación de la segunda entrevista con Kadir.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
0:05	Importancia comida; infancia	
3:00	Comida, trabajo	
3:28	Sentimiento frustración, edad y género	
4:12	Cumpleaños celebración	
5:01	Comida, interpretación	
6:30	Amistades	
7:40	Familia	
8:07	Sentimientos de sí mismo	
9:18	Amistades, descripción	
9:55	Trabajo volanteo	
10:54	Amistad J.	
11:06	Consumo drogas y alcohol, sentimiento insatisfacción	No sentía que encajaba en ningún sitio, me sentía abandonado, me sentía solo, o sea: mal, ¿no?
11:55	Amistad J.	
12:35	Consumo drogas y alcohol, consciencia problema	
13:18	Interpretación escape	
13:40	Consumo drogas y alcohol, amistades	
14:11	Transición trabajo formal	
15:03	Amistad J.	

---

16:00 Socialización ligue	Pero en realidad nunca ligué tanto porque yo quisiera, porque nunca me sentía tan cómodo. Ahora que lo reflexiono más es porque no me sentía cómodo (...) en esta etiqueta de mujer lesbiana, ¿no?
16:55 Amistad J., recuerdos	
19:40 Amistad J., género	"Güey, la verdad cuando tú me dijiste (que eras trans) yo ya lo sabía, yo ya te leía así, o sea, para mí no cambiastes en nada más que en la voz y te pusistes más flaco (...). Para mí fue como de ay, güey, hasta que te decidiste a hacerlo".
20:14 Amistad J., interpretación	
21:06 Trabajo estudio tatuaje	
21:20 Amistad J., trayectoria	
23:04 Trabajo estudio tatuaje	
24:20 Relación madre, interpretación terapia	
26:09 Descripción madre, relación	
27:42 Rol súper héroe, familia	
28:15 Terapia	
29:05 Hermanxs, descripción	
30:05 Rol súper héroe, familia	
32:10 Interpretación distancia familiar	
32:30 Comportamiento afectivo, descripción de sí mismo	
32:57 Corporalidad, género	Me cuesta trabajo ser afectivo (...), por ejemplo, no me gusta abrazar a nadie: no sé, no puedo (...) además como que todavía me da como... el contacto como físico... pues porque igual tengo como disforia, ¿no? Siempre la he tenido, yo creo. No me gusta como que me abracen mucho de frente, en realidad no me gusta que me toquen mucho.
33:20 Comportamiento afectivo, descripción de sí mismo	
34:00 Relación familiar, presente	
34:26 Vegetarianismo, pareja, cuerpo	

---

---

38:08 Espacio, regreso pareja	
39:00 Transición, hormonas	Ya había leído mucho y visto muchos videos (...), y había leído los efectos secundarios y dije "Ok, sí: me siento así, soy esto, quiero que me empiecen a hablar en masculino, pero no estoy listo para tomar el tratamiento hormonal, pero ya necesito sentirme bien con mi cuerpo". Entonces recuerdo que leí (que en la clínica) y -con conocidos que empecé con el círculo de la comunidad- empecé a escuchar que decían que si no bajabas de peso, o sea si estabas muy gordito, no te daban luz verde y te tardaban más, y te tardaban más. Y siempre he sido así: si voy a hacer algo, lo voy a hacer bien, no me voy a medias tintas. Vi que pesaba tanto y dije: con todo. Entonces me daba pena salir a correr porque obviamente estaba muy gordo y siempre tuve mucho busto, no me sentía tan cómodo (...), entonces empecé a hacer ejercicio en casa y empecé a comer bien, a incluir más verdura y a dejar un poco la carne (...). Cuando decido tomar el tratamiento hormonal fue por una discusión que tuve con mi ex-novia, no recuerdo bien pero fue por una discusión (...), total, decido hacerlo y me tardan un mes. Mis estudios los ven y recuerdo que (...) tuve cita con la endocrinóloga y me da luz verde, porque bajé de peso.
42:20 Veganismo	
43:03 Interpretación estilo veganismo y cuidado ambiental, belleza	Para mí ser vegano es una cuestión de puro amor propio.
48:37 Género, experiencias masculinas	Cuando jugábamos a la casita con mis primas, siempre tuve rol masculino, siempre quería ser el papá: siempre. (...) También cuando empecé a crecer yo decía "¿Cuándo me va a salir mi pene?" yo era muy consciente, pero creo que conforme vas creciendo esa idea se va y obviamente también la educación sexual que se te va dando en la escuela dices "Güey, no va a pasar, no va a ser así, estabas pensando mal o quizás era un sueño guajiro". Hay cosas como que sí vas como borrando de tu memoria, como que sí dices "Bye". Pero yo creo siempre, siempre, lo supe. Yo creo que mi familia también, pero no sabían nombrarlo en ese momento. (...) Me gustaban las mujeres; me causaba conflicto esta cuestión de decir "¿Yo por qué no tengo un pene?"; siempre quise aprender a orinar parado; creo que era eso: siempre fui así, siempre fui muy tosco, muy masculino (...). Es como dice J. "Yo no vi ningún cambio: yo siempre te vi así". Entonces creo que siempre fue así.
51:20 Género, pubertad, cuerpo	
51:55 Rol masculino, pareja	Recuerdo mucho que en mis relaciones, en mis ligues, en mis salidas (...) siempre fui como -siempre hay un rol, aunque no quieras el rol binario siempre está- y siempre fui como el rol masculino, ¿no? (...). Siempre he sido como activo en la relación y cuando me tocó estar del otro lado dije "No, no me siento tan a gusto con mi cuerpo con esta cuestión". (...) Fue una noche donde reflexioné, dije "(...) ¿Por qué no me siento tan a gusto con mi cuerpo, con lo que biológicamente nací?".
54:00 Alcohol, evitación, género	Siempre que llegaba como esa idea a mi mente la bloqueaba y trataba de ocuparme, por eso yo creo que siempre tuve muchos problemas con el alcohol, porque me era más fácil no divagar como en esa idea y refugiarme, ¿no? Yo creo que no recuerdo porque siempre estuve ahogado, ¿no?

---

---

54:47 Significado hombre trans	<p>Para mí fue difícil al principio, ¿por qué?, porque perdí, perdí cosas, perdí amigos -que me doy cuenta que no eran amigos-, perdí a la persona que más he amado en esta vida que es... perdí, también perdí cosas, no todo fue como trágico, perdí esta cuestión de verme súper macho, perdí miedos, pero también gané muchas cosas. Verme como un hombre trans para mí ha sido como... no sé cómo decirlo: estoy agradecido por haberlo descubierto (...) porque me reinicié, me vi y porque me siento contento con lo que tengo alrededor, y creo que, no sé si beneficie a alguien al hablar de mí, pero tan sólo sé que soy feliz, que no me quedé con el "si hubiera" como muchas veces lo hice (...). La mayor parte de mi transición la he vivido relativamente solo, en compañía de mi terapeuta y de personas alrededor, pero a veces es solitario porque a veces no tengo tan cercano a otro compa trans para platicarle "Oye güey me está pasando esto" (...). A veces la red de apoyo de la comunidad es: pasas y ya te olvidas (...) porque para los hombres trans es más fácil contar con el famoso <i>passing</i> y ya no pasa nada (...). Es muy solitario vivirlo, yo lo digo porque soy muy sociable, no es lo mismo contarle a un compa trans (...) a contarle a J.</p>
58:07 Sentimientos condición trans	<p>Vivo esta cuestión de un hombre trans con orgullo. Hace poco una amiga me dijo (...) "Tú siempre andas diciendo que eres un hombre trans y alardeas de que eres un hombre trans", y yo decía "Güey es no es cierto porque en realidad no sabes lo difícil que es estar en esta posición, vivirte así, porque hay días en que te sientes incompleto, hay días que no sabes por qué estás aquí, hay días que no quieres ni levantarte de la cama, hay días en que ni siquiera quieres que las otras personas lo noten. O hay días que quieres que personas te noten, pero te da miedo porque hemos vivido tan normados que no sabes cómo acercarte". (...) A mí no me da pena decir "Soy un hombre trans" porque eso no me define, pero eso es lo que me convierte en lo que soy, porque me reinicié (...). Ser hombre trans es, para mí, ser un orgullo porque me ha convertido en el hombre que soy, me ha deconstruido y reconstruido infinita de veces, como los Legos, y me ha hecho permitirme no formarme como el típico hombre, sino formar al hombre que en realidad quiero ser para, no sé, ahora que nazca mi sobrino, o ser el hombre que mis hermanas puedan ver, ¿no?, con orgullo (...). Vivo mi transición en soledad, porque todo tiempo estás en transición, porque a veces no hay otros compitas con quien compartirlo. No sé: es como una montaña rusa, pero cuando te subes varias veces ya sabes qué vueltas vas a dar (...), ya no te agüitas tanto, ya no te da tanta disforia: es un transitar. Vivirme como un hombre trans es un transitar (...) ahora es más fluido.</p>
62:10 Descripción de sí mismo	<p>Soy muy terco, soy muy cagón -siempre me dicen que soy muy jetón-, soy serio... este, soy muy serio cuando no conozco bien. Soy muy observador, eso sí, eso siempre me lo han dicho. Pero creo que el observar es muy importante en mí porque así veo en qué posición me voy a colocar. Creo que la vida es un juego de ajedrez y suelo ser muy observador porque me gusta ver cómo voy a jugar la vida, me trato de divertir. Soy serio al principio y también soy muy bromista, a veces de mal gusto, muy pesado, humor negro (...). Dicen que soy muy coqueto, que yo no me había dado cuenta y hace poco lo descubrí y creo que sí, pero es algo que me gusta y pues que es natural mío (...). También soy distraído. Entonces una combinación: soy como un torbellino, así lo voy a decir, porque tengo tantas cosas. Soy ansioso, muy ansioso. Creo que eso es lo que me define. Me cuesta mucho describirme (...) no sé cómo definirme porque soy una mezcla de muchas cosas.</p>
65:51 Experiencia masculina	<p>Pues yo no digo que soy un hombre perfecto ni quiero serlo, me ha costado mucho trabajo esa cuestión de ser el hermano perfecto, el esposo perfecto, el novio perfecto, el amante perfecto: el hombre perfecto. No soy perfecto, soy tan imperfecto como todos los demás, pero el hombre que veo no es el que quiero ser, sino que ya que ya estoy construyendo al hombre. El hombre que estoy construyendo es honesto, fiel, -no sé si está incorrecto decirlo así- que va mucho con la</p>

---

---

	<p>igualdad, porque obviamente tengo hermanas y también veo por ellas (...), respetuoso ante todo (...), siempre trato de respetar, de no ser invasivo, sobre todo trabajo mucho, mucho, en no ser violento porque hay una línea taaaan delgada ahora... (...) sobre todo no seguir en esta cuestión como machista, que también es una línea muy delgada (...), para eso trato siempre de conversar con muchos compas o escucho, ¿no?, trabajo con hombre trato de escuchar ese tipo de cosas y doy mi punto de vista, y si ellos lo quieren tomar o les queda, pues adelante, también dejar mi semilla ahí (...). Lo trato de trabajar mucho porque la mayoría de mi entorno son mujeres, entonces, ¿cómo voy a ser violento?, ¿cómo voy a ser macho?, ¿cómo voy a decir un comentario muy sexualizado cuando tengo una mente así?</p>
71:50 Expectativas futuro	<p>No hay plan, trato a veces de no planear nada: toda la vida viví planeando todo porque TOC, pero... pues quiero irme a Cancún, definitivamente quiero irme a Cancún (...) regresarme para operarme, o si me puedo operar allá pues chingón, pero sobretodo mi plan ahorita es irme a trabajar a Cancún, irme a trabajar como loco para alcanzar mi meta. Y si sobra dinero, regresarme y poner la panadería. Ese es el plan a un año, ya no pretendo hacer planes de dos o tres años (...). Si se arma algo de lo que he previsto, aunque se arme una cosa, pues ya está, se trata también de no frustrarme. Porque creo que vivimos con esta cuestión de que la gente siempre espera algo de nosotros y nosotros vivimos presionados de querer cubrir expectativas. (...) Viajar un añito.</p>
75:25 Intervenciones	<p>[La mastectomía y, ¿alguna otra intervención?] No, nada más esa, he aprendido a sentirme cómodo con lo que biológicamente he nacido, pero con lo que sí me ha costado trabajo es con... mis pechos. Entonces nada más pretendo operarme eso.</p>
76:22 Consumo drogas	

---

**Tabla 16***Codificación de la primera parte de la primera entrevista con Aarón.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
0:28	Acontecimientos significativos	Nacimiento, infancia, pubertad (primaria, secundaria), adolescencia (prepa), actualidad.
1:44	Nacimiento	Bebé prematuro - 6 meses, complicaciones, 3 meses incubadora.
3:00	Infancia, escuela	3 años, Montessori, estimulación temprana; kínder y primaria.
3:37	Consumo cultural, televisión, música	
4:00	Crianza	Mamá trabajaba, cuidado tío (música, dibujo), abuela (ver televisión) y abuelo.
5:15	Música, relación madre y tío	
5:51	Relación tío	Ejercicios de lógica.
6:16	Relación abuelo	Conductas autocuidado.
6:44	Infancia, interpretación	
7:08	Relación madre	Amistades, trabajo madre.
9:15	Consumo cultural, música	
9:55	Relación madre	Museos, viajes a otros estados.
10:32	Descripción madre, trayectoria académica	Nutrióloga.
11:32	Relación padre	Complicada; matrimonio joven (22 años); padre violento (por referencia), ausente; divorcio complicado; nula.
13:45	Psicóloga, episodios de ansiedad	
14:42	Fin relación padre; interpretación	
16:30	Kínder, trans	Más o menos por ahí, a los cinco, seis años, yo recuerdo que eh... mi mamá me compraba -es que a mí me gustaban mucho los geles con brillitos, me llamaban mucho la atención- me compró un gel de <i>Barbie</i> y olía chido, o sea, me gustaba. No me gustaba la <i>Barbie</i> , me gustaban otras muñecas. Me gustaban las muñecas pero por vestir las. No por jugar porque no tenía con quién (...). Me acuerdo que con ese gel de la <i>Barbie</i> , cuando me bañaba me levanta así, el pelo como

---

20:03 Primos, juegos	<p>punk y decía "Wow, me gusta mucho cómo me veo". Y una vez se me ocurrió ponerme así el gel y peinarme así, y salí del baño de mi casa. Y me acuerdo que yo acompañaba a mi abuelo a comprar pan de repente en las noches. Entonces mi abuela que es súper católica y súper conservadora por su historia familiar (...), se súper escandalizó "¡No!, pero, ¿cómo?, ¿por qué te peinas así?" (...). Y me acuerdo que mi abuelo le dijo "Oye, pero déjala: así es la niña" y mi abuela "Pues justamente por eso, eso es como peinado de niño y es una niña". Y mi abuelo le contestó "O sea pues déjala, está chiquita, es una niña: no tiene nada de malo" (...) y así me llevó a la calle. Entonces yo iba súper feliz y súper convencido de mí, entonces, no era como que lo hiciera todos los días, pero de pronto seguía haciendo eso del gel (...). Yo me identificaba con hacerme esos peinados. Supongo que sí tenía una visión o un entendimiento de qué cosas eran masculinas -porque sí lo sabía- y me gustaba verme así y me hacía sentir cómodo ser así y verme así, y estar así, y mostrarme así. Entonces yo lo hacía y realmente no me importaba.</p>
21:18 Género, infancia	<p>Lo que hacíamos cuando nos reuníamos en fiestas familiares, era jugar (...) como a la casa, no sé qué. Yo proponía el juego y además yo llegaba y decía "¿Saben qué? Yo quiero ser el hermano, pero el mayor: no quiero ser el más chiquito", nadie se sacaba de onda. (...) Siempre me voy a acordar que yo decía "Yo me llamo Carlos" (...) y me sentía yo muy cómodo. (...) Yo me identificaba justamente con ese personaje.</p>
25:15 Kínder, atracción mujer	<p>No recuerdo realmente si pensaba "¿Hay acaso algo que no hace <i>click</i> en mi cuerpo?" o algo así (...), pero sí recuerdo que decía "¿Por qué no me veo diferente? Quisiera verme distinto, no sé, poderme peinar de esta manera toda la vida y ser hermano el mayor. ¿Por qué quizá no me puedo comportar así?". Digo siempre me dejaron jugar con muchas cosas, carros, con muñecas. Obviamente a mi abuela le escandalizaba que jugara con carros: mi abuela aquí es la parte conservadora de toda la historia, hasta la fecha (...) Me acuerdo que llegué a tener peluches, como a eso de los siete, ocho años; siempre eran peluches masculinos (...) pero les ponía siempre arracadas. Una arracada era una grapa (...) eran sus perforaciones, siempre tenía una fascinación por transgredir cosas (...) En fragancias y desodorante aún se hace la distinción sobre qué es de hombre y qué es de mujer, yo sentía especial fascinación por las cosas que olieran, digamos, masculino: perfumes que fueran de niño.</p>
26:26 Género, masculinidad	<p>Antes de entrar a la primaria (...) yo tenía, no sé, unos cuatro años, cinco años, quizá. Y me gustaba mucho, mucho, una niña, creo que una vez nos besamos. Tal vez eso era muy precoz para estar en el kínder (...). Pero más adelante también me gustaba mucho un niño, ya también nos besamos y éramos novios pero o sea, realmente (...) yo seguía sintiendo que me gustaba tener actitudes que se consideraban de niño, o varoniles, y simplemente no me sentía muy cómodo con que mi abuela fastidiara con jugar con muñecas, eh... tal vez maquillarse o cosas así. O sea había cosas que sí no me checaban (...), a mí me hostigaban con decir qué es de hombre y qué es de mujer.</p>
27:38 Vestimenta, género	<p>[¿A qué actitudes masculinas te refieres?] (...) Jugar con otros niños, o sea, usualmente para las niñas es preferible que jueguen con otras niñas a cosas de adoctrinamiento (...) como los <i>Nenucos</i> o las cocinitas (...). Y también para los niños cosas de adoctrinamiento como maneja el carrito porque es lo que vas a hacer en el futuro. Entonces creo que sí tenía amigas, pero tenía muchos más amigos y me gustaba jugar a los súper héroes.</p> <p>Mi mamá me ponía vestidos de muy chiquito (...), pero siento que de más grande yo no usaba vestidos en realidad: usaba playeras (...), pero toda la vida así con pantalones y con tenis, porque a mí realmente los zapatos me fastidiaban porque yo me la pasaba jugando súper héroes.</p>

---

---

28:37	Juegos, género, abuela	
30:18	Consumo cultural, anime; género	Recuerdo que llegó (...) una convención, del 2006 - en ese entonces yo tenía siete años- y como mi mamá estaba enterada de que veía <i>Naruto</i> y de que era bien fan (...), se me ocurrió hacer un <i>cosplay</i> , y mi mamá dijo "Que sea de Sakura" y yo (...) de verdad no quería ser Sakura (...), yo quería ser Gara o Naruto, porque yo veía las caricaturas y decía "Yo quiero verme así" (...). Me empezaba a dar cuenta de que había algo en mí que no me checaba.
32:24	Género, infancia	Yo tenía unas actitudes que según la sociedad, y según lo que veía en mis pares y en la tele -en general en todos los lugares en donde absorbes la información cuando estás chiquito- no correspondían, ¿no? O sea, yo era una niña, pero hacía cosas que umm... para ser niña estaba muy mal. Hacía todo lo contrario: hacía cosas que eran de hombre. Entonces yo digamos, contrario a lo que hubiera podido hacer otra persona como "Pues mejor vamos a adoptar actitudes que vayan con mi cuerpo, o con mi género, o con mi sexo" (...), que sí lo llegué hacer más grande y más consciente, (pero entonces) yo decía "Es que más bien lo que no checa es mi cuerpo, lo que no checa es el envase: algo está mal. O sea, ¿por qué no puedo comportarme como mis amigos?". Que yo me veía así.
33:40	Interpretación corporalidad	Creo que nos pasa, o bueno les ha llegado a pasar o les irá a pasar, a los infantes trans; que justo tienes como esa idea: ya te van construyendo qué es ser hombre y qué es ser mujer, pero tú tienes la idea de querer ser como... si eres un hombre trans, como un hombre. Pero entonces te das cuenta de que -ay, caray- tu cuerpo no se parece a eso, entonces no vas a ser así cuando seas grande, sino como tu mamá, como tu hermana, como la amiga; pero pues no coincide. Y al revés, en el caso de las chicas trans.
34:31	Pubertad, género	(Vinculado a lo anterior) Creo a mí me pasó algo así. Ya cuando empecé como a tomar más conciencia, digamos, en esta cuestión de la pubertad que ya empiezas a tener cambios, que se empiezan a desarrollar tus caracteres sexuales secundarios. No, ahí sí fue como de "Chale, ¿qué es esto?", yo decía "No, no, no me identifico".
35:00	Deseo género, sueño	Y recuerdo que, en algún momento, (...) me soñé yo en un sillón, en pijama, y estaba brincando así. Y yo sentía que tenía un pene, y me sentía muy feliz. Y dije "Wow, seguramente ya amanezco así", pero no: todavía me falta. Ahí es donde me di cuenta de que "Quizá es lo que yo quiero, quizá lo que yo quisiera es tener el cuerpo de un hombre, pero, tristemente, ya me doy cuenta de que no estoy en un cuerpo así".
35:28	Pubertad, género	Entonces, sí fue empezar a rechazar mucho de lo que estaba cambiando en mi cuerpo. (...) la menstruación a mí me vino súper chavo y, de hecho, en el día de mi cumpleaños: muy triste (...) creo que fue a los diez años, u once. Entonces cuando pasó fue como "Ya estoy hartito, lo único que me faltaba era esto". Entonces tu mamá te empieza a explicar qué es esto y suena muy aburrido, muy terrible y muy laborioso, entonces yo decía "Uy, no, cada vez me identifico menos con lo que está cambiando en mi cuerpo y cada vez me gusta menos. No me identifico".
36:26	Género, vestimenta	Yo me seguía vistiendo con playeras y pantalones. Y, aunque tenía el pelo largo, no me lo peinaba.
36:50	Expresión de género	Cuando mi mamá se molestaba, tenía alguna buena razón, me cortaba el pelo y entonces me pasaba mucho que teniendo como seis, siete años, me confundían con un niño. Y antes eso me molestaba mucho. O sea, sí tenía esas concepciones, ¿no?, en la infancia temprana (...) siento que cuando eres más chiquito y no te reconoces como trans es vergüenza, o miedo de que la persona con la que vas (...), va a decir "No, es que es mujer". Entonces es la culpa de que te perciban como hombre, pero pues "Es mujer". Es esa cuestión incómoda de hacer la aclaración.

---

---

38:11 Género, vestimenta	No es como que a mí me gustara ponerme vestidos, ni maquillarme. Sí pintarme las uñas porque eso estaba interesante.
39:25 Relación noviazgo	En la secundaria sí llegué a tener novio, pero era un tipo muy raro. De hecho nunca nos besamos. Era padre. Más bien, a mí me gustaba como platicar con la gente. Y ya nunca me volví a sentir atraído por nadie, bueno, sí en la primaria por un amigo mío y luego por la misma niña con la que me besé en el kínder, pero más grande. Y luego en la secundaria no me llegó a gustar ninguna niña, sólo ese chavo, pero era muy extraño. Un día me aventó unas copias porque era muy explosivo, (...) entonces lo mandé súper lejos y ya, se acabó.
40:09 Preparatoria, ideas noviazgo	En la prepa fue cuando intento (...) tener un novio. Conocí a un chavo por <i>Facebook</i> , eh... Empezamos a hablar (...) lo llegué a visitar y pues, bien, pero no sé, seguía algo que no checaba. Estaba padre (como experiencia) pero, yo creo que también era la persona, pero había algo que me pasaba con los hombres que no me hacía sentir cómodo. (...) Algo que no sabría explicar.
42:15 Noviazgo, amigo	
43:13 Noviazgo preparatoria	Este chico que conocí por internet fue el último intento y ahí yo sí dije "Creo que simplemente no me gustan los hombres, como que no me identifico mucho. O sea, sí me gustan, pero ya que estoy con uno o cuando estoy cerca hay algo que no, no checa". (...) Después empecé a tener más complicaciones en la escuela y dejé de pensar en tener novio.
43:48 Interpretación atracción hombres	Pero realmente yo lo hice, no sé... por quererme convencer, querer convencer a la sociedad de que "Eres mujer, ten novio". No había pensado como en la homosexualidad o algo así. O sea, yo simplemente dije: " Bueno, ya tengo tanta edad, ya tengo que tener novio".
44:24 Dificultad escuela, teatro, cine	
44:59 Modelos masculinos	Siempre tuve referencias masculinas, por ejemplo, me gustaba mucho el cantante de los <i>Flaming Lips</i> , yo decía que era mi amor platónico. Luego me gustaba mucho un actor mexicano, que fue cuando me clavé mucho con el teatro. Y después entendí que sí me gustaban, o bueno, quién sabe porque sí llegué a ver a este actor en persona y me temblaban las piernitas, de nervios y de felicidad de poderlo ver, porque era más bien una admiración. Y después entendí que fue lo que pasó: que intenté desarrollar una sexualidad de atracción hacia los hombres. (...) Creo que más bien era admiración por ser un referente masculino y por reflejarme yo en ellos, como querer ser así, no que me gustaran eróticamente, o románticamente.
46:42 Ale	
47:35 Descripción de sí mismo	Siempre he sido una persona como que muy exitosa en calificaciones (...) (En humanidades me iba súper bien, era una eminencia).
48:22 Ale; identidad mujer	Dije "Wow, me gusta mucho esta chava". Pero yo me asumía como mujer, digo, no te digo que me asumía como un ser asexual, sin género. Creo que sí me asumía como una mujer. Pero no por estar convencido de serlo, sino -diría Cristina Pacheco- "Así nos tocó vivir", me asumía por asumirme (...). Pero entonces, en ese caso, yo sería gay porque me gustan las mujeres. Entonces empecé a relacionarme con ella. Nos empezamos a ver.
50:15 Descripción Ale	

---

---

50:35 Orientación sexual	Yo dije "Chaz, quizás ese es el camino: yo creo que soy gay".
51:00 Primer amor, M.	En noviembre conozco, ése sería, yo lo considero, mi primer amor (...) nunca he considerado esos chicos de los que te platicué (...). Llega la chica que sería como mi primera novia (...). Una historia bien padre, empezó un momento en el que la empecé a ver en la escuela.
52:10 Amistades	C., A. y E. amistades entrañables de la vocacional.
53:06 M., historia, orientación sexual	Fue una cuestión bien bonita el enamoramiento, que empiezas a hablar, pero como yo todavía tenía muchos tabús en torno a ser homosexual, yo decía "No, ¿cómo estará esta cuestión? Va a estar muy difícil, ¿no? ¿Cómo te das cuenta si te quiere como amiga o como... si quieren que anden?". (...) A mí se me hacía que más bien era muy amable (...). Pero siguieron pasando las cosas y nos encontramos finalmente en persona, en la escuela. O sea, yo la abracé y sentí así, la sensación más hermosa del mundo, que se te acelera el corazón y no sé qué. Algo que nunca, nunca había sentido con nadie, con ninguno de estos tres chicos (...). Total seguimos hablando y, ya sabes, estas vivencias de que no sabes si le gustas a la otra persona, pero está muy padre que se vean y que platicuen, y que no sé qué.
56:00 Interpretación nominativos femeninos	Me llama mucho la atención en mi narrativa que cuando hablo, a veces, cuando hablo de esas experiencias eh... de cuando sí era yo "sola", sí me defino como "sola", qué chistoso.
56:15 M., historia, orientación sexual	Nos valió y empezamos a andar, pero ella supuestamente todavía andaba con este chavo, pero ya le empezó a dar largas hasta (...) que terminaron. A ella también le daba cosa decir que andaba con una mujer, porque su familia era muy conservadora (...). El problema de esa relación era decir "Soy homosexual" o "Ando con una persona de mí mismo sexo, ando con otra mujer", ¿no? Ese era el dilema (...) Pero desde que nos hicimos novios y hasta que este chico la termino, pasó mucho tiempo y yo me fui desilusionando porque veía que ella no le ponía como solución a eso. (...) Luego ya entendí (...) que simplemente le daba miedo como tomar esa decisión, ¿no? Pero sí fue muy complicado en su momento.
62:30 Miedo, orientación sexual	Me daba miedo de que me vieran con una chica, ¿no? Entonces decía "No pues la gente, ¿qué va a decir?, ¿seré gay?, ¿no seré gay? No sé, ¿qué van a pensar?". (...) Ya le pedí que fuera y, según yo, me fui a esconder (en cierto espacio tranquilo) porque mis compañeros estaban en clase (...), pero en el beso pasa todo el grupo (...) y yo dije "No, pues ya no importa: la verdad me la estoy pasando muy bien. Está siendo uno de los momentos más plenos de mi vida".
63:30 M., interpretación relación	Inicio: noviembre 2016, final: febrero: 2018.
63:50 Relación M., complicaciones	Las complicaciones fueron justamente después de salir de la vocacional. (...) Ella quería medicina y no se quedó (...) Las brechas empezaron porque yo entré a la escuela y ella entró a trabajar, entonces son contextos súper distintos. (...) De pronto me hablaba de su trabajo y a mí me parecía de lo más tonto y aburrido, era como "Yo no quiero que me cuentes de tu trabajo, mejor te cuento qué hice en la universidad, eso sí me entusiasma". Ahí empezaron los malos entendidos. Además de que yo tenía unas actitudes muy raras, o sea, me gustaba mucho, la quería mucho, pero de repente la veía y me portaba súper mala onda, como que me ponía de malas (...). Pero no me daba cuenta hasta que yo veía que ella se sentía súper mal. Pero no sabía realmente por qué actuaba así.

---

---

66:00 Interpretación comportamiento propio	Ahora pienso que cuando tengo esas actitudes, bueno, ya no tengo esas actitudes, es como por querer llamar la atención, es lo que creo. (...) [¿A qué te refieres con querer llamar la atención?] No lo sé, simplemente atención (...), hasta la fecha no sé qué quería.
66:58 Relación M., complicaciones, terapia	
68:07 Ruptura relación M.	Fue una pérdida muy fuerte para mí (...) me costó un año superarlo, pero al medio año ya llevaba un trabajo porque empecé a ir al psicólogo.
69:29 Interpretación relación M.	Fue una relación, pues sí, muy padre al inicio, muy intensa. Y muy terrible al final.
69:33 Terapia psicológica	[Entonces, ¿empezaste a ir al psicólogo por esta ruptura?] Sí, yo me sentía fatal, yo no dejaba de pensar en eso. No me afectó en la escuela porque yo siempre he sido como muy enfocado. Pero no dejaba de pensar en eso y soñaba con ella, lloraba, no todos los días (...) pero recordaba siempre eso (...). Me sentía en un <i>loop</i> , yo quería salir de eso, ¿no? Yo sabía que era un duelo, pero yo quería continuar, porque yo sentí que me estancé como en eso (...) bueno y pues pasó.
70:00 Interpretación relación M.	
70:48 Salida clóset trans, relación M.	Antes de terminar con ella, por ahí de septiembre de 2017, o sea, cuando salimos de la vocacional, yo medité sobre mi persona y le dije "Oye, ¿sabes qué? Yo creo que soy una persona trans". No sé si le dije trans, pero sí le dije "Soy un hombre", entonces también los problemas empezaron por eso. O sea, sí me decía "Órale, está bien, pero umm... Se me hacen muy difíciles los cambios.". O cuando yo le preguntaba "Oye, ¿me apoyarías con lo de las hormonas? Así, suponiendo que llegara a hacerlo". Y se quedaba callada, ¿no? Y yo decía "Uy, no, el silencio dice más que mil palabras" (...) Fueron muchos factores y yo creo que eso también influyó. (...) Entonces digamos que en 2017, me reconozco, ya me empiezo a dar cuenta de eso y ya me empiezo a nombrar a mí mismo en masculino, y se lo comunico a ella. Ya había muchos problemas, se suma esa situación y se comienza a fragmentar todo, y ya, hasta que termina.
72:05 Interpretación relación M., experiencia trans	Fue una relación de mucho aprendizaje, porque empecé siendo una chica y además gay. Y terminé siendo lo que ahora soy, que es realmente como yo soy. Como que florecí. Realmente eso te abre el panorama para decir "Ok, creo que no era heterosexual, quizá soy gay. No, no soy gay: soy trans". Órale. Y trans quizá hasta bisexual, ¿no?, quién sabe. Empiezas a tener más referencias, más perspectiva y también, más confianza en ti. O sea, vas sintiendo y vas pensando que va por ahí, ¿no? (...) hasta que ya llegas a esto, pero sí es un camino.
73:03 Descubrimiento identidad	[¿Cómo fue ese proceso de darse cuenta?] La verdad que yo te diga "Así fue el proceso", no, pero así de cosas que yo te pueda decir, sí. Por ejemplo, cuando yo estaba con ella en la calle o en la escuela, yo me daba cuenta que no me identificaba diciendo que yo era gay. Decía "No, ni lesbiana, ni gay. (...) como que no soy mujer en realidad (...)". No me gustaba esa etiqueta y no me gustaba pensar, o nombrarme, o concebirme, o mostrarme a los demás como mujer. Yo, de hecho, empecé a andar con ella y tenía el pelo bien raro, como de hongo (...) pero después me lo corté como por mechones (...) y me lo pintaba. Pero yo vistiéndome como siempre (...) casi siempre me identificaban como hombre. Entonces eso me latía. Más bien me disgustaba, ya me empezaba a disgustar, que me dijeran como mujer. Cada vez más. Si antes me disgustaba mi cuerpo, sentía que algo no encajaba, ahora era un disgusto total. (...) Después de ese corte me rapé y de este lado me lo dejé súper largo, y me lo seguí pintando.

---

---

75:40	Expresión de género; familia	Ya me gustaba vestirme como más masculino, me ponía camisas, me gustaba mucho ponerme tirantes. Ahora me da miedo, porque si me ven salir así de mi casa va a ser raro. [¿Cómo?] Sí, raro. Porque en mi casa no me identifican como hombre, sino como una mujer. Para mi abuela puede ser un escándalo.
76:30	Descubrimiento identidad	Después simplemente dije "Sí, soy un hombre", como que intenté hacer el ejercicio con Marlene de "A ver, dime Aarón" y ya fue como "Sí, si quieres te empiezo a llamar así", (...) y yo decía "Eso es perfecto, me gusta más que mi nombre: se siente súper cómodo, siento que ahí sí cuadran las cosas, eh... Sí, por ahí va".
77:22	Familia, experiencia trans	Mi historia familiar es muy complicada, digamos, ya en la actualidad. Eh... mi abuela es católica por siempre. De por sí cuando anduve con Marlene fue un drama [Ah, o sea, ¿sí se enteraron?] Era un secreto a voces. Mi mamá sin problema, ¿no? (...) Para todo el mundo era "¿Sí es su amiga? Está en todo, ¿no? Ay, caray, qué amiga tan peculiar, ¿no?" (...) como que a mi abuela sí le chocaba, le hacía como un corto circuito ahí.
78:58	Tío, experiencia trans	Mi tío, realmente no lo he platicado con él porque es una persona muy seria (...). Creo que consideré en su momento que no era algo que pudiera platicar con él, porque no son temas que yo trate con él.
81:55	Mamá, salida clóset lesbiana	En marzo le dije (...). Mi mamá no se metía conmigo, o sea "Marlene es mi novia y está padre", pero no le caía bien. Pero ella como persona, no realmente porque fuera mujer (...). Cuando le expliqué "¿Qué crees? Pues Marlene no es mi amiga, es mi novia", fue de "¿A poco? ¿En serio? No me había dado cuenta", muy neta, no sarcástica, "Pues muy bien, ¿por qué no me habías dicho?", pero en plan curiosidad. Y ya, sin problema. (...) Incluso en eso de la ruptura sí le pedí consejo y fue como consejos muy sabios y muy a raya: "Lo fundamental es el respeto. Cuando se pierden el respeto el uno al otro, ya valió. Ya, olvídale. Y piensa en ti, en qué quieres".
84:40	Abuelo, demencia	
85:15	Interpretación servicio médico	Deficiencias, tabúes, orientación, violencia obstetricia, demencia.
85:45	Abuelo, demencia, descripción	Yo llegué a presentarle a Marlene a mi abuelo y le caía súper bien (...) yo creo que ahorita ya ni se acuerda.
86:21	Marlene, relación, interpretación	Para mí, sí parte del dolor con Marlene fue el haberle confiado cosas tan íntimas, digamos, cosas de mi familia y de mi vida. Y de pronto así ya, nada.
86:53	Abuelo, descripción, género	(Sobre su relación con Marlene) No sé, de repente llegar con una noticia así, creo que es algo muy complicado de digerir para una persona que tiene demencia (...) es complicarles la vida (...). No quisiera yo complicarle la existencia con una explicación de esa magnitud, de qué es ser trans.
88:28	Madre, relación, trans	Mi mamá, sí yo le llegué a decir hace (...) dos meses y medio. Pero una vez, que, con algunas cervezas encima, pero yo muy consciente de que si no lo hacía en ese momento, con ese nivel de desinhibición, no lo iba a poder hacer nunca (...). Más bien yo creo que se lo tomó a mal. O sea, sí por el hecho de haberle dicho, pero yo creo que se lo tomó todavía peor por la condición en la que estaba. Me dijo "¿Sabes qué? Lo platicamos cuando quieras, pero por fa cálmate un buen y así, cuando estés al cien. No me digas nada". Yo solamente como que me disculpe (...) Y yo "Pero, ¿no te diste cuenta?", y ella "No, yo simplemente te crie como yo creí mejor, eh... pero no. Cálmate, nadie te está juzgando. No sé, realmente no importa si eres hombre o mujer: yo te formé y pues cálmate". Ya después empezó como que a ver una serie de

---

---

90:37 Interpretación comportamiento propio, género	<p>fricciones a raíz de que perdió el trabajo. Ay no sé, yo creo que a veces por muy mala suerte hay como muchas conjeturas de muchas cosas.</p> <p>Empezó a haber como mucha fricción por decirme que yo tenía actitudes muy groseras, pero yo sí empezaba a contestar muy mal. A estar de malas. Todavía me pasa, a veces, pero me doy cuenta de que es porque tengo que tener como dos personajes en mi vida. Por ejemplo, en mi casa soy una mujer, pero en la universidad sí soy Aarón. En la escuela, en idiomas, soy una mujer en mis clases, pero con mis amigos soy Aarón. Entonces sí es como sí estar dividido. Por ejemplo, si quiero demandar esto de la pensión, sí tiene que ser como mujer, ¿no?, si cambio mi identidad, me van a mandar al diablo (...), porque, además, hay una nula información.</p>
91:40 Familia, experiencia trans	<p>No es algo que pueda la familia digerir (...), porque es algo que no entiende, que sería muy complicado dadas muchas circunstancias.</p>
92:00 Expectativas tránsito	<p>Hablaba con mi psicóloga que el remplazo hormonal y todo eso, yo lo haría cuando viviera yo solo. Quizá cuando termine la carrera, ya que pudiera yo moverme sería como "¿Sabes qué? Aquí se acabó este rollo" y ya empezar con mi vida, ahora sí con mi transición. O quizá más adelante (...). Tampoco en esta cuestión de las hormonas creo que haya prisa, creo que podemos irnos como más en paz, más tranquilos (...), ya que tenga un trabajo, que yo lo pueda costear. No sé, que tenga bases de muchas otras cosas, que yo pueda despegarme realmente de mi familia. Lejos de ocasionarles más problemas en este momento, o generar más tensión en mi casa, que es terrible. (...) Es como querer tener un espacio tranquilo.</p>
94:38 Madre, relación, trans	<p>Empezaron los problemas y me dijo "¿Sabes qué? Yo no entiendo qué te pasa. Yo no sé quién eres. O sea, para mí, mi hija ya se murió. Ya la enterré. No sé quién seas ahora. Lo único que te pido es que me respetes y que en mi casa hay reglas, y que existen estas otras cosas". (...) Y además me dijo "Es que tú no quieres que yo sea tu mamá". Y eso, nunca me había dicho algo así, pero es muy fuerte. Yo sentí horrible, lloré bien cañón (...) y le dije "No mamá, es que eso no cambia, no cambia. O sea, sigo siendo yo, soy la misma persona", pero como que simplemente como que no le entra o no lo puede asumir, o no es algo que esté dispuesta a asumir. Digo, estamos en muchos contextos (...) y muchos problemas que a nivel personal tenga. Y eso es otra cosa, eh... nunca nos dimos ese tiempo de hablarlo porque, como te explico, creo que no es prudente hablarlo en este momento, sólo generaría tensiones (...).</p>
97:30 Nacimiento, género	<p>Pero sí lo ha ido asumiendo. Por ejemplo, una vez me dijo y no tiene mucho "¿Quieres que te cuente algo? (...) Sobre ti, que seguramente te ayudaría a, que quizá te interese, para entender tu personalidad". Y yo "Pues órale". (...) Yo eso sí lo sabía, ella antes de mí tuvo otro embarazo, pero tuvo un aborto como espontáneo, pero no sé si estaba como avanzado el embrión, feto. Se supone que ya era feto, no sé. Pero iba a ser un niño, ¿no? Entonces abortó y se volvió a embarazar. Y entonces decía que mi papá, así, en su contexto súper machista fue como "Wow, va a ser el primogénito y obviamente tiene que ser un hombre". (...) Pero bueno, llegó la hora de la verdad y me dice mi mamá que se molestó mucho que fue casi "Tu papá me dijo, ¿dónde está el bote de basura que hay que echarla a la basura?". (...) Entonces empecé a pensar, no sé, son hipótesis que yo hago porque no tengo el conocimiento en torno a ello, pero yo creo que este tipo de cosas están predeterminadas. Y se han hecho estudios, en Harvard, a nivel cerebral y también a nivel de ¿gestación? Han hecho observaciones... (...) Ya sacaron artículos de que sí hay un gen de la homosexualidad, eso sí se me hace bien absurdo (...) Pero bueno, alguna vez fui a la escuela de medicina, fue un doctor, el que se encarga de la parte psiquiátrica de la</p>

---

---

105:00 Género, madre	<p>Clínica Condesa para las personas trans (...). Él explicaba que habían visto en unos estudios en Europa, donde, por ejemplo, el cerebro de un hombre transgénero, no sé de qué edad (...) se parece al de un hombre castrado. Y el cerebro de una chica trans se parece al de una mujer en la menopausia, pero real (...). Pero después vi unos sobre la gestación (...) persona trans que se identifica con un hombre, se parecía al que era cisgénero, decir "Wow", ¿no? Entonces la persona trans que se identifica como una mujer se parece a la mujer cisgénero, ése era el rollo. Algo así entendí (...) Ese tipo de estudios que empiezan a hacer.</p> <p>Entonces empecé como a informarme de eso y después mi pelea con mamá fue como que ella tomó el diplomado. Y justo siempre le ha llamado la atención los temas respecto a personas, pues, como de la comunidad. Minorías en realidad (...). Estaba tomando un diplomado sobre los derechos de (...) las personas trans al acceso de salud (...). Y me llegó a contar con mucha indignación "¿Cómo ves? Que una chica trans se murió porque no la atendieron (...) por una cuestión ahí de discriminación y falleció". Entonces yo cuando le dije, pensé "Es una persona preparada, ha tomado un diplomado que tiene que ver con eso" y dije, pensé que lo iba a súper aceptar, pero no, todo lo contrario. Ahí empiezo a discernir y también empiezo a hablar con mi psicóloga que tiene más que ver con el contexto de la situación y que no es lo mismo verlo en la tele, que verlo en tu casa. Entonces eso también es para ella, supongo, un duelo y una cuestión eh... complicada y difícil de asumir</p>
106:30 Identidad, espacio	<p>Puedo ser quien realmente yo soy en lugares que yo eh... he estado revisando, así a fondo y considero seguros. (...) Mientras yo pueda ser, por lo menos en algún lugar, o de otras formas me pueda presentar como realmente soy yo, que tenga un personaje mientras tanto, no tiene mayor peso</p>
107:18 Terapia psicológica	

---

**Tabla 17**

*Codificación de la segunda parte de la primera entrevista con Aarón.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
00:10	Transición kínder y primaria	Salida kínder, cambio de escuela católica (1 mes), experiencia terrible: gente estúpida.
03:23	<i>Bullying</i>	Usaba zapatos ortopédicos y también férulas; lentes; ser brillante.
04:07	Amistad primaria	I., según yo era así el amor de mi vida, porque fue una persona con la que hice muy <i>click</i> . "Los rechazados".
04:40	Primaria	Fue difícil, me da cuenta de que quizá no encajaría en muchos lugares.
05:00	Interpretación Montessori	Regreso a Montessori.
05:45	Comunidad Montessori	Burbuja, compartir visión.
06:45	Diversidad funcional	En Montessori (...) aprendías a aprender la diversidad y a respetar las diferencias y a incluir a todos (...) Sí me causaba inseguridad (...) pero me hicieron sentir muy en casa.
09:10	Familia, Montessori relación	
09:30	Desarrollo habilidades motrices	Escuela e institución de pediatría (antes del kínder).
10:54	Amistades Montessori	Todos; L. primera amiga escolar.
11:55	Amistad vecina	Ahí en mi casa tenía una amiga, que vivía en el mismo edificio que yo. Jugaba con ella a las muñecas. Era la única persona con la que podía jugar a las muñecas. O mis primas, pero a ella no las veía tan seguido.
13:30	Descripción L.	
15:30	Televisión, género	
16:18	Consumos culturales	Tele, radio: música; interés comunicación. Influencia vocación.
17:20	Descripción de sí mismo, infancia, kínder	Era un ser muy enojado, yo me enojaba de chiquito cuando jugaba y perdía (...), me costaba mucho manejar mis emociones (...). Era un ser muy impulsivo, hasta la fecha.
18:35	Descripción de sí mismo, infancia, primaria	Una persona tranquila, feliz de estar donde pertenecía, de aprender cosas nuevas, de... de seguir con el estudio. A esa edad ya tenía conciencia de que iba avanzando en la escuela (...). Feliz porque en esa época empiezas a ya dejar de jugar con tus pares, o sea con los infantiles, sino ya a entender qué es la amistad (...) más estrechamente, más allá de estudiar.
19:30	Descripción de sí mismo, secundaria	Era una persona súper dedicada a sus estudios, súper matada (...) pero al final fue una satisfacción muy grande haber salido con casi diez cerrado en la secundaria (...) en ese momento era un orgullo muy muy grande. Y de verdad haber aprendido tantas cosas porque muchas herramientas de la secundaria, en tanto a materias como de español, cosas que a

---

20:50 Descripción de sí mismo, preparatoria	<p>mí me llamaban realmente la atención (...). Humanidades me marcaron, digamos, y me sirvieron de herramientas para posteriormente aplicarlas. Entonces también era una persona que sufría <i>bullying</i> (...), me odiaban porque era súper brillante. Siempre fastidiaban con comentarios, con burlas, pero a mí realmente eso, no me importó porque yo estaba muy centrado, muy focalizado, en lo que yo estaba haciendo.</p> <p>Una persona muy confundida con lo que yo quería hacer. O sea, entré porque yo quería estudiar diseño gráfico, porque me gustaba para posteriormente irme a estudiar ingeniería y comunicaciones (...). Cuando entré las cosas cambiaron mucho, dejé de irme bien en matemáticas y todo fue como... no sé, sentí que me había equivocado (...). Fui una persona confundida, que se refugió en el teatro y que después entendió qué es realmente lo que te apasionaba. Y después di el gran salto a seleccionar una carrera. (...) Fui una persona que se descubrió, ahí sí fue la parte de la identidad de género, y de las preferencias y la orientación sexual, el primer amor.</p>
---	--

---

**Tabla 18***Codificación de la segunda entrevista con Aarón.*

Minuto	Tema	Fragmento
0:25	Primaria, Montessori	
1:05	Primaria católica, interpretación sistema educativo	
2:35	Género, infancia, identidad	En ese entonces yo sabía cuál era el contexto y sabía que me tenía que asumir de cierta manera porque en algún momento de mi niñez había caído en cuenta -y creo que en muchas etapas, en casi todas por lo menos-, si llegué a dudar de si estaba si quiera en el cuerpo correcto, también llegué a aceptar o a... ummm sí, pues aceptar, o caer en lo irremediable, que era quedarse como uno estaba. Asumir en qué cuerpo estabas y qué actitudes tenía que tener de acuerdo a lo que establecían en mi casa, en la sociedad y que era ser una niña.
3:24	Montessori, amistad	Miedo de ser tratado igual que en escuela católica.
4:24	Rivalidad género	Había rivalidades entre algunas niñas, sobre todo las niñas, como que era mucho en ese juego de aceptación, como de dominio.
5:10	Amistades	En Montessori rompíamos esquemas de todo tipo (incluido el género).
8:40	Videojuegos	
10:05	Consumo cultural, música	
11:45	Descripción de sí mismo	
12:25	Consumo cultural, música	<i>iPod</i> , 8 años, regalo que cambió su vida.
13:43	Género, vestimenta, edad	
14:34	Consumo cultural, música	
14:50	Pubertad, definición identidad	
15:17	Amistades	
15:27	Montessori, deporte; descripción del espacio	En Montessori nunca vi una distinción entre ser niño o ser niña (...) sin importar ni si quiera la edad.
20:54	Expresión de género	No me hacía sentir cómodo la ropa de niña (...) siempre busque la forma de vestirme lo más apegado a la ropa de niño, porque siempre encontré una fascinación muy grande por esa ropa. Para empezar, los diseños de las playeras eran más

---

	chidos, los de niña eran muy cursis y muy banales (...). Los colores tampoco me gustaban todo era muy rosa (...) tampoco el azul. Realmente colores claros, así pasteles, me chocaban y así era la ropa de niña.
22:23 Montessori, conductas de autocuidado	
25:00 Educación, interpretación	
26:09 Escuela católica	
26:21 Corporalidad	
27:45 Transición primaria secundaria	Fue horrible, yo quería regresar pero no había posibilidad.
31:43 Expectativas secundaria	
36:00 Secundaria, descripción	Carencias, violencia.
37:56 Transición primaria secundaria	
40:15 Descripción de sí mismo, evitación	Creo que de repente me comprometo de más o me entrego a los estudios por no enfrentar, a veces, mis demonios o no por pensar cosas existencialistas (... tristeza de ya no estar en Montessori).
41:00 Educación, interpretación	
44:00 Interacción adultos	
45:10 Pubertad, definición identidad	
45:20 Interpretación comportamiento de sí mismo	Resistencia a la autoridad.
46:06 Consumo cultural, música e idioma	
46:40 Interacción adultos, socialización	
49:41 Educación, interpretación	
50:30 Transición primaria secundaria	Pérdida de lazos, segunda casa.
51:55 Amistades, secundaria	Siempre me juntaba con los segregados.
53:10 Taller artes plásticas	Taller de la gente segregada, profesor atípico.

---

---

54:45	Interacción adultos, socialización	
55:30	Interés artes plásticas	
56:00	Amistades Montessori	
57:27	Consumo cultural, música	
58:40	Teatro	Cuando empecé la primaria (...) -en momentos de cambio de etapa escolar, estoy observando que hubo muchos cambios- fui a un taller de teatro, de ahí por mi casa (...) Me metí en un momento de mucho estrés porque me iba a someter a una cirugía para corregir nistagmo.
60:05	Diversidad funcional, deporte	Ballet, terrible, muy complicado; natación.
62:08	Teatro	Hicimos el "Mago de Oz" (...) me tocó el papel del Espantapájaros (...) desde entonces ya era increíble para mí que me dieran un papel masculino, a mí no me hubiera gustado ser Dorothy, hubiera dicho "Chale, no me va a salir, no va conmigo", desde entonces era una representación, sino masculina, sí andrógina.
64:25	Clases piano y batería	
68:00	Clases flauta	
68:20	Clases batería	
71:02	Taller artes plásticas	
76:50	Expectativas vocación, secundaria	Voy a ser ingeniera en electrónica y comunicaciones
78:50	Idioma, socialización digital	
79:30	Escuela, interés literatura	
80:18	Expectativas vocación, secundaria	
80:35	Videojuegos	
82:58	Expectativas vocación, secundaria	
86:00	Artes plásticas, Montessori	
86:28	Expectativas vocación, primaria	

---

---

87:25	Descripción de sí mismo	
87:45	Vocacional	
88:25	Teatro	
89:51	Desempeño académico	
90:23	Teatro	
93:27	Diversidad funcional	
95:11	Caracteres sexuales	[Más allá de la menarca, ¿el desarrollo de otros caracteres sexuales secundarios te causó algún conflicto?] Pues no tanto (...) yo nunca busqué destacar esos caracteres sexuales porque no me gustaba ni destacarlos, ni ocultarlos: nada más eran (...). No sé, era muy flaco, me compraban cosas muy grandes (...) en ese entonces tenía el pelo largo, se me ocurrió hacerme una base (...) me veía <i>hippie</i> , como muy <i>pandroso</i> . Yo siendo andrógino, pero bueno: tenías el pelo largo y llevabas falda "Ah, es niña". Pero yo me concebía no sé si como una persona, no me gustaba -ni yo encontraba como la definición- en decir sí, sí soy mujer o ya tampoco me peleaba tanto con no serlo, con ser un hombre. Supongo que sólo era.
97:50	Expresión de género	
98:57	Transición primaria secundaria; <i>skateboard</i>	Siempre me ha dado mucho miedo hacer cosas físicas (por la onda de diversidad funcional).
100:00	Actividad física, sentimiento	

---

**Tabla 19**

*Codificación de la primera parte de la tercera entrevista con Aarón.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
0:45	Significado experiencia trans	Significa realmente la llave a mi libertad y a mi plenitud, porque yo no puedo estar completo si no puedo ser realmente quién yo soy. O sea, es muy complicado. Es muy incómodo. Porque como le decían a Morganna Love, que le dijo un psiquiatra, que ella tenía la opción de asumirse como hombre y aguantarse, y ni modo, o realmente enfrentarse a la sociedad y echarse un pleito social (...) Es lo mismo que buscamos muchas personas trans: simplemente ser. Simplemente, quizá, tener la apariencia o, si es posible, el cuerpo completo. O simplemente hacer coincidir quiénes somos en nuestra cabecita, en nuestro cerebro, con un poco cómo lo expresamos o cómo nos ven los demás. Simplemente que coincida. Que no haya, digamos, esa ruptura.
2:44	Definición hombre	[Decías, ¿no?, que no podrías definir qué es ser un hombre, ¿a qué te refieres?] No, no puedo: está muy cañón. Sí me lo he preguntado porque es muy común que a las personas trans nos pregunten "¿Qué es para ti ser un hombre?" (...) Simplemente es ser, o sea, es que no lo podría definir.
3:10	Significado experiencia trans	En general, ser hombre en México es una cosa terrible y ser mujer en México es una cosa, yo creo, doblemente terrible. Pero ninguno de los dos puede estar en paz en un país como este. Siendo hombre tienes una carga eh... machista muy fuerte, una carga ideológica también muy fuerte y un papel social muy fuerte que a veces transgrede tu integridad y tu sensibilidad. Por ejemplo, yo que he tenido experiencias de sí verme como un hombre, o que me perciba así la gente, y como viajo tanto en metro, sí me han querido partir la madre simplemente porque voy caminando y choco con un güey. Y para no golpearlos, los he tocado así, en el hombro y me explicó alguna vez un amigo que para los hombres, eso a veces puede ser un signo de que eres homosexual y para ellos es una agresión para su masculinidad, ¿no? O a su concepción de qué es ser un hombre. Es algo muy pendejo, a mí se me hace.
5:22	Experiencias mujer	Cuando intenté ser mujer, que me concibieran así, cuando intenté tener una pareja masculina, cuando intenté ser así, supuestamente heterosexual -que realmente estaba siendo homosexual y que tampoco me salió-, es una cosa muy fea. Porque te das cuenta de las distinciones que tienen. Por ejemplo, cómo trata la gente a las mujeres sí es una forma más amable, como más afable, pero también las tratan como estúpidas y a los hombres es una manera muy burda, muy grotesca, grosera a veces también, pero también los tratan como unos Neandertales, unos trogloditas: te tratan mal por el simple hecho de ser varón.
6:53	Interpretación género	Todo lo femenino, según México, está pésimo. Por eso si una persona homosexual es afeminada está mal (...). Psicológicamente yo entiendo que, tanto hombres como mujeres tenemos una parte tanto masculina como femenina y me molesta mucho que tenga que ser lo femenino, sinónimo de malo y lo masculino, sinónimo de bueno. Y eso también varía, ¿no? Es preferible que seas un varón, que seas dominante, porque en eso se basan (...) las relaciones de poder.
10:09	Género, expresión e identidad	Por ejemplo, es algo que yo no hago hoy día porque me causaría eso más disforia y no me ayuda a que los demás me identifiquen como yo soy y como yo me quiero ver. (...) El día que yo tenga barba, no me importaría pintarme las uñas. De hecho lo he querido hacer, pero eso no va a contribuir a que me identifiquen con un hombre. Quizá hasta me va a ayudar menos, ¿no? (...) Mi idea en esas manifestaciones, que yo tenga la oportunidad de verme como un hombre, es

---

	entonces ya poder transgredir esos límites de qué es femenino y qué es masculino. Digo, a mí no me va a importar y mi sueño sí es ese, maquillarme y todo. Justo para poner en jaque a la gente, a mí me gusta mucho fastidiar y ser transgresor (...). Sé que deconstrucción, tienes ideas de qué es ser un hombre o una mujer aunque no lo quieras decir, quizá en el inconsciente, pero también me gustaría, conservar, las dos partes (...) No por ser un hombre, adoptar las actitudes que tienen mis compatriotas que pueden ser terrible y que no quiero reproducir, porque justamente estoy haciendo mi propio concepto de qué es ser un hombre.
12:20 Relación mundo, género	Estoy construyendo yo mi propia masculinidad.
13:40 Descripción de sí mismo	Cosas que siempre uso para presentarme (...) es que digo mis pasiones. ¿Qué me define a mí? Yo sí creo que mis pasiones, es algo sin lo que yo no me podría concebir sería la música, el cine, el teatro, las ciencias sociales y los idiomas. Mi vida gira en torno a la percepción del mundo y el entendimiento del mundo. También la apreciación del mundo y la humanidad a través de esas expresiones (...) Cosas existencialistas, siempre me han gustado (...). Soy una persona crítica, me gusta ser una persona que critique todo. Eh... que vaya más allá de las cosas, de lo que la gente en general puede ver. Si hay algo que la gente no pueda ver, me gusta hacérselos ver (...) Si hay cosas que todos entendamos igual, hay algo que no estoy viendo yo (...). Me gusta mucho conversar, ser una persona que exprese mucho sus ideas, me gusta ser una persona sensible eh... a quién le duele la realidad del mundo, y de las personas, y de la sociedad, y los problemas, digamos, en general que nos destrozan como humanidad y sociedades (...). Yo también creo que el precio de vivir en la realidad y consiente de lo que pasa, es el precio de no vivir feliz. Por ejemplo para mí la idea, a lo mejor sí he mencionado ser feliz, pero en realidad yo quisiera ser pleno. Para mí ser feliz no es la plenitud porque sí es vivir en un engaño. Sí puedes tener momentos muy felices, de mucho regocijo y es válido (...) si lo vives yo sé que hay momentos así, pero para mí también sentir dolor, y sentir tristeza, y estar desilusionado de la vida porque es cabrona y el mundo es terrible, es vivir real, es vivir viendo la realidad. Me gusta ser una persona realista. Soy una persona que sueña mucho, me propongo muchas cosas eh... a veces unas no las cumplo (...) No soy una persona que de pronto se comprometa mucho con, no sé, ciertas cosas que a veces me propongo. Soy una persona muy comprometida con la escuela y conmigo, mis principios y mis creencias. Por ejemplo, yo te digo: yo soy cardenista y esa es mi ideología.
19:36 Interpretación educación	
21:30 Descripción de sí mismo	Soy una persona muy respetuosa de lo que yo creo y siempre lo defiendo a donde quiera que voy. (...) Soy comunicador social (...) porque no puedes desprenderte de esa parte social.
22:21 Interpretación comunicación social	Yo tengo un compromiso como comunicador social y con mi sociedad, con mi pueblo y con mi gente.
26:50 Descripción de sí mismo	Soy una persona que aspira dedicar su vida al estudio y a estudiar y estudiar. Porque estudiar mucho también te mantiene concentrado en cosas importantes, te da herramientas para entender tu entorno. Te da herramientas también para cambiarlo y para tejer redes de apoyo y de desarrollo para muchas cosas, muchas ideas.
27:26 Interpretación educación	

---

**Tabla 20***Codificación de la segunda parte de la tercera entrevista con Aarón.*

<b>Minuto</b>	<b>Tema</b>	<b>Fragmento</b>
0:03	Interrupción	
4:32	Elección vocacional	
19:11	Contextos de participación	Clases de alemán e italiano.
19:32	Amistades	E., A. y C. amistades vocacional; M. universidad.
20:05	Vocacional, sentimientos	
21:15	Teatro	
21:31	Amistades	Me gustó para novio porque se me hacía muy interesante, era muy extraño, además, era muy divertido. Debo confesar que C. me gustaba (...) estaba con esta presión de tener novio, quizá por eso.
39:10	Salida clóset, universidad	Eso de Aarón, ya formalmente, fue (...) en noviembre o diciembre del año pasado. Hubo una actividad en final de curso, fue de presentarte: quién eras tú, algo que te definiera. Y terminamos contando vivencias muy duras, bueno, no yo particularmente: lo realmente duro para mí fue presentarme. Yo dije "Esta es mi oportunidad de presentarme ante el grupo aunque ya vamos a terminar" (...) Ya a partir de ahí me empecé a presentar -no con los maestros, pero sí con mis compañeros- y solamente en ese periodo en enero que intenté presentarme con mi profesora, que me dijo "¿Sabes qué? ¿Los demás saben? Si yo digo Aarón, ¿van a saber a quién se refieren?". Y yo dije "No", porque la verdad no me llevo con ellos y la gente con la que no me llevo, que no siento que pudiera ser como comprensiva, o que siento hostil, no les digo (...) Me dijo "La verdad si no saben a quién me refiero, no te voy a llamar así. Dime otra cosa que quieras que yo te llame". Y yo "Ah, pues me apellido" (...), pero fue humillante porque le explicó al grupo "Ah, es que (apellido) tiene una relación muy importante con su mamá y por eso quiere que le llamen así". Y mis amigas que ya sabían se molestaron, porque lo hizo cuando yo no estaba, además (...), que fue más terrible. Ahí empezaron los inconvenientes con esa profesora, yo evité tener confrontaciones pero no me caía bien.
42:24	Salida clóset, amistad	A M. yo le he de haber dicho antes de que yo le dijera a mi grupo (...). Nos conocimos en enero del 2018 y yo le he de haber dicho yo creo que por ahí de... Después de que terminé con Marlene empecé ya a aceptar, ya como era, pero también fue como "Híjole, si el amor de mi vida no me apoyo, ¿quién más me va a poder apoyar? Pero bueno, ya después de salir de eso, como que lo acepté. Realmente yo le he de haber dicho (...) por abril, que yo ya empezaba a abrirme como con más gente.
43:26	Salida clóset, general	Pero así, ya de plano presentarme como Aarón, eso ya es muy nuevo: yo creo que fue a partir de diciembre del año pasado o enero de este año.
43:40	Salida clóset, amistad	A mis amigos muy significativos sí les dije como "Oye tengo que hablar contigo y tengo que decirte eso". (...) De hecho hubo un problema con E. porque él me seguía diciendo por (antiguo nombre) y me seguía diciendo amiga. Entonces era

---

46:00 Género, identidad	<p>como "Ahhhh", me molesté con él y una vez sí le grité muy fuerte como por nota de voz. Y fue una cosa bien terrible, y se angustió mucho, y le dijo a A. (...) Él me decía "Es que se me olvida, perdóname", pero lo seguía haciendo, lo seguía haciendo y yo sentía que lo hacía a propósito, entonces hasta pensé en dejarle de hablar. (...) Fue ese miedo de que quizá tenía que dejar a mi mejor amigo porque no entendía y que prefería estar solo, aunque fuera terrible para mí.</p> <p>Siempre a la gente que no entiende, la mandaba yo al diablo y hasta la fecha. (...) gente que no es muy mi amiga y que no me llama correctamente, se los hago ver, hasta con molestia (...), me molesta que lo hagan, porque a veces la gente lo hace intencionalmente y con intención de herir y fastidiar. Y hay gente que sí es descuidada, pero también lo hago con molestia porque me molesta.</p>
46:36 Salida clóset, amistad	
46:50 Expectativas futuras, nominativo	Me va a tocar a hacer la batalla (con el profesorado) (...), definitivamente, ya me voy a presentar como Aarón. A ver si me da el valor (...), porque ya me presento así con la gente.
47:19 Expectativas futuras, transición	En realidad estoy viendo si se puede lograr lo de la pensión alimenticia porque es dinero que sí tengo contemplado para apoyar a mi abuelo y a mi familia, porque es una situación complicada hoy día (...). Pero sí haría un ahorro para un tratamiento hormonal y una atención médica correcta y quizá hasta una cirugía (...). Lo digo y quizá sí es como un sueño: irme a Bangkok a operar (...). Pero sí, sería cuando yo tuviera independencia económica que yo buscara la transición hormonal. Que ya con dinero pudiera buscar atención especializada (...), porque de repente si vas a clínicas públicas es el terror.
49:40 Discriminación	He aguantado cosas como que me saquen de baños públicos, como que tenga que ser una persona que no soy en el servicio médico, que no pueda cambiar mi INE porque estoy viviendo con mi familia y todos mis papeles tienen que salir con ese nombre. Si quiero hacer la demanda de la pensión no puedo salir como yo quiera, tengo que ser la persona que era, o que fui, o que nació, no sé: la persona que está registrada en este país, que existe. Porque, además, la persona que yo soy no existe legalmente. Eso también hay que tomarlo en cuenta.
51:10 Identidad de género	En una clase de guion (...) el primer ejercicio fue "Tienes que decirme quién eres". Lo dudé (...) y mi profe lo entendió muy bien. (...) Justo le explicaba que (nombre de mujer) era un personaje ya muy usado y aburrido. Y que afortunadamente, me acepté como Aarón y era una oportunidad de explorar otras experiencias y oportunidades, y era un personaje, además, nuevecito. Que lo podía usar a mi gusto.
52:22 Identidad de género, sentimiento	Un costo emocional muy fuerte: ansiedad, a veces no duermo, estoy todo el tiempo ansioso en la calle, en la escuela se me dificulta muy cañón ir al baño, porque yo no sé si me van a sacar un día. Siempre voy con M. y entro al baño de mujeres, porque me da más miedo entrar al de hombres (...). Ese tipo de cosas que tienes que soportar, es una chinga. Digo, yo no sé a quién le gustaría vivir eso, pero es una joda vivir con miedo todo el tiempo, con ansiedad, eh... o sea, es triste y está muy pelado, pero, ¿qué otra? Es el precio de ser, ¿no? (...) Y muchos sí lo tomamos. Tristemente, quizá muchas otras personas no, pero yo creo que sería todavía peor ser una persona que no soy, sería ahí sí totalmente infeliz.
54:22 Expectativas profesionales	Acabar la carrera, posgrado, investigadores.

---